

00982

I

3
24

**IMPORTANCIA POLITICA EN LAS COMUNIDADES
DE ORIGEN DE LAS ORGANIZACIONES
COMUNITARIAS TRANSNACIONALES DE
MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS.
Estudio Comparativo de Casos en Nayarit-California y
Puebla-Nueva York**

Cecilia Imaz Bayona

Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencia Política

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M.
1999**

Director de tesis: Dr. Roger Díaz de Cossío

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

274637.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

México se reconfigura también desde afuera. Esta es una de las tesis de este trabajo. Tomó largo tiempo recapacitar que somos un país que ha perdido más de la quinta parte de su población por la migración a Estados Unidos (20 millones de personas de origen mexicano en EUA en 1998, de las cuales 7.3 millones son nacidas en México. Asimismo, tomó tiempo considerar la importancia de la gestión social de los diversos grupos de emigrados en sus lugares de origen, que ha impactado estructuras económicas en cerca de la quinta parte de los municipios del país y ha provocado una respuesta política por parte del Estado.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 se estableció que "...la nación Mexicana rebasa el territorio que contiene sus fronteras" y en los últimos cuatro años ha habido una creciente concientización del problema migratorio al país vecino y un mayor acercamiento a las comunidades de origen mexicano.

Se han instrumentado diversos programas federales y estatales de atención a la población emigrada nacida en México, se ha reformado la ley para recuperar la nacionalidad mexicana y se ha discutido en el Congreso la posibilidad de votar en el extranjero.

El hecho que el Estado mexicano haya establecido una relación institucionalizada transfronteras con su población emigrada y haya empezado a reconocer sus derechos civiles, configura una ampliación de la práctica estatal y plantea un problema conceptual respecto a la pertenencia al Estado-nación.

La teoría de la migración transnacional contextualiza en parte las prácticas de los Estados con su población emigrada, así como la de los migrantes con sus comunidades natales; pero es en el plano político que los conceptos de

ciudadanía y pertenencia a una comunidad política, entendidos no sólo en el sentido de una categoría otorgada por los Estados, sino también como un proceso institucionalizado, producto de relaciones extendidas que rebasan los límites territoriales de un Estado, deben ser replanteados para poder analizar este fenómeno.

Mi unidad de análisis son las organizaciones sociales que los migrantes han desarrollado en su relación con las comunidades de origen, creando en algunos casos comunidades transnacionales, comunidades que se desarrollan en forma contigua y forman parte de procesos políticos y sociales que rebasan las fronteras, incluyen actores diferentes a los Estados, y a la vez están influidos por las políticas y prácticas establecidas de los Estados de los que forman parte.

En este trabajo analizo un caso en el centro-occidente de México, en el estado de Nayarit- poco estudiado-, y su conexión en Los Angeles, CA. y otro en el centro-oriente del país, en la mixteca poblana y su establecimiento en Brookling, NY e incluyo comentarios de otros, para intentar construir una tipología de relaciones entre estas organizaciones y los poderes locales en México.

El trabajo de esta tesis se apoya en investigación documental, trabajo de campo, entrevistas y observación participante en las comunidades estudiadas desde 1995

Este estudio es a la vez un testimonio de un fenómeno que está cambiando con el ciclo de vida de muchos clubes que se iniciaron en los años setenta, cuyos líderes comunitarios dejarán de serlo conforme avance su edad. Al concluir esa generación de migrantes, la vida de los clubes puede terminar también, a menos que nuevos migrantes retomen el compromiso de los que iniciaron estas organizaciones, ya que hay evidencias de que la segunda generación es menos

propensa a participar activamente en los proyectos en los que sus padres se involucraron.

Una segunda hipótesis es que el proceso transnacional de gestión socio-político de los migrantes, aunado a la práctica comunitaria, representa una alternativa para el desarrollo de los grupos marginados y una alternativa de inclusión de población económicamente activa organizada que vive actualmente en Estados Unidos.

La principal conclusión de esta investigación es que las organizaciones sociales de migrantes en EUA sí tienen un efecto político en sus comunidades de origen y también en los gobiernos de los estados de donde provienen. Asimismo, que el reconocimiento e interés del gobierno federal y de los estados en su población emigrada y en sus organizaciones, no sólo ha incrementado la relación política transnacional, sino que ha replanteado nuevas formas de pertenencia y participación con el Estado al incorporarlos en diversas esferas de actividad, extendiendo con ello el concepto de nación mexicana e inventando una comunidad política trasfronteras.

Agradecimientos

Debo al Dr. Roger Díaz de Cossío la oportunidad de haberme acercado al mundo multifacético de los mexicanos en Estados Unidos.

La idea de difundir el conocimiento sobre las formas de organización de grupos modestos de migrantes mexicanos, que han logrado redefinir sus espacios de acción con sus lugares de origen y la implicación que esto tiene para el proceso democrático de México, provino del trabajo de investigación que realicé en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME) de la Secretaría de Relaciones Exteriores en los años 1993 y 1994, cuando el Dr. Díaz de Cossío fue director de éste.

La información directa sobre esas formas de organización la obtuve de algunos de los líderes comunitarios de mexicanos migrantes en Los Angeles y Nueva York, a los cuales doy mi reconocimiento, así como a las personas que me abrieron las puertas de sus casas en Jala y Tepic, Ny. durante el tiempo dedicado a esta investigación.

Agradezco el apoyo en el PCME y en los consulados de Los Angeles y Nueva York a Carlos González Gutiérrez, a José Antonio Lagunas, Esther Shumacher, e Irma Jacome, por su valiosa ayuda.

A la Maestra Cristina Puga, Directora de esta Facultad, por haberme apoyado durante mi estadía como investigadora visitante en la Universidad de Columbia NY en 1997 y parte de 1998. Al Dr. Douglas A. Chalmers, director (1997) del Instituto de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de esa universidad, a Katherine Hite, Scott B. Martin y Consuelo Cruz.

Mi reconocimiento especial al Dr. Robert C. Smith, por sus atinadas observaciones y por permitirme utilizar los archivos de su vasta investigación sobre migrantes poblanos en Nueva York y poder compararla con el estudio de caso que yo había realizado en Jala, Nayarit, para el cual conté con una beca en 1995 del Fideicomiso para la Cultura México-Estados Unidos.

También estoy agradecida a mi esposo Pierre Lelong por su ayuda y comentarios y a mis hijos Christian y Catherine por su estímulo a completar este grado académico.

INDICE

Resumen	ii
Agradecimientos	v
Lista de Cuadros	ix
Introducción	1
Capítulo I. Efectos políticos en México de los migrantes mexicanos de primera generación establecidos en Estados Unidos	19
▪ Tipos de efectos políticos de las organizaciones de migrantes en sus comunidades de origen	20
▪ Tipología de Influencia política de los migrantes en sus comunidades de origen	26
• El papel de la identidad en la organización de los migrantes	31
▪ Las principales organizaciones por lugar de origen de mexicanos en E. U.	42
▪ Los clubes y comités sociales por lugar de origen. Actualidad de un antiguo fenómeno.	44
▪ La pertenencia política de los migrantes	51
a) ciudadanía y pertenencia política	56
▪ La invención de una comunidad política	61
a) Inicio de una relación sistemática y extendida	62
b) las reformas constitucionales a la nacionalidad y la discusión del voto en el extranjero	69
▪ La participación ciudadana en la actual coyuntura política	79
▪ Conclusiones	85
Capítulo II. Importancia de la migración mexicana a E.U. y respuestas recientes del Estado mexicano	86
▪ Antecedentes	86
▪ Factores que causan la migración internacional mexicana	91
▪ Lugares de origen	97
▪ Lugares de destino	99
▪ Características de los diversos tipos de migrantes	101
▪ Cambios en las características de los migrantes a través del tiempo	109
▪ Importancia de la población nacida en México emigrada a EEUU	113
▪ Los efectos de la migración mexicana a EEUU	115
a) Efectos económicos	117
b) Efectos sociales	124
▪ Proyecciones y perspectivas	127
▪ Respuestas a la migración.	129
▪ Conclusiones	133

Capítulo III. Las comunidades transnacionales de migrantes : formación y perspectivas.	134
▪ Teorías de la migración internacional	134
▪ La migración transnacional	139
▪ Enfoques actuales de la migración transnacional	143
▪ La teoría de la articulación de redes y el concepto circuito migratorio	144
▪ Las comunidades transnacionales de migrantes	151
▪ Nuevos enfoques sobre la comunidad política	153
a) La gestión comunitaria	159
▪ Conclusiones	162
Capítulo IV. Circuito migratorio, organización comunitaria y práctica política del Club Social de Jala, Ny. en California	164
▪ La migración de Jala a California	164
▪ Aquí y allá	169
a) el municipio de origen	169
b) el condado de arribo	172
▪ El Club Social del Municipio de Jala, Ny. en California	176
▪ La transnacionalización de prácticas culturales	182
▪ El Contexto socio-político local	192
▪ Pertenencia, definición de límites y peso político de los migrantes jaleños	200
▪ Conclusiones	209
Capítulo V. Circuito migratorio, organización comunitaria y práctica política del Comité Solidaridad de Chinantla, Pue. en NY	211
▪ La migración de Chinantla a Nueva York	211
▪ Aquí y allá	215
a) el municipio de origen	215
b) el condado de arribo	218
▪ El Comité Solidaridad de Chinantla en Nueva York	222
▪ La transnacionalización de prácticas culturales	225
▪ El Contexto socio-político local	227
▪ Pertenencia, definición de límites y peso político de los migrantes chinantecos	231
▪ Conclusiones	240
Capítulo VI. Análisis comparativo del impacto político de dos comunidades de migrantes. Conclusiones finales.	241
▪ La invención de una comunidad política	241
▪ La pertenencia política de los migrantes	245

▪ Efectos políticos de dos organizaciones transnacionales de migrantes	249
a) La transnacionalización de las comunidades de migrantes	
b) El efecto político de los clubes por lugar de origen	253
Bibliografía	263
Anexos	
Anexo 1 Terminología migratoria México-EU	270
Anexo 2 Notas sobre las principales teorías de la migración internacional	272
Anexo 3 Carta del cónsul de San Antonio, 1929	277
Anexo 4 Carta del gobernador de Nayarit a la comunidad emigrada en CA.	279
Anexo 5 Las organizaciones deportivas	280
Anexo 6 Las fiestas religioso-populares: Miércoles de Ceniza, Judea en Jala	284
Anexo 7 Listado de entrevistas y notas de trabajo de campo	293

LISTA DE CUADROS

Cuadro	Título	Pag
1.1	Tipología de Influencia Política de los Migrantes	29
1.2	Clubes Sociales por lugar de Origen	50
1.3	Características Sociodemográficas	59
1.4	Características Sociodemográficas	77
2.5	Población Mexicana en EUA e inmigración neta	87
2.6	Principales periodos históricos en la migración	89
2.7	Distribución Regional de la migración	98
2.8	Fuerza de Trabajo e ingresos de la población	105
2.9	Porcentaje de Municipios Expulsores	115
2.10	Remesas Familiares. La Cuenta Corriente	120
2.11	Remesas Familiares. Según tipo de remesa	121
2.12	Remesas Familiares. % Ingresos por cta.corriente	122
2.13	Remesas Familiares, distribución-entidad federativa	123
4.14	Remesas Familiares con relación PIB per cápita	
4.15	Presidentes Municipales de Jala ex Migrantes	205
5.16	Niños Mexicanos inmigrantes en esc.públicas NY	220
5.17	Edos de origen de inmigrantes mexicanos en NYC	220
6.18	Similitud y diversidad en circuitos migratorios	251

INTRODUCCION

Si imaginamos las zonas norte y central de la República Mexicana cubiertas por una constelación de pequeños lagos (comunidades expulsoras de mano de obra) que se desborda en afluentes de un caudaloso río (flujos migratorios) y que al llegar a la frontera norte se disemina en un extenso delta (mercado de trabajo norteamericano), tendremos una aproximación gráfica del proceso de la migración mexicana a Estados Unidos.

Esta metáfora¹ nos permite representar la creciente complejidad e importancia de los flujos migratorios mexicanos hacia los Estados Unidos, que durante las dos últimas décadas (1976-1996) han superado el total estimado del siglo anterior (1870-1970).²

Desde finales del siglo XIX la migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos ha sido un fenómeno estructural entre estos dos países. Tradicionalmente México no ha sido capaz de proveer empleo a todos sus habitantes, por lo que aquellos no satisfechos con sus condiciones de vida y expectativas han tendido a emigrar al vecino país del norte en busca de un mejor futuro.

Tanto la enorme disparidad en el desarrollo económico entre los dos países como la demanda de mano de obra poco calificada en el dinámico mercado de trabajo norteamericano y el compartir una larga frontera de cerca de 3000 kms, han inducido y facilitado esta migración, que ha contribuido de

¹Jorge Bustamante, en Informe del Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración 1997. Ed Regina de los Angeles S.A. SRE, Mx

²Entre 1870 y 1970 se estima que diez millones de mexicanos fueron a trabajar a Estados Unidos.

manera significativa al desarrollo económico de Estados Unidos. (Díaz de Cossío, 1998)

La relación entre los dos países ha sido marcada por rupturas violentas (la guerra de Texas y la expansión de la frontera norteamericana, la guerra de 1848), por ciclos económicos y políticos que fueron imponiendo condiciones nuevas en el reclutamiento de la mano de obra y en las formas de producir y reproducir intercambios y enfrentar conflictos.

La demanda masiva de mano de obra en los EEUU se inició con la construcción de las líneas del ferrocarril del oeste y siguió con moderado crecimiento durante el desarrollo de la agroindustria y los servicios hasta los años setenta, cuando la expansión del capital transnacional propició la aparición de nuevas formas de producción y avances tecnológicos que revolucionaron los modos de operación en la economía y las sociedades de la mayor parte del mundo.

Simultáneamente en México empezó a agotarse el modelo económico de sustitución de importaciones y el campo, sin el apoyo suficiente, se vió particularmente afectado, sumiéndose en una prolongada crisis económica que encontró una parcial salida, una válvula de escape, a través de la migración al Norte.

Este nuevo impulso a la migración fue un factor relevante en el fortalecimiento y expansión de las redes de migrantes, provocando en los últimos 25 años cambios extraordinarios, tanto en el tamaño como en la composición de los flujos migratorios.

La importancia de ese fenómeno ha ocasionado que desde 1981 se haya incluido en la agenda de la Comisión Binacional México-Estados Unidos (integrada por miembros de los poderes ejecutivos de ambos países.

Esta Comisión se reúne anualmente para analizar las cuestiones de peso en las relaciones bilaterales y desde 1992 el gobierno mexicano ha manifestado un mayor interés en formalizar el diálogo y realizar consultas sobre la migración, para lo que el Grupo de Trabajo sobre Migración y Asuntos Consulares (de la misma Comisión) ha demostrado ser un importante foro de discusión.

La multiplicación y difusión de los estudios consagrados a este tema por centros de investigación como El Colegio de la Frontera Norte, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, por citar los más destacados dan cuenta de la importancia que ha cobrado el fenómeno migratorio mexicano a EEUU. Con anterioridad a estos trabajos en México, diversos campos de las Universidades de California, Texas y Arizona se han dedicado al estudio de la migración mexicana y sus efectos en la política y la sociedad norteamericana.

En forma creciente los medios masivos de información difunden los problemas y fenómenos que acontecen en la extensa zona fronteriza, como la densidad demográfica, el tráfico ilícito de drogas y de armas y la violación a los derechos humanos. A la par de la expansión de estos problemas han surgido organizaciones civiles y religiosas comprometidas con la defensa de los derechos de los migrantes.

En los años noventa el clima antiinmigratorio en Estados Unidos se ha exacerbado debido en parte por la afluencia masiva de inmigración indocumentada proveniente de países que han sufrido las consecuencias de la globalización del mercado.

Las recientes políticas migratorias norteamericanas, muy a menudo percibidas por las organizaciones mexicano-americanas como anti-mexicanas, lograron crear un consenso en contra de la discriminación racial entre la población americana de origen mexicano y la diáspora. Tradicionalmente las élites mexicano-americanas (grandes sindicatos, organizaciones sombrilla, empresarios, con influencia en la toma de decisiones en el Congreso) habían mantenido una posición cauta en relación con el aumento de la migración indocumentada. Pero estos grupos de origen mexicano tuvieron un punto de unión con los de reciente migración al enfrentar la manipulación política antiinmigrante del ala derecha del Partido Republicano iniciada en los años 90, especialmente en el estado de California. Este partido obtuvo en noviembre de 1994 la aprobación de la Propuesta 187, que retiraría servicios sociales a los inmigrantes indocumentados. La reacción en contra no se hizo esperar. La protesta de las organizaciones cúpula mexicano-americanas e hispánicas que vieron en la propuesta un acto de discriminación racial, junto con la movilización masiva de la población hispana en contra de tal medida, obligaron a que un mes después se suspendiera la aplicación de esa norma, excepto en el apartado de documentos falsos, es decir cuando los emigrados hubiesen adquirido documentos falsos de internación a EUA.

No obstante el rechazo de la Propuesta 187 se ha creado un marco regulatorio antiinmigrante que afecta a la población hispánica en general. Forman parte del clima antiinmigrante el aumento de la violencia policiaca y de muertes de indocumentados en la frontera a manos de la patrulla fronteriza y por la irresponsabilidad de los reclutadores (polleros), las reformas aplicadas en la seguridad social que niega servicios a los que no son ciudadanos, las restricciones en las visas expiradas a las que se niega su renovación hasta

pasados diez años, y las medidas del Servicio Nacional de Inmigración (INS) para expulsar a cualquier documentado que haya cometido un delito. Cuatro años después de la 187, en noviembre de 1998, la Propuesta 227 apoyada por el 61% de los votantes, no logró terminar con la educación bilingüe en California al no lograr los 2/3 requeridos. En contraste, el presupuesto para esta medida educacional se incrementó en Nueva York y Nueva Jersey, donde consideran útil el bilingüismo.

Desde hace una década la nueva relación entre México y los Estados Unidos, la apertura de México hacia el exterior y el recrudescimiento de las políticas migratorias han conducido a ampliar el espectro del estudio del fenómeno migratorio y de su impacto en ambos países.

Se han estudiado los flujos migratorios y los efectos socioculturales en las zonas expulsoras de mano de obra y en los lugares de asentamiento, se ha explorado el potencial económico de esta población, se han analizado los posibles efectos electorales en las zonas de mayor concentración de emigrados, así como sus efectos en los medios de comunicación, en el comercio, la educación y las artes.

Lo que no ha sido estudiado entre los efectos de esa migración, y es el objeto de esta tesis, es el impacto político de las organizaciones transnacionales de migrantes en sus lugares de origen y la nueva forma de pertenencia política que han desarrollado con el Estado mexicano.

La importancia de analizar este tipo de organizaciones y sus relaciones con el Estado radica en que es un fenómeno nuevo que está cambiando el tipo de relación instituida que el Estado-nación guarda con su población con relación a sus límites territoriales.

Las organizaciones transnacionales de migrantes no son un fenómeno nuevo, existen desde el siglo pasado, pero conceptualmente no se les había puesto atención porque se les veía únicamente como proveedoras de remesas de dinero y no como un campo social formado por las actividades de los migrantes, tanto en la sociedad que envía como en la que recibe, es decir, no habían sido concebidas como una unidad social específica, como un espacio comunitario transnacional.

Las anteriores organizaciones de migrantes fueron un simple dato accesado en los estudios del ciclo clásico la migración a Norteamérica, ocurrida entre 1880 y 1930. Entre aquellos inmigrantes destacan algunas características que son compartidas por los actuales migrantes, como el haber tomado mucho tiempo en aprender el inglés y aún más para convertirse en ciudadanos norteamericanos. La mayoría vivió y trabajó en enclaves étnicas y perteneció a asociaciones de sus pueblos natales. Políticos de sus localidades vinieron a “cortejarlos”. Nacionalistas irlandeses viajaron a NY para recabar fondos para sus campañas, como lo hacen ahora los dominicanos y candidatos a alcaldes mexicanos.

Esa gran ola migratoria se interrumpió con la depresión de 1929, cuando el Congreso norteamericano impuso severas restricciones a la inmigración, y se reanudó 36 años después. En ese lapso la mayoría de los inmigrados fueron refugiados políticos: judíos europeos, húngaros y cubanos. Los antiguos inmigrantes rompieron sus ligas con sus países de origen y se sumergieron en la corriente de la americanización. La identidad étnica era entonces un sobrante y aún motivo de rechazo social.

Cuando se levantaron las cuotas para la inmigración en 1965, grandes grupos de latinoamericanos, caribeños y asiáticos llegaron a establecerse, pero a

diferencia de los años previos, arribaron en un ambiente de lucha por los derechos civiles y de exaltación del orgullo étnico y racial que muchos americanos reclamaban por primera vez.

Dos décadas después, la reforma a la ley de migración de 1986 (IRCA por sus siglas en inglés) fue una forma de amnistía que permitió la legalización de cientos de miles de mexicanos y operó como catalizador para el establecimiento de comunidades potencialmente estables. En esta situación, las organizaciones comunitarias de los emigrados pudieron desarrollar una relación cada vez más transnacional con el pueblo natal

La influencia de esos migrantes sobre sus comunidades de origen se realiza a través de su práctica social y de una forma más orgánica mediante los clubes o comités por lugar de origen que operan en una forma transnacional, es decir, en ambas comunidades: la natal y las formadas en Estados Unidos.

Las redes y circuitos transnacionales de migrantes son las bases de las comunidades transnacionales, formados por redes de familiares y amigos, contratantes y empleadores. Los migrantes a través de su práctica social van formando en su nuevo asentamiento, comunidades "étnicas" y organizaciones que reflejan la dimensión política de la migración, pues esta práctica comprende una reformulación social de ellos mismos como migrantes y de la misma comunidad de donde provienen y la cual transforman.

Más que reproducir su pueblo natal en su nuevo asentamiento, lo redefinen en la búsqueda de la permanencia de su liga con la comunidad de origen, creando así un tipo de comunidad distinta, ligada a través de dos naciones.

Esta transnacionalidad de varias comunidades de migrantes se ha creado al convertir un estilo de vida tradicional en otro distinto, en el que individuos y

familias descansan extensivamente en el empleo en EUA para su sobrevivencia, lo que ha provocado la modificación de significados, de valores, de estructuras sociales y de formas de conducta, y en muchos casos ha forjado una relación estructural entre ambas comunidades: la expulsora y la receptora.

Al ser concebidas esas organizaciones de esta manera y comprender sus ventajas no sólo económicas sino también políticas (por la influencia que tienen en la población natal) el gobierno federal y varios gobiernos de los estados con población migrante han respondido a ésta de diversas maneras, destacando la reafirmación de su reincorporación a la entidad política del Estado-nación.

Este tipo de respuesta por parte del Estado, además de que conduce a un replanteamiento del concepto de ciudadanía y de pertenencia a una comunidad política, pues se trata de la incorporación al Estado-nación de población transfronteras, se ha dado en varios Estados que se han sumado a la reestructuración de los procesos de acumulación del capital mundial y a la aplicación de políticas neoliberales que han alterado la relación entre los Estados en el proceso económico global, con consecuencias para la soberanía y los límites espaciales.

El tema de esta tesis cobra además importancia en la actual coyuntura política de México porque estos grupos de migrantes constituyen un factor externo de cambio para el desarrollo de una parte considerable de pequeñas y medianas comunidades del país.

La actual coyuntura política (multipartidismo, mayor equilibrio de poderes, democratización) facilita la participación política de estos grupos cuya influencia ha sido palpable en diversas comunidades y gobiernos de los estados como en Guanajuato, Zacatecas, Jalisco y Michoacán. Además de las donaciones que envían cuenta su influencia en el voto en México.

Para los fines de esta investigación la participación política se presenta en dos niveles: 1- la organización transnacional en forma de club o comité social que influye o participa con donaciones en las contiendas electorales locales y, 2, en los líderes comunitarios transnacionales, que a su retorno participan en la política de sus localidades.

En la actual coyuntura política, el retorno de los líderes comunitarios cobra importancia porque hay mayores posibilidades de acceder al poder en las jerarquías menores, ya que la contienda se ha abierto también en las comunidades rurales.

De acuerdo a la metáfora del río al principio de este texto, en aquel “caudal” de migrantes podemos hablar también de aquellos “salmones” que remontan el curso del torrente: aquellos migrantes que regresan a “los lagos” a vertir conocimiento y un poco de riqueza. Estos peces que retornan cierran su circuito migratorio, a veces temporalmente, a veces en forma definitiva, y a su regreso no sólo cicatrizan un contorno, sino que también lo transforman, ya que traen consigo experiencias, conocimientos y medios económicos y en el caso de algunos líderes, aspiraciones políticas, que son vertidas en sus comunidades de origen.

Varios de estos líderes, a lo largo de una vida de trabajo (cuyos frutos son visibles en muchas ocasiones en ambos países), han logrado construir un espacio y una posición política en la comunidad de origen, lo cual ha sido posible dentro del proceso de transnacionalización que han creado en numerosas comunidades de migrantes.

Subrayo la importancia del retorno de los migrantes³ pues, no obstante la mayor parte de la gestión social se realiza través de las organizaciones que

³ Aunque las condiciones y los elementos culturales son distintos en cada caso, al revisar la inmigración a Estados Unidos de los años 20 proveniente de Europa y de Asia se vio que hubo una alta tasa de retorno y de migración circular. Se estima que entre un

representan a las comunidades transnacionales, los migrantes que son líderes comunitarios al regresar a establecerse pueden jugar un papel de impulso al desarrollo en sus comunidades.

De acuerdo a las investigaciones recabadas por el Grupo de Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración, aproximadamente la mitad de los que han emigrado restablecen su residencia en México tras una estancia de diez o más años en Estados Unidos⁴, y aunque algunos de ellos hayan obtenido la ciudadanía americana, las reformas a la ley de nacionalidad de 1997 les restituye la ciudadanía mexicana, a ellos y a sus hijos.

El que se haya relegado el tema que nos concierne dentro de los análisis de la migración a Estados Unidos tiene que ver con el enfoque teórico con el que se ha tratado el estudio de este fenómeno. Los enfoques han tendido a ser históricos, estructurales y económicos, y estos marcos referenciales tienden a ignorar tanto a los actores sociales y la práctica social que transforma a las comunidades (las expulsoras y las receptoras) como a las respuestas que generan en el Estado de origen.

Asimismo, la mayoría de los estudios que analizan problemas relacionados con la migración han hecho propuestas de solución que se enfocan a organizaciones estatales o internacionales como gestoras de los esfuerzos políticos. Sin embargo, como he propuesto aquí, el análisis debe ir también a la constelación de actores públicos y privados que emprenden acciones determinadas, tanto en las comunidades natales como en las que crean en

cuarto y un tercio de las personas que emigraron de Europa a EU (Wyman 1993 .Round Trip to America. Cornell Univ. Press. citado en Nina Glick Schiller 1999) retornaron permanentemente entre 1880 y 1930 y entre ellos hubo muchos ejemplos de migración transnacional.

⁴Informe del Estudio Binacional sobre Migración, SRE. 1997p.19

Estados Unidos, y que en el caso que nos concierne incluye conexiones contiguas.⁵

En última instancia son trabajadores quienes emigran y son ellos quienes han construido los circuitos y redes migratorias que han expandido esta migración; pero por pertenecer mayoritariamente al México rural, al “México profundo”, fueron dejados en la sombra y relegados a su suerte por los gobiernos federal y de los estados.

El cambio en la percepción de los migrantes ocurrió con el nuevo modelo de desarrollo que alteró el contexto interno y externo. De un ambiente protegido, en que lo extranjero (por definición) difería de lo mexicano, porque era extraño y alejado, se pasó a uno abierto, ahora globalizado, donde el mexicano puede ser ciudadano del mundo y todo lo que era extranjero le resulta ahora familiar.

En este nuevo contexto de la globalización del mercado y la transnacionalización a las que se inserta México en los años noventa, se emprenden los estudios sobre Estados Unidos y el cabildeo para el TLC, y hay una pluralización de contactos con ONGs que llevan a un acercamiento con las organizaciones comunitarias de migrantes cuyo número se había multiplicado por el aumento extraordinario de la migración, debido en gran parte, como hemos señalado, a los ajustes estructurales del modelo económico adoptado.

Asimismo, derivado de este cambio de modelo se impulsa una apertura política que contribuye a crear un nuevo ambiente en que los mexicanos en Estados Unidos tienen mayor presencia y oportunidades, y se empieza a entenderlos como parte de la nación mexicana.

Simultáneamente, el impacto de estos migrantes se fue extendiendo y cada vez más poblados y municipios empezaron a depender de las remesas de

⁵⁵ Ver James N. Rosenau ¿Conexión Coherente o Contiguidad Corriente?, en A. Lowenthal y K. Burgess (comp) op. cit.

dinero enviadas por ellos y algunos gobiernos de los estados expulsores de mano de obra comprendieron la contribución de los migrantes al desarrollo y a la paz social de sus estados⁶.

Dentro del acervo de estudios demográficos y antropológicos sobre los efectos socioculturales en las comunidades de migrantes, aún no se ha estudiado a sus organizaciones sociales, el impacto político de los líderes comunitarios transnacionales sobre las comunidades de origen, ni la respuesta del Estado mexicano hacia estos migrantes.

Esta tesis pretende contribuir a llenar en parte este vacío.

La **hipótesis central** de mi tesis es que:

1. Hay un impacto político de las organizaciones transnacionales de migrantes en sus comunidades de origen y en diversas instituciones del país, causado por

- El tamaño de la población emigrada
- La coyuntura política de México
- La política del Estado mexicano hacia sus emigrados
- La relación México-Estados Unidos
- El poder económico de esa población
- El contexto en el país receptor (EUA)

Estas mismas variables independientes inciden en la segunda variable dependiente: 2. La pertenencia política de los migrantes ha sido alterada por la inducción y profundización de relaciones formales e informales que ha establecido el Estado con la población emigrada, lo cual a su vez ha impulsado

⁶El primero de ellos fue el gobierno de Zacatecas en 1982. Posteriormente armó un programa y montó una oficina para atender asuntos económicos y sociales con sus oriundos en California. Actualmente 11 estados han abierto una oficina con fines similares y trabajan conjuntamente con los Consulados promoviendo la organización de los emigrados y la defensa de sus derechos humanos.

la importancia del impacto de las organizaciones de migrantes en sus comunidades natales.

México, al igual que otros Estados (Rep. Dominicana, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Italia, Portugal) han tomado medidas orientadas a incorporar estratégicamente a su población emigrada en una suerte de comunidad política imaginada, construida por las conexiones entre la población emigrada con la nación originaria.

3. El impacto de las organizaciones transnacionales de migrantes, si es que existe, incide en el desarrollo comunitario y representa una alternativa de integración de los grupos marginados.

El desarrollo de las comunidades de origen de los migrantes que se encuentran organizados depende en parte de la gestión social realizada por ellos mismos, independientemente del grado de transnacionalidad que tengan éstas.

El desarrollo comunitario cobra importancia porque es una forma de supervivencia (y a veces de crecimiento) de comunidades que han quedado excluidas por las políticas agrarias seguidas y los cambios estructurales de la economía.

Este tipo de desarrollo es visto por las recientes perspectivas de la conceptualización sociológica latinoamericana como una posible salida a la situación de atraso de la región.

Se argumenta que el principio de racionalidad de la acción comunitaria establece un espacio defensivo que tiende al equilibrio y se aboca a la reconstrucción material y moral de las identidades colectivas en la enorme mayoría de los excluidos, cuyo número ha aumentado alarmantemente en América Latina en los últimos veinte años. Se acepta que la sociedad se desenvuelve en niveles distintos, que dentro de ella los diferentes sectores

sociales, en especial los marginados, se desarrollan en mundos paralelos al de las élites económicas y para que ocurra la integración de los marginados en el mundo de los integrados se requiere de una política de acción reconstructiva, vía la práctica comunitaria.

Lo que en teoría se propone para alcanzar mayores niveles de desarrollo es que se integren estos mundos paralelos; pero el desarrollo del mundo paralelo de los excluidos requiere de una revisión de las vías de organización social colectiva y estas vías dependen de los elementos propios de los entornos e historias de los grupos en cuestión. En varias comunidades de migrantes hay ejemplos exitosos de acción reconstructiva por la gestión comunitaria transnacional.

A través del estudio de dos casos, y algunos ejemplos de otros, analizo las formas en que estas organizaciones transnacionales inciden en la política de las localidades de origen; intento responder por qué algunas comunidades se organizan y otras no, y presento una tipología de la influencia política de los migrantes derivada de la relación entre tipos de migrantes y tipos de comunidad de origen.

Objeto de la Investigación.

La temática del Estado, la democracia, las identidades, los derechos humanos y la migración internacional seguirán siendo objeto de preocupación de los científicos sociales en las próximas décadas.

Mi tema de estudio se inserta en la migración internacional y dentro de ésta, en una de sus variantes: la migración transnacional que da cuenta de las gestiones sociales de los migrantes, no sólo trasfronteras sino en la relación que

establecen en ambas sociedades generando respuestas del Estado hacia la población fuera de su territorio.

Con el enfoque de la teoría transnacionalista y la discusión del concepto de pertenencia a una comunidad política presento un panorama general de las organizaciones comunitarias de mexicanos en Estados Unidos y analizo dos casos, uno en el eje Occidente de México, en el municipio de Jala, Nayarit, y su asentamiento en Los Angeles, California, y el otro en la Mixteca Poblana, el municipio de Chinantla y su comunidad emigrada en Brookling, Nueva York.

En el caso de Jala, Ny. Decidí tomar como estudio de caso a una comunidad de emigrados de primera generación, organizados en un club social con treinta años de antigüedad, en un estado cuya migración a Estados Unidos no es muy cuantiosa y por lo tanto no ha sido estudiada. Conocí a los representantes del Club Social de Jala, Nayarit en California, en el consulado de México en Los Angeles cuando participé en 1994 en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, creado por el Ejecutivo en 1990 como instrumento de cooperación con la comunidad mexicana en EUA.

De septiembre de 1995 a finales de 1996 realicé la primera parte del trabajo de campo. Hice tres viajes de trabajo a Jala, Nayarit y dos a Los Angeles, California, cubriendo varios aspectos: formación y desarrollo de clubes sociales, relación con los poderes locales, relaciones laborales, prácticas culturales, migrantes de segunda generación, relaciones familiares, relaciones con el consulado, entre los distintos clubes del estado y pequeños empresarios de Los Angeles.

El caso de Chinantla, Pue. y su asentamiento migratorio en Brookling, NY resultó interesante para hacer comparaciones con el caso anterior, debido a que el Comité Solidaridad de Chinantla es también una organización no lucrativa de

migrantes con más de 30 años de existencia y es representativa de un proceso migratorio transnacional. Para analizar este caso me basé en la investigación realizada por el Dr. Robert Smith de la Universidad de Columbia a la que añadí entrevistas y observación participante durante mi estancia en el Instituto de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la misma Universidad en Nueva York.

Metodología

La terminología y metodología empleada en esta investigación me permitió acceder a la acción social observable de los migrantes en contraste con la intencionalidad subjetiva derivada de la información de los entrevistados. El haber realizado observación participante de las actividades de las asociaciones de migrantes y de sus miembros tuvo la ventaja de trabajar con grupos organizados con tradición de trabajo comunitario y tanto lo observado como los tópicos de las entrevistas fueron ordenados con relación a los conceptos de red, circuito migratorio, campo social, comunidad transnacional y pertenencia política que presento en los capítulos I y III.

La documentación general sobre la migración de mexicanos a Estados Unidos se basó en el Informe del Estudio Binacional sobre Migración de 1997 y el Informe de la Subcomisión Demográfica sobre el estudio de la posibilidad del voto en el extranjero. La calidad y cantidad de información recabada es resultado de un acervo importante de estudios que se iniciaron en ambos países desde finales de los años 70. Entre los estudios más recientes destacan la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1992, que es la encuesta más actualizada. Fue desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) que proporcionó una base de datos para clasificar a los residentes mexicanos (que en el momento de la entrevista vivían en México), bien sea como migrantes temporales o como migrantes de

regreso o ambas cosas, y estimaciones sobre del número de migrantes que establecieron su residencia definitiva en EEUU entre 1988 y 1992. Otros estudios como la Encuesta de Migración a la Frontera Norte (EMIF) elaborada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Colegio de la Frontera Norte (COLEF), y el Informe de la Subcomisión Demográfica para el estudio del Voto en el Extranjero (1999) proporcionan datos adicionales para medir el número de personas que incluye la migración circular

Para el estudio de las comunidades de mexicanos en Estados Unidos utilicé como base de datos la información recabada por el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero que dirige la SRE, donde tuve la oportunidad de trabajar con su primer director, el Dr. Roger Díaz de Cossío y con su equipo.

Para abordar el tema de estudio fue necesario utilizar un enfoque multidisciplinario: demográfico, etnográfico, sociológico y político, para así captar los matices que una investigación basada exclusivamente en datos cuantitativos no podría obtener.

Actualicé los marcos referenciales transnacionalistas, globalistas y sobre pertenencia y ciudadanía en comunidades políticas, participando en seminarios sobre estos temas en México, en la Universidad de California, campus Riverside, y en la Universidad de Columbia, NY

Los datos de los casos seleccionados se obtuvieron en parte en los Consulados mexicanos, pero la mayor parte se obtuvo de observación participante y de entrevistas a profundidad a líderes y miembros de organizaciones sociales de migrantes y representantes de grupos de poder.

Sólo resta decir que fue muy grato e interesante convivir con algunos de estos líderes y sus familias, haber visitado sus casas en ambos países, conocido

sus lugares de reunión, haber participado en las juntas de sus clubes y en sus peregrinaciones en ambos lados de la frontera.

En el capítulo I presento una tipología de los efectos políticos de las organizaciones de migrantes de primera generación en sus localidades de origen a través de una de las formas más comunes de organización comunitaria, que son los clubes y comités sociales por lugar de origen y discuto el tema de la pertenencia política de los migrantes. Este es el tema central de la tesis que, después de desarrollarlo, retomo en las conclusiones con el análisis comparativo de los casos de estudio.

En el capítulo II presento un panorama general de la migración mexicana a Estados Unidos, la importancia de ésta, sus efectos y las respuestas que ha generado en el Estado Mexicano. En el capítulo III trato el tema de las comunidades transnacionales de migrantes y presento un panorama general de las teorías de la migración internacional, de la migración transnacional y de las redes y circuitos migratorios, que son el marco de referencia para explicar este tipo de comunidades. La segunda parte del capítulo está enfocada a la gestión comunitaria.

En los capítulos IV y V analizo las experiencias migratorias y las formas de organización de las dos comunidades transnacionales de migrantes mencionadas, cuya comparación presento en las conclusiones generales.

En los anexos presento diverso material de consulta que fue elaborado durante la investigación.

CAPITULO I. EFECTOS POLITICOS EN MEXICO DE LOS MIGRANTES MEXICANOS DE PRIMERA GENERACION ESTABLECIDOS EN ESTADOS UNIDOS

En este capítulo presento una tipología de los efectos políticos en las comunidades de origen de migrantes mexicanos establecidos en Estados Unidos, que es el tema central de esta tesis.

Los efectos políticos pueden apreciarse de diversas maneras, pero, para los fines de esta investigación y de la hipótesis que pretendo comprobar, el efecto o impacto político en México de aquel sector de migrantes mexicanos en Estados Unidos organizados en clubes y comités sociales por lugar de origen (en adelante CPLO), **lo clasifico en función de la influencia que tienen en la toma de decisiones de las obras que emprenden y el acceso a los puestos políticos de representación y mando en la comunidad natal.**

La comparación entre las dos comunidades transnacionales de migrantes de este estudio, una asentada en Jala, Ny. y en Los Angeles, Ca. y la segunda, en Chinantla, Pue. y en Brookling NY. y con algunas referencias a otros casos, se basa en una categoría: organizaciones sociales de migrantes por lugar de origen.

Es a través de sus organizaciones que los migrantes adquieren representación y por esta vía pueden ser reconocidos y tratan de influir en la política local. Como este fenómeno se ha extendido y madurado, los emigrados han sido reconocidos por el Estado como parte de la nación, que al estar fuera del territorio representa una nueva forma de pertenencia política.

Los migrantes de este estudio, por el sector social al que pertenecen, comparten muchas características con otros grupos de migrantes rurales, como formas de arribo, de asentamiento y de relación con sus localidades. Las

diferencias derivan de los niveles de desarrollo de las localidades de origen y de la cohesión social y cultura comunitaria que compartan.

Tipos de Efectos políticos de los migrantes mexicanos de primera generación en sus comunidades de origen

Entre los efectos políticos que ha causado la migración en las comunidades que han sido impactadas por ésta, se cuenta, además de la alteración de la estratificación social, los cambios en la representación de la autoridad en esas comunidades.

Otro campo de influencia es aquel que tiene que ver con su pertenencia política, es decir, respecto a la relación que el Estado ha establecido con la población emigrada. El Estado mexicano, al reconocer a esta población como parte de la nación, ha generado un nuevo tipo de pertenencia política, ya que se trata de población transfronteras. Y al haber incrementado las relaciones formales e informales con la población emigrada han impulsado la organización y participación de ésta.

El sector social que trata esta investigación: emigrados y migrantes nacidos en México, es sólo una fracción del vasto espectro de la población mexicana en Estados Unidos, conformado durante su larga historia de migración e incrementado en los últimos veinte años.

En los últimos treinta años, muchos migrantes mexicanos cambiaron de circulares y estacionales a definitivos, por lo que existen asentamientos en diversos lugares del país vecino que son la expresión de una parte de la comunidad natal transformada por ellos. Ya no se van al "otro lado" para traer dinero, ahora se quedan allá y sólo lo envían a la familia y a la comunidad y, en gran medida, deciden en qué se gasta.

Pero a la vez, muchos migrantes nacidos en México viven sus vidas en las dos comunidades donde tienen intereses y afectos. La comunicación inmediata y de bajo costo les facilita tener diferentes identidades, estatus social y formas de ingresos, simultáneamente en cada lugar. Y en muchos casos, cuando son transnacionales, en el ir y venir entre las dos comunidades, estos emigrados han construido espacios sociales propios con poder de decisión.

El término transnacional en el caso de la migración y formación de comunidades de migrantes, se refiere a procesos sociales que se extienden más allá de las fronteras de un determinado Estado, incluyen actores que no son Estados, pero a la vez están influidos por las políticas y prácticas institucionales de los Estados (se verá con más detalle en el Capítulo III)

Uno de los elementos que se debe considerar para que las relaciones que establecen los migrantes con sus comunidades de origen puedan ser denominadas transnacionales, es que debe haber una participación sistemática de éstos con las comunidades y a través de las fronteras. Otro elemento a considerar es que la migración transnacional es más un fenómeno de la primera generación, aunque mayor investigación debe hacerse respecto a la segunda generación, los hijos de los emigrados

Los patrones migratorios de la población mexicana que decide salir hacia Estados Unidos tienen muchos aspectos en común en términos generales, pero también diferencias en las ligas temporales, espaciales y sociales entre los contextos de salida y de recepción⁷.

El sector social objeto de este estudio está compuesto por trabajadores migrantes provenientes de comunidades rurales y urbanas que lograron

⁷Para un análisis antropológico de la diversidad de patrones migratorios, ver Luin P. Goldring "Diversity and Community in Transnational Migration. A Comparative Study of two Mexico-US Migrant Circuits. tesis doctoral, Cornell University, mayo 1992

organizarse entre sus oriundos y mantienen una gestión y prácticas sociales con la comunidad de origen.

En las organizaciones sociales de estos migrantes, los miembros y familiares de los clubes y comités sociales de “los hijos ausentes”, como gustan definirse, se han vuelto individuos mentalmente más competentes. Han procesado algunos valores y prácticas comunitarias de Estados Unidos y cuando regresan a México traen consigo ideas de modernidad y tolerancia religiosa y política; lo cual no quiere decir que necesariamente las practiquen, pero al menos conocieron su existencia, su posibilidad.

Un aspecto sobresaliente de este tipo de organización no gubernamental, no lucrativa y de tipo asistencial es, en muchos casos, su presencia en la toma de decisiones de ambas comunidades. Es decir, en diversas comunidades se han establecido formas de operación en la toma de decisiones que mantienen ligada a la comunidad en los dos países, no obstante su separación territorial, y en diverso grado esto ocurre en cerca de la quinta parte de los municipios de México, si consideramos que todos los clubes sociales de migrantes tienen algún grado de injerencia en la toma de decisiones de la comunidad natal.

Hay razones para creer que el efecto de la migración en un número considerable de comunidades mexicanas, sumado al hecho de que las actividades agrícolas tradicionales están desapareciendo en México, tendrá una evolución en el futuro próximo hacia actividades productivas y empresariales.

En el caso de las comunidades de migrantes que cuentan con la capacidad económica para tomar decisiones que afectan la vida de la comunidad natal hay diversos ejemplos que hablan de una alteración en la relación con las entidades políticas tradicionales: partidos políticos, gobiernos municipales y estatales.

Muchos de los clubes y comités sociales por lugar de origen han movilizado por su cuenta recursos significativos para proyectos de obras en sus comunidades natales. Y en numerosos pueblos, barrios y rancherías han aumentado el nivel de vida de la población sin la asistencia gubernamental, rompiendo con la rutina patrimonialista que ha caracterizado la relación entre gobernantes y gobernados en México.

En otros casos, cuando han formado federaciones de clubes, se ha logrado establecer un diálogo y cooperación con los gobiernos locales para realizar obras de beneficio colectivo e inversiones productivas. A la fecha once estados de la República cuentan con una oficina de atención a sus migrantes.⁸

La migración en muchos casos ha transformado el estatus socioeconómico de las personas que emigraron, en parte por las nuevas experiencias en el sistema de estratificación social de Estados Unidos, pero principalmente por el acceso a bienes y servicios que anteriormente les eran negados por su nivel de ingreso y poder político.

Con base en la experiencia migratoria y una nueva actitud del gobierno mexicano se ha facilitado la habilidad económica y política de los migrantes organizados para obtener bienes y servicios del gobierno de su estado natal para realizar más y mayores obras de beneficio en sus comunidades de origen.

Lo que cabe destacar aquí es que la importancia del emigrado ha ido ganando espacio: del pueblo, al municipio y al gobierno del estado. Y su práctica social demuestra que la migración transnacional puede cambiar el rol político de los migrantes, como veremos más adelante, al igual que ciertos aspectos materiales, sociales y culturales de las comunidades que han sido impactadas por la migración internacional y las que se han vuelto

⁸ Datos del PCME, Ver capítulo III

transnacionales.

La importancia de considerar a los migrantes como actores o agentes sociales en el proceso de migración radica en que, a través de las redes migratorias que ellos han construido han podido enfrentarse a estructuras socioeconómicas regionales y locales y a situaciones contingentes en ambos lados de la frontera; y el referirnos a historias específicas, nos permite explicar las diferencias entre las redes y circuitos migratorios transnacionales y entender por qué algunos grupos se han organizado con éxito y otros no.

Para comprender mejor la migración transnacional resulta útil apoyarse en el concepto de comunidad, donde hay una identidad común, entendida en un sentido dinámico que reconoce varios grados de vinculación y atracción al lugar de origen⁹, pues la diversidad entre los circuitos migratorios es el resultado de procesos históricos distintos, de diferencias locales en las estructuras e instituciones económicas y sociales de las comunidades y de las maneras en que los actores sociales enfrentan sus problemas.

La influencia que ejercen estos grupos organizados en sus comunidades natales, de los cuales se tienen registrados cerca de 500 organizaciones en forma de clubes y comités sociales, resulta particularmente interesante en la coyuntura actual de la vida política mexicana, cuya apertura permite un juego y una participación política más amplia y por lo mismo más democrática, y por ende mayores posibilidades de participación de los mexicanos que fueron a trabajar a los Estados Unidos, y de manera particular, de aquellos que regresan.

Estos clubes constituyen redes de apoyo para los migrantes, distintas de las familiares que se forman en el proceso de establecimiento.

La mayoría de los integrantes que conforman estos clubes, pero sobre

⁹ Reuner Leroy S. On Community Univ of Notre Dame 1991 p. 107

todo sus fundadores, son personas que emigraron en los años 60 y 70. Muchos de ellos se naturalizaron en 1986 con las reformas a la ley de migración en EUA que provocó que los asentamientos de migrantes se hicieran estables, y ellos son los principales beneficiados de la nueva ley de la no pérdida de la nacionalidad mexicana.

En los datos de las encuestas del último Estudio Binacional de Migración (1997) se asienta que los ciudadanos naturalizados son residentes de largo tiempo, el 54% son hombres, tienen una edad promedio de 40 años y menos del 10% trabaja en la agricultura. Estos residentes establecen su residencia habitual o permanente en los EUA, aunque viajan regularmente a México y aproximadamente la mitad de ellos restablece su residencia en México tras una estancia de diez o más años en EEUU.¹⁰

A través de las entrevistas realizadas pude constatar que aquellos emigrados que deciden regresar, lo hacen después de varios años de haber acumulado ahorros con los cuales han invertido en algún negocio o propiedad en el pueblo natal. Asimismo, muchos movimientos de retorno se presentan en los momentos que han ocurrido las devaluaciones del peso, cuando las diferencias cambiarias les son favorables.

Mediante una vida de trabajo en los EUA muchos de ellos lograron regularizar su estatus migratorio y al establecerse con familia se convirtieron en ciudadanos norteamericanos, pero no rompieron sus ligas con la comunidad de origen. Su experiencia migratoria les enseñó a capacitarse y adaptarse a una cultura ajena y lograron mantener y enriquecer su cultura local, en la que destaca el apego al festejo religioso-popular de la peregrinación en honor del Santo patrón del pueblo, el mantenimiento de sus tradiciones locales y el entusiasmo

¹⁰Informe del Estudio Binacional de Migración. Estudio Binacional México-Estados Unidos Sobre Migración. SRE. 1997 p.19

por sus equipos de fútbol, que suman más de 20 mil en el país vecino.¹¹

Los que han regresado a México han traído consigo experiencias útiles y mayor capacitación, y los de más reciente retorno encuentran un país que ha cambiado su modelo de desarrollo y ha iniciado la transición de un régimen unipartidista a otro plural, que se está construyendo y en el cual la participación civil tiene cabida fuera del partido del régimen en el poder.

Aún como grupo primario, los clubes sociales son una parte activa y a veces orgánica de los poblados que participan con las autoridades políticas y religiosas en diversas áreas, como inmigración, festejos religiosos, comercio, salud, educación, información y comunicación. En estas áreas confluyen con los otros niveles de organización de la comunidad, cada uno aportando según sus capacidades y, cuando la comunidad es transnacional, interconectada en sus dos asentamientos, existe una interdependencia entre las dos comunidades.

Tipología de influencia política de los migrantes en sus comunidades de origen.

Hay un acuerdo general acerca del significado de los conceptos de poder y autoridad (Weber1947; Cohen1973) Poder se refiere a la capacidad que permite y sostiene el desarrollo de influencia y control sobre personas y otros valorados recursos materiales e inmateriales. Y autoridad es la atribución culturalmente sancionada de un poder reconocido aplicado a individuos o grupos que gobiernan una comunidad. Esta se deriva de la descendencia, edad, género, pertenencia a grupos y/o a competencias exitosas por posiciones de autoridad entre los elegibles.

¹¹ Datos del PCME

En el caso de los migrantes, entendemos por poder político la capacidad de influir en la toma de decisiones, por una autoridad derivada del grado de cumplimiento de los líderes y sus organizaciones. El goce de influencias políticas y sociales en sus comunidades de origen gira en torno a dos aspectos centrales:

- a) destino y control de las donaciones
- b) acceso a puestos de representación

Para luchar por el poder político los migrantes debieron haber experimentado antes su carencia y sus efectos negativos, o la ambición por el mando y privilegios de los puestos de dirección, o la vocación de servicio comunitario.

Si una cuota de poder es conquistada por un Club o Comité Social, lo más factible es que traten de mantener ciertos privilegios y no escapen a la cultura política autoritaria dominante, pero a la vez, también es posible que viertan parte del conocimiento adquirido por su experiencia migratoria en la labor que desarrollen en sus comunidades. Hay algunos ejemplos al respecto de migrantes que por el estatus social alcanzado y por sus conexiones políticas han ocupado el cargo de presidentes municipales y otros han incursionado en la política de su estado (entrevistas en Jala, Ny.) Salvatierra, Gto. Zacatecas, Oaxaca).

En algunos casos de comunidades de migrantes no sería adecuado hablar de poder político, sino de credibilidad y prestigio de los líderes comunitarios, entendido como la habilidad para influenciar derivada del mérito o de una reputación favorable.

Este es el caso más extendido en las comunidades transnacionales de migrantes.

Para los fines de esta investigación, la existencia y nivel de la influencia política de las organizaciones de migrantes en sus comunidades de origen dependerá del:

- a) tipo de migrantes,
- b) tipo de comunidad de donde provienen
- c) tipo de organización que han formado

Generalmente los clubes y comités sociales por lugar de origen corresponden a comunidades o barrios con arraigo cultural y tienen una evolución propia en el transcurso del tiempo. Esto marca una diferencia respecto a aquellos que son formados por maniobras políticas de personas interesadas en obtener reconocimiento en los consulados o en las oficinas de atención a los emigrados de sus estados natales, pues estos clubes “ al vapor” tienden a desvanecerse por falta de sustento comunitario.

En la tipología que presento a continuación, el grado de influencia alto, significa que sobre la base de su poder económico, prestigio y reconocimiento social tienen influencia en la toma de decisiones del ayuntamiento en las obras que ellos patrocinan o en las que se llevan a cabo conjuntamente, y en la esfera política su apoyo es buscado en la auscultación de candidatos a la presidencia municipal y pueden ser considerados para formar parte del personal del ayuntamiento.

El grado de influencia mediano significa que son reconocidos, así como sus obras, pero no juegan un papel en la toma de decisiones en el ayuntamiento.

El grado de influencia bajo significa que la comunidad y autoridades saben de su existencia y deseo de reconocimiento y ven con aceptación que realicen obras de beneficio público.

Cuadro 1

Tipología de Influencia Política de los Migrantes Organizados en CPLO

Grado de influencia política	Tipo de migrante	Tipo de comunidad
1. alta	residentes permanentes organizados por club social	transnacional
mediana	“	con arraigo cultural
baja	“	con arraigo cultural
2. alta	de retorno, miembro de club	transnacional
mediana	“	con arraigo cultural
ninguna	de retorno, no organizado	sin arraigo cultural
3. alta	residentes en EUA que invierten en la comunidad natal	transnacional
mediana	“	“
baja	como socios capitalistas	con arraigo cultural
4. ninguna	circulares, temporales	con o sin arraigo cultural

1. Habrá influencia política alta si los residentes permanentes organizados en clubes o comités sociales corresponden a comunidades transnacionales.

2. La influencia será mediana en este tipo de migrantes si la comunidad cuenta con arraigo cultural y el club o comité es activo y apreciado. Las autoridades políticas: presidente municipal, sacerdotes, líderes locales de partidos políticos, llaman por teléfono o viajan para pedirles dinero a cambio de favores o influencia.

Habrá bajo grado de influencia si los residentes organizados en club no han cobrado importancia y reconocimiento en la comunidad natal.

2. Habrá influencia política alta en aquellos migrantes que retornan, que fueron dirigentes o miembros de los clubes o comités sociales. La influencia

será alta si la comunidad es transnacional y mediana si cuenta con arraigo cultural.

3. Habrá alta influencia en la toma de decisiones por parte de aquellos migrantes residentes en Estados Unidos que invierten en la comunidad de origen en calidad de socios capitalistas, si la comunidad es transnacional. El grado de influencia dependerá de la importancia de su inversión. En esta clasificación los migrantes inversionistas pueden pertenecer o no a una organización social o comercial. Hay varios ejemplos de pequeñas empresas transnacionales, algunas derivadas del TLCN, como maquiladoras en Guanajuato, cadena hotelera en Zacatecas, producción de enlatados en Puebla, confección de textiles y casas de cambio en Guanajuato y otros estados.

El grado de influencia será bajo si la comunidad no tiene arraigo cultural.

4. Ninguna. En esta clasificación se encuentran aquellos migrantes temporales que trabajan en la agroindustria y servicios en los Estados Unidos. Su interrumpida estancia en el país vecino no permite crear condiciones para organizarse para ayudar al pueblo natal, independientemente de que los migrantes provengan de una comunidad con arraigo cultural.

Cabe mencionar una excepción en la migración internacional mexicana y que incluye a diversos tipos de migrantes: es el caso de los oaxaqueños provenientes de comunidades rurales de alto contenido indígena, la mayoría se rige por usos y costumbres y la legislación de ese estado avala tales prácticas. En muchos casos han formado comunidades transnacionales en donde los conflictos de intereses son menores, pues sus miembros son parte de una misma comunidad. En el sur de los EUA estos migrantes han formado un frente binacional mixteco-zapoteco para la defensa de sus derechos laborales y es el único grupo que rechaza la ayuda del Estado mexicano si es hecha por

intermediarios. Su organización en la migración es tan peculiar que diversos investigadores se han especializado en su estudio (ver Michael Kearney)

El papel de la identidad en la organización de los migrantes

En los estudios actuales de la migración a Estados Unidos hay un enfoque cada vez más dominante sobre las dimensiones culturales y la identidad de los migrantes en oposición a la visión exclusiva de la migración como fenómeno demográfico y/o económico.

Los nuevos enfoques de la migración conllevan la reconceptualización de la identidad y conciencia de los migrantes como sujetos históricos, pues son ellos quienes crean nuevas formas de relaciones sociales, tanto en la sociedad de origen como en la receptora.

Las condiciones que iniciaron los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos son diferentes de las que las han perpetuado e incrementado. Entre las nuevas condiciones se cuentan: la expansión de redes de migrantes, cambios en los tipos de trabajo en la sociedad receptora y aparición de instituciones que apoyan el desarrollo de comunidades transnacionales.

Un elemento que contribuye a mantener las redes migratorias, y que asemeja a lo que ocurrió en el siglo pasado con las migraciones europeas a Estados Unidos, tiene que ver con las formas de arribo y establecimiento en una sociedad que los distingue y separa de acuerdo a su origen étnico, diferente al del "blanco". Esto se vuelve un patrón de comportamiento de acuerdo a las sucesivas generaciones que claman su pertenencia a EUA y ven como inferiores a los recién llegados.

La categorización "racializada" de los inmigrantes como hispánicos, asiáticos y negros borra su identificación nacional y contribuye a la continuidad de la construcción de la identidad blanca para la mayoría de la población estadounidense. En este contexto de categorización racial, la discriminación por el mismo motivo se traduce en una segregación social (laboral y residencial) que enfrenta la mayoría de los migrantes contemporáneos, lo que provoca que en respuesta, busquen sus orígenes.

La población de origen mexicano en el país vecino se encuentra distribuida a través de una variedad de generaciones, estratos socioeconómicos, estatus legal, ascendencia, idioma, y últimamente identidades. En vez de compartir una identidad relativamente coherente como la que caracterizó a los grupos de migrantes europeos, la identidad mexicana está atravesada por divisiones internas, conflictos, contradicciones y tensiones¹², producto del tamaño y duración de esta migración y de los contextos en los cuales se ha desarrollado.

La fragmentación de la etnicidad de esta población se refleja en el hecho de que la oficina del Censo de población en aquel país ha tenido que usar tres identificaciones que separaran a los de origen hispánico; en mexicanos, mexicano-americanos y chicanos, ya que cada uno corresponde a una concepción particular de la identidad mexicana.¹³

Para los nacidos en México, los migrantes de primera generación y habitantes de la frontera norte, el sentimiento de la mexicanidad es intenso. El fundador del Colegio de la Frontera Norte¹⁴ ha apuntado que la noción de

¹² Browning y de la Garza (eds) 1986; Mexican Immigrants and Mexican American; An evolving relation. Austin, Center for Mexican American Studies, Univ Texas; Nelson y Tienda 1985 The structuring of Hispanic ethnicity; Historical and contemporary perspectives, "Ethnic and racial Studies 8;49-64

¹³ García John 1981. Yo soy Mexicano: Self identity and sociodemographic correlates, Social Science Quartely 62: 88.98

¹⁴ Jorge A. Bustamante, en J.M. Valenzuela Arce, coord. Decadencia y Auge de las Identidades COLEF 1992

México podrá ser en el interior del país motivo esporádico de conciencia, provocado por despliegues alusivos a ciertas fechas y en ciertos lugares. En cambio en la frontera, México está presente todos los días y la nacionalidad es motivo de reafirmación de lo que se es, frente a lo que no se es. Quizá por eso se encuentra uno en la frontera norte con expresiones de identidad cultural de una intensidad en la afirmación de la nacionalidad, que no es común en el interior del país.

No es extraño oír frases como las de un emigrado de Puebla, al que se le preguntó si deseaba quedarse a vivir en “el otro lado”: -“¡No! Replicó, -“los mexicanos nomás vendemos el sudor, no el alma!”¹⁵. Pero ¿qué tantas facetas tiene la identidad cultural del mexicano en Estados Unidos?, ¿No se ha asimilado, ni ha perdido su identidad original, como algunos piensan?

Es generalmente aceptado que la identidad sociocultural está determinada por el imperativo territorial, la recreación de la memoria e historia grupales y la asunción de la propia cultura¹⁶. Igualmente es aceptado que la cultura es, en términos generales, un sistema de conocimientos y valores que mediatiza para los miembros de cada sociedad, la construcción de su identidad, su visión del mundo y de la vida. Frecuentemente este universo de sentido (la cultura) se expresa a través de símbolos (de pertenencia, de solidaridad, de jerarquía, de evocación del pasado; símbolos nacionales, regionales, étnicos, religiosos, míticos), es decir, a través de un sistema de signos que lo representan y evocan.

A la vez, toda forma cultural se halla inscrita en contextos sociales estructurados que implican relaciones de poder, formas de conflicto y

¹⁵ Mummert Gail. Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán, citado por Luz Becemil "Vida y Milagros de los Traedólares. Rev. Contenido. sep. 1995

¹⁶ Roque de Barros Laira. Cultura. Um conceito Antropológico. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor 1989 pp.90 y ss

desigualdades, en términos de distribución de recursos. Por lo tanto, la cultura es también la forma y el medio a través de las cuales se expresan el poder, las relaciones sociales y la economía.

Existe una clara continuidad entre cultura e identidad en la medida en que esta última es resultante de la internalización peculiar y distintiva de la cultura por los actores sociales.

Según Loredana Sciolla¹⁷ la identidad desempeña tres funciones básicas:

1. una función locativa, por la cual sitúa al sujeto en un espacio social revestido de símbolos, que también puede tener un sustrato territorial
2. Una función selectiva, que permite al sujeto ordenar sus preferencias y escoger entre diferentes alternativas o cursos de acción.
3. Una función integradora, en el sentido de que proporciona al sujeto un marco interpretativo que permite ligar las experiencias del pasado a las del presente en una unidad de una biografía única o de una memoria colectiva.

Asimismo, la identidad debe concebirse como la percepción de un sujeto en relación con los otros. Según Bonfil¹⁸, la identidad subjetiva emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades, en el proceso de una interacción social que frecuentemente implica relación desigual y por ende, luchas y contradicciones.

Por lo anterior, podemos considerar a la identidad como una variable independiente para entender las formas en que se organizan los migrantes. Entre los diversos grupos de migrantes mexicanos, desde su asentamiento en Estados Unidos, han mostrado una identidad cuanto más local y étnica que nacional, y esto es particularmente evidente con los grupos más indígenas.

¹⁷ Citada en Gendrau y Giménez 1995.

¹⁸ Guillermo Bonfil Batalla .La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. CIESAS 1987 Univ de Brasilia.

La migración da un nuevo significado a la reconstitución de la identidad, no sólo porque permite a los migrantes moverse a través de varios campos sociales en los cuales su identidad es formada, pero también porque les permite escapar de categorías oficiales que les dan identidades sujetas o constreñidas, como ocurre por ejemplo con la población indígena de México y Centroamérica que al emigrar a EUA escapan al control de sus Estados y forman allá una nueva identidad que les permite adquirir una nueva valoración social, no obstante las condiciones de pobreza o marginación en las que vivan.

La identidad de estos migrantes es mexicana e “hispanica” para los estadounidenses, pero para ellos mismos y frente a los demás mexicanos son en primer lugar originarios de su localidad natal.

Por su parte, la etnografía del transnacionalismo revela que un alto consumo de contenido cultural de la oferta global promueve una homogeneización en ciertos patrones de consumo y cultura de masas y en otro sentido también confronta los proyectos culturales hegemónicos de los Estados-nación.

Sin embargo, en el caso de la mayoría de los emigrados nacidos en México y residentes en diversas ciudades de Estados Unidos, aparentemente han sido atrapados en esta modernidad, pero los objetos y signos que han adoptado (uso de cachuchas de béisbol, pantalones muy sueltos, camisetas con insignias) tienen en realidad un distintivo más global que americano o en todo caso más cercano a los grupos subalternos de afroamericanos o de las pandillas de jóvenes latinoamericanas. California en especial y Nueva York en la misma tendencia, ha dejado de ser una sociedad bipolar y se ha convertido en un campo multipolar de relaciones interétnicas en donde la anterior dominación europeo-

americana de la cultura receptora dejó de ser el primer marco de referencia para los emigrados y el espacio en donde las identidades son construidas.

En los Estados Unidos, así como en otros países que reconocen a los diversos grupos étnicos como contendientes válidos, la organización de la participación política sobre líneas étnicas tiende a ocurrir a lo largo de las divisiones étnicas que son “oficialmente” reconocidas como bases legítimas de participación. En este sentido, en la medida en que la etnicidad tiene un carácter atribuible, situacional y estratégico y cuando los miembros de un grupo así identificado perciben que su reconocimiento como tal es aceptado, entonces existe la posibilidad de que la movilización ocurra sobre la base de esa identidad designada.

Este marco general de participación político-social de los grupos étnicos en Estados Unidos se refleja en dos sentidos. En un nivel más amplio y dentro de la lucha política estadounidense se presenta en la población “hispanica”, es decir, dentro de una categoría general, panétnica que incluye a aquellas de origen nacional como mexicano, chicano o dominicano y significa un reconocimiento de su aceptación como categoría socialmente definida con posibilidades de influir en la política nacional. En un segundo nivel, ocurre en la percepción de los grupos migrantes mexicanos de ser un grupo étnico más dentro del gran mosaico cultural que es ese país, y dentro de ese ambiente social se refuerza su tradición comunitaria que impulsa la organización entre coterráneos.

En este sentido, la migración mexicana en EUA no tiene conciencia de pertenecer a una diáspora, por no haber sido originada por una fuerza coercitiva ni por tener como antecedente un desarraigo fundacional, como ocurrió con los judíos o los palestinos.

Aún si consideramos la pérdida de los territorios del norte (iniciada con la independencia de Texas (1836), la guerra con Estados Unidos (1847-1848) y el Tratado de la Mesilla (1853)), que explican el origen de varias comunidades de mexicano-americanos, la gran mayoría de los emigrados de origen mexicano en aquel país no se considera descendiente de esos primeros mexicano-americanos, sino producto de una migración laboral que a lo largo del siglo y, sobre todo en los últimos treinta años, se ha establecido como minoría étnica en los Estados Unidos¹⁹.

Esta conciencia de pertenecer a una minoría étnica en la sociedad receptora deriva de la naturaleza del sistema socio-político norteamericano, y de manera especial del antecedente de la lucha de los afroamericanos por los derechos civiles en los años sesenta, que lograron se les reconociera el estatus de minoría protegida, pues a partir de ello pudieron beneficiarse posteriormente otras minorías.²⁰

En este contexto ocurrió la discusión sobre la indispensabilidad de la asimilación a la sociedad norteamericana o su contrario: el respeto al multiculturalismo, y fue en este clima en el que sucedió la gran migración de mexicanos de diversos lugares de la República.

Si anteriormente las identidades panétnicas como “hispano” o “latino”, que engloban en una sola categoría a los inmigrantes mexicanos con los de otros países de habla hispana fueron usadas como definiciones externas con propósitos discriminatorios, crecientemente fueron vistas por los propios

¹⁹González G. Carlos. Las batallas de la identidad: las relaciones de México con su diáspora. Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Mich. 22-24 Oct.1997

²⁰En 1975 el Congreso de EU reformó la *Voting Rights Act* de 1965 para reconocer a las personas de origen asiático e hispánico como minorías lingüísticas que han sido víctimas sistemáticas de discriminación racial y por tanto sujetas a la protección que la ley otorga a las comunidades negras. Gracias a esta reforma las legislaturas estatales han podido diseñar distritos electorales que virtualmente aseguran la elección de candidatos mexicano-americanos (Skerry Peter .Mexican.Americans: the ambivalent minority N.Y. The Free Press 1993 p.300)

inmigrantes y sus descendientes como un recurso útil para obtener recompensas económicas o políticas, como los programas de Acción Afirmativa que daban cuotas preferenciales en educación y empleos a minorías anteriormente discriminadas.

En el ambiente apasionado del multiculturalismo norteamericano, la etnicidad de los migrantes mexicanos se convirtió en un recurso esencial para explicar su modo de vida y una forma de resistencia y solidaridad para combatir la marginación y las escasas expectativas de movilidad social.

Para muchos de los migrantes, la asimilación a la sociedad norteamericana significaba involucrarse en el ambiente hostil de la vida de las ciudades en las que vivían, y el mantener su cultura y valores fue visto como una forma de proteger a sus hijos de los males de la vida norteamericana.

Sin embargo, la segunda generación se sintió americana, pero a la vez se siente afectada por la identidad dual de sus padres y en muchas ocasiones consideran los lugares natales de éstos como su segunda casa.

En los inmigrantes de los últimos treinta años no hay actualmente sentimientos de fractura. De hecho se sienten afortunados, pues tienen dos países, dos casas, pertenecen a ambos y no lo sienten conflictivo, sino que lo asumen como una realidad. En vez de romper con un pasado, transitan en dos mundos y en diferentes grados, dependiendo de donde vienen y de lo que puedan sufragar. Algunos se involucran en dos sociedades al mismo tiempo, económica, cultural y políticamente.

Pero los que están laboral y residencialmente segmentados, su vida en EUA transcurre como si fuera dentro de un enclave. En California, el estado de mayor concentración de población de origen mexicano, Juan Vicente Palerm en 1991 había identificado 148 comunidades en las zonas agrícolas que eran

enclaves latinas, de las cuales 61 eran chicanas y mexicanas. El nuevo contexto económico que explicaba esta segmentación social en ese estado fue el cambio estructural en la agricultura californiana que provocaron los cambios de cosechas tradicionales a cosechas especializadas con mayor trabajo intensivo. La vida en estas enclaves ha pasado desde entonces por una adaptación a la comunidad binacional y no a la corriente sociocultural norteamericana. Las personas en estos espacios viven sus vidas separados del resto de la sociedad, crecientemente marginados y ocupados en trabajos de servicios secundarios que no requieren la habilidad del uso del inglés, lo cual ha contribuido a acentuar la discriminación contra ellos en el empleo, la vivienda, la educación y el respeto básico.²¹

En el post-anglo, poliétnico Los Angeles y en gran medida en Nueva York, Chicago y Miami, las diferenciaciones étnicas provocan tensiones en el mercado laboral en donde por ejemplo los conflictos de tipo étnico entre negros y coreanos rivalizan aquellas entre negros y blancos, y algo similar ocurre entre los emigrados del sudeste asiático y los latinos. Es en este mosaico de comunidades étnicas causadas por la migración, que diversos grupos de migrantes mexicanos viven y trabajan en contextos sociales que son esencialmente mexicanos, separados de la inmersión en la cultura y sociedad europeo-americana.

Hay cientos de miles de mexicanos dispersos, algunos establecidos y cada vez más de manera permanente. Pocos están organizados en ONGs y clubes; como mencionamos, se tiene conocimiento de cerca de 500 clubes sociales por lugar de origen, sin embargo existen alrededor de 25 mil equipos deportivos,

²¹ Citado por M.Kearney. op cit.

organizados por origen étnico o regional en donde reside el semillero de futuros líderes y de organizaciones de diverso tipo.

La identidad del migrante transnacional, en el hiperespacio que comprende la comunidad transnacional, es tan compleja como la identidad corporativa de las empresas transnacionales. Ambas presentan problemas conceptuales y teóricos para el Estado con respecto a su definición legal y su control. Pero de las dos, la persona transnacional resulta más problemática por la definición de sus derechos políticos.

Los Estados han desarrollado definiciones operativas de las corporaciones transnacionales como entidades legales y de hecho han facilitado su expansión. Pero el Estado enfrenta una contradicción en el caso de las personas transnacionales a quienes desea considerar como individuos, como connacionales. La contradicción surge de la inconsistencia entre la identidad actualmente vivida por la persona que vive y se reproduce transnacionalmente y la identidad oficial de ciudadano.

Así como las empresas transnacionales han escapado los confines del Estado-nación desde la 2a. Guerra Mundial, así también en gran medida, lo han hecho los migrantes transnacionales. Pero las definiciones legales de individuo no han evolucionado a un grado comparable al de las empresas transnacionales como personas legales, y esta falta de coincidencia o carencia en el caso de las personas transnacionales ha sido denominada por Kearney como "contención" (cointainment)²², y propone que en la misma medida en que

²²Kearney M. señaló en 1996 que el objetivo del TLC era facilitar el flujo transnacional de productos y capitales pero no apoyó el correspondiente movimiento transnacional de personas que implica tal incremento de integración internacional. Las políticas restrictivas de inmigración son por lo tanto necesarias para continuar esta contradicción entre capital y trabajo que resulta del reordenamiento de espacios afectados por la migración transnacional.en: *Reconceptualizing the Peasantry*. ed. Boulder, Colo.;Westview Press 1996

Algunos migrantes transnacionales escapan al poder constitutivo del estado, la reconceptualización de su identidad es posible.

En los últimos años el crecimiento de las organizaciones de emigrados en CPLO contribuye a crear la conciencia de que México es también un país multicultural, lo cual no había sido tan nítidamente percibido sino hasta la irrupción del levantamiento zapatista de Chiapas en 1994 y las discusiones sobre las reformas constitucionales respecto a la autonomía de las comunidades indígenas.

En el México de fin de siglo, la idea de lo nacional como un todo, sin fisuras, ya no tiene sustento.

Este multiculturalismo siempre presente, pero pretendidamente oculto con la evocada “unidad nacional”, ha sido exaltado desde los primeros grupos de migrantes y se refuerza con los múltiples significados que le ha dado la sucesiva migración.

Las comunidades rurales que se han transformado con la migración han formado sus guías de sentimientos y han destacado los símbolos locales que tienen capacidad de movilización.

Mexicanidad en EUA es entonces un espacio que se llena de lo que cada grupo aporta y no una sola identidad. Esto es claro en Los Angeles, Ca. en donde La Casa del Mexicano, que durante muchos años congregó a la comunidad mexicana establecida ahí, dejó de hacerlo y se quedó prácticamente en el abandono. Sus dirigentes que integran el Comité Cívico-Patriótico restringen sus actividades a organizar el desfile del 5 de Mayo.

Por su parte, desde hace más de 20 años, los grupos de migrantes provenientes de distintos estados y municipios se reúnen entre paisanos, pero del mismo pueblo, y si su organización es más destacada, lo hacen por estados.

Un ejemplo de este regionalismo dentro del clima antimigratorio de California, lo pudimos apreciar en el desfile del 16 de septiembre de 1997 en la ciudad de Los Angeles. En un contexto de lucha por la defensa de los derechos humanos, por primera vez el desfile en Los Angeles dejó de ser nada más “mexicano” con los símbolos acostumbrados, e incluyó en esta ocasión a 16 banderas de los estados de la República que más concentran población emigrada en ese condado. La convocatoria del Consulado para sumar fuerzas tuvo éxito basándose en el reconocimiento de la identidad regional²³.

Las Principales Asociaciones por Lugar de Origen de Mexicanos en Estados Unidos

Dos tipos de organizaciones destacan entre las comunidades de emigrados nacidos en México que mantiene ligas con la comunidad natal: las deportivas²⁴ y los clubes y comités sociales con significado político. (Las asociaciones comerciales y empresariales de mexicanos en EUA corresponden mayoritariamente a otro sector social, distinto del que trata este estudio)

Ambos tipos de asociaciones realizan labores de asistencia comunitaria, y en muchas ocasiones los clubes se inician en los grupos deportivos.

Las asociaciones y grupos deportivos se han extendido por todas las comunidades y barrios donde habitan trabajadores mexicanos y residentes de origen mexicano. Incluyen todo tipo de deporte, pero abrumadoramente al fútbol. Estas organizaciones están ligadas en muchos casos a los Clubes y Comités sociales y en otros actúan por su cuenta en actividades de beneficencia

²³ Entrevista a Irma Jacome en el consulado de Los Angeles.

²⁴C. Imaz. "Las Organizaciones Deportivas Mexicanas en Estados Unidos" doc. interno. PCME, SRE 1994

al pueblo natal, pero en menor escala que los clubes y sin peso político en la comunidad de origen.

Se estima que existen más de 400 organizaciones deportivas de mexicanos en Estados Unidos que incluyen cerca de 25,000 equipos, distribuidos en casi todos los estados de la Unión Americana. La mayoría de estos equipos, como hemos mencionado, son de fútbol soccer, aproximadamente 20,000, y están registrados en ligas y asociaciones deportivas.

En Nueva York existe el Club Atlético Mexicano de Nueva York (CAMNY) que cuenta con 75 maratonistas, la mayoría de origen poblano, afiliados a la Asociación Metropolitana de Corredores y al Runners Club de ese mismo estado. Son reconocidos internacionalmente y cuentan con un espíritu de unión, disciplina y patriotismo muy acentuado.

En las áreas de Los Angeles, San Diego, Houston, Atlanta, Chicago y Nueva York se han detectado 6 Federaciones Deportivas y 150 ligas de fútbol y béisbol.

Hemos encontrado que los equipos de los estados del norte como Illinois, Washington y Nueva York son más aferrados a las tradiciones de la cultura mexicana y están más unidos entre sí que en los estados del sur como California, Arizona, Nuevo México y Texas. Posiblemente esto se debe a que el estilo de vida en los barrios mexicanos de los estados fronterizos no difiere en gran medida del que se tenía en México, y porque el fácil acceso a la frontera disminuye la nostalgia de la tierra natal.

En Joliet, Illinois, la Mexican Athletic Youth Association, mejor conocida como la MAYA de Joliet, cuenta con 420 miembros que practican el fútbol, el béisbol, el atletismo, la charrería y el box. Tiene relación con 34

asociaciones deportivas del estado y es la primera organización deportiva mexicana que ha ido a jugar a las prisiones estatales.

En Nueva Jersey se encuentra la Liga Mexicana de Béisbol Beto Avila, con 342 miembros, y varias de fútbol en el Bronx, New Rochell, Long Island y Staten Island.

A través del Programa de Promoción Deportiva para las Comunidades Mexicanas en EUA de la SRE, en el que participan también la Comisión Nacional del Deporte de la SEP y los Consulados, se han detectado asociaciones de fútbol en las 40 ciudades donde opera este programa. Asimismo, se tiene conocimiento de equipos de béisbol en Atlanta, Chicago, Dallas, Houston, Los Angeles, San Antonio, Phoenix y Nueva York; De basquetbol en Chicago, Dallas, Houston, Los Angeles, Nueva York y San Antonio; De atletismo en Dallas, Chicago, Houston, Los Angeles, Nueva York, y San Antonio. De charrería en Chicago, San Antonio, Houston y Phoenix; de Box en Chicago, San Antonio y Houston; de lucha libre en Houston; de voleibol en Nueva York; de softbol en Dallas; de Karate en San Antonio, Nueva York y Houston.

Los Clubes y Comités Sociales por Lugar de Origen. Actualidad de un antiguo fenómeno.

Estos son grupos y asociaciones de emigrados que representan a la comunidad de un determinado pueblo o municipio con fines asistenciales, hacia la comunidad establecida en EUA pero sobretodo a la comunidad original.

Desde los años sesenta existen en numerosos asentamientos de emigrados mexicanos en Estados Unidos clubes y comités sociales dedicados a ayudar a elevar el nivel de vida de sus comunidades de origen y a no perder contacto con éstas.

Estos clubes y comités son dirigidos por líderes comunitarios y sus actividades son básicamente de tipo asistencial. Algunos orientan su acción a la comunidad radicada en Estados Unidos, otros a la de México, y otros a ambas. Además de ayudarse en casos de necesidad tienen como prioridad realizar el festejo de sus tradiciones religioso-populares, entre las que sobresale la peregrinación al pueblo natal en honor del santo patrón. El sentido de realizar este festejo es lograr el reconocimiento de la comunidad natal como grupo representante de la comunidad establecida fuera de México.

Estas organizaciones de mexicanos por lugar de origen y con fines asistenciales han existido desde hace varias décadas. En el siglo pasado existieron grupos primarios de autoayuda, organizados en sociedades mutualistas en defensa ante la discriminación laboral y social. Con el tiempo algunas de estas organizaciones se convirtieron en sindicatos de trabajadores y otras quedaron como asociaciones de beneficencia o clubes sociales.

Durante la crisis de 1929 la labor asistencial de estas organizaciones hacia los connacionales quedó ampliamente demostrada. En esta crisis fueron expulsados alrededor de 400 mil trabajadores mexicanos y como el gobierno mexicano no pudo sufragar el costo de las repatriaciones, diversas asociaciones mutualistas y de beneficencia intervinieron (entre 1929 y 1933) para ayudar a cubrir esos gastos.

Entre las sociedades mutualistas de esos años destacaron en Los Angeles, California la “Cooperativa Mexicana de Producción, Consumo y Repatriación” y el Comité de Beneficencia Mexicana de Los Angeles, que sigue activo actualmente. En Texas: la Sociedad Mutualista “Benevolencia Mexicana” en San Antonio, la Sociedad Mutualista “Benito Juárez” de Galveston, la “Hijos de Hidalgo” de Robston, la Sociedad Mutualista “Mexicana” de El Paso, la

“Unión de Jornaleros” de Laredo y la Sociedad Mutualista Mexicana de Jornaleros de Waco. En Colorado, la Sociedad “Unión y Patria” de Galeton, y en Chicago, la Sociedad Benito Juárez y la Asociación de Trabajadores para Unir a la Comunidad Mexicana²⁵.

De estas organizaciones de mexicanos algunas se derivaron hacia otras actividades, las más conocidas son los sindicatos agrícolas formados en los años sesenta.

A diferencia de las antiguas sociedades mutualistas, las actuales organizaciones de mexicanos por lugar de origen no sólo tienen como objetivo ayudar mutuamente a establecerse, a conseguir trabajo y a socorrerse en casos de emergencia, sino como ya se mencionó, a ayudar a mejorar al pueblo natal.

En los estados de tradición receptora como California e Illinois, encontramos clubes sociales de mexicanos de relativa antigüedad como el Comité Patriótico Mexicano de la comunidad guerrerense en Illinois, fundada hace sesenta años por ferrocarrileros. En California, uno de los más antiguos clubes en la ciudad de Los Angeles es el de Aguascalientes, formado en 1962. Tuvo su apogeo en los años sesenta y principios de los setenta cuando la mayoría de las familias mexicanas radicaba en el este de la ciudad; posteriormente este Club se mantuvo gracias a la colaboración de la ciudad hermana de Commerce con la ciudad de Aguascalientes. A principios de los ochenta el Club dejó de operar, pero volvió a reunirse en 1992 con motivo de la vista del gobernador electo de esa entidad. Se reúne bimestralmente y recaba fondos con la celebración de tres bailes al año y ha mantenido su lema original: “Unidos en la distancia, por el bien de la patria chica”.

²⁵ En una carta del Cónsul General de San Antonio al Subsecretario de Relaciones Exteriores de México del 10 de julio de 1929 (Ver Anexo 6) se exalta la eficiente labor de la Sociedad Mutualista Mexicana de Jornaleros de Waco. Además de ponderar el alto

Durante mucho tiempo estas organizaciones de emigrantes se mantuvieron casi invisibles, pues pertenecen al México pobre, al México “profundo”, al que vive y se desarrolla en una esfera aparte, paralela a los grandes centros de influencia económica y política. Sin embargo, en los últimos años, por el acercamiento de los consulados mexicanos a sus comunidades de inmigrantes, se empezó a hacer difusión de la existencia de estas asociaciones y a propiciar que su número se incrementara.

Es altamente probable que muchos de los mexicanos emigrados,²⁶ hayan formado agrupaciones comunitarias por oriundez en casi todos los estados de la Unión Americana, sobre todo en los estados de California, Texas, Arizona, Illinois, Nuevo México, Colorado y Nueva York, que son los que concentran más población de origen mexicano.

No obstante, no podemos establecer una relación causal de grandes comunidades de mexicanos con organizaciones de este tipo, ya que en esas comunidades encontramos una vasta gama de intereses, antecedentes y metas que varían de acuerdo al nivel que ocupan los individuos en los diferentes estratos sociales.

Los integrantes de estas organizaciones son trabajadores mexicanos residentes en Estados Unidos y algunos temporales, que provienen de diferentes regiones del país, y alrededor de veintidós estados de la República Mexicana (ver Cuadro 2)

Los emigrados participantes de estos clubes son trabajadores que salieron en busca de mejores salarios y oportunidades para poder ayudar a sus familias.

espíritu de unión, disciplina y patriotismo de esta organización, cabe resaltar la vigencia que mantienen las opiniones del cónsul sobre organizaciones como éstas.

²⁶ Para migración mexicana a EEUU, ver Rodolfo Corona Vázquez, Estimación de la población de origen mexicano en Estados Unidos 1850-1990, El Colegio de la Frontera Norte 1995 y, Roger Díaz de Cossío, op. cit.

Formaron estos clubes por la necesidad de vincularse entre paisanos y mantener los vínculos familiares y culturales con sus comunidades de origen.

Se congregan por razones de identidad, de ayuda mutua, “porque se sienten vacíos allá” y al organizarse entre paisanos se reafirman rasgos de la cultura regional que los revaloriza en una sociedad que les es ajena.

Al estar insertados en una sociedad multiétnica se ubican a sí mismos en relación con las otras minorías raciales y a través de sus organizaciones exponen con orgullo sus manifestaciones culturales, reafirmando su oriundez de grupo específico.

Los clubes se originan por la iniciativa y tenacidad de algunas personas interesadas en ayudar a la comunidad de origen y por intereses que se mantienen allá, además de la ayuda y los ahorros que envían individualmente.

Comienzan con un pequeño grupo de personas entusiastas que se reúne informalmente. “Se van organizando cada vez más hasta tener asegurado que el entusiasmo es persistente, y entonces forman una mesa directiva y deciden el nombre del club”²⁷.

Se reúnen en casas, cantinas o restaurantes y nombran representantes por votación popular. Una vez constituidos en club, designan en muchas ocasiones a un representante o enlace en el pueblo natal para la realización de sus proyectos. Empiezan con actividades de difusión entre la comunidad de emigrados, generalmente mediante un convivio, fiesta, o baile y van buscando la mejor forma de recaudar fondos para aumentar el activo en la caja de la asociación y planear obras útiles en la localidad natal.

Entre las obras más comunes están: introducción o ampliación del servicio de agua potable, instalación de casetas telefónicas en ranchos, construcción de

²⁷ Entrevista a presidente del Club Social Acaponetense y de Jala, Nayarit, en Los Angeles, febrero 1996

puentes, carreteras, alumbrado público, drenaje, asilos para ancianos, restauración de iglesias, campos deportivos, otorgamiento de becas escolares, arreglo de escuelas y ayuda a personas afectadas en casos de desastres naturales, entre otras.

Los clubes antiguos se caracterizan por mantener la lealtad con la comunidad de origen, aún cuando los familiares de los integrantes del club ya hayan emigrado.

Las asociaciones recientes tienen el mismo motivo central que las antiguas, pero se desarrollan en un ambiente de más oportunidades debido al contexto multicultural norteamericano y a las respuestas del Estado mexicano hacia su población emigrada.

Cuando estos grupos y asociaciones de oriundos empiezan a proliferar, se agrupan en Fraternidades o Federaciones de un determinado estado. Las fraternidades cuentan con mayor organización, más recursos, mayor peso político y tienen acceso a las esferas más altas de la administración de su estado natal para concertar acuerdos e inversiones.

Se conocen las Federaciones de Zacatecas y de Jalisco, la Fraternidad Sinaloense, la Asociación de Guerrerenses, la Asociación de Clubes Nayaritas y varias más en California y, en Illinois la Asociación de Clubes Guerrerenses.

En el siguiente cuadro podemos apreciar la distribución de los CPLO registrados en Estados Unidos. Su número nos remite generalmente a municipios expulsores de migrantes. Cabe señalar que su número ha ido creciendo conforme se amplían los contactos entre las instituciones del Estado mexicano y las comunidades de migrantes.

Cuadro 2

Clubes Sociales por Lugar de Origen, registrados por Estado

Edos.

	Az	Ca	Co	Fl	Ga	Il	Ne	Nv	NJ	NY	Or	Pa	Tx	Ut	Wa	total
Ags		2											2			4
B.C		1														1
Chi		4	1									1				6
Coa													2			2
Col		2														2
D.F												1	2			3
Dgo		11				6							3			21
Me						2						1	3			6
Gto		15		3		6	1				1	1	12	1		40
Gro	1	3				22							3			29
Hdg													4			4
Jal		52				13	1		1	4			2	1	4	78
Mic		11		1		9					1				1	23
Mor						1										1
Ny		28														28
NL						1								1		2
Oax		21				3					1		1		2	28
Pue		3				1				14		1				19
Qro													1			1
SLP	1	11		1		3							24			40
Sin		13											1			14
Son		2														2
Ta						1										1
Tla		8									1					9
Ver		1				1							1			3
Yuc		3											1			4
Zac		76	1		1	22		1					15			116
To- tal	5	265	2	4	2	91	2	1	1	18	4	5	78	2	7	487

Fuente: Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. SRE Mx. Informe interno. abril, 1998

La pertenencia política de los migrantes

Al inicio de la migración masiva en diversas partes del mundo, durante los años 70 y 80, la retórica política dominante no dejó ningún espacio conceptual que diera cuenta de las ligas transnacionales de los actores en ninguna de las sociedades en cuestión.

En los principales países receptores: EUA, Canadá y Australia, tanto políticos como politólogos y el público en general, asumía que los inmigrantes estaban desraizados por haber abandonado su lugar natal. Los inmigrantes, por su parte, estaban convencidos de que tenía que escoger entre dos nacionalidades, aunque llevaran una vida transnacional. Para los líderes políticos de los estados expulsores, los migrantes no eran considerados culturalmente “auténticos”, además de que eran políticamente sospechosos o traidores a la patria, y se soslayaba el hecho de que sus remesas de dinero contribuían crecientemente a las economías locales y nacional. (Smith 1998, Fouron y Glick Shiller 1997)

Al iniciarse las discusiones sobre la globalización, académicos de diversas disciplinas revisaron el proceso global y se revisaron los límites del Estado-nación. Fue entonces cuando surgieron las explicaciones de los post-nacionalismos, el postcapitalismo y los post-estados (Turner 1990, Drucker 1997)

Pero más que vivir una era de postnacionalismos, los migrantes contemporáneos y los líderes políticos están extendiendo los límites territoriales de los Estados.

Aunque este tema está empezando a ser discutido, hay indicaciones de que la actual etapa de globalización está llevando a la construcción de una relación distinta entre Estados y proceso de acumulación del capital, inversión, mercado y flujos regionales y globales.²⁸

Los Estados no están desapareciendo, están ajustándose a nuevas relaciones en la reproducción global del capital, y en esta reestructuración no sólo los Estados dependientes sino aquellos que se han unificado, como es el caso de la Unión Europea, están experimentando una disminución de su soberanía. Aunado a este hecho, que escapa al objetivo de esta tesis, las ideologías y las políticas que regulan la relación entre los Estados y las personas emigradas que claman su pertenencia política también están cambiando.

Un creciente número de Estados que envían migrantes están reconstruyendo sus políticas estatales e ideologías para incorporar a su población en el extranjero. México, Rep. Dominicana, Portugal y Japón entre muchos otros, están inclinados a reclamar la población emigrada, así como a sus descendientes.

Actualmente en México, más de la mitad de los gobiernos de los estados con población emigrada a EUA busca establecer o mantener su liga con ésta. Además de programas orientados a ayudar a los migrantes, es común ver a líderes de todos los partidos hacer proselitismo político en el país vecino.

Uno de los ejemplos clásicos de un Estado comprometido con su población emigrada a EUA fue el de Italia. A finales del siglo pasado el gobierno italiano proveyó pasajes de regreso mediante una ley en 1901 a los

²⁸ En países receptores como Canadá, EU y Australia autoridades e instituciones educativas han respondido a demandas de la población emigrada, dentro del marco referencial del multiculturalismo, que por un lado reconoce las raíces de los inmigrantes, pero por otro, es un indicativo de que la reconstrucción del proyecto de Estado-nación en estos países de origen anglo el concepto y la política que se deriva de él tiene un alto contenido racial como lo estuvo anteriormente el proyecto de construir una América "blanca".

emigrados italianos que no podían pagarlo. El gobierno denunció la discriminación racial en EUA, maltrato y malas condiciones de trabajo que enfrentaron los italianos emigrantes y proveyó servicios asistenciales para éstos. En 1891 construyó una Casa Italiana en NY que daba servicios médicos, educación y asistencia migratoria y subsidió a 58 organizaciones asentadas en Italia y 27 afuera dedicadas a asistir a los inmigrantes (Wyman 1993)

A diferencia de los requisitos impuestos a la población en la etapa de consolidación del Estado nacional, en la actualidad varios Estados esperan que los emigrados permanezcan afuera, pero continúen enviando remesas de dinero a casa. En algunos casos se han convertido en dobles ciudadanos (Irlanda, Grecia, y los colombianos en el extranjero tienen su representante electo en el Congreso) o los que han cambiado de ciudadanía tienen la posibilidad de recuperar la nacionalidad originaria, como ha ocurrido recientemente en México.

Existen numerosos ejemplos de activistas políticos en la ciudad de Nueva York así como en otros lugares, que tienen intereses y actividades políticas en sus países de origen.²⁹

Por ejemplo, está el caso de Jesús Galves, agente de viajes en Nueva Jersey que compitió y ganó para una curul en el senado en su nativa Colombia; a la vez mantiene un puesto de consejero en Hackensack, N.J.

En la Asociación Democrática McManus, bastión centenario de la política irlandesa-americana tiene como actual presidente a Carlos Manzano, nacido y educado en Cali, Colombia y ciudadano norteamericano. A la vez que hizo campaña para ocupar un puesto en el Consejo de la Ciudad de Nueva York, participó también en la campaña presidencial en Colombia.

²⁹ New York Times 29 junio 1998

Aunque la asignación de la ciudadanía norteamericana implica un juramento de renuncia al país de origen, las cortes americanas toleran cada vez más la doble nacionalidad, y desde el fin de la guerra fría cada vez más países han relajado su actitud respecto a este tópico. Algunos estados lo han permitido y algunos otros como Polonia y Rusia simplemente lo ignoran. Otros han reformado las leyes sobre nacionalidad o ciudadanía al cambiar su percepción de los migrantes, pues ahora los ven como patrimonio en vez de tratarlos de traidores. Entre estos países están Italia, República Dominicana, Costa Rica y México.

Otro ejemplo de doble participación política lo vemos en el caso de los dominicanos. El actual presidente Leonel Fernández Reyna creció en el noroeste de Manhattan, Nueva York. Aún conserva su permiso de trabajo y ha declarado que va a regresar cuando termine su mandato. Los dominicanos son quizá el grupo étnico más transnacional de todos los inmigrantes en Nueva York. Es el grupo de inmigrantes más grande y han transformado su nación al mismo tiempo que reclaman su representación en Estados Unidos. Por la labor de activistas políticos han logrado el derecho al voto desde los Estados Unidos, lo que hace de Nueva York la segunda concentración de votantes después de Santo Domingo.³⁰

El caso de los emigrados haitianos es también interesante, pues jugaron un papel político decisivo para el retorno del presidente depuesto J.B.Aristide en 1994. Los haitianos establecidos en Nueva York y en Miami conforman en la retórica política haitiana el “Décimo Departamento”, el cual está representado desde 1991 en el Ministerio de los Haitianos que Viven en el Extranjero. Muchos poblados viven de las remesas de dinero que reciben de la diáspora y

³⁰ New York Times 29 junio 1998

como en el caso de numerosas comunidades mexicanas, discuten entre ellos donde está el poder de decisión.

En México la reforma a la ley de nacionalidad, que permite la rápida recuperación de la nacionalidad mexicana a aquellos emigrados que adoptaron la ciudadanía americana y que se hace extensiva a los hijos, fue una respuesta a una demanda de la población asentada en Estados Unidos. En el Consulado de Nueva York se reciben aproximadamente cinco solicitudes diarias, lo cual indica que las ligas que solían estar en los estados fronterizos se han extendido hasta el norte y han madurado.

Los ejemplos anteriores nos indican que algunos Estados con población emigrada están definiendo a sus emigrados y sus descendientes que viven en el extranjero como participantes políticos iguales, cuya incorporación permanente en el extranjero no es barrera para participar como ciudadanos en su tierra ancestral. (República Dominicana, Grecia)

En el caso de la Unión Europea el proceso es distinto, pero también ha habido una alteración importante en términos de pertenencia política, ya que se ha establecido una complicada categorización de ciudadanía estableciendo derechos que transfieren de Estado a Estado y creando algunos grupos de derechos en relación con la categoría de europeos y no como agentes de los Estados en los que residen, sino como agentes de la Unión.

Con lo novedoso de estas medidas estatales se comprueba que los Estados continúan jugando un importante rol en la construcción de las categorías de identidad adaptándose a las nuevas condiciones de interrelación e interdependencia.

Pero a la vez, desde el punto de vista de la relación entre redes transnacionales de migrantes y la construcción política de identidades locales, se

desprende que los transmigrantes y sus redes contribuyen también a la formación de identidades politizadas, y cuando el Estado en cuestión responde a esta población otorgándoles derechos políticos, se establece una interrelación entre esos dos mundos paralelos que a la vez retroalimenta la práctica política de los migrantes.

Ciudadanía y pertenencia política

Pertenencia a una comunidad política y ciudadanía son conceptos distintos, pero relacionadas en cuanto a que son formas de pertenencia y participación política. Para los fines de la exposición, la ciudadanía es uno de los sustentos del Estado-nación y en términos de derechos y obligaciones ha constituido un tema central de la teoría y la práctica políticas. Desde el punto de vista legal, la ciudadanía es una identificación, más que una acción, que define la pertenencia de los individuos a la institución política y relación social que es el Estado. La ciudadanía designa no los atributos de los individuos sino una amplia relación de categorías o grados, al menos en lo que se refiere a los menores, a personas de edad avanzada, inhabilitados, criminales o prisioneros. Todos los Estados diferencian a sus ciudadanos, por ejemplo: naturalizados o nacidos en el país, menores y mayores, prisioneros y hombres libres, y establecen algunas gradaciones como restricciones al sufragio, al servicio militar, o la residencia temporal a solicitantes de ciudadanía.

En cambio, la pertenencia a una comunidad política describe, en un sentido amplio, las relaciones y prácticas de membresía y participación en una comunidad.³¹

³¹ Smith Robert. *Migrant Membership as an Instituted Process: Transnationalization, the State and The Extra-Territorial Conduct of Mexican politics*. Barnard College N.Y. In process 1999

En el contexto de la migración, la pertenencia generalmente se refiere a la relación que los migrantes u otros miembros de la diáspora tienen en la vida pública de su país de origen y que puede ser institucionalizada a través de las estructuras estatales o por entidades o instituciones no estatales, como pueden ser instituciones civiles de derechos humanos, o inclusive al nivel del discurso.

La ciudadanía permite a los migrantes participar directamente en instituciones democráticas establecidas por el Estado, especialmente el ejercicio del sufragio.

La pertenencia política permite la participación en procesos o instituciones menos formales, pero a veces poderosas. El lobby financiero judío es un ejemplo.

En un futuro próximo, con la evolución de la UE, el TLCN, el MercoSur o el Mercado Centroamericano, podemos esperar futuras redefiniciones de ciudadanía y pertenencia política.

En el mundo transnacional, la ciudadanía y las prácticas de pertenencia pueden estar relacionadas. Por ejemplo, cuando los migrantes practican su pertenencia al Estado de origen haciendo trabajo político para conseguir la doble ciudadanía o el derecho al voto en elecciones presidenciales, y más aún cuando les son concedidos estos derechos, ya que las prácticas de pertenencia crean nuevos derechos ciudadanos que pueden ser ejercitados extraterritorialmente.

Cuando en 1986 la reforma a la ley de migración norteamericana (IRCA) dio la oportunidad a dos millones de emigrados de legalizar su situación migratoria, muchos mexicanos decidieron convertirse en ciudadanos norteamericanos. Ya no jugó su papel el denominado orgullo nacional, ni la esperanza del retorno. La prolongada crisis económica de México hacia cada vez más lejana la posibilidad de mejoría para la mayoría de la población y la

oportunidad de legalizar el estatus migratorio y reunirse con sus familias fue prioritario

Para 1998 había un total de 6,352 026 mexicanos de primera generación naturalizados en Estados Unidos. En el siguiente cuadro se muestran algunas características sociodemográficas de este sector de la migración.

La incorporación a la sociedad norteamericana vía la naturalización dependió de los recursos institucionales y de los modelos de pertenencia política que tiene EUA. Por modelo de pertenencia me refiero a los textos establecidos (la Constitución, leyes y reglamentos relacionados con la migración) y al tipo de relaciones aceptadas entre los individuos, el Estado y las estructuras organizacionales y las prácticas que mantienen esas relaciones.

Soysal³² identifica cuatro modelos de pertenencia a una comunidad política: corporativo, liberal, estatista y fragmentado. Aunque esta tipología esta referida a países europeos, sirve en parte como marcos referenciales en los que se pueden situar particularidades de los regímenes y políticas de incorporación estatal. Me interesa señalar algunos aspectos de los modelos liberal y estatal pues son los más cercanos a las situaciones que prevalecen en Estados Unidos y México.

En el modelo liberal no existe un órgano administrativo que actúe como agente del interés colectivo de los migrantes, por lo que el mercado laboral es el principal instrumento de incorporación. Debido a que las políticas liberales no proveen estructuras formales manejadas por el Estado a través de las cuales nuevas poblaciones y sus intereses puedan ser incorporados, proliferan las asociaciones privadas y voluntarias. Por lo tanto estas asociaciones generan un patrón de incorporación horizontal al nivel societal mediante asociaciones

³² Y.N. Soysal. *Limits of Citizenship. Migrants and postnational membership in Europe*. Univ of Chicago 1994

Cuadro 3
Características sociodemográficas de la población de 16 años o más de edad nacida en México
residente en Estados Unidos según condición de naturalización y sexo, 1998

Estado de residencia	Total		Hombres			Mujeres			
	Natura- lizado	No natu- ralizado	Natura- lizado	No natu- ralizado	Total	Natura- lizado	No natu- ralizado		
	Total	Total	Total	Total	Total	Total	Total		
Total	6,352,026	1,258,195	5,093,831	3,488,078	666,283	2,821,795	2,863,948	591,912	2,272,036
California	2,977,932	496,155	2,481,777	1,612,842	258,961	1,353,881	1,365,090	237,194	1,127,896
Texas	1,353,393	345,155	1,008,238	696,300	168,383	527,917	657,093	176,772	480,321
Arizona	420,532	106,245	314,287	221,012	58,251	162,761	199,520	47,994	151,526
Illinois	413,285	91,909	321,376	240,529	53,623	186,906	172,756	38,286	134,470
New York	197,355	4,524	192,831	133,808	2,089	131,719	63,547	2,435	61,112
Oregon	90,881	11,389	79,492	56,133	9,195	46,938	34,748	2,194	32,554
Florida	90,780	25,403	65,377	47,198	6,677	40,521	43,582	18,726	24,856
Colorado	73,076	15,579	57,497	41,777	10,509	31,268	31,299	5,070	26,229
New Mexico	71,760	23,016	48,744	38,849	12,963	25,886	32,911	10,053	22,858
Nevada	69,457	17,783	51,674	36,633	9,742	26,891	32,824	8,041	24,783
Washington	53,428	4,714	48,714	31,928	3,087	28,841	21,500	1,627	19,873
Utah	51,169	8,467	42,702	34,389	5,680	28,709	16,780	2,787	13,993
Idaho	49,744	7,462	42,282	32,689	6,345	26,344	17,055	1,117	15,938
North Carolina	44,802	14,369	30,433	31,506	11,971	19,535	13,296	2,398	10,898
Otros estados	394,432	86,025	308,407	232,485	48,807	183,678	161,947	37,218	124,729

Nota: se excluyen los nacidos en México de padres norteamericanos.

civiles locales en las que los migrantes se incorporan como individuos.

Inglaterra y Suiza son ejemplos de este patrón liberal y los Estados Unidos lo es parcialmente.

En contraste, el modelo estatal entendido como una unidad burocrática administrativa constituye el centro de la soberanía y en gran medida organiza la vida política. Tanto los individuos como sus actividades son definidos como elementos del Estado y subordinados a él. El Estado central, como el principal proveedor e iniciador de la mayoría de los servicios públicos, interviene activamente en las funciones societales. El proceso político y la toma de decisiones están también centralizadas y por lo general, la actividad y la organización colectiva se llevan a cabo en relación con las categorías y aparatos del Estado centralizado.

En términos de la interacción con los ciudadanos como individuos, las políticas estatistas son como las liberales, pero el modo de operación es de arriba hacia abajo. Francia y México son ejemplos de este modelo.

Estos modelos se refieren a sistemas y reglas directamente relacionados con la construcción de tipos de pertenencia política, es decir, las formas en que los individuos son autorizados a participar en las estructuras de autoridad y a tomar parte de la vida pública y en la manera en que son reconocidos sus derechos y obligaciones.

En la relación que ha establecido el Estado mexicano con la población inmigrada se ve claramente el predominio del esquema estatal. Cabe señalar que México no es un país de inmigrantes; la escasa mezcla racial en su población es una muestra de ello. Pero a pesar de que la inmigración no ha sido importante, pues sólo han ingresado al país flujos de inmigrantes provenientes de Europa, Asia y Medio Oriente, sobretodo a raíz de conflictos armados en los lugares de

donde provinieron, tradicionalmente la política migratoria ha sido muy restrictiva en el otorgamiento de la nacionalidad mexicana y para los puestos de representación y participación política (Art. 82 y Art. 33) La aceptación de la migración española, la menonita y los refugiados guatemaltecos son algunos ejemplos.

En el caso de la población emigrada opera el mismo esquema estatal, es decir, fundamentalmente vertical, pero el interés del Estado en su población emigrada, una vez que aceptó su importancia, es radicalmente distinto, pues hay un interés explícito en su incorporación, sobre todo en el caso que nos concierne, por su tamaño y potencial económico. Pero lo que me interesa señalar aquí es que independientemente de que opere una política centralizada en relación con la pertenencia política de la población emigrada, los migrantes han construido con antelación espacios sociales y políticos basados en las nociones de derechos humanos, identidad nacional y pertenencia local, tanto en el país receptor como en el de origen. En el país receptor, para defender su espacio en sus asentamientos y en el empleo, y en el país de origen, para lograr su reconocimiento y aceptación.

La invención de una comunidad política.

En este apartado trato la relación que se ha establecido entre la población emigrada de origen mexicano y el Estado mexicano, así como las reformas constitucionales realizadas y planteadas para que el sector de la población emigrada nacida en México tenga posibilidades de reclamar derechos sociales y políticos. Con ello, el Estado ha desarrollado una relación formal con su población emigrada, que trasciende el territorio y plantea un nuevo tipo de

pertenencia política para los emigrados, basada en la idea de que “la nación rebasa el territorio que contiene sus fronteras”.

A) Inicio de una relación sistemática y extendida

Una vez que el gobierno mexicano decidió dar un giro fundamental en su relación con Estados Unidos a través de la política de acercamiento y la firma del TLCN, los cambios que habían ocurrido en la población emigrada se hicieron evidentes a los ojos de algunos funcionarios del gobierno de Salinas.

El proyecto del libre mercado global, impulsado por las tendencias de la economía mundial y por la elite gobernante, y opuesto a la línea tradicional del régimen posrevolucionario, reestructuró la economía nacional y ocasionó más miseria en un porcentaje cada vez mayor de la población. Por lo mismo, aumentó la desproporción entre equidad y desarrollo, provocando el regreso a niveles similares a los que existieron antes de la industrialización. Una de las válvulas de escape a esta situación creada, fue el aumento sin precedentes de la migración a Estados Unidos.

El tamaño de esta migración estimada en más de siete millones de personas en los últimos veinte años ha provocado cambios en ambas sociedades y uno de estos cambios ha sido en la forma de percibir a estos migrantes.

En el plano económico se había comprobado que las remesas de dinero cobraban importancia en diversas localidades del país, y en el plano político, las controvertidas elecciones presidenciales de 1988 habían repercutido en un apoyo generalizado al candidato perdedor Cuauhtémoc Cárdenas por parte de grupos organizados de emigrados, sobre todo en California.

Después de las elecciones, Cárdenas recorrió varias ciudades norteamericanas denunciando la ilegitimidad de los comicios electorales, y el

candidato del PAN, Manuel Clouthier, condenó en California “el fraude Salinas”.³³ Durante el gobierno de Salinas de Gortari el activismo político de la oposición mexicana en Estados Unidos continuó, pero no logró formar una estructura organizacional permanente y se enfocó a consolidar contactos en diversas esferas del poder económico y político del país vecino.

Por su parte, el gobierno mexicano inició la instrumentación de una serie de medidas orientadas a atender algunas demandas de la población de origen mexicano y en especial a la nacida en México. Entre estas medidas sobresale un mayor acercamiento de los consulados con la población mexicana, el acceso al servicio del Seguro Social para los familiares de migrantes en México, y la creación en 1990 de un programa específico para las comunidades mexicanas en Estados Unidos.

El Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME)³⁴ destaca por ser el instrumento de cooperación que más ha penetrado entre la población emigrada, y especialmente entre los clubes y comités por lugar de origen.

El Programa actúa a través de la SRE y los consulados mexicanos en ese país. (Las comunidades mexicanas en otros países son muy pequeñas, en total 85 mil mexicanos³⁵, y su atención se hace a través de los consulados y embajadas)

El PCME se creó en la etapa de apertura comercial y de la política de acercamiento a los Estados Unidos. Desde su creación, el Programa ha tenido como finalidad acercarse, sin fines partidistas, a los grupos de presión “latinos” y las agrupaciones de mexicanos, convertidos en actores sociales múltiples y

³³ “Mexican Politicians Look North” en Los Angeles Times, nov. 10, 1989

³⁴ Para información más detallada del PCME ver Carlos Gonzalez Gutierrez y Ma Esther Schumacher, El acercamiento de México a las comunidades mexicanas en EU, el caso del PCME, en O. Pellicer y R. Fernández de Castro, México y Estados Unidos: las rutas de la Cooperación. SRE ITAM Mx 1998

fragmentados. No fue delineado explícitamente para promover las negociaciones del TLCNA, ya que al ministro de Comercio no le interesaba el pequeño capital que pudiera encontrarse entre las comunidades de emigrados. Recordemos que dentro de la estrategia del gobierno salinista para lograr la formalización del TLC había que cortejar a las grandes empresas norteamericanas y a los grupos de presión y de influencia política. Por eso los esfuerzos de promoción y cabildeo que realizó el gobierno se enfocaron a los grupos más influyentes entre los empresarios industriales y financieros, la comunidad mexicano-americana, productores agrícolas, dirigentes sindicales, intelectuales y periodistas. Los trabajadores migrantes quedaron excluidos.

En México se sabía que los mexicanos emigrados tradicionalmente habían tenido una posición contraria al régimen por la falta de oportunidades en el empleo y la enorme disparidad de la riqueza en el país. Pero fue hasta las manifestaciones de apoyo a Cárdenas en 1988 en la ciudad de Los Angeles³⁶ y a lo largo de la franja fronteriza, que evidenciaron el peligro que representaba este rechazo para la relación que deseaba establecer del gobierno de Salinas con el del republicano George Bush.

La recuperación de la legitimidad política no se detenía en la frontera, y en la apertura económica y política que requería el régimen, la opinión pública estadounidense contaba mucho. Los reportes de los consulados y los derivados de las visitas que realizaron altos funcionarios de la SRE evidenciaron el rechazo explícito al PRI por parte de la mayoría de los emigrados, lo cual motivó preocupación en algunas esferas del ejecutivo. Entre las diversas medidas que se tomaron para captar el potencial apoyo de la población emigrada

³⁵ Informe Comisión Especialistas del Estudio del Voto en el Extranjero IFE Nov. 1998

³⁶ Ver Denise Dresser. Exportando el Conflicto. En A.Lowenthal y K.Burguess (comp) La Conexión México-California, Siglo XXI 1995

fue la creación del mencionado programa, ligado pero no derivado de los consulados, que acercase al gobierno mexicano de una manera sistemática a esa población emigrada, dispersa y desatendida.

Con la continuación del PCME en la actual administración las actividades consulares se han ampliado y se han diversificado hacia las educativas, deportivas, de organización comunitaria y empresariales.

A casi una década de funcionamiento, el Programa ha crecido y se encuentra actualmente operando en cooperación con los 42 consulados en Estados Unidos, en los que existe un encargado de las organizaciones de oriundos, un promotor de grupos deportivos y un consistente programa educacional que ha logrado ampliar la enseñanza del español y la educación para adultos, fundamental en la construcción de una nación. Se han regalado 250 mil libros y los consulados cuentan con bibliotecas y colecciones de libros de texto gratuito. El esfuerzo en materia educativa ha sido grande y sostenido, pero su impacto ha sido menor dentro del océano que representa la población de origen mexicano en Estados Unidos. Sin embargo, el programa ha promovido que se incremente la organización de los trabajadores emigrados y ha logrado construir puentes entre el gobierno mexicano (en los niveles federal y estatal) y las organizaciones de migrantes.

Un área particular del Programa es la organización comunitaria. Para avanzar en esta área se tomó el modelo de Zacatecas iniciado por el gobernador Borrego en 1988, quien primero estableció confianza con los emigrados y después organizó y operó proyectos conjuntos con cerca de 50 clubes de zacatecanos en California. Con este ejemplo vemos que la organización comunitaria de emigrantes ya existía, y que fue la sensibilidad política de un gobernante lo que condujo a establecer una relación institucional con su

población transfronteras. Posteriormente los funcionarios el PCME contribuyeron a extender este tipo de esquema a otros estados y en diferentes niveles, sirviendo de enlace entre las comunidades de oriundos en Estados Unidos con instituciones públicas y privadas en México.

El programa inició en la zona semiurbana de San Joaquín, California, en las “colonias” o zona marginales de Texas, y en la cuenca del Río Bravo (Star, Hidalgo y Cameron) en el área rural de Florida. Actualmente se conduce este programa en los 42 consulados en Estados Unidos y el PCME realiza una reunión anual con los encargados consulares de las organizaciones comunitarias de emigrados.

Participan en esta tarea, además de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional del Deporte.

Un aspecto importante del programa ha sido el fomento de visitas a diversas ciudades norteamericanas de los gobernadores de los estados que cuentan con más población migrante para alentar la unión de esos gobiernos con su población emigrada y conocer sus necesidades y problemas.

Durante el pasado gobierno se instrumentó el esquema de solidaridad internacional, mediante el cual se inició el programa “Dos por Uno”, en que por cada dólar que enviaban los emigrados, el gobierno federal daba dos para obras de beneficio público en las localidades de los oriundos. Paralelamente algunos gobiernos de los estados expulsores de mano de obra han fomentado la organización de sus emigrados y han ampliado sus espacios de acción en la política local mexicana cuando lo han considerado pertinente.

En la actual coyuntura política, los gobiernos panistas de los estados expulsores de mano de obra han fomentado la creación de clubes de los municipios de

migrantes y han establecido oficinas para atender a la población emigrada, conscientes de la influencia que tienen los migrantes sobre los votantes en las comunidades de origen.

Entre los gobiernos más activos con su población emigrada destaca Guanajuato, en donde el anterior gobernador Medina Placencia estrechó la relación con sus oriundos y en el actual gobierno de Vicente Fox la oficina encargada cuenta con 30 personas, número similar al personal del PCME. Zacatecas ha ido más allá con el gobernador Monreal, quien ha ofrecido una representación en su gobierno a los zacatecanos de Los Angeles.³⁷ Los gobiernos de los estados de Durango, Edo. De México, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí y los dos mencionados anteriormente cuentan con funcionarios encargados de atender a los emigrados.³⁸

La actitud hacia ellos ha cambiado radicalmente y para mantenerlos ligados a sus localidades de origen, por los beneficios económicos que representan, los gobiernos de los estados expulsores de mano de obra, se han abocado a encontrar mecanismos de apoyo a su población emigrada, y a mejorar las condiciones económicas en las zonas expulsoras.

El pasado 6 de mayo (1999) seis gobernadores se reunieron en Oaxaca en un Coloquio Nacional sobre Políticas Públicas de Atención al Migrante y manifestaron la necesidad de aplicar mecanismos de apoyo e intensificar la lucha contra la pobreza para arraigar a los migrantes en sus lugares de origen. El mandatario oaxaqueño, José Murat, dijo que la migración lacera a la entidad, pues anualmente emigran entre 100 y 150 mil hacia otros estados, sobre todo

³⁷ Ver Robert Smith, Migrant membership as an instituted process: Transnationalization, the State and the Extra-territorial Conduct of Mexican Politics. Draft paper, Barnard College, Columbia Univ. NY 1999, y, Luin Goldring, From market membership to transnational citizenship: the changing politization of transnational social spaces. Draft paper, York University, dec. 1998

³⁸ Informes Oficina Asuntos Migratorios, Emb de Mexico en Washington

Baja California y al extranjero (se estima que cerca del 40% de la migración total proviene de Oaxaca)Notimex, Oax. 7 Mayo, 99

El Programa ha construido múltiples relaciones entre diversos grupos mexicanos, mexico-norteamericanos e hispánicos, ha dado a conocer las luchas y logros de ellos y ha logrado acceder a una población que anteriormente rechazaba cualquier contacto con el gobierno mexicano. Trabaja con las organizaciones ya existentes e insta a que crezcan y se multipliquen, partiendo de la idea de que es sobre la base de la asociación estructurada y apoyada por el gobierno mexicano que los diversos grupos de migrantes podrán desarrollarse como tales y adquirir canales de comunicación para defender sus derechos.

Una peculiaridad del Programa es su flexibilidad. A diferencia de cualquier agencia de cooperación internacional el Programa no negocia con el gobierno norteamericano para atender a ONGs (o a asociaciones no lucrativas, como están registrados los clubes en EUA) pues tradicionalmente la oferta cooperacional se hace a través de gobiernos. Pero en el caso de México, no es así, se hace directamente a través de los grupos, de sus representantes y a través de los consulados.

Previo al cambio de gobierno en México en 1994 se creó una organización bajo el nombre de Fundación Solidaridad Mexicano-Americana, A.C. con el objetivo de reforzar el acercamiento entre México y las comunidades de origen mexicano (COM) en EUA y fortalecer las relaciones educativo-culturales y económicas entre las dos partes señaladas. Integran esta fundación cuatro organizaciones nacionales de EUA: el Consejo Nacional de la Raza (NCLR), el American G.I. Forum, el Mexican American Legal and Educational Fund (MALEF) y la League of United Latin American Citizens (LULAC); dos organismos de investigación: el National Clearinghouse for

Bilingual Education (NCBE) y la Intercultural Development Research Association (IDRA); un grupo de académicos de ambos países y las Secretarías de Relaciones Exteriores y de Educación Pública de México.³⁹

La Fundación ha sido exitosa en la promoción de relaciones empresariales entre las dos comunidades y en el campo de la educación bilingüe, contribuyendo a su objetivo original de dar permanencia y reforzar el acercamiento entre México y las COM en el país del norte.

Otra medida importante que instrumentó el gobierno mexicano para atender a los migrantes que intentan cruzar la frontera ilegalmente y son víctimas de atracos y maltrato por los agentes migratorios y aduanales, fue la creación de grupos de protección encubierta llamados "Betas". Anteriormente, con la intención de proteger a los migrantes en su retorno se había creado el programa "Paisano", que disminuyó la extorsión de los agentes aduanales hacia los mexicanos que ingresaban al país. Actualmente la Comisión Intersecretarial del Programa Paisano (intervienen 17 dependencias federales) da facilidades a los trabajadores migratorios que regresan temporalmente a sus lugares de origen para internar temporalmente sus vehículos y otorgarles seguridad social y capacitación.⁴⁰

B) Las reformas constitucionales a la nacionalidad y la discusión del voto en el extranjero.

La relación establecida entre los diversos sectores de la población de origen mexicano en el país vecino y el gobierno mexicano ha seguido una evolución lógica que ha conducido a la realización de reformas constitucionales tendientes a la incorporación de esa población.

³⁹ Documentos internos de la Fundación Solidaridad Mexicano-Americana AC.

⁴⁰ Jornada 2 d e julio 1999

La no-pérdida de la nacionalidad mexicana

Atendiendo una demanda de los emigrados nacidos en México, que han adoptado la ciudadanía americana y mantienen contacto con sus comunidades de origen o tienen diversos intereses en el país natal, se empezó a discutir en 1995 la posibilidad de reformar la ley relacionada a la nacionalidad (Artículos 27, 30, 37 y 38 de la Constitución referentes a propiedades, nacionalidad y derechos ciudadanos) para que pudieran de esa manera ejercer plenamente sus derechos económicos y sociales.

El 21 de marzo de 1998 fue aprobada la “ley de no pérdida de la nacionalidad mexicana” que sólo beneficiaba a un sector no muy numeroso de mexicanos naturalizados americanos, pero sentaba las bases para una interacción más fluida de estos mexicanos de origen y los de las próximas generaciones de migrantes para invertir, trabajar o restablecerse en México.

El antecedente de esta iniciativa habrá que ubicarlo en la toma de posición que tuvo el gobierno de Zedillo al principio de su administración y que refleja una postura congruente con la actitud mostrada hacia la población emigrada. Me refiero a la declaración del Ejecutivo en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 donde se asentó en el capítulo de Soberanía, que “La Nación Mexicana rebasa el territorio que contiene sus fronteras. Por eso, un elemento esencial del programa Nación Mexicana será promover las reformas constitucionales y legales para que los mexicanos preserven su nacionalidad, independientemente de la ciudadanía o residencia que hayan adoptado”. Lo declarado ha cobrado forma y realidad con las acciones del gobierno y de los grupos de emigrados.

Ambos han hecho realidad la construcción de una comunidad transfronteras, que es imaginada por estar asentada en otro territorio, y que ha

sido incorporada en la práctica y gestión cotidiana de las múltiples relaciones que forman actualmente el escenario de los mexicanos en México y en Estados Unidos.

El cambio de enfoque hacia la nación mexicana deriva de una concepción de la nación como comunidad cultural, y es con este mismo enfoque que actualmente se explica la migración transnacional en donde la interconexión de las personas y las comunidades es vista como una sola unidad.

Las reformas constitucionales significaron cambios de envergadura por las posibilidades de integración de México con la población de origen mexicano en EUA. De hecho cualquier cambio en la legislación del país que se refiera a la soberanía, tiene como contexto una gran emotividad y una tradición defensiva, pero en la nueva fase del capitalismo las líneas divisorias de los estados se han desdibujado y las integraciones regionales obligan a ceder parte de la soberanía, inventada y construida en los inicios del sistema económico imperante. (Actualmente, la cuarta parte de los países del mundo han aceptado que no se pierde la nacionalidad cuando sus emigrantes adquieren otra)

De hecho estas reformas se hicieron un poco tarde, pues los mexicanos naturalizados americanos difícilmente regresan con sus familias a un ámbito poco atractivo en donde la pobreza va en aumento. Recordemos que dejaron el país principalmente por razones económicas.

A diez meses de vigencia de la nueva ley se habían recibido 12 388 solicitudes de recuperación de la nacionalidad y la SRE había expedido 6 500 certificados.⁴¹ Los detractores de esta reforma consideran muy bajo ese número, en relación con 1,250 000 personas nacidas en México que son ciudadanos de EUA. Pero habrá que recordar que el cambio de nacionalidad es

⁴¹ Tomado de Ross Pineda R. El fiasco de a doble nacionalidad, La Jornada, 5-5-99

fundamentalmente para aquellos interesados en retornar, ya sea por intereses personales, económicos o políticos y también como perspectiva, para sus hijos.

La gran mayoría ya está establecida y con familia, la reforma sólo abrió una puerta para ampliar la interacción entre la parte de la nación mexicana que habita en EUA y la que está en México, y entre aquella parte está la segunda generación, que por derecho puede reclamar la nacionalidad mexicana.

Como dice Díaz de Cossío⁴², la integración de la nacionalidad tiene que ver con el futuro del país y con nuestra idea de nación, entendida como un conjunto de personas de un mismo origen étnico, que generalmente hablan el mismo idioma y tienen una tradición común. Para muestra veamos el hispánico Los Angeles, donde la población de origen mexicano representa el 40% del total⁴³ y el español es el segundo idioma, y cuya influencia se está extendiendo a Texas, Florida, Chicago y Nueva York.

El sufragio fuera del territorio nacional

Posteriormente se inició la discusión sobre la posibilidad del Voto en el Extranjero, que resultó más controvertida que la anterior, ya que la perspicacia dominó las consultas y no se imaginaban estrategias posibles para el tamaño de la población sufragante en el vecino país.

Ya no solamente hablar del sufragio, de por sí tema controvertido en el país, si no hablar de su ejercicio fuera del territorio nacional resultaba casi sospechoso, sin descontar de que era un capítulo inédito en la historia electoral mexicana.⁴⁴

⁴² Díaz de Cossío R. Múltiples nacionalidades: Una nación, Coloquio La Doble nacionalidad, Insti, Investigaciones Legislativas. Cámara de Diputados, junio 8 1995

⁴³ Massey Douglas, The New Immigration and Ethnicity in the US. Population and Development Review .vol 21 no.3 sept1995

⁴⁴ Ver R. Corona y Rodolfo Tuirán, El voto de los mexicanos en el Extranjero; expectativas, percepciones y participación electoral, Subcomisión Sociodemográfica, Anexos I y VI

Siguiendo a Corona y R.Tuirán, una de las principales preocupaciones al abordar este tema era precisamente la densidad del fenómeno migratorio que hace de México un caso único en el mundo y reviste características que no se presentan en ninguna otra parte.

El interés por concretar este proyecto se origina en los años setenta, durante el gobierno de Luis Echeverría. En esos años se inician los primeros acercamientos con líderes de las comunidades mexicanas y chicanas en los EUA, quienes discutieron el tema con algunos círculos políticos y académicos de México.

Sin embargo, no fue sino hasta 1990 que el tema volvió a ser planteado, justamente cuando la integración comercial se estaba negociando y la política de acercamiento daba otra perspectiva a los temas binacionales. En esta ocasión la iniciativa de la reforma constitucional para permitir el voto en el extranjero provino de legisladores perredistas y contó con el apoyo de diversas ONG mexicano-americanas en Illinois y California.

Durante las negociaciones que condujeron a la reforma electoral de 1994 se planteó, pero no se discutió el mencionado tópico. Fue hasta mayo de 1995, en el Acuerdo Político Nacional suscrito por el gobierno de la República y los cuatro partidos políticos nacionales representados en el Congreso, que se firmó el compromiso de hacer realidad el voto de los mexicanos en el extranjero para las elecciones presidenciales⁴⁵.

En julio de 1996 fue aprobada la reforma a la fracción III del artículo 36, que originalmente establecía como obligación del ciudadano la de votar en el distrito electoral que corresponde a su domicilio. La reforma al artículo citado

⁴⁵ Intervención de J.Woldenberg Presidente del Consejo General el Instituto Federal Electoral, durante la Reunión de Trabajo de las Comisiones Unidas de Gobernación y Puntos Cosntitucionales, de Relaciones Exteriores y de Población y Desarrollo de la Cámara de Diputados, en torno al Voto de los Ciudadanos Mexicanos Residentes en el Extranjero para las Elecciones del año 2000

sustituyó la anterior redacción por “Votar en las elecciones populares en los términos que señale la ley” Era un paso importante que sentaba la posibilidad de futuros acuerdos, pero no consignaba el voto fuera del territorio.

En noviembre del mismo año se hicieron reformas al Código Federal Electoral y el Congreso de la Unión introdujo un artículo octavo transitorio en el que asintió como deseable el proyecto del voto de los mexicanos en el extranjero, y expresaba las tareas y las condiciones que deberán reunirse para la realización de éste. Entre las condiciones sobresale, por la importancia de su difusión, la creación de una comisión de especialistas para estudiar las modalidades del voto de los mexicanos en el extranjero, la cual fue instalada en abril de 1998 por el Consejo General del IFE y entregó sus resultados en marzo de 1999.

Para conocer diversos aspectos vinculados con la participación electoral de los migrantes y sus expectativas relacionadas con el voto en el extranjero, la comisión de especialistas del IFE solicitó la realización de dos encuestas por muestreo probabilístico. Las poblaciones objetivo de cada una de las encuestas citadas fueron las siguientes: 1) el flujo de migrantes internacionales que se dirigen a, o llegan de los Estados Unidos por 5 aeropuertos del país, 2) el flujo de migrantes internacionales que procedentes de los EUA regresan al país por las 8 principales ciudades de cruce terrestre localizados en la frontera norte de México.

Los resultados del vasto estudio de la citada comisión presentaron varias modalidades para la realización del voto en el extranjero. En los siguientes cuadros se pueden apreciar diversos datos de la población que podría votar en Estados Unidos: aproximadamente 3.4 millones. En el resto del mundo son alrededor de 85 mil.

La modalidad que parecería la más probable de ser aprobada entre las seis que se presentaron, es aquella que se basaría en la presentación a la hora del sufragio de la credencial de elector con fotografía, conquista democrática y consensada.

Como en la mayoría de los países que permiten el voto de sus nacionales en el extranjero, los requerimientos básicos serían cumplir con el requisito de la ciudadanía y que los votantes se encuentren inscritos, ya sea en el padrón electoral vigente o en un registro especial

Los resultados del estudio señalan que una proporción importante de los residentes mexicanos en el extranjero y de los migrantes temporales declara tener la credencial para votar con fotografía (CPVCF) y una proporción mayoritaria la trae consigo. Tomando los parámetros de las encuestas realizadas se prevé que para julio del año 2000 residirán en EUA entre 1.3 y 1.5 millones de mexicanos que cuentan con la CPVCF.⁴⁶

El 29 de abril de 1999 la iniciativa de reforma electoral fue aprobada en la cámara de diputados con el voto de la oposición (PAN,PRD,PT,PVEM). Se presentaron varias modalidades de votar y hubo consenso en la modalidad del voto de aquellos que tuvieran credencial de elector. El 2 de julio del mismo año la cámara de Senadores dio por concluido el período extraordinario de sesiones sin discutir las reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos (COFIPE) tendiente a introducir mecanismos de fiscalización y control de los recursos partidistas, a discutir la posibilidad del voto en el extranjero y regular sobre las alianzas y coaliciones electorales.

En la contienda por la presidencia de la República del año 2000 no participarán los mexicanos en Estados Unidos interesados en expresar su voto.

⁴⁶ Corona y R. Tuirán op cit. Subcomisión Sociodemográfica, Anexo VI p. 39

El cabildeo para lograr el reconocimiento de este derecho político seguirá porque el flujo migratorio no tiende a disminuir. Entre los grupos activistas destacaron: la Alianza Binacional por el Voto sin Fronteras, la Coalición de Mexicanos en el Exterior, y Nuestro Voto en el 2000.

Lo interesante de estos grupos es su carácter de movimiento transnacional, resultado de un esfuerzo organizativo de grupos civiles de ambos lados de la frontera que cobró fuerza en 1998 a raíz de un encuentro de organizaciones en la sede del Movimiento Ciudadano por la Democracia⁴⁷, e impulsado por la experiencia zacatecana en la elección de la gobernatura en 1998, donde la fuerza de los zacatecanos en California fue importante para el triunfo de Monreal, el candidato ex-priista propuesto por el PRD. Es muy probable que estos y otros grupos continúen su lucha para lograr mayor reconocimiento y hacer uso de este derecho político en el año 2006.

⁴⁷ Jesus Mtez Saldaña. El rechazo del voto migrante La Jornada 7-08-99

La participación ciudadana en la actual coyuntura política.

Desde hace una década, tanto los sectores más activos de la sociedad como los dos últimos gobiernos han impulsado algunos cambios que han transformado las instituciones y las estructuras que regulan la lucha por el poder electoral. Los resultados en las elecciones de 1997 transformaron el mapa político del país y corrigieron parcialmente el desequilibrio entre los poderes del Estado.

Tres hechos destacan en este proceso de cambio que apunta a una transición política más democrática (o siguiendo a A.Córdova,⁴⁸ a una transmutación democrática): pérdida de la hegemonía absoluta del Partido Revolucionario Institucional, PRI, manejo civil del Instituto Federal Electoral, y elevada participación ciudadana.

Todo proceso democrático pasa por un relajamiento del régimen autoritario, por cambios progresivos en el ambiente cívico y político, y por una liberalización económica y política (apertura en la información, introducción de alternativas electorales) previos a una práctica democrática más amplia. Aunque no se puede descartar la posibilidad de una interrupción por la vía autoritaria.

El anterior régimen político basado de hecho en un sólo partido, empezó a cambiar a partir de 1988 por la creciente presencia de dos fuerzas partidistas y por agrupaciones civiles que forman parte de la vida política y social del país y que han dado una nueva distribución al poder electoral de la ciudadanía. En los últimos diez años los partidos de oposición PAN y PRD han triunfado en 10 de los 31 estados de la República y han conquistado 500 municipios de 2400

Inicialmente el Partido Acción Nacional, PAN, comenzó triunfando en algunas gobernaturas y alcaldías y el Partido de la Revolución Democrática,

PRD, tuvo que luchar contra la embestida del gobierno salinista, y fortalecerse para poder contender en las elecciones presidenciales.

En las elecciones para el Congreso y el Distrito Federal, de julio de 1997, el PRI obtuvo 164 diputaciones de mayoría relativa, lo que significó una gran pérdida, pues obtuvo 109 diputaciones menos que en 1994. Y no obstante le fueron asignadas 75 diputaciones más por el sistema plurinominal o de representación proporcional, con lo que llegó a 239, por primera vez en la historia de este partido perdió la mayoría relativa en la Cámara de Diputados ⁴⁹, integrada por 300 representantes electos por mayoría relativa y 200 por representación proporcional.

En la capital del país también perdió la jefatura del gobierno de la ciudad de México y no logró ganar ninguna de las 40 diputaciones locales para la Asamblea de Representantes y ninguna de las 30 diputaciones federales de la entidad y perdió tres de las gobernaturas en disputa en 1997 y 1998.

El PAN había sido desde 1988 el principal beneficiario del desmantelamiento de la hegemonía priista, pero en 1997 mantuvo prácticamente su votación nacional de 1994, ya que solamente aumentó un 2% y se ubicó en un 26.9 del total con 64 curules de mayoría relativa y 57 de representación proporcional, lo que le dio una posición similar a la alcanzada por el PRD, pero con menos escaños.

El PRD obtuvo en 1997 un crecimiento del 10% respecto a 1994. Obtuvo una votación del 25.5%. Alcanzó 70 diputaciones de mayoría (incluidas 38 de las 40 correspondientes al D.F.) y 55 de representación proporcional. Ganó

⁴⁸ Córdova A. Los partidos políticos, en La Jornada marzo 21, 1999

⁴⁹ Sirvent Carlos. "Las Elecciones de 1997. El voto por la alternancia" Estudios Políticos. sep-dic 1997 Cuarta época No. 16 FCPYS UNAM

además la jefatura del gobierno del Distrito Federal así como 28 de las 30 posiciones de la Asamblea de Representantes.

Esta nueva distribución en el poder legislativo convirtió a los partidos opositores en mayoría nacional. Este importante hecho alteró finalmente la sumisión de la Cámara Baja al Ejecutivo y se ganó terreno en la lucha por el equilibrio de los poderes.

Entre las consecuencias de los resultados electorales de julio de 1997, se ha intensificado el debate que se había iniciado en el gobierno de Salinas sobre las reformas del Estado y sobre los retos de los tres principales partidos nacionales para las elecciones presidenciales del año 2000.

Hasta julio de 1999 el IFE había registrado seis nuevos partidos que podrán contender por la presidencia de la República.⁵⁰ En total serán 11 institutos y 44 agrupaciones políticas las que intervendrán en la contienda. Además de los partidos existentes: PAN, PRD, PRI, PT, PVEM, los nuevos partidos: Convergencia por la Democracia, Alianza Social (antes PDM), Organización Auténtica de la Revolución Mexicana (antes PARM), Partido del Centro Democrático, Partido Democracia Social, y Sociedad Nacionalista, son una muestra de la extensión de la pluralidad y representación de distintas tendencias de la sociedad en la vida política. Lo que parece comprobar que en esta etapa de la vida política en México, la vía electoral es el camino primordial elegido para participar en la vida política nacional

Respecto al sentido de las reformas al Estado no se ha llegado a un acuerdo, pues los dos últimos gobiernos que las impulsaron tienen una agenda distinta a la que predomina ahora en el Congreso. Los primeros promueven reformas de corte neoliberal con una perspectiva economista fincada en la

⁵⁰ la Jornada 07-01.99

globalización (las leyes del mercado son aplicables a todo el tejido social, la apertura del mercado, la privatización, la desregulación y la disciplina fiscal son los ejes rectores de la política económica, postulan el predominio del interés privado como eje organizador de la vida social, propugnan por un Estado (gobierno) mínimo, pero fuerte, y reducen la democracia a su expresión electoral.⁵¹ La otra corriente, más de tipo republicano y es la que predomina ahora en el Congreso, propone la consideración del bienestar social en las políticas económicas, la reforma de los poderes públicos, el federalismo y la participación ciudadana, en suma proponen una nueva forma de Estado en que la comunidad pueda reconocerse.

Respecto al desarrollo del Instituto Federal Electoral hay acuerdo en que su consolidación ha significado un gran avance en los procesos electorales del país, aunque el PRI se ha opuesto a las reformas que ponen límites más equitativos en las campañas electorales. Resta en algunos estados de la Federación lograr el deslinde del control de los gobiernos locales sobre estas juntas de arbitraje.

En cuanto al tercer elemento de la transición democrática, la participación ciudadana hay que señalar que ha sido alta desde las elecciones de 1988 y es resultado de un reclamo iniciado en 1968. En los últimos nueve años ha sido superior al 50 %, destacando las elecciones presidenciales de 1994 con un 76.1%.

⁵¹ González Graff Jaime. Sin consenso la Reforma del Estado, en Análisis Veintiuno. junio 1988 Año 1 No.1 Mx

Participación en elecciones federales⁵²

<u>Año</u>	<u>%</u>
1988	50.28
1991	65.50
1994	76.71
1997	57.87

Tomando como punto de partida 1988, la tendencia de los resultados de las elecciones muestran que el PRI ha ido a la baja. La gran prueba de la ciudadanía se verá en el 2000, si logra terminar con el régimen autoritario más arraigado del continente o apoya la refundación del PRI. Aunque queda claro que no es nada más una cuestión de conciencia ciudadana, están presentes las costumbres electorales, la infraestructura del partido del régimen y el efecto que tendrán las condiciones internas y externas en las que se dará la contienda en el embrionario sistema democrático del país.

La participación ciudadana se ha expresado también en diversas maneras distintas a la electoral, como son el número creciente de organizaciones no gubernamentales de tipo cívico, de defensa de los derechos humanos, ecologistas, y de numerosas comunidades y cooperativas productivas que han desarrollado una toma de conciencia en su capacidad de influir en el cambio a una sociedad más desarrollada.

Ejemplos como la protesta navista en San Luis Potosí que condujo a que el presidente Salinas, violentando las normas constitucionales, depusiera al gobernador elegido y negociara con el PAN el puesto vacante en esa gobernatura. Y a esta viciada práctica llamada “concertación” se sumaron

⁵² Sirvent. Op.cit

otras como los donativos extraordinarios para los candidatos priistas que exhibía la tradicional falta de límites al poder presidencial.

Otro ejemplo interesante de la creciente participación ciudadana ha sido las consultas sobre las propuestas zapatistas, que a pesar de las limitaciones con que han contado han logrado que la ciudadanía se organice y muestre su interés por la participación política y el cambio. En el ambiente de apertura política que obligadamente ha tenido que acompañar la apertura económica por los compromisos asumidos con el Banco Mundial, la ciudadanía ha dado muestras en diversas partes y esferas del país de que es posible la expresión y el éxito fuera del esquema del partido-régimen.

En los capítulos IV y V trato el ambiente electoral en Nayarit y en Puebla.

Conclusiones. Los efectos políticos de los migrantes mexicanos en el plano comunitario no son un fenómeno nuevo, pero han sido reconocidos en el nuevo contexto. Con los cambios en la dimensión de la migración y en las formas en que el Estado ha enfrentado este fenómeno, se ha alterado la pertenencia a la comunidad política de parte de la población emigrada, ya que: a) ha sido reconocida como parte de la nación b) ha logrado la posibilidad de recuperar la nacionalidad mexicana en caso de que la haya cambiado, y c) se discute el ejercicio de sus derechos políticos para la posibilidad de regular el voto en el extranjero. En un futuro próximo se prevé un incremento de la influencia económica y política de los grupos organizados de migrantes en las zonas donde más se ha sentido su impacto, si continúa el interés de parte del poder federal y de los gobiernos de los estados en mantener la relación con la comunidad política transfronteras.

En la actual coyuntura política la población emigrada interesada en participar políticamente en México encuentra nuevas formas de hacer política en México. Ante la crisis de representación y de las estructuras tradicionales de intermediación de intereses han surgido nuevas identidades colectivas que van ganando espacios dentro del proceso de transformación al que contribuyen también las fracturas de la esfera política.

En México las lógicas funcionales que articulaban el cuerpo social en estructuras organizativas han cambiado. Simultáneamente ha habido un desarrollo de los partidos políticos y de los grupos civiles y organizaciones no gubernamentales que han fragmentado la representatividad, pero han logrado aumentar la credibilidad y la participación políticas. En este contexto los líderes comunitarios transnacionales amplían sus márgenes de participación política.

CAPITULO II. IMPORTANCIA DE LA MIGRACION MEXICANA A ESTADOS UNIDOS Y RESPUESTAS RECIENTES DEL ESTADO MEXICANO

Antecedentes

La migración mexicana a Estados Unidos ha diferido de la migración de otros países⁵³ en el sentido de que en su inicio no fue una migración con tendencia al asentamiento permanente. Los mexicanos iban y venían a visitar parientes, a trabajar temporalmente y a adquirir bienes y servicios al “otro lado”.

La comunidad mexicano-americana nació con la independencia de Texas y terminó por definirse con la guerra del 48 cuando México perdió los territorios del norte. La nueva frontera “atravesó” muchos predios particulares y dividió a numerosas familias mexicanas. Se estima que alrededor de 84 000 mexicanos vivían en la zona comprendida entre California y Texas.⁵⁴

La nueva frontera alteró los títulos de propiedad de la tierra, pero no el tránsito de personas por esos vastos territorios. Una vez concluida la guerra, mexicanos de la zona fronteriza empezaron a emigrar a Estados Unidos y desde entonces no han dejado de hacerlo. Algunos de ellos, al encontrar trabajo permanente decidieron establecerse y formar familias. Este flujo ha sido continuo y ha ocurrido por más de 150 años, y en las últimas décadas ha sido creciente como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

⁵³ Ver Anexo 1

⁵⁴ Reger Díaz de Cossío, Graciela Orozco, Esther González. Los Mexicanos en Estados Unidos. Sistemas Técnicos de Edición Mx 1997

Cuadro 5
Población mexicana en los EEUU e inmigración neta.
 (miles de personas)

Año	Total poblac. origen mex. (1)=(2)+(3)+(4)	Descendientes poblac. originaria (2)	Emigrados de emigrados (3)	Descendientes de emigrados (4)
1900	463	215	103	145
1950	2 573	586	451	1536
1990	1094	1 923	4 447	7 724

Fuente: Rodolfo Corona Vázquez, 1995, El Colegio de la Frontera Norte

Los movimientos migratorios de mexicanos desde finales del siglo pasado han sido parte de un proceso social en el que han interactuado, en términos generales, dos culturas, dos identidades nacionales y dos niveles de desarrollo.

Como hemos mencionado, la relación transfronteriza se inició a mediados del siglo XIX con la incorporación a Estados Unidos de territorios mexicanos en los que permaneció la mayoría de los habitantes originales. La persistencia de esta población hizo que se establecieran vínculos sociales entre ambos países, que se han retroalimentado y han facilitado desde entonces la llegada de mexicanos.

Los requerimientos de mano de obra en esas zonas provocaron el crecimiento de la migración de trabajadores mexicanos y se circunscribieron en un principio a los estados fronterizos. La demanda de mano de obra fue

considerable durante la fiebre del oro en California a mediados del siglo pasado y durante la construcción del ferrocarril del oeste de 1870 a 1877.

A principio de este siglo la contratación de mano de obra se concentró en los campos agrícolas del sur y del oeste norteamericano. Conforme avanzaba la industrialización esta demanda fue en aumento y se desplazó a otras partes del país oscilando de acuerdo a los ciclos económicos. La muestra más contundente de este movimiento cíclico fue durante la gran depresión de 1929, cuando se expulsó a más de 400 000 trabajadores mexicanos. Con la posterior recuperación económica se revirtió el flujo migratorio y se intensificó con el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial.

A partir de la cuarta década la migración mexicana comenzó a generar cambios sociales en ambos países, pero estos cambios no fueron tan contundentes como los de los años ochenta y noventa, cuando el crecimiento y diversificación del flujo migratorio fueron mayores que en todas las décadas precedentes.

En efecto, en los últimos quince años el movimiento de personas a través del Río Bravo ha constituido un flujo migratorio sobresaliente que ha transformado a cientos de comunidades mexicanas y estadounidenses involucradas en el intercambio de personas, bienes y capital. Este cambio se debió a la transformación de la relación laboral inicial en una forma de vida nueva, interactuante entre las localidades norteamericanas (la colonia o barrio mexicano establecidos en ellas) y las comunidades de origen de los emigrados.

Cuadro 6

Principales períodos históricos en la migración de México a E.U.

- 1870-1890 Reclutamiento de trabajadores mexicanos por los EEUU para trabajar en los ferrocarriles del sudoeste y en la agricultura; la Ley Consular Mexicana de 1871 dispone la protección de mexicanos en el extranjero con respecto a la soberanía local.
- 1891-1917 Las leyes de los EEUU restringen la entrada de mexicanos (y canadienses) reclutamiento de trabajadores extranjeros durante la 1a. G.M., informes consulares mexicanos sobre abusos salariales a trabajadores mexicanos.
- 1920s Establecimiento de la Patrulla Fronteriza; la entrada no autorizada al país se considera un delito menor que conlleva sanciones; son comunes las exclusiones de mexicanos por “presunción de indigencia”.
- 1929-1933 Repatriación de mexicanos durante la Depresión, financiada en parte por grupos mexicanos y ayuda de los consulados
- 1940-1946 2a G.M; empieza el programa Bracero de trabajadores agrícolas, negociado conjuntamente por ambos gobiernos, incluyó también un pequeño programa de trabajadores del ferrocarril hasta 1943.
- 1951-1952 En la tercera renovación del programa Bracero, el gobierno de México sugiere a EEUU medidas contra el empleo de trabajadores no autorizados. EEUU adopta la “Texas Proviso” que considera como delito grave importar “extranjeros ilegales”, pero exime de culpabilidad a los empleadores.
- 1954 Se interrumpen las negociaciones para un nuevo acuerdo Bracero, pero los reclutamientos continúan. El gobierno mexicano intenta detener sin éxito la migración hacia el exterior. En EEUU se instrumenta la “Operación Espaldas Mojadas”, hay deportaciones masivas de indocumentados.
- 1964 Termina el Programa Bracero
- 1980s La Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) de EEUU de 1986 impone sanciones a los empleadores que a sabiendas contraten trabajadores no autorizados y legaliza a 2 millones de residentes no autorizados. La Comisión Ascenso de EEUU recomienda el desarrollo económico para enfrentar el flujo no autorizado. México refuerza la protección consular a mexicanos.
- 1990s El diálogo bilateral sobre migración aumenta. Se firma el TLCAN. EEUU refuerza el control fronterizo; nuevas leyes aceleran la remoción de migrantes no autorizados y restringen las prestaciones de asistencia social a los migrantes autorizados. Se acuerda la elaboración del Estudio Binacional México/Estados Unidos sobre Migración.

Fuente: Informe del Estudio Binacional de Migración, 1997

Las estimaciones más recientes (1997) de la población de origen mexicano en Estados Unidos son del último Estudio Binacional de Migración y están basadas en el censo de población de 1990 de Estados Unidos.

Se calculó un total de 20 millones de personas de origen mexicano. Y respecto a la población nacida en México y que vive actualmente allá, su número era de aproximadamente 7.0 -7.3 millones, lo que arroja un incremento de 2.5 millones en sólo 6 años. La edad promedio de estos 7 millones de emigrados es de 20 años. De ese total, más de 2 millones (2.3-2.4) carecen de documentos migratorios y una tercera parte de ellos va y viene entre los dos países. La mayoría son trabajadores varones que siguen las cosechas de California a Oregon y de Florida a las Carolinas. Las migrantes femeninas tienden a trabajar en servicios y en fábricas.

Los 7.0-7.3 millones de migrantes nacidos en México, residentes en Estados Unidos en 1996, representaban el 3% de la población total de los EEUU y el 8% de la México; representaban también alrededor del 40% de la población estadounidense de ascendencia mexicana, y el 22% de estos llegaron en los últimos cinco años. Por ello la tasa de natalidad de México estimada en 1.9 cuando se convierte en tasa social pasa a 1.6, es decir, hubo una salida anual de población de aproximadamente 300 000 personas entre 1991 y 1996.

Los datos de los censos mexicanos y los métodos de medición indirectos que efectuó el equipo binacional mencionado muestran que la pérdida de población mexicana por la migración internacional ha sido sistemática desde 1960.

Según estos cálculos, el monto de la migración de personas a EEUU que han establecido su residencia allí, se encuentra entre los siguientes rangos:

1960-1970	260 000-----	290 000
1970-1980	1 200 000-----	1 550 000
1980-1990	2 100 000-----	2 600 000

De 1990 a 1995 la migración neta al exterior fue de 1.39 millones de personas, con una distribución igual por género, lo que equivale a un promedio anual de 277 000 para el periodo quinquenal. Los cálculos del grupo de investigadores basados en datos estadounidenses indican un aumento neto del tamaño de la población emigrada nacida en México de 1990 a 1996 consistente en 1.9 millones de personas, lo que equivale alrededor de 315 000 personas al año. Al desglosar esta cifra neta de 1.9 millones en componentes, se estima que aproximadamente 510 000 son migrantes autorizados, 630 000 son migrantes no autorizados y 760 000 son migrantes que se legalizaron bajo el programa *Special Agricultural Workers* (SAW) o son familiares bajo las disposiciones de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés).

Factores que causan la migración internacional mexicana.

A pesar de que la sociedad mexicana desde los años ochenta es más urbana y alfabetizada ha estado desde entonces estancada en su parte rural, en donde se ubica el 30% de la población total. Ahí se encuentran los mayores índices de pobreza, de menor educación y atraso tecnológico.

El agro es a la vez un sector heterogéneamente productivo, en donde existe una alta polarización social. Según datos del Banco Mundial, de 1980 a 1990, México tuvo una tasa de crecimiento agrícola del 0.6%, mientras que la población creció a una tasa de 2.0%, lo que ha impedido desarrollar plenamente el mercado de exportación agrícola y resolver la autosuficiencia

alimentaria. A la vez estos datos explican que el 75% de los pobres del país se encuentren precisamente en las comunidades rurales.

De acuerdo a estimaciones del INEGI, en 1994 el total de remuneraciones salariales a nivel nacional representaba el 40% del PIB y en 1998 representó sólo el 30% y dentro de este margen, 60% de los trabajadores percibe dos salarios mínimos.

Aunque la migración tiene en gran medida una base explicativa económica (las investigaciones del Colegio de la Frontera Norte señalan que la mayoría de los migrantes no autorizados tenía un trabajo antes de decidirse a emigrar y el motivo de ir a EUA era principalmente para obtener salarios más altos), no se puede considerar de una manera lineal pobreza=migración, ya que hay otros factores que la impulsan, como la dinámica que generan los circuitos migratorios con redes de migrantes y contratantes cada vez más extendidas y organizadas, el deseo de aventura, conocer lo que los otros han vivido, o probar la hombría a través del rito de cruzar la frontera sin documentos.

Recordemos que la migración mexicana es la respuesta a la existencia de una demanda de mano de obra no cubierta por la población norteamericana, constituida por ocupaciones de baja remuneración, manuales en su mayoría y de escasa calificación; y de una excesiva oferta de fuerza de trabajo en relación con los empleos disponibles en México, lo que produce un considerable contingente de subempleados dispuestos a emprender el desplazamiento hacia el otro lado de la frontera. Esta complementariedad de los mercados de trabajo es el determinante principal de los flujos migratorios al vecino país del norte, y estos flujos se insertan en una estructura de mercado étnicamente segmentada que designa y reserva una serie de empleos para los mexicanos.

Con un mercado de trabajo de estas características, marcado por altos niveles de segregación laboral y residencial, se mantiene un nivel relativamente fijo de demanda de trabajadores mexicanos (inmigrantes), aún durante períodos de crecimiento económico lento, en los que éstos se convierten en chivos expiatorios de los altibajos del crecimiento económico local.⁵⁵

Una característica del reciente flujo migratorio, iniciado por la prolongada crisis económica de México y las posteriores políticas de ajuste y modernización, es la heterogeneidad en la composición de dichos flujos, pues desde el fin de los Convenios de Braceros(1964) empezaron a emigrar mujeres y niños en números crecientes, y esto fue posible por la expansión de redes sociales de los inmigrantes y por la institucionalización de la aceptabilidad de la migración.

En efecto, los cambios en la migración a partir de los años setenta se debieron, primero, a la terminación del Programa Braceros(1942-1964) que convirtió el flujo predominantemente legal a básicamente indocumentado e ilegal, y en segundo lugar, a los cambios en la legislación de inmigración estadounidense de 1965 que contemplaba mayor énfasis en la reunificación familiar que en la certificación laboral.

Estos dos cambios, así como las medidas restrictivas instrumentadas en 1976, la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986 ⁵⁶(IRCA por sus siglas en inglés) que legalizó a alrededor de dos millones de mexicanos en EEUU bajo un programa para “residentes antes de 1982 “, un programa de

⁵⁵ Tienda Marta. " La década de los noventa: una perspectiva sociológica de la inmigración mexicana" , en Jorge A. Bustamante y Wayne A. Cornelius, Los Flujos

⁵⁶ En octubre de 1981 el gobierno de Reagan elaboró un proyecto de ley para modificar la Ley de Inmigración y nacionalidad que fue aprobada en noviembre de 1986 y conocida como la ley Simpson-Rodino. Posteriormente, por la fase de reunificación familiar de la citada ley se aceleró la inmigración de mujeres y menores de edad hacia Estados Unidos. El alto número de pasaporte expedidos en eso años a mujeres y menores ratifica lo anterior.

Trabajadores Agrícolas Especiales (SAW por sus siglas en inglés), las medidas restrictivas de 1994, la Propuesta 187 de 1995, y la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IRIRA) tendiente a reforzar el cumplimiento de las leyes en la frontera y en el lugar de trabajo, facilitar la remoción de extranjeros no autorizados y disuadirlos del aprovechamiento de programas públicos, fueron factores decisivos en la diversificación de los flujos migratorios (con relación a sexo y edades); ya que estos cambios se instrumentaron cuando las redes sociales de la migración ya estaban consolidadas, lo que explica en gran medida por qué no se redujo la oferta de trabajadores migratorios y por qué ese flujo se diversificó.

La IRIRA se aprobó en el contexto del derrumbe del socialismo en los países del Este, las recurrentes crisis políticas en CentroAmérica y las duras medidas de ajuste económico en los países en desarrollo, lo que en conjunto provocó una migración masiva sin autorización a los EEUU.

En otras palabras, debido a que los lazos entre inmigrantes potenciales y trabajadores migratorios eran transfronterizos, las reglas de admisión fueron menos eficaces de lo que pretendían ser y con la acentuación de la crisis económica en México los anteriores desplazamientos de migración predominantemente masculina y temporal se convirtieron en flujos que duran todo el año, involucran a ambos sexos y a una gama más extensa de edades.

Por todo lo anterior, durante la mayor parte del siglo XX el principal vínculo entre los dos países más poblados de América del Norte ha sido la migración de personas de México a los Estados Unidos.

“Ir al Norte” en busca de oportunidades, es una idea hondamente arraigada en la juventud de muchas comunidades mexicanas, especialmente de las zonas rurales de la región occidental -central.

Entre los factores que causan y sostienen este movimiento de mexicanos al otro lado de la frontera para trabajar temporalmente o para establecerse en los EUA (Massey et al.1993) se pueden agrupar los siguientes en tres categorías:

- (1) factores de demanda-atracción en los EUA;
- (2) factores de oferta-expulsión en México; y
- (3) las redes de contactos humanos que vinculan a los anteriores.

1) Factores de demanda-atracción en los EUA.

El crecimiento de empleos en EUA ha ido en aumento en los últimos años: de enero de 1994 a junio de 1997 la economía agregó 8 millones de empleos. Con trabajadores nacidos en México que se difunden por todo EUA en un periodo de rápido crecimiento del empleo y de bajo desempleo, las redes que tienden un puente sobre la frontera se han reforzado, y ha aumentado la demanda de trabajadores migrantes que son ya una característica permanente en cada vez más industrias y más sectores.

Pero a la vez, las políticas migratorias han aplicado controles más estrictos en la frontera y en el interior, y se han suspendido los subsidios de asistencia social (seguro de desempleo), lo cual significa que cerca de 3 millones de estadounidenses adultos que contaban con seguro de desempleo han sido puestos a trabajar.

La fuerza de trabajo en EUA que habitualmente aumentaba alrededor de 1% al año, ha estado creciendo aproximadamente al doble, debido a la migración internacional, a los ex-beneficiarios de programas de bienestar social, a que hay más hombres de mayor edad trabajando y a un aumento en el porcentaje de mujeres en edad de trabajar que buscan empleo.

(2). Los factores de oferta-expulsión en México desempeñan un papel tan importante como la disponibilidad de empleos en EUA para la sustentación de la migración de México al Norte. Los factores de oferta-expulsión parecen haberse vuelto más importantes desde mediados del decenio de 1980, como resultado del crecimiento rápido de la población en el decenio de 1970, de las crisis económicas recurrentes, de las devaluaciones del peso y de las políticas económicas tendientes a la modernización de la planta productiva. Entre estas políticas destacaron la privatización de la mayoría de las industrias paraestatales, que provocó numerosos despidos de trabajadores, y sobre todo la reestructuración de la estructura agraria que hizo que la agricultura en pequeña escala fuera menos rentable.

A principio de los años 90 el gobierno mexicano adoptó medidas en el campo que comprimieron aún más el empleo agrícola. Se eliminaron la mayor parte de los subsidios a los insumos y las garantías de precios en la agricultura. Se estableció el pago directo a los agricultores, disminuyeron las restricciones comerciales, y se redujo la producción de muchos productos básicos especialmente el maíz, en el que México no tenía una ventaja comparativa, pero absorbía abundante mano de obra.

(3) Redes de contactos entre migrantes y colocadores de empleo. Actualmente las redes transfronterizas de familiares, amigos y agentes laborales y reclutadores (coyotes) vinculan una lista en expansión de industrias, ocupaciones y zonas de los EUA con una lista en aumento de comunidades mexicanas que envían migrantes a los EUA. En México, los residentes de algunas comunidades suelen estar mejor informados sobre la disponibilidad de ciertos tipos de empleos en EUA que los propios residentes de ese país.

En algunas zonas de la región occidental-central de México, los datos indican que la migración a EUA se ha convertido en un modo de vida,

Estudios de historias de la migración reunidas en 39 comunidades que tienen una larga tradición de enviar migrantes al norte estiman que la mayoría de los hombres de esas comunidades, antes de cumplir 40 años, han hecho, por lo menos, un viaje a Estados Unidos. (Durand J. 1995)

Lugares de origen en México.

En 1926 más de la mitad de todas las remesas de dinero desde EUA iban dirigidas a los tres estados expulsores de mano de obra de la región occidental-central (Guanajuato, Michoacán y Jalisco)

El papel expulsor de estos estados ha disminuido y ahora se suman a ellos Durango, Zacatecas, Edo. de México, Ciudad de México, Chihuahua, Tamaulipas y Guerrero. Estas diez entidades representan el 49% de la población total del país, pero más del 70% del total de emigrantes. Asimismo, el porcentaje de migrantes en la población total de un estado varía. Es mayor en Zacatecas, donde el 9.7% de la población había vivido o trabajado en EUA. Es el 8.3% en Durango, 8.2% en Michoacán y 6.5% en Jalisco. En contraste, el porcentaje es de 0.9% en la Ciudad de México y 1.% en el Estado de México.

Si vemos los porcentajes de migrantes dentro del total de la población de los estados expulsores, éstos no representan un problema o un beneficio en ese nivel, pero sí inciden en numerosas comunidades rurales en donde cerca o más del 50 % de la población ha emigrado. Para un panorama regional de las fuentes de migración, el grupo de estudio de la Comisión Binacional de Migración ha

dividido al país en seis regiones basadas en la distribución geográfica de los lugares de nacimiento de los migrantes. Los datos son de 1992:

Cuadro 7

Distribución Regional de la Migración

<i>Región</i>	<i>Estados</i>	<i>% del total de migrantes</i>
1. Centro-occidente:	Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Colima.	38%
2. Frontera norte:	Baja California (N y S), Sonora, Chihuahua,	21%
3. entre las regiones 1 y 2:	Sinaloa, Durango, Nayarit, Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas San Luis Potosí y Aguascalientes,	22%
4. Valle de México y estados que lo rodean:	Distrito Federal, el estado de México, Querétaro, Hidalgo y Tlaxcala	9%
5. Sur:	Oaxaca, Guerrero, Puebla y Morelos,	8%.6.
6. Suroeste:	Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.	2%

En los últimos años, la proporción de migrantes de las zonas rurales parece haber bajado y una proporción mayor procede de zonas urbanas, con la tendencia de emigrar a zonas urbanas. Tradicionalmente los migrantes derivaban sobre todo de zonas rurales (definidas como lugares con poblaciones de menos de 20 mil habitantes).

En 1992, el 59% de los migrantes nacidos en México que habían vivido en EUA informaron que procedían de zonas rurales, pero entre el 25 y 31% de ellos habían cambiado su residencia a zonas urbanas.

Lugares de destino en Estados Unidos.

Hasta 1920, por razones históricas, geográficas y de mercado de trabajo, Texas fue el principal lugar de destino para los migrantes mexicanos. A partir de entonces y con interrupciones (la gran depresión y periodos de posguerras), los lugares de destino se incrementaron a California e Illinois, que junto con Texas concentraban en 1990 el 85% de la población migrante nacida en México. Posteriormente (como resultado de nuevas fuentes de trabajo para mexicanos y por la expansión de redes migratorias y de contratantes) los lugares de destino se fueron extendiendo hacia Arizona, Indiana, Delaware, Michigan, Arkansas, Florida, Montana, Washington, Nueva Jersey y Nueva York.

Los estados del medio oeste y del este, con pocos trabajadores nacidos en el extranjero, se han convertido en puntos de destino para miles de personas nacidas en México que trabajan en la agricultura, la elaboración de alimentos, la construcción y operaciones de manufactura. Estos lugares alejados de los centros de recepción tradicional son escogidos por ser más seguros para los trabajadores indocumentados, ya que según ellos “ahí no piden papeles”.

Otro cambio importante ha sido el reciente flujo de mujeres dentro de la corriente migratoria. Tradicionalmente habían emigrado hombres a los EEUU, y entre las familias de emigrados que se establecían allá, no eran tan numerosas las que provenían de México. Este cambio se dio a partir de 1986 con la política de legalización de la inmigración y la reunificación familiar (IRCA) y por un

cambio de actitud de parte de las mujeres ante la crisis económica, pues empezaron a emigrar por su cuenta.

En estudios de mediados de los años setenta se estimaba que un 92% de los migrantes eran hombres y 62% llegaban sin familia. Este predominio de migrantes varones sigue presentándose entre los migrantes temporales y circulares no autorizados, pero entre los migrantes autorizados ha aumentado el número de mujeres. Los datos de admisión del Immigration National Service, INS, sobre migrantes autorizados a EEUU muestran que las mujeres sobrepasaron a los hombres durante 8 años consecutivos entre 1964 y 1971 y volvieron a sobrepasarlos en 1993 y 1994. Y los datos del censo de población de EEUU de 1990 señalan que la inmigración nacida en México está equilibrada por géneros. Asimismo, los datos de los cruces fronterizos muestran que aproximadamente una tercera parte de las mujeres trabajaba fuera de su casa en México antes de migrar. Esto es indicativo de otro cambio social en México. La mujer ha incrementado su participación en la fuerza de trabajo desde los años cuarenta y este factor parece reforzarse con la migración.

En los tres estados que concentran el mayor número de mexicanos, California, Texas e Illinois, las redes que los conectan con México están muy extendidas, y varían en función de las tradiciones de “envío” y de las redes de cada lugar expulsor. Estudios de caso en Michoacán, Nayarit, Puebla, Zacatecas y Jalisco indican que las comunidades expulsoras “canalizan” las corrientes de migrantes a destinos particulares en EUA

California sigue siendo el mayor lugar de destino con un 50% de todos los migrantes mexicanos. Los Angeles es el destino urbano más importante, le siguen San Antonio, el valle del Río Grande en el sur de Texas, Houston, Dallas-Forth Worth, El Paso, Fresno y Phoenix.

Las cifras, las características y los diversos efectos de la migración nos hablan de una población nacida en México muy heterogénea actualmente viviendo en Estados Unidos.

Los estratos sociales de esta población varían en cuanto a la permanencia de residencia, el estatus legal, el nivel educativo y la capacitación. A la vez, esta población está constituida por personas que se quedan en EEUU sólo unas horas, algunos días o años y otras que residen permanentemente ahí.

El estatus legal que tenga conforma el medio en que el migrante toma decisiones, ya sea para buscar empleo, decidir dónde vivir, e invertir o no en su instrucción y en la de sus hijos.

Este gran segmento de la población emigrada está compuesto por diversos sectores sociales que no tienen conexión entre sí y aún discrepan en sus intereses y puntos de vista, como se ha podido comprobar en California, Texas e Illinois donde existen las mayores concentraciones de población de origen mexicano.

Como en toda estructura social, los diferentes estratos sociales esporádicamente se relacionan entre sí. No obstante compartan un mismo origen nacional, su comportamiento demuestra que no existe conciencia de diáspora y que la solidaridad se construye por el origen étnico de la región de origen, es decir, en el nivel comunitario, por pueblo y por estado.

Características de los diversos tipos de migrante.

Es generalmente aceptada la clasificación en tres tipos de migrante:

1. migrante temporal (autorizado o no autorizado) cuya residencia principal está en México

2. residente permanente (autorizado o no autorizado)
3. ciudadano naturalizado de los Estados Unidos (que ha cumplido cinco años de residencia autorizada, así como otros requisitos)

De los migrantes temporales, entre el 73% y el 94% son hombres jóvenes y más de la mitad trabajan en la agricultura.

Entre los residentes permanentes, alrededor del 55% son varones de mediana edad y aproximadamente el 13% trabaja en la agricultura; en este grupo las mujeres se emplean preferentemente en el área de servicios.

Los ciudadanos naturalizados son residentes de largo tiempo, el 54% son hombres, tienen una edad promedio de 40 años y menos del 10% trabaja en la agricultura.

Tanto entre los residentes permanentes como en los naturalizados, se ubican los nichos de la población emigrada nacida en México en los que se basa esta investigación. Es en este grupo donde se han formado las organizaciones sociales de más de 500 pueblos y cabeceras de municipios de México. Son personas que provienen de zonas rurales de baja productividad y que decidieron emigrar para mejorar sus condiciones de vida. Su establecimiento permanente ha tenido que ser en Estados Unidos, pero la mayoría no han perdido el contacto con su comunidad natal.

Tanto los nayaritas de California como los poblanos de Nueva York que fueron estudiados, redefinieron su estatus migratorio ante la comunidad de origen y ante sí mismos como “los hijos ausentes”, pero “siempre presentes”.

En los últimos años la naturalización de migrantes nacidos en México ha aumentado de manera notable:

en 1994, 39 310

en 1995, 67 238

en 1996, 233 000

(Fuente: Informe Estudio Binacional 1997) Ver Cuadro No.4

Entre 1961 y 1995 se naturalizaron como ciudadanos estadounidenses 470 515 nacionales de México, sin incluir a los niños que derivan la ciudadanía norteamericana de la naturalización de sus padres. El grueso de estas naturalizaciones ocurrió en el decenio de 1980 cuando entró en vigor la IRCA, la crisis económica mexicana recrudeció y hubo un cambio de actitud en la política migratoria de EEUU respecto al carácter de la residencia de esos migrantes y se enfatizó la reunificación familiar. Desde entonces las naturalizaciones han continuado y han aumentado, como lo vimos en 1996.

Históricamente los nacidos en México así como los canadienses, tuvieron las tasas de naturalización norteamericanas más bajas de cualquier grupo nacido en el extranjero, debido en gran medida a la proximidad con su país de origen. Pero el incremento reciente en naturalizaciones tiene entre otras causas el legado de la IRCA, pues los que obtuvieron primero el estatus de residente permanente autorizado fueron elegibles para naturalizarse a partir de 1994, y entre estos sobresalen los que tienen más capacitación.

Estudios recientes sobre migración señalan que los residentes permanentes establecen su residencia habitual o permanente en los EUA, aunque viajan regularmente a México. Los estudios de la Comisión Binacional de Migración basados en los Censos de Población, la Encuesta Actualizada de Población y otras fuentes señalan que aproximadamente la mitad de ellos

restablece su residencia en México tras una estancia de diez o más años en EEUU.⁵⁷

En las entrevistas realizadas (ver anexos) pude constatar que aquellos que deciden regresar, lo hacen después de varios años de ahorros e inversión en algún negocio o propiedad en el pueblo natal, y estos movimientos de retorno son más frecuentes en los momentos en que ocurren las devaluaciones del peso, cuando las diferencias cambiarias les son favorables.

Estos residentes permanentes tienden a parecerse más a la población de los EUA en conjunto, aunque las diferencias entre los migrantes nacidos en México y el total de la población estadounidense siguen siendo considerables. La gran mayoría de estos individuos comienzan su estancia en EUA como migrantes circulares o temporales, algunos entran al país con autorización para trabajar o vivir con sus familias, muchos no. Conforme se alarga su estancia aumenta su experiencia y desarrollan más recursos, capacidad y voluntad para adaptarse a la economía norteamericana.

a) Situación económica de la mayoría de los migrantes mexicanos

De acuerdo a datos del censo de población de EUA de 1990, del total de residentes en EEUU, la población nacida en México tiene una situación económica desventajosa frente al total de los residentes

En el siguiente cuadro se puede apreciar los ingresos promedio de los migrantes residentes y naturalizados en comparación con el total de residentes

⁵⁷ Informe Estudio Binacional de Migración 1997 p. 19

Cuadro 8**Fuerza de trabajo e ingresos y ganancias del total de la población residente en EUA y de la nacida en México****Población residente en E.U.A. 1990**

<u>Características</u>	<u>Nacidos en México</u>		<u>Total de Residentes</u>
	Residentes en E U	Naturalizados	
Fuerza de trabajo			
Particip. total	70%	69%	65%
Hombres	85%	82%	75%
Mujeres	50%	53%	59%
Tasa desempleo	11%	9%	6%
Sector de empleo			
Agricultura	13%	10%	3%
Construc/Manufac.	37%	2%	25%
Servicios	51%	54%	72%
Ingreso y Pobreza			
Ingresos indiv. *	\$14 138.	\$16 553	\$24 408
Ingreso fam. medio	\$27 120	\$28 210	\$38 940
Pobreza	27%	25%	13%

*Fuente: tabulaciones de Jeffray Passed, Urban Institute, personas de 25 años y más.
Citado en Informe Estudio Binacional sobre Migración 1997

Los datos del cuadro nos muestran la situación de desventaja en la que viven los residentes y naturalizados nacidos en México, en comparación con el total de este segmento de la población en EEUU.

La participación en la fuerza de trabajo es más alta en residentes y naturalizados que en el total, y más alta en hombres que en mujeres. Las tasas de desempleo son casi del doble respecto al total en los residentes no naturalizados. En cuanto al sector de empleo, el trabajo en la agricultura sigue siendo muy alto, menos en la construcción y manufactura y más bajo en servicios. Y en cuanto ingresos y niveles de pobreza, es notable el contraste.

La investigación del grupo binacional sobre migración mostró que la legalización de la inmigración permitió algunas mejoras modestas, debidas en gran parte al mayor uso del inglés y mayor capacitación en el empleo. Dos terceras partes informaron que la legalización de su estatus migratorio les permitió progresar en su trabajo. Las ganancias aumentaron de \$7.14 dólares a \$9.43 dólares la hora en 1992 y la media del ingreso familiar fue de \$19 112. dólares en 1996.

El censo de población de EEUU de 1990 indica que la participación de hogares hispánicos en el grupo de ingresos más bajos era mayor en la cohorte 1980-1990 (recién llegada) y menor para la anterior a 1980. Esto sugiere el posible funcionamiento de dos mecanismos: la experiencia en EUA conduce a la obtención de ingreso más altos, y los migrantes con menor éxito en las cohortes anteriores regresaron a México y permanecieron los que ganaban más. Esto quedó demostrado en el caso de los migrantes de Jala y Chinantla.

A la vez indica que la población mexicana emigrada permanece en su gran mayoría en los estratos sociales bajos de la sociedad americana y sus ingresos no son tan altos como algunos suponen en México.

En el periodo 1980-1990 la población registrada era en gran parte de migración reciente.

Una encuesta en EEUU en 1996 (Estudio Binacional) indicó que entre 1990 y 1996 el promedio de los hogares estadounidenses tuvo mejoras en sus ingresos (\$38 453 dls.) en 1990 y \$44 938 en 1996), en contraste con los hogares de los nacidos en México (\$27, 122 dls. en 1990 y \$26, 481 dls. en 1996).

Este nivel de ingresos nos muestra que la mayoría de los emigrados mantienen un nivel de vida modesto y el esfuerzo que realizan para enviar dinero a sus familias y comunidades es encomiable.

b) Adaptación económica y movilidad social.

La integración social depende entre otras cosas del progreso económico. Los análisis sobre el crecimiento del salario muestran mejoras especialmente en la tercera generación, tanto en los niveles educativos como en la movilidad económica y en el cambio de barrios residenciales e ingreso a universidades, aunque en general el nivel educativo de los hombres de origen mexicano sigue siendo el más bajo entre los grupos étnicos.

Las entrevistas en Los Angeles confirmaron que la actual situación económica para ellos era muy difícil, “costaba más trabajo” obtener dinero y, que los hijos estaban encontrando trabajos similares a los que ellos, sus padres, encontraron cuando llegaron por primera vez. Esto comprueba la desventaja en la que se encuentran los mexicanos sin suficiente capacitación para los actuales requerimientos en los sectores manufactureros, y no sólo en California, sino en el resto de Estados Unidos.

Los migrantes nacidos en México tienden a tener niveles de capacitación bajos con relación a la población estadounidense en general (estudios del

COLEF señalan 4 años promedio, abajo del promedio nacional que es de 7 años de educación en México vs 12 de EEUU) y a otros grupos de migrantes. Los empleadores de los migrantes nacidos en México buscan mano de obra de escasa capacitación y pagan sueldos bajos, abajo del salario mínimo, lo que explica los índices de pobreza de esta población residente en Estados Unidos. Esta situación se exagera por la condición no autorizada (indocumentada) de muchos de ellos. Sólo una cuarta parte de los residentes permanentes ha completado la enseñanza secundaria y una séptima parte de los nuevos migrantes autorizados son graduados universitarios

Entre aquellos que trabajan temporalmente en la agricultura aproximadamente la mitad viven en la pobreza mientras están en los EEUU, pero los 200 dólares en promedio que ganan semanalmente es una cantidad considerablemente mayor que el salario que se paga en México por un trabajo similar.

Entre las familias residentes permanentes, alrededor de una cuarta parte vive con ingresos de pobreza, y en los últimos 7 años su situación ha empeorado en contraste con la familia estadounidense promedio que ha obtenido mejoras en sus ingresos.

En 1996 los ingresos anuales de los migrantes autorizados, como vimos, fueron de \$19 000 dólares, pero entre las familias recién llegadas, la mayoría con estatus no autorizado, el 11% tuvieron ingresos inferiores a 5,000 dólares al año, mientras que en 1990 sólo el 5.5% tenía ese nivel. Esto indica una situación de gran deterioro, que sólo es soportable si la situación que enfrentan en México es peor.

Cambios en las características de los migrantes a través del tiempo.

Los estudios de los últimos años advierten algunas indicaciones en el sentido de que las características de los migrantes, en términos de sus orígenes y destinos, género, edad, educación y empleo se han diversificado con el tiempo.

Las características de los migrantes reflejan en parte las de la población en general de la cual proceden y en parte también están determinadas por las fuerzas selectivas de la migración. Por ejemplo, si los migrantes proceden de una determinada población que se vuelve más instruida con el tiempo, la educación promedio de los migrantes aumentará. Asimismo, la difusión de las redes de migración puede hacer que ésta sea “menos selectiva” de las características individuales con el tiempo, ya que aumenta el número de personas de diferentes localidades y sectores sociales que decide emigrar.

La mayor diversidad también puede denotar, en parte, los cambios en las clases de demanda de trabajadores por los empleadores estadounidenses. Los estudios documentan casos en que las diferencias en las características de los migrantes y los no migrantes de lugares específicos de México, que en otros tiempos eran pronunciadas, se han reducido o desaparecido. Estos estudios muestran además, una diversidad cada vez mayor de los orígenes, destinos y características demográficas de éstos.

Lo anterior nos está hablando de cambios ocurridos a nivel nacional. La población mexicana es más instruida y urbana ahora de lo que era hace treinta años y ha habido un reacomodo de ésta en las estructuras productivas que cambiaron con el modelo exportador y el adelgazamiento del aparato estatal, en

un contexto de crisis financiera, reestructuración económica y penetración del narcotráfico en diversos niveles de la sociedad.

Este nuevo contexto generó cambios en la población emigrada. Mayor número de mujeres empezó a emigrar en busca de trabajo y ya no para reunirse con esposos y parientes. Profesionales altamente calificados han sido contratados en el valle del silicón en California, familias de la alta burguesía han emigrado por el clima de inseguridad social que han padecido y bandas y grupos dedicados a la prostitución y al narcotráfico se han expandido en las grandes ciudades. Reportes de la prensa en Nueva York han señalado desplazamientos de migrantes de ciudad Nezhualcóyotl, Edo. Mex. y de Los Angeles, Ca. a Nueva York (NYT 1.feb.98 C41), y es probable que similares movimientos hayan ocurrido de diversas ciudades fronterizas hacia los grandes centros urbanos.

La mayoría de la población emigrada está concentrada en California, Texas e Illinois, que en 1990 albergaban al 85% de los migrantes nacidos en México. En los últimos años los nuevos migrantes han ido a distintos destinos geográficos. Los estados del medio oeste, del sur y del este de Estados Unidos que habían tenido pocos trabajadores nacidos en México, ahora son puntos de destino para aquellos que encuentran empleo en la agricultura y elaboración de alimentos, la construcción y las ocupaciones de servicio que requieren poca capacitación.

Esta amplificación y diversificación de la migración mexicana se explica por el fortalecimiento y expansión de las redes migratorias que penetraron regiones que no tenían tradición migratoria.

A mediados de los años noventa el recrudescimiento en la política migratoria de California y del gobierno federal por un lado y de la crisis

mexicana por el otro, provocaron que un gran número de mexicanos decidiera finalmente regularizar su situación migratoria en Estados Unidos, como desde el principio lo han hecho las otras minorías étnicas al establecerse en ese país.

Recordemos que las disposiciones de amnistía de la IRCA tuvo importantes consecuencias, previstas e imprevistas, para la migración de México a EEUU. En primer lugar el tamaño de la población mexicana en el país vecino aumentó considerablemente por la reunificación familiar. A partir de 1987, aproximadamente 1.7 millones de migrantes no autorizados que se habían establecido tiempo atrás y 1.3 millones adicionales de trabajadores agrícolas especiales (SAW) solicitaron su legalización bajo las disposiciones de la IRCA.

Durante los años 90 los familiares de esos inmigrantes autorizados empezaron a obtener estatus legal en número considerable. El Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) informó que cerca de 1.5 millones de mexicanos fueron admitidos como residentes legales en los años fiscales de 1991-1995. Y a partir de 1995, el número de migrantes mexicanos que se naturalizaron también aumentó de manera importante, pues al contar con un estatus legalizado pasaban a ser elegibles para la naturalización.

Desde 1995 podemos ver un creciente número de mexicanos que han cambiado de actitud respecto a su estancia en Estados Unidos. Han dejado atrás la idea de regresar y están regularizando su situación migratoria. De 67 000 naturalizados en el año fiscal de 1995 ascendieron a 233 000 en 1996. Igualmente, en el año fiscal de 1996, 160 000 mexicanos se convirtieron en inmigrantes autorizados bajo categorías basadas en lazos familiares. 5 300 fueron rechazados⁵⁸.

⁵⁸Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración. SRE Mx. 1997

4) que la segunda generación de emigrados y los nuevos migrantes inicien inversiones en las localidades de origen

Importancia de la población nacida en México emigrada a Estados Unidos.

De los diecisiete millones de personas de origen mexicano que registró el censo de población de los Estados Unidos en 1994, una tercera parte (6.2 millones) eran inmigrantes de primera generación que nacieron en México.

En el último Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración (1997) se señala que en 1996 la población nacida en México residente en aquel país se estimaba entre los 7 y 7.3 millones de personas, y si se suman los hijos nacidos hasta 1999 la cifra se acerca a los 10 millones.

A pesar de este alto número, que indica la gran demanda de mano de obra barata en el país del norte (así como la asimetría de la capacidad productiva entre los dos países), hasta ahora la migración de trabajadores mexicanos a los EEUU no ha sido reconocida como un factor más dentro del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica.

Ultimamente se ha reconocido la importancia de las remesas de dinero enviadas por los trabajadores migrantes como un aporte importante para la economía familiar sobre todo rural y urbana de bajos recursos.

Para 1998 el Banco de México estimó 5 627 millones de dólares por concepto de remesas familiares, cifra cercana al ingreso neto por turismo, aunque su importancia dentro del PIB no es significativa (Ver siguiente apartado y Anexo), pero si lo es para las economías de algunos estados.

Y por la misma razón el tema de la migración de trabajadores a EUA ha ido cobrando relevancia y empieza a dejar de estar restringido a los asuntos de

Llama la atención el número de naturalizados en 1996 en contraste con el año anterior. Anteriormente se decía que el mexicano no se naturalizaba porque pensaba regresar o porque no quería dejar de ser mexicano. Además, para adquirir la naturalización o ciudadanía hay serios obstáculos, ya que el nivel escolar de la mayoría de los mexicanos es muy bajo, no se sienten aptos para presentar los exámenes de inglés y temen al Servicio de Inmigración. No obstante, las organizaciones comunitarias continúan insistiendo en la necesidad de adquirir la naturalización para que la voz de los mexicanos sea escuchada y tengan mayor control sobre aspectos que afectan su destino

Aquí conviene detenerse para señalar un cambio importante en la actitud de los migrantes mexicanos.

Durante muchos años la mayoría de los migrantes mexicanos habían decidido no convertirse en ciudadanos americanos, por diversas razones, entre ellas, porque hacerlo iba contra el sentimiento nacionalista tan inculcado en México, también porque mantenían la esperanza del retorno, o porque no querían cambiar su ciudadanía. Sin embargo, esto se fue transformando hasta convertirse en un valor aceptado y anhelado.

¿Qué implicaciones tiene esto para México? Entre otros efectos se contemplan los siguientes:

- 1) la pérdida de esta población económicamente activa,
- 2) al desaparecer la P.E.A de algunas comunidades como ya ha ocurrido, se genere oferta de mano de obra migrante en otras localidades y los flujos migratorios continúen mientras las causas que provocan esa migración persistan
- 3) la posibilidad de que los envíos de remesas de dinero y la activación de las economías locales de una cantidad considerable de municipios en el país empiecen a decrecer

política exterior que tienen que ver con el acercamiento a las comunidades emigradas y la defensa de los derechos humanos y se empieza a explotar su potencial comercial y productivo.

En los últimos años el gobierno federal ha dado mayor reconocimiento a los emigrados mexicanos al reformar la ley para que la nacionalidad mexicana no se pierda y al iniciar la discusión en el Congreso sobre la posibilidad de votar en el extranjero.

Donde si ha sido indiscutible el impacto de los mexicanos que se van al Norte es, primero en ellos mismos y, en segundo lugar, en sus comunidades natales que viven de las remesas de dinero que envían. En estas comunidades los migrantes han sido factor de modernización y movilización social y han contribuido a la microeconomía de numerosas localidades rurales y urbanas marginadas por la lenta transformación al modelo económico de libre mercado que ha vivido México y por la enorme disparidad en la distribución del ingreso que mantiene a cerca de un 40 % de la población en los límites de la pobreza. Aunque cabe reiterar que la pobreza no es la única causa que genera esta migración.

Los migrantes proceden de comunidades, pueblos y ciudades de diversas partes del país, pero la migración intensa, de acuerdo al Estudio Binacional de Migración se concentra en sólo 109 municipios de 9 estados del oeste y el norte del país. Esta migración tiene una procedencia mayoritariamente rural y corresponde al 4.7% del total de los 2 411 municipios mexicanos.

Sin embargo, si consideramos el número de municipios expulsores que en 1996 sumaban 469 y esta cifra ha ido en aumento según los registros del Programa para la Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME), el porcentaje de los municipios que reciben remesas de dinero por los migrantes

corresponde a más de la quinta parte del total de municipios del país, por lo que el impacto de éstos es importante.

En los siguientes datos de 1996 podemos apreciar a grosso modo la importancia de los efectos de esta migración

Cuadro 9

PORCENTAJE DE MUNICIPIOS EXPULSORES

Total de estados expulsos	24
Estados que no registran municipios expulsos	6*
Total de municipios de México (1990) (2411 en 1995)	2394
Total de municipios expulsos registrados	469
Porcentaje de municipios expulsos sobre el total	22.7%

*Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán.

Fuente: Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. SRE. Informe interno. ag. 1996

Los efectos de la migración mexicana a Estados Unidos

Aún no se cuenta con datos suficientes para establecer una evaluación equilibrada de los impactos de la migración a nivel nacional, además de que los puntos de vista al respecto difieren en ambos países.

En términos generales podríamos decir que en México, la mayoría de los trabajadores temporales se benefician de su experiencia en el país vecino. Con un diferencial salarial de cinco a uno, por lo menos, el migrante mexicano que trabaja en EUA se beneficia de un nivel de vida más alto, aunque sus ingresos sean de los más bajos en Estados Unidos. Sin embargo, los emigrados residentes permanentes sin autorización y por lo general de edad mediana, se verán cada vez más en desventaja frente a otros residentes con mayor capacitación que accederán a los puestos de una economía de punta.

En ambos países los impactos económicos a nivel nacional no son claros, pero sí son contundentes en los niveles local y regional.

La naturaleza de los flujos migratorios de una comunidad-temporal, recurrente o permanente- creará variaciones en los efectos.

La mayor parte de la información disponible para estimar los efectos de la migración procede de estudios de comunidades, en los que se ha dado especial atención a las remesas de dinero, a los cambios en los patrones de consumo y de valores sociales. Estos estudios se han enfocado en las zonas rurales de algunos estados y en regiones y ciudades del centro occidente (CIESAS⁵⁹).

En muchas comunidades mexicanas las remesas de dinero tienen y juegan un papel importante. El dinero que los migrantes enviaron a sus hogares en 1995, de acuerdo al Estudio Binacional sobre Migración de 1997 fue equivalente al 57% de las divisas disponibles por medio de la inversión directa y al 5% del ingreso total proporcionado por las exportaciones mexicanas. Para 1996 las remesas de dinero enviadas a México se calcularon en 7 mil millones de dólares. Sin embargo, el Banco de México presenta cifras más conservadoras

⁵⁹ Ver CIESAS memoria de gestión y catálogo de Investigaciones, SEP 1994

de remesas familiares derivadas de money orders, cheques, envíos electrónicos, efectivo y especie. (Ver Anexo)

En el Informe anual del Banco de México de 1998 se estima que las remesas familiares alcanzaron 4,865 millones de dólares en 1997 y 5,627 en 1998. De 1991 a 1997 tuvieron una tasa anual de crecimiento del 12.39% y en ese último año sólo representaron el 3.7% de los ingresos de Cuenta corriente.

Los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato fueron los que más recibieron estas remesas (16.2%, 12.7% y 10.2% respectivamente), pero con relación al PIB per cápita según entidad federativa, los estados de Michoacán, Zacatecas, Guerrero, Guanajuato. Aguascalientes, Nayarit, Oaxaca Morelos, Jalisco son los que más se beneficiaron de ellas. En el siguiente cuadro se puede observar como los estados de Zacatecas, Nayarit, Zacatecas Edo. México. Puebla y Aguascalientes han incrementado su posición de receptores de remesas, lo cual puede indicar varias situaciones: la apertura de recientes redes y flujos migratorios hacia Estados Unidos provenientes de algunas de esas entidades, la baja del PIB de algunos de esos estados, o el incremento en inversión en dólares y no en migración como es el caso de Zacatecas.

Efectos económicos

La cantidad de dinero remitida por cada migrante en 1995 fue de 700 dólares aproximadamente, aunque la cifra varía si proviene de migrante permanente o temporal, pues es más alto en el último caso. El monto neto de las remesas por familia es equivalente a un salario promedio mensual en los lugares de origen, pero en un contexto en el que el 60% de las ganancias familiares están por debajo de ese promedio, la cantidad enviada es importante.

Las remesas producen el mayor multiplicador del ingreso cuando inciden en las familias rurales de México, cuyos patrones de consumo y gasto prefieren los bienes producidos nacionalmente (Estudio Binacional de Migración 1997)

En los estados expulsores de mano de obra, por ejemplo Zacatecas, cuyos emigrados son los más organizados en EUA, enviaron en 1988 más dinero a sus comunidades que el total que envió la Federación al gobierno del estado.⁶⁰

Las remesas de dinero tienen dos tipos de efectos en las comunidades. En la mayoría de los casos, se convierten en una fuente de apoyo para el consumo familiar, la mejora de la vivienda y los servicios urbanos básicos. Pero también hay otras comunidades que muestran cambios productivos debidos a las inversiones hechas con las remesas, ej. Moreleón, Gto. donde la industria textil, casas de cambio, materiales para construcción, florecieron por las remesas.⁶¹

En varias comunidades estudiadas se han visto tendencias semejantes con respecto a la relación entre la intensidad migratoria, la trayectoria migratoria con el tiempo y el desempeño económico de las comunidades. En localidades en donde el salario del sector formal es más alto, se observan tasas menores de actividad migratoria. Igualmente salarios más altos están relacionados con una reducción de la intensidad migratoria, con el tiempo y respecto a la causalidad. Posteriormente ésta puede tomar cualquier dirección, pero se ha comprobado que el mejoramiento económico reduce la migración.

Se sabe que la mayor parte de las familias de migrantes invierten sus remesas principalmente en mejorar su vivienda y en menor medida en inversiones productivas. Sin embargo hay ejemplos en Jala, Ny. donde se han construido salones para fiestas, se rentan equipos de sonido, de videos, se han instalado tiendas de abarrotes, casa de cambio, y la industria del empaque de

⁶⁰ R. Smith 1999

⁶¹ Observación, trabajo de campo

hoja de maíz que da empleo a 400 personas. En Puebla, la empresa Puebla Foods, propiedad de un emigrado en Brookling, NY. que domina el 60% del mercado de la tortilla “Mi pueblito” ha instalado una planta empacadora.

En los nueve estados más expulsores se ha encontrado que la intensidad migratoria está asociada con una mejor disposición de servicios para la vivienda y un mayor uso de tecnología agrícola moderna. Esos son quizás los efectos más importantes de las remesas que se han podido observar. A esto habría que agregar la experiencia de trabajo y de socialización en EUA.

A nivel comunitario, las remesas de dinero han permitido a muchas comunidades superar restricciones de capital y financiar proyectos de obras públicas como el entubado de agua potable, electrificación, construcción de carreteras, alcantarillado, escuelas, cercar panteones, arreglo de iglesias y de parques entre otras. En este sentido, las remesas de dinero son un medio para fomentar el desarrollo de las zonas de migración y los beneficios aumentan si van de la mano de recursos públicos y/o privados en las mismas zonas, sobre todo en la infraestructura e instalación de manufacturas.

Cabe mencionar que las remesas de dinero varían mucho entre los migrantes, dependiendo de sus ganancias en EEUU y del costo de transporte de ida y vuelta. La mayor parte de las ganancias de los migrantes no se agrega directamente a la economía de México, pues es gastada en Estados Unidos. Si comparamos con otros grupos de migrantes como el caso de los salvadoreños (Cuadro 12) que han enviado en los últimos años un promedio de mil millones de dólares al año en una población de 6 millones de habitantes, las remesas de los migrantes mexicanos proporcionalmente no tienen tanto impacto como sucede en otros países, no obstante su importancia es indiscutible para la sobrevivencia de muchas familias.

FALTAN PAGINAS

De la: **120**

A la: **123**

REMESAS FAMILIARES

Banco de México

La Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos (Millones de Dólares)

CONCEPTO	1997 (A)	1998 (B)	VARIACIÓN ABSOLUTA (B-A)
CUENTA CORRIENTE	-7,448	-15,786	-8,338
BALANZA COMERCIAL	624	-7,742	-8,366
EXPORTACIONES	110,432	117,500	7,068
IMPORTACIONES	109,808	125,242	15,434
SERVICIOS NO FACTORIALES	-530	-559	-29
SERVICIOS FACTORIALES	-12,790	-13,497	-707
TRANSFERENCIAS	5,248	6,012	764
REMESAS FAMILIARES	4,865	5,627	762
OTRAS TRANSFERENCIAS	383	385	2

Fuente: Informe Anual 1998, *Banco de México*.

REMESAS FAMILIARES

Banco de México

Ingreso Total, Número de Remesas y Remesa Promedio
según tipo de remesa

1998

INGRESO TOTAL	Distribución Porcentual
TOTAL	100.0%
MONEY ORDERS	33.2%
CHEQUES	1.1%
ELECTRÓNICAS	57.8%
EFFECTIVO Y ESPECIE	7.9%

NUMERO DE REMESAS	Miles
TOTAL	19,420
MONEY ORDERS	5,656
CHEQUES	82
ELECTRÓNICAS	13,060
EFFECTIVO Y ESPECIE	622

REMESA PROMEDIO	Dólares
TOTAL	290
MONEY ORDERS	331
CHEQUES	744
ELECTRÓNICAS	249
EFFECTIVO Y ESPECIE	714

Fuente: *Banco de México.*

REMESAS FAMILIARES

Banco de México

Remesas Familiares como porcentaje de los
Ingresos de Cuenta Corriente

País	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
El Salvador	29.19	35.30	32.32	32.60	30.43	30.98	28.94
Jordania	12.64	20.87	23.85	24.27	23.99	26.88	27.97
Bangladesh	19.22	20.31	19.64	19.96	17.25	20.21	19.69
India	12.14	9.80	10.63	14.25	12.81	15.73	17.25
Egipto	21.67	30.77	28.61	20.33	16.87	15.66	16.99
Marruecos	21.47	21.61	20.47	18.03	16.83	17.35	15.82
Paquistán	14.02	13.06	13.43	14.65	13.16	9.56	12.12
Grecia	10.19	10.84	11.36	11.39	11.99	11.84	11.93
Portugal	14.85	13.19	12.43	10.47	8.35	7.94	7.82
Turquía	10.03	10.24	9.36	7.91	7.81	6.87	7.14
Brazil	2.83	3.97	2.41	3.41	4.82
México	4.17	4.98	4.92	4.43	3.79	3.66	3.70
España	1.63	1.74	1.70	1.72	1.63	1.59	1.53

Fuente: Balance of Payments Yearbook, 1998. I.M.F. (F.M.I.).

REMESAS FAMILIARES

Ingresos por remesas familiares en 1995

Banco de México

Distribución por Entidad Federativa

CLASIFICACIÓN CON RESPECTO A SU INGRESO	ESTADO	MILES DE DOLARES	PARTICIPACION PORCENTUAL	PARTICIPACION PORCENTUAL ACUMULADA
1	MICHOACAN	596,802	16.2	16.2
2	JALISCO	466,519	12.7	29.0
3	GUANAJUATC	376,359	10.2	39.2
4	GUERRERO	224,268	6.1	45.3
5	D.F.	196,069	5.3	50.6
6	PUEBLA	177,909	4.8	55.5
7	MEXICO	161,117	4.4	59.9
8	OAXACA	159,241	4.3	64.2
9	MORELOS	130,673	3.6	67.8
10	SAN LUIS POTOSI	119,913	3.3	71.0
11	ZACATECAS	114,457	3.1	74.2
12	AGUASCALIENTES	114,388	3.1	77.3
13	SINALOA	109,637	3.0	80.2
14	DURANGO	76,564	2.1	82.3
15	VERACRUZ	76,200	2.1	84.4
16	HIDALGO	71,502	1.9	86.4
17	QUERETARO	70,792	1.9	88.3
18	COAHUILA	67,650	1.8	90.1
19	CHIHUAHUA	64,363	1.8	91.9
20	NAYARIT	57,569	1.6	93.4
21	TAMAULIPAS	46,654	1.3	94.7
22	NUEVO LEON	38,409	1.0	95.8
23	BAJA CALIF. NTE.	31,152	0.8	96.6
24	SONORA	27,779	0.8	97.4
25	COLIMA	27,368	0.7	98.1
26	TLAXCALA	21,991	0.6	98.7
27	CHIAPAS	19,699	0.5	99.2
28	YUCATAN	11,440	0.3	99.6
29	QUINTANA ROO	4,890	0.1	99.7
30	BAJA CALIF. SUR.	4,434	0.1	99.8
31	CAMPECHE	3,653	0.1	99.9
32	TABASCO	3,264	0.1	100.0
TOTAL		3,672,726	100.0	

Fuente: Banco de México.

REMESAS FAMILIARES

Porcentaje de las Remesas con relación al PIB per cápita
según Entidad Federativa, 1995. (Pesos de 1995)

Posición Ant	Posición Actual	ESTADO	PIB per cápita	Remesa per cápita	Remesas per cápita vs. PIB per cápita
1	1	MICHOACÁN	10,193.18	991.63	9.73%
11	2	ZACATECAS	10,663.04	550.78	5.17%
4	3	GUERRERO	10,257.93	494.53	4.82%
3	4	GUANAJUATO	12,494.38	549.29	4.40%
12	5	AGUASCALIENTES	21,012.55	852.73	4.06%
20	6	NAYARIT	10,514.90	412.89	3.93%
8	7	OAXACA	8,403.96	317.18	3.77%
9	8	MORELOS	15,682.39	582.53	3.71%
2	9	JALISCO	17,534.59	500.79	2.86%
10	10	SAN LUIS POTOSI	13,757.35	350.42	2.55%
14	11	DURANGO	15,269.79	343.92	2.25%
16	12	HIDALGO	10,514.52	217.68	2.07%
6	13	PUEBLA	12,089.36	247.43	2.05%
13	14	SINALOA	14,309.97	290.69	2.03%
25	15	COLIMA	17,969.97	360.66	2.01%
17	16	QUERETARO	21,540.53	364.09	1.69%
26	17	TLAXCALA	9,628.24	160.01	1.66%
18	18	COAHUILA	25,654.49	200.15	0.78%
7	19	MEXICO	14,429.71	88.50	0.61%
15	20	VERACRUZ	11,911.47	72.74	0.61%
21	21	TAMAULIPAS	19,895.43	118.72	0.60%
19	22	CHIHUAHUA	24,972.99	148.18	0.59%
27	23	CHIAPAS	8,341.04	35.34	0.42%
23	24	BAJA CALIF. NTE.	25,311.21	94.86	0.37%
24	25	SONORA	23,298.15	85.66	0.37%
28	26	YUCATAN	13,425.55	47.27	0.35%
5	27	D.F.	45,323.15	148.54	0.33%
30	28	BAJA CALIF. SUR.	23,989.23	75.95	0.32%
22	29	NUEVO LEON	31,453.36	69.58	0.22%
29	30	QUINTANA ROO	29,276.15	44.71	0.15%
31	31	CAMPECHE	35,806.22	36.57	0.10%
32	32	TABASCO	12,422.08	12.01	0.10%
TOTAL			18,416.70	259.11	1.41%

Efectos sociales.

A) Costos de la migración para México.

Estimaciones del último estudio binacional sobre migración indican que la pérdida de población mexicana debida a la migración internacional ha sido sistemática desde 1960 y que el volumen estimado del flujo durante el decenio pasado fue sustancial, por lo que disminuyó la tasa de crecimiento de la población de México. Esto tiene implicaciones para el país en varios sentidos: principalmente, como se ha mencionado, se ha perdido capital humano y esto tiene consecuencias negativas sobre las redes de solidaridad social en México. En segundo lugar, las remesas de dinero que son enviadas han solventado la sobrevivencia de muchas familias y en pequeña escala la de los municipios más pobres.

Generalmente se ha visto a la pérdida de capital humano como un costo pequeño considerando el exceso de mano de obra por la alta tasa de nacimientos, pero no se considera la selectividad o características de los migrantes, es decir, los costos en educación, cuidado de salud, e infraestructura social durante la vida de los individuos para lograr una persona económicamente activa en buenas condiciones de trabajo.

Los rendimientos netos de las inversiones de México en las personas que emigran son las remesas de dinero o ahorros que se envían (por rendimiento se entiende el cociente entre lo que se obtiene como salario o valor agregado y lo que se invierte o se gasta a cambio de ese producto), pero para México el rendimiento es pequeño si se considera el cociente entre la cantidad ahorrada del salario pagado a los migrantes y los costos de educación, salud, etc., incurridos, sobre todo en la población altamente capacitada que emigra.

El rendimiento para los migrantes es sólo en relación con el monto neto de las remesas o ahorros, ya que aproximadamente el 90% de lo que reciben en los Estados Unidos se consume ahí, especialmente por los emigrados permanentes.

B) Costos familiares y comunitarios.

La migración se acompaña de cambios importantes en la organización familiar, especialmente el esfuerzo adicional necesario por parte de las familias para compensar la migración de uno o varios de sus miembros. De manera semejante, en las comunidades con mayor migración ocurren cambios muy importantes en la estructura y organización social y política que con frecuencia repercuten de manera adversa (Estudio Binacional de Migración).

Es común que los jóvenes con más iniciativa se marchen, provocando que las comunidades pierdan a potenciales hombres y mujeres productivos y queden con menor capacidad para interactuar con otras instancias del estado. La pérdida real de mano de obra por la migración puede elevar los salarios en algunos casos, pero también crear incertidumbres que desalienten la inversión y la capacitación de los trabajadores en lugares en que la migración al exterior es alta. También es común que la migración vaya acompañada de graves problemas de desintegración familiar, así como problemas psicológicos y sociales que anteriormente no existían en las comunidades, antes de ser expulsoras de mano de obra. Otro aspecto que está cobrando atención es a la expansión del SIDA en esas comunidades.

Las consecuencias de la migración mexicana en EUA son distintas de las que fueron en el pasado por las nuevas circunstancias económicas y sociopolíticas.

Los efectos los podemos distinguir entre los niveles nacional, regional y local y las consecuencias son económicas, demográficas socioculturales y políticas.

Desde mediados de los años 70 las ganancias y el empleo de los trabajadores de origen mexicano más instruidos han ido mejorando con relación a los trabajadores menos calificados. Pero en el grueso de los migrantes predomina un bajo nivel educativo promedio que se traduce en una movilidad económica más limitada, lo cual, junto con las reducciones en las prestaciones de asistencia social y de atención de la salud hace que aumenten las dificultades para la integración y adaptación en Estados Unidos.

Es aceptado que la migración mexicana produce beneficios económicos a los EUA, pero esos beneficios se obtienen con un costo para algunos sectores de migrantes, es decir, hay algunos sectores que ganan y otros que pierden.

Los aspectos favorables de los efectos económicos de la migración mexicana se perciben más claramente para el trabajador migrante y para sus empleadores nativos o extranjeros.

Por lo general los migrantes son altamente emprendedores y las empresas de propiedad de migrantes contribuyen a la legendaria creación de empleos en el sector de la pequeña empresa en EUA. En muchas de estas empresas los trabajadores migrantes y los empleadores parecen tomar parte de un trato que beneficia a ambos: a cambio de salarios iniciales más bajos, el migrante obtiene una capacitación informal en el trabajo. Los mexicanos tienen fama de ser muy trabajadores y dóciles empleados, y cuando su manejo del inglés es bajo son fácilmente explotados.

Para su contratación los empleadores cuentan con un rápido acceso a una reserva de trabajadores garantizada en parte por los propios trabajadores en

turno y por la eficiencia y rapidez con que funcionan las redes de contratación. Estas redes de contratación reducen los costos de búsqueda de trabajadores y proporcionan una abundancia de mano de obra durante las épocas de producción elevada.

Respecto a la actividad empresarial, hay empresas propiedad de mexicanos por todo el sudoeste de EUA y su número aumenta en el sur de California. Investigaciones al respecto han encontrado enclaves mexicanos exitosos, por ejemplo, en los mercados de fruta de Los Angeles y en la elaboración de tortillas y comida mexicana. En zonas de denso asentamiento poblacional como en La Villita o The Little Village de Chicago, en donde las actividades económicas que surgieron primero como informales se volvieron formales con el tiempo, se crearon economías de escala que atienden necesidades de grandes grupos del mismo origen étnico.

La actividad empresarial en los grupos de emigrados mexicanos va en aumento y esto empieza a ser aprovechado por los gobiernos de los estados que han establecido contacto con las organizaciones y grupos de oriundos. A través del PCME se participa en foros comerciales de la comunidad hispana y se promueven las visitas de hombres de negocios hispanos a México.

Proyecciones y perspectivas de la migración mexicana en EEUU.

Las proyecciones de la población de origen mexicano en Estados Unidos señalan que ésta tendrá una importancia cada vez mayor en los comienzos del siglo XXI, debido a la combinación de la migración y las tasas de fecundidad más altas que el promedio.

De acuerdo a los analistas de la Comisión Binacional sobre Migración hay razones para pensar que los elevados niveles de migración actuales podrían representar un “pico” en el volumen de la migración de México hacia Estados Unidos. La disminución de esta migración podría ocurrir por el recrudescimiento de las medidas antimigratorias, porque los empleadores estadounidenses se están enfrentando a una competencia global mayor, a salarios mínimos más altos, y a una oferta mayor de residentes poco calificados que han sido excluidos de los programas de asistencia social.

Por el lado de México los cambios en la demografía y otros cambios estructurales en la economía podrían disminuir las presiones migratorias. Los aumentos anuales netos en el grupo de edades de 15 a 44 años que en 1996 fue de 1.24 millones de personas, disminuirá en el año 2010 a 650 000.(Gómez de León y Tuirán 1996) y si México consigue mantener una tasa de crecimiento económico aún del 3% podría generar 800 mil nuevos empleos anuales para el año 2005. Estos cambios podrían reducir la presión del lado de la oferta, y en EEUU los cambios señalados podrían reducir la demanda de trabajadores mexicanos.

A lo anterior habría que añadir la disminución de la fuerza de trabajo agrícola en México del 25% a mediados de los noventa al 12 ó 15% en el año 2015; con lo que las presiones impulsoras de la migración, desde las zonas con las mejores conexiones de red en los EUA, deberán disminuir. A medida que se reduzca el número de personas empleadas en la agricultura mexicana y algunos ex-agricultores sean absorbidos por la economía de servicios de México, deberá haber menos mexicanos con fuertes conexiones de red que estén dispuestos a migrar a EUA.

En el diseño de políticas migratorias, la Comisión mencionada señala en la comprensión y el diseño de políticas tendientes a regular la migración debe considerarse los factores mencionados (demanda-atracción, oferta-expulsión, redes de conexión), pues cualquier alteración en la interdependencia de estos factores provocará cambios en las tendencias migratorias actuales.

Respuestas a la migración.

Las respuestas del Estado mexicano las vimos en el Capítulo I en donde se menciona que a partir de la última década se adoptó una política de atención a la población emigrada acorde a la nueva situación de apertura y globalización comercial.

Antes que México, varios países latinoamericanos habían tomado medidas de atención y protección respecto a su población emigrada en Estados Unidos, debido a que vieron las ventajas prácticas de mantener la relación con ellas. A la vez, a finales del siglo, la migración transnacional y las actividades políticas de los migrantes volvieron a ser un tema de interés y preocupación para políticos y científicos sociales.

Líderes políticos de Estados que envían migrantes a Estados Unidos (i.e.El Salvador, Rep.Dominicana y anteriormente Italia y Portugal entre otros) empezaron a ver a sus Estados como transnacionales. Al mismo tiempo, estudiosos del tema desarrollaron paradigmas de la migración transnacional y al tener repercusión en la nueva forma de ver a la migración fueron en cierta medida responsables del cambio en las políticas migratorias. A la vez, el nuevo paradigma de la migración internacional y transnacional no sólo ha reflejado,

pero también ha contribuido a cambiar la relación entre los Estados- Nación y los migrantes.

En materia de migración mexicana a Estados Unidos las respuestas de los gobiernos y de la sociedad se manifiestan en los dos países de muchas maneras. Estas incluyen: la legislación en los niveles federal, estatal y local; políticas que se aplican en estos tres niveles; fallos de los tribunales, pronunciamientos del sector privado, los medios y opinión pública reflejados en encuestas y referendos.

También se debate sobre la migración mexicana a EUA cuando ocurren altibajos vinculados a los ciclos económicos. Cuando la economía norteamericana sufre cambios, las restricciones se intensifican y cuando la economía mexicana sufre una depresión, se despierta el temor de nuevas oleadas migratorias y los emigrados padecen la consecuente respuesta antiinmigrante de EUA.

De parte de EUA las respuestas a esta migración han sido en gran parte unilaterales. Además de reflejar el estilo de la política exterior de este país, las medidas migratorias han tenido una lógica práctica cuando las autoridades mexicanas preferían no inmiscuirse en la política interna del vecino país.⁶² Allá la opinión pública ha sido menos favorable que el Congreso a la migración autorizada y ha tendido más a la adopción de medidas rigurosas para disuadirla. Los que están a favor de que aumente la migración son los empleadores de las empresas medianas y pequeñas y los cultivadores de frutas y verduras del sur norteamericano, que constituyen el factor demanda.

De parte de México cabe señalar que tradicionalmente ha habido una política de protección a los nacionales en el extranjero. A la par de esta medida,

⁶² Estudio Binacional de Migración 1997

a mediados de los años sesenta (1964) al terminar los Convenios de Braceros, los subsecuentes gobiernos mexicanos decidieron desarrollar la zona fronteriza y absorber la mano de obra que regresaba del último Programa Bracero. Para ello se facilitó la instalación de plantas maquiladoras en varios puntos de la frontera. Sin embargo, no hubo una política para controlar la migración que en la siguiente década empezó a infiltrarse en grandes volúmenes por el territorio norteamericano.

En las negociaciones del TLCNA el tema de la migración fue puesto a un lado, mientras iba en aumento la sangría de p.e.a. de numerosas comunidades mexicanas.

Pero en los últimos años ha habido un mayor interés sobre los sucesos en la frontera y sobre la situación de los inmigrantes. Diversos ONGs están atentos y críticos acerca de la manera en que los dos gobiernos responden a este fenómeno. Los hay antinmigrantes, proinmigrantes, y de protección de sus derechos civiles y humanos.

Actualmente las autoridades mexicanas cabildean en los EUA además de asuntos políticos y económicos, asuntos migratorios. El gobierno mexicano ya no actúa únicamente a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de Gobernación, sino que partidos políticos y diversos grupos sociales se despliegan por todo el espectro de los grupos de presión privados, los organismos públicos y el Congreso norteamericano.

La mayoría de los grupos privados relacionados con la migración son religiosos, de defensa de los derechos humanos y grupos culturales y deportivos. Como señalamos en el capítulo anterior el gobierno mexicano ha puesto en operación nueve grupos de protección llamados Grupo Beta que han contribuido a reducir los abusos contra los migrantes en ambas fronteras (norte y

sur). Asimismo, se ha fortalecido el Programa Paisano, que brinda información, asesoramiento y apoyo a los migrantes que regresan al país. Se han elaborado programas sociales para atender a los migrantes repatriados, se han distribuido más de un millón y medio de ejemplares de la cartilla Guía de Derechos Humanos para los Migrantes y se han capacitado a más de mil agentes migratorios en materia de sus derechos.⁶³

Otro cambio importante ha sido el acercamiento a las comunidades de ciudadanos mexicanos y población de origen mexicano residente en EUA a través de un programa de atención a estas comunidades y a sus organizaciones por parte de los consulados y personal de la SRE.

El gobierno de E. Zedillo ha pasado de la anterior posición deliberada de no- pronunciamiento sobre cuestiones de migración a una posición de diálogo cada vez mayor con sus contrapartes estadounidenses, pues la migración mexicana EUA se ha convertido en un asunto interno y externo importante, y de manera problemática en la frontera.

El presidente Zedillo vivió su niñez en Mexicali, ciudad fronteriza, y está sensibilizado con el fenómeno migratorio. A través de la Comisión Binacional sobre Migración se han mantenido las discusiones con las autoridades norteamericanas. No se ha delineado una política migratoria, pero se persiguen determinados objetivos, como los que se acordaron en la Declaración Conjunta sobre Migración de mayo de 1997 y 1998. En sendos documentos ambos gobiernos se comprometieron a la aplicación de nuevas medidas tendientes a reducir la violencia a lo largo de la frontera y proteger a las víctimas de los “polleros”, asaltantes y patrullas fronterizas. Todavía no hay un marco común

⁶³ Capacitados a través de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Ver CONAPO. Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe México. p.211

para el diseño de estrategias, ni un pronunciamiento abierto sobre la defensa de los derechos humanos de los migrantes.

Conclusiones:

Los datos de la migración mexicana a Estados Unidos reflejan la magnitud e importancia del tema. La migración a gran escala provoca cambios sociales y económicos tanto en la sociedad receptora como en la que envía. La visión general presentada es el contexto para analizar los circuitos migratorios y la relación que han construido los grupos organizados de migrantes con sus comunidades de origen y con el Estado.

CAPITULO III. LAS COMUNIDADES TRANSNACIONALES DE MIGRANTES. FORMACION Y PERSPECTIVAS.

En este capítulo presento los nuevos enfoques de la migración internacional, de la migración transnacional y de las redes y circuitos migratorios que ayudan a explicar la formación de las comunidades transnacionales de migrantes. Un posible escenario de este tipo de comunidad es que por la vía de la gestión social estas comunidades pueden alcanzar mayores niveles de desarrollo y poder de decisión, en el marco actual de la participación ciudadana.

Teorías de la migración internacional

No hay todavía una teoría adecuada de la migración internacional que de cuenta de la continuidad de los flujos de población transnacional a través del espacio y el tiempo. Se cuenta solamente con algunas teorías que se han desarrollado de una manera desligada entre sí y algunas veces segmentadas por fronteras disciplinarias. Los actuales patrones y tendencias de la migración sugieren que una comprensión completa de los procesos contemporáneos de ésta no se logrará a partir del tratamiento de una sola disciplina o por el enfoque de un sólo nivel de análisis. Por el contrario, por su compleja y multifacética naturaleza el estudio de la migración requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de perspectivas, niveles y supuestos.

Diversos modelos teóricos se han propuesto explicar por qué comenzó la migración internacional y a pesar que todos esos modelos buscaron explicar lo mismo, emplearon conceptos y marcos de referencia radicalmente distintos.

La teoría Macroeconómica o teoría Económica Neoclásica es la más antigua y mejor conocida teoría de la migración internacional, orientada originalmente a explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico. Esta teoría enfoca el problema hacia las diferencias salariales, las condiciones de empleo y los costos de la migración entre los países implicados; generalmente concibe los movimientos migratorios como producto de decisiones individuales para una maximización del ingreso.

En contraste, la “Nueva Economía de la Migración” rechaza varios supuestos y conclusiones de la teoría Neoclásica. Considera las condiciones prevalentes en una variedad de mercados, no solamente el mercado laboral. Concibe la migración como una decisión grupal, familiar, tomada para minimizar los riesgos en el ingreso familiar o para resolver necesidades de capital en su actividad productiva.

La teoría del Mercado Laboral Dual, así como la teoría de los Sistemas Mundiales generalmente ignoran los procesos de decisiones a los niveles “micro”, y se orientan hacia las fuerzas que operan a un nivel más agregado. La primera sostiene que las fuerzas del mercado vinculan la migración a requerimientos estructurales de las economías industriales modernas y la segunda ve la migración como una consecuencia natural de la globalización de la economía y de las nuevas demandas del mercado internacional.

Derivadas de las teorías del mercado dual y de los sistemas mundiales se predicaron acepciones básicas dentro de una estructura dualista, en la que destacaron las leyes de migración de Ravenstein durante el siglo pasado. En esta línea de pensamiento se asumía la migración como el movimiento de población a través de espacios geográficos organizados por nódulos polares que expulsaban y atraían migrantes. En este sentido los migrantes podían ser

expulsados por zonas que los enviaban y ser atraídos por otras que los recibían. Esta imagen de un campo de fuerzas bipolares en donde los individuos se mueven y se distribuyen como piezas metálicas en un campo magnético fue utilizada como modelo para conceptualizar también la migración rural-urbana.

Esa concepción bipolar fue en gran medida reflejo del masivo movimiento migratorio, en un sólo sentido, de europeos a las Américas en el siglo XIX y principios del XX. Pero este modelo bipolar resultó ser una representación inadecuada de gran parte de la migración contemporánea que reconfigura la constitución espacial de las comunidades y, que además tiene implicaciones para la conceptualización de tipos sociales tales como “trabajadores”, “campesinos” y “migrantes”.

Por ejemplo, el concepto de campesino se ha referido tradicionalmente a personas inmersas en un contexto agrícola con formas tecnológicas, sociales y simbólicas acordes a sus formas de producción. Pero cuando esos campesinos se desplazan a trabajar a una economía desarrollada en trabajos de la agroindustria comercial o en servicios urbanos y participan en diferentes esferas de producción (i.e. trabajo agrícola, servicios, autoempleo) que además pueden estar localizadas en dos o más naciones, como ocurre con los migrantes mixtecos que trabajan en México, Estados Unidos y Canadá, entonces el antiguo concepto de campesino, trabajador o emigrado, ya no resulta adecuado.⁶⁴

Siguiendo a Kearney⁶⁵, aquí son relevantes dos desarrollos:

1) la creciente importancia en las dimensiones culturales de la migración y de la identidad de los migrantes, en oposición a la visión de la migración como proceso demográfico.

⁶⁴Kearney Michael, The Effects of Transnational Culture, Economy, and Migration on Mixtec Identity in Oaxacalifornia. , in Michael Peter Smith and Joe R. Feagin ed. The Bubbling Cauldron, Univ. of Minnesota Press 1995

⁶⁵ibidem

2) el surgimiento de perspectivas teóricas no binarias que demuestran el dualismo inherente en los modelos clásicos.

Los nuevos conceptos en boga para analizar gran parte de la migración actual en varios polos de la economía mundial son “sistema transnacional sociocultural”, “comunidad transnacional”, “transmigrante”, “Estado-nación des-territorializado” y “política popular transnacional”.

Estos conceptos cambian la forma de pensar sobre la migración, de una primera preocupación por cuestiones demográficas de individuos que se trasladan a través de espacios bipolares y a veces multipolares en un espacio temporal supuestamente progresivo, a otras formas de concebir la migración que no están especificadas por las suposiciones modernistas acerca de los tiempos, espacios e identidades sociales. Además se ha visto que cualquier cambio en cualquiera de estas dimensiones, afecta a alguna de las otras.

Las diferentes teorías mencionadas conceptualizan los procesos causales a diferentes niveles de análisis, - el individual, el familiar, el nacional y el internacional- sin embargo, no se puede asumir, a priori, que sean inherentemente incompatibles.

De hecho, la migración puede empezar por muchos motivos- deseo de mejorar el ingreso individual, intento de fortalecer los ingresos familiares, programas de reclutamiento que satisfagan demandas de mano de obra barata, desplazamientos internacionales de campesinos por la penetración del mercado en regiones periféricas, o por alguna combinación de los anteriores.

Pero las condiciones que iniciaron los flujos migratorios internacionales pueden ser diferentes de aquellos que los han perpetuado a través del tiempo y del espacio.

Han surgido nuevas condiciones en los procesos migratorios que funcionan como causas independientes como son: la expansión de redes de emigrantes, de instituciones que apoyan el desarrollo de comunidades transnacionales, y el significado social de los cambios laborales en las sociedades receptoras. El efecto general de estas transformaciones ha sido la retroalimentación de los flujos migratorios; proceso que se conoce como causación acumulativa. La teoría de la causación acumulativa parece prometedora para entender la migración internacional de la época actual, y a pesar de que se encuentra en su etapa de construcción, apunta a formar, junto con enfoques de otras disciplinas, una teoría adecuada y comprensiva de la migración internacional en el siglo XXI.

En gran medida la reconceptualización de la migración ha sido estimulada por un creciente reconocimiento de la multidireccionalidad de los movimientos migratorios. El movimiento rural a urbano es muchas veces acompañado por un flujo comparable en la dirección opuesta, es decir de regreso o cuando ocurren cataclismos que vacían parcialmente los centros urbanos, y lo mismo sucede con la migración transnacional. Adicionalmente, considerables flujos ocurren entre múltiples sitios, no sólo entre dos. De hecho, los campos más comunes de la migración no son bipolares y unidireccionales, sino por el contrario, multipolares con complejos flujos entre los polos.

A la vez, la migración global en gran medida, está asociada con flujos hacia la economía informal en donde la migración erosiona identidades modelos como trabajador o campesino. Igualmente, a nivel internacional, gran parte de la migración erosiona la estructura espacial del neocolonialismo- que depende de la separación entre la metrópoli y la colonia- y funde a ambos en la interpenetración de espacios.

El reconsiderar la identidad de los trabajadores migrantes implica asimismo una reinterpretación de sus comunidades de origen. En la imaginaria antropológica moderna, los campesinos se encontraban principalmente localizados y enmarcados en “pequeñas localidades” y “cerradas comunidades corporativas”. Pero investigaciones recientes sobre comunidades de migrantes han dado cuenta del alto grado en que estas comunidades se han vuelto desmarcadas, en ocasiones desunidas y por lo tanto se requiere de una nueva imaginaria que represente la complejidad de la distribución espacial y la dinámica sociocultural actual de éstas.

La Migración Transnacional

Conviene distinguir el término internacional del transnacional, ya que el primero se define como la relación que se establece entre gobiernos (o través de sus agencias) y que invoca a los estados nacionales que se supone están representados y mutuamente apoyados en el llamado sistema internacional. El término transnacional como su nombre lo indica se refiere a una condición o situación que trasciende las fronteras nacionales.

Antecedentes de la Migración Transnacional.

En un principio se vió a este fenómeno con un enfoque asimilacionista, es decir, fue interpretado como un fenómeno transitorio, como una etapa en el camino a la asimilación. Pero revisando la inmigración de los años 20 proveniente de Europa y de Asia se vió que hubo una alta tasa de retorno y de migración circular. Se estima que entre un cuarto y un tercio de las personas que emigraron de Europa a Estados Unidos (Wyman 1993⁶⁶) retornaron

⁶⁶ Wyman. Round Trip to America, Cornell Univ. Press 1993 citado en Nina Glick Shiller 1999opcit

permanentemente entre 1880 y 1930, pero la información disponible no permite calcular ningún porcentaje de la población emigrada que haya vivido vidas transnacionales a través de las fronteras, aunque sí se sabe de numerosos ejemplos de este tipo de relación transnacional. Los estudios de los años sesenta y setenta se enfocaban en la migración y no en el hecho de la incorporación simultánea en más de un Estado-nación, que es lo que define la migración transnacional.

A finales del siglo XX investigadores de la migración a EUA empezaron a describir redes transnacionales de migrantes, pero no lograron armar una teoría de la naturaleza y forma de la incorporación de los inmigrantes.

En el Caribe, la importancia de estas interconexiones llevó a conceptualizar a los países de esa región como “sociedades de remesas”. Se buscaron términos adecuados para describir las rutas de los emigrantes, como el de jornaleros, migrantes temporales, migrantes circulares, pero no llegaron a captar las interconexiones forjadas ni la incorporación múltiple de los migrantes porque se analizó a los individuos en vez de rastrear las redes de relaciones sociales.

El cambio en el paradigma de la migración transnacional ocurrió cuando se alteró la unidad de análisis. El paso crítico se dio cuando las investigaciones empezaron por la premisa de que las actividades de los migrantes en las sociedades que envían y en las sociedades receptoras son parte de una sola unidad social. Y partir de esta premisa se empezó a separar el concepto de sociedad del de territorio nacional. Los investigadores se alejaron de la imaginaria dominante del Estado-nación en donde se asumía que la política, el territorio y la sociedad coincidían en él. Y aquellos que empezaron a desarrollar el nuevo paradigma (Nagengast y Kearney 1990, Rouse 1989, Glick Schiller,

Bash, S.Blanc, 1992) enfatizaron el significado de la interacción social sostenida que los inmigrantes mantienen transfronteras. Se pensó que esto era una novedad y junto con teóricos de la globalización y de la cultura pública transnacional percibieron la migración transnacional y el rompimiento de fronteras y límites de pertenencia política como un fenómeno del final del siglo XX, ligado a las nuevas tecnologías en la comunicación.

Sin embargo, investigación histórica demostró que la migración transnacional tuvo un desarrollo importante al final del siglo 19 y fue parte del proceso a través del cual la ideología del Estado-nación se popularizó en muchas regiones del mundo.

En el desarrollo de la teoría de la migración transnacional se ha visto como la migración del fin del siglo XX tiene semejanzas con las fuerzas económicas que influenciaron la migración ocurrida a finales del siglo XIX. La reorganización económica mundial llevó a muchas localidades en diversas áreas del mundo a nuevas relaciones en el proceso de acumulación del capital, desbaratando economías locales e impulsando mayor migración hacia EUA.

En el último tercio del siglo XX el mundo ha experimentado otra vez nuevas formas de penetración del capital induciendo a los desplazados a emigrar a otros países en busca de mejores oportunidades. Uno de los resultados de esta reestructuración es que los dólares enviados por los emigrados son indispensables para adquirir bienes y servicios por parte de las familias que se quedaron en México. A la vez, en EUA la reestructuración global del capital ha significado la reducción o eliminación de los beneficios que habían conquistado los trabajadores del sector industrial, por lo que los nuevos inmigrantes entran a un mercado de trabajo distinto y mucho menos benéfico de lo que encontraron sus predecesores en los años 60 y 70. Ante el recorte en el gasto social del

Estado y la disminución real de los salarios mínimos que ha afectado a la clase obrera de EUA se explica en gran medida el clima antiinmigrante, sobre todo en los estados de California y Florida en los que la entrada de trabajadores indocumentados es masiva.

Esta nueva situación ha contribuido a retroalimentar las redes transnacionales porque, por un lado, al no mejorar las condiciones de vida para la mayoría de los emigrados que ven pocas oportunidades para sus hijos en EUA, los obliga a seguir ganando dólares para poder pagar la manutención de sus hijos y demás familiares, y por otro lado, deben permanecer en EUA debido a la inseguridad de su estatus migratorio que les impide moverse a través de las fronteras.

Otro elemento que contribuye a mantener las redes transnacionales y que asemeja a lo que ocurrió en el siglo pasado con las migraciones europeas tiene que ver con las formas de arribo y establecimiento en una sociedad que los distingue y separa de acuerdo a su origen étnico, diferente al del "blanco". Esto se vuelve un patrón de comportamiento de acuerdo a las sucesivas generaciones que claman su pertenencia a EUA y ven como inferiores a los recién llegados.

La categorización "racializada" de los inmigrantes como hispánicos, asiáticos y negros borra su identificación nacional y contribuye a la continuidad de la construcción de la identidad blanca para la mayoría de la población estadounidense. En este contexto de categorización racial, la discriminación por el mismo motivo se traduce en una segregación social (laboral y residencial) que enfrenta la mayoría de los migrantes contemporáneos, lo que provoca que en respuesta, busquen sus orígenes.

Enfoques actuales de la migración transnacional.

Siguiendo a Nina Glick Schiller⁶⁷ el término “transnacional” se aplica en la discusión de procesos políticos, económicos, sociales y culturales que;

1. se extienden más allá de las fronteras de un determinado Estado
2. incluyen actores que no son Estados
3. están influidos por las políticas y prácticas institucionales de los Estados

Para Daniel Mato⁶⁸ el término “transnacional” se refiere a la relación entre dos o más sujetos, de dos o más Estados-nación en la que al menos uno de ellos no es un agente de un gobierno o de una organización intergubernamental.

La migración transnacional es un patrón de la migración en el que personas que se trasladan a través de fronteras internacionales y se establecen en el nuevo Estado, mantienen fluidas conexiones sociales con la comunidad de donde provienen. En este patrón de migración transnacional las personas literalmente viven sus vidas a través de las fronteras internacionales, y al hacerlo establecen campos sociales transnacionales. Aquellas personas que emigran, pero que mantienen o establecen relaciones familiares, económicas, religiosas, sociales o políticas en el Estado del cual provienen, y aunque mantengan también ese tipo de relaciones en el nuevo Estado o Estados en donde permanecen pueden ser considerados como “transmigrantes”⁶⁹

⁶⁷ N. Glick Schiller. Transmigrants and Nation-States. Something old and something new in the US immigrant experience. In John Dewind et al ed. *America Becoming, Becoming American*. Russel Saye Publications, 1999

⁶⁸ Mato Daniel. On Global Agents Transnaciona Relations and the Global Making of Ttransnational Identities and Associated Agendas, in *Latin America. Identities: Global Studies in Culture and Power*, 4 (2) Univ. of New Hampshire, NH,

⁶⁹ Glick Schiller N, Linda Bash, C.Szanton B.1992 Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration, in *Towards a a Transnational Perspective on migration, Race Class Ethnicity an Nationalism Reconsidered*. Ed. N.Glick Schiller et al NY Academy of Sciences

Los transmigrantes difieren de la tradición de la diáspora porque acuden y son reclamados por dos o más naciones en las que están incorporados como actores sociales y una de las naciones es aceptada como el Estado-nación de origen.

Han habido diásporas a través de la historia, pero éstas son entendidas como migraciones y desplazamientos de personas que tienen en común algún tipo de mito u origen compartido, lengua o religión, y han huido principalmente por motivos de persecución.

Por su parte, los términos de emigrante e inmigrante se refieren a personas que se han trasladado a través de fronteras internacionales con el propósito de establecerse, independientemente de que establezcan o no relaciones transnacionales.

Uno de los elementos que se debe considerar para que las relaciones que establecen los migrantes con sus comunidades de origen puedan ser denominadas transnacionales, es que debe haber una participación sistemática de éstos con las comunidades y a través de las fronteras.

Un segundo elemento y que tiene que ver con la investigación realizada hasta ahora, es que la migración transnacional es más un fenómeno de la primera generación, aunque mayor investigación debe hacerse respecto a la segunda generación, los hijos de los emigrados.

La teoría de la articulación de las redes y el concepto de circuito migratorio

El primer cuerpo teórico que se refirió a las formas en que las vidas de los campesinos migrantes desafiaban las suposiciones de la espacialidad bipolar y la historia unilineal, que inexorablemente se desplazaba de lo tradicional a lo

moderno, fue el campo académico conocido como teorías de la articulación, entre cuyos exponentes destaca Claude Meillassoux. Central en el desarrollo de la teoría de la articulación fue la creciente conciencia entre los demógrafos y antropólogos de la importancia económica de la mano de obra migrante en la reproducción de la familia campesina y de sus comunidades. En caso sobre caso estudiado fue demostrado que aquello que en primera apreciación aparecía como comunidades rurales tradicionales, eran en realidad comunidades mantenidas en gran medida por las remesas de dinero de los emigrados, por lo general obtenidas en un país diferente.

Mientras que la teoría de la articulación, como variante de la teoría de la dependencia que la precedió, fue largamente discutida y debatida en abstracto, etnógrafos y antropólogos se comprometieron con la tarea de dar cuenta de las complejas relaciones productivas en que los trabajadores migrantes se incorporaban, así como de sus respuestas a la reproducción cultural bajo esas nuevas situaciones.

De estos estudios derivaron conocimientos de los diversos patrones de producción y consumo en las comunidades, otrora tradicionales y convertidas en transnacionales. Pero se requirió una más cercana inspección etnográfica de las multifacéticas vidas de los miembros de esas comunidades que no quedaban adecuadamente representadas por la aún residual terminología dualista de la teoría de la articulación que predisponía a los estudiosos de este fenómeno a poner el guión separador en la clasificación de tipos sociales tal como el de trabajador-campesino.⁷⁰

⁷⁰Kearney Michael, "Integration of the Mixteca and the Western U.S.-Mexican Border Region via Migratory Wage Labor", in *Regional Impacts of US.-Mexican Relations*, ed. Ina Rosenthal Urey (San Diego: Center for US-Mexican Studies, Univ. of California 1986 71-102

Un paso adelante de esta concepción dualista fue posible al considerar la formación de la identidad en el espacio teórico de la comunidad transnacional. Hay varias ideas básicas en este concepto. Primero, en contraste con la articulación del modelo de modos de producción, la idea de la comunidad transnacional da un peso equivalente al consumo, en el cual incluye el consumo cultural. Este consumo ocurre por vía de las redes comunitarias y de migrantes que son, metafóricamente hablando, los nervios y los vasos de la comunidad transnacional. Por estas redes fluyen personas, objetos, valores, símbolos e información.

Para la teoría transnacionalista las redes tienen un significado similar al de las redes o cadenas de comunicación debido a que el componente humano de las redes sociales, básicamente del tipo de comunicación cara a cara, ha aumentado en todos los lugares gracias a la comunicación electrónica disolviendo las distancias o límites espaciales de las comunidades rurales.

La teoría transnacionalista se apoya en el concepto de la construcción de redes a través de la comunicación inmediata, que ha alterado radicalmente la forma de vida en las comunidades expulsoras de migrantes. Según esta teoría la comunicación inmediata ha permitido la construcción de la identidad personal de los migrantes, porque el consumo de información generado y canalizado por extensas redes moldea la identidad de sus miembros en diversas formas. Las redes que estructuran a las personas en las comunidades transnacionales literalmente informan a sus miembros en una manera que difiere de la capacidad moldeadora de la comunidad cerrada corporativa. Así como los transnacionalistas exageraron, porque sacaron de contexto histórico, la importancia de los medios de comunicación inmediata, las redes vistas como moldeadoras de la identidad de los migrantes, resulta exagerado también, ya que

como concepto explicativo es útil para explicar los mecanismos de reclutamiento de trabajadores, así como los de asentamiento, pero su valor explicativo resulta excedido para comprender los mecanismos de formación de las comunidades transnacionales.

Similar al concepto de redes es el de **circuito migratorio** de Roger Rouse.⁷¹ El concepto de circuito migratorio transnacional tiene ventajas teóricas y prácticas, además de que provee una metáfora útil para la migración.

El término circuito describe la circulación de varios elementos a través de espacios geográficos y sociales, así como de fronteras políticas.

La reconceptualización del espacio políticosocial que obliga el estudio de las comunidades transnacionales de migrantes conduce a nuevas maneras de referirse a las localidades de emigración e inmigración.

El concepto "circuito migratorio transnacional" (Rouse, 1988) resulta pertinente, pues sugiere que mediante este concepto se puede comprender mejor el fenómeno social que ocurre "a través de una circulación continua de gente, dinero, bienes e información en asentamientos de migrantes en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos, que conducen a la formación de una sola comunidad esparcida a través de una variedad de lugares.

Este concepto, además de servir como unidad de análisis es también una estrategia de recolección de datos que incluye captación de información acerca de diversas actividades en diferentes lados de las fronteras nacionales. A la vez, como el concepto está ligado a un específico lugar de origen, permite distinguir y comparar circuitos migratorios, e identificar las diferencias entre ellos.

⁷¹Ver Roger Rouse "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism", *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 1 no.1, 1991, and *Mexican Migration to the United States: family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit* (PH.D. dissertation, Stanford University, 1988)

Al igual que redes o cadenas, el circuito denota un flujo de cosas a través de éste, pero los transnacionalistas prefieren el concepto de red porque lo consideran una mejor metáfora por su resonancia con las redes de comunicación a través de las cuales fluye la comunicación y a su vez informan a los sujetos que están en la red. Asimismo, las redes transnacionales contrastan con el significado común de las redes sociales, y de esa teoría del mismo nombre que enfatiza las conexiones entre personas, como opuesto a la idea de que la gente se mueve -emigra- a través de espacios expandidos por las mismas redes de migrantes.

M.Kaerney ha sido uno de los principales difusores de la importancia del concepto de red de migrantes por el papel fundamental que esta juega dentro de las comunidades transnacionales. Con la utilización de este concepto se lleva a cabo un desmantelamiento conceptual de la distinción entre lo rural y lo urbano y se avanza en la teoría de la migración al incluir la migración y transmigración de signos y valores que se mueven y transforman a través de esas redes. Adicionalmente, los sujetos etnográficos que habitan y constituyen estas redes son destructores de la antagonía entre campesino y proletario que fueron los tipos sociales primarios asociados con los espacios modelo.

La red según este autor, es también una imagen que permite teorizar acerca de los sujetos transnacionales como un complejo internamente diferenciado de identidades, lo cual es trascendente en la construcción oficial de la comunidad transnacional. En otro sentido significa la construcción de una identidad subalterna, autónoma de las categorías oficiales del Estado- nación y sus disciplinas.⁷² Cuando Kearney hizo tales planteamientos, su campo de investigación estaba demasiado imbuido en la experiencia migratoria de las

comunidades indígenas oaxaqueñas, en cuyo caso sus conclusiones parecen atinadas, pero no pueden hacerse extensivas a la migración de comunidades rurales y semiurbanas mestizas en las que rigen patrones de organización distintos.

En relación con las comunicaciones electrónicas, que son una parte medular en la propuesta transnacionalista,⁷³ se ha dado mucha atención a los efectos de la penetración de estos medios masivos de comunicación en la parte rural y a su influencia en la cultura local y nacional.

Un supuesto de la teoría de la modernización es que este consumo de cultura de masas erosiona las sociedades tradicionales y facilita la expansión de la modernidad. Pero parece que hay una contradicción interna en este supuesto de los efectos de la cultura de masas, y que radica en la diferencia entre los medios impresos y los electrónicos.

Los que tienen ideas formales de las políticas para expandir la educación oponen dos clases cualitativamente diferentes de sociedades: la oral vs la letrada - que como concepciones sociales son variaciones del discurso unilinear, dualista.

Es universalmente aceptado que un mayor grado de alfabetización es un signo de modernidad, pero los procesos culturales de las comunidades subalternas parecen no inclinarse por una mayor educación formal, sino por el acceso a los medios de comunicación electrónica, con información no basada en medios escritos. Simplemente veamos la agresiva competencia de las compañías telefónicas para captar el mercado latino y caribeño en Estados Unidos.

⁷²Ver Michael Kearney. "Borders and Boundaries of State and Self at the End of Empire" *Journal of Historical Sociology* 4, no.1 1991

⁷³Kearney M. op. cit.

El acceso a estos medios de comunicación que no requieren que el usuario sea letrado, ha hecho de algunas comunidades excampesinas lugares donde no llegó la modernidad letrada, y lo que ha ocurrido es que se ha sobrepasado la tradición oral y se han ubicado en un tercer espacio sociocultural no visualizado por las teorías de la alfabetización y la modernización.

En el caso de algunas comunidades remotas de México con alto componente indígena que han quedado marginadas de la educación formal, el uso de los medios electrónicos se fue expandiendo cuando estas localidades tuvieron acceso al teléfono, y se convirtieron en comunidades transnacionales por efecto de una salida considerable de migrantes que se mantuvieron ligados a la comunidad natal.

Comparable al efecto de los medios masivos de comunicación en las comunidades rurales es el uso fácil, accesible de los aparatos de transmisión y grabación (teléfonos, grabadoras, tocacintas, cámaras, videocintas, facsímiles, giros bancarios, banco electrónico, correo electrónico), que contribuyen como ha demostrado Robert Smith.⁷⁴ a expandir la red espacialmente y al mismo tiempo a condensar su densidad social (en el capítulo V se tratará un ejemplo de esto con más detalle).

Similarmente a los sistemas de comunicación, las redes canalizan no sólo el flujo de personas e información de lo que acontece en sus comunidades esparcidas, pero también canalizan valor. Conforme los migrantes viajan a través de sus conexiones desde varios lugares de producción, consumo y reproducción económica, social y cultural, traen consigo dinero o lo transmiten por correo o giros electrónicos, y a la vez ellos mismos encarnan fuerza de trabajo que en su mayor parte es reproducida dentro de las redes y vendida

afuera. En este sentido, la generación, transmisión y consumo directo de signos, símbolos y valores a través de estos medios son variaciones de la dinámica comunicacional de las redes

Otro concepto en boga entre los transnacionalistas es de **campo social** que nos conduce al proceso de simultaneidad de las conexiones transmigrantes de las relaciones sociales en dos o más Estados. Este concepto permite investigar las formas en que los transmigrantes en EUA se convierten en parte de la vida cotidiana en su estado natal, incluyendo los procesos políticos, mientras simultáneamente se convierten en parte de la fuerza de trabajo, participan de las actividades comunitarias, sirven como miembros de los consejos escolares y de la comunidad y toman parte en actividades políticas (sindicatos obreros, asociaciones religiosas, ONGs, partidos políticos)⁷⁵

Las comunidades transnacionales de migrantes.

Las llamadas comunidades transnacionales de migrantes representan una forma simultánea de comunidad política, y son producto de una de las formas que adopta la migración internacional.

Como fenómeno social es relativamente nuevo, corresponde a los fenómenos migratorios de las últimas décadas y ejemplos de ellos se encuentran en Italia, Filipinas, República Dominicana, Haití, y México entre otros,

A este fenómeno de restablecimiento de una parte considerable de una comunidad en otro país que se mantiene ligada e interactúa con la comunidad de

⁷⁴Robert C. Smith. "Los ausentes siempre presentes: the Imaging, Making and Politics of a Transnational Community between Ticuani, Puebla, México and New York City (Ph.D.dissertation, Columbia University, 1994)

⁷⁵ Ver Nina Glick schiller. Transmigrants and Nation-States; something old and something new in the US Immigrant Experience. in American Becoming, Becoming American, Hohn Dewind et al, ed. Russel Saye Publications 1999

origen, a través de grupos de migrantes relativamente amplios y organizados, se le ha llamado comunidades transnacionales (también se le llamó “culturas desterritorializadas”⁷⁶)

En 1988, Roger Rouse,⁷⁷ en un estudio sobre los habitantes del municipio de Aguililla, Michoacán, comentaba lo siguiente:

“Sus dos principales actividades siguen siendo la agricultura y la cría de ganado para autosubsistencia, pero la migración iniciada en los cuarenta se incentivó hasta tal punto que casi todas las familias tienen ahora miembros que viven o vivieron en el extranjero. La declinante economía local se sostiene por el flujo de dólares enviados desde California, especialmente de Redwood City, ese núcleo de la microelectrónica y la cultura postindustrial norteamericana en el valle del silicón, donde los michoacanos trabajan como obreros y en servicios. La mayoría permanece periodos breves en los Estados Unidos, y quienes duran más tiempo, conservan relaciones constantes con su pueblo de origen. Son tantos los que están afuera de Aguililla, tan frecuentes sus vínculos con los que permanecen allí, que ya no pueden concebirse ambos conjuntos como comunidades separadas ...mediante la constante migración de ida y vuelta, y el uso creciente de teléfonos, los aguillillenses reproducen sus lazos con gente que está a 2 mil millas de distancia, tan activamente como mantienen sus relaciones con los vecinos inmediatos... por medio de la circulación continua de personas, dinero, mercancías e información, los diversos asentamientos se han entreverado con tal fuerza que probablemente se comprendan mejor como formando una sola comunidad dispersa en una variedad de lugares”.

Cabe señalar que no todas las comunidades de migrantes funcionan de manera transnacional y que existen diversos grados de “transnacionalismo”. Entre las

⁷⁶Nestor García Canclini, en Valenzuela Coordinador op cit.

que se han “vaciado” muchas han desarrollado este esquema, pero otras no. Sin embargo, entre los estudiosos de la migración internacional el término es aplicado a aquellas comunidades en que una parte considerable se establece en un país extranjero y modifica la vida social de la comunidad original.

Las comunidades transnacionales de migrantes se forman cuando existen elementos suficientes como son:

- una identidad compartida entre un grupo de migrantes,
- un número suficiente de emigrados que integren una comunidad en el país de establecimiento
- el deseo y compromiso de mantener ligas en la comunidad de origen y de participar en la toma de decisiones.

La migración contemporánea de trabajadores de México hacia Estados Unidos ha generado, como entre otros países, comunidades transnacionales que han creado su propio proceso político y social en torno al concepto de “pueblo”, no en un sentido estático, ni ligado a un territorio específico, sino trascendiendo las fronteras nacionales.

Nuevos enfoques sobre la comunidad política

La ciudadanía, en términos legales es más una identificación que una acción, pero en términos políticos significa compromiso activo y responsabilidad.

Los ciudadanos, como hasta ahora, alejados de la toma de decisiones, seguirán votando y pagando impuestos, pero parece ya irrefrenable su deseo de

⁷⁷ Mencionado en Rouse Roger .Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism, Diaspora 1, 1991

participación, de asumir responsabilidades, para ser tomados en cuenta en las acciones determinantes.

Algunos autores de la corriente globalista (Drucker 1993) perciben a las organizaciones comunitarias autónomas como el nuevo centro de la ciudadanía en las sociedades postcapitalistas. Sugieren que para establecer una nueva relación entre gobernantes y gobernados, entre “estados transnacionalizados” y sociedades cada vez más informadas y demandantes, la sociedad del futuro podría replantear la ciudadanía sobre bases distintas a las individuales e incluir a las de las organizaciones comunitarias autónomas.

Para restaurar la participación ciudadana, argumentan que los gobiernos postcapitalistas necesitan a este tercer sector,⁷⁸ pues los sectores tradicionales, público y privado, ya no cubren todas las necesidades sociales y se requiere ahora de un sector social autónomo que atienda las necesidades de la comunidad y de cauce a la representatividad y participación ciudadana que han sido ignoradas.

Para ello los gobiernos requerirán restablecer una nueva relación con la comunidad, un nuevo pacto social, pero no con las comunidades tradicionales basadas en la familia como centro proveedor de lo imprescindible, sino también e incrementadamente, con las que están emergiendo, basadas en el compromiso y el deseo de poder influir y decidir.

En el futuro próximo ya no se podrá contar en la misma medida que hasta ahora, con la familia nuclear, ni con vecinos que compartan los mismos intereses, las mismas ocupaciones y que vivan en el mismo lugar. La movilidad geográfica y ocupacional actual, y que será mayor en el futuro, significa que

⁷⁸Recuerda lo que en otras circunstancias postuló Siéyes respecto a la inclusión del Tercer Estado

mucha gente no permanecerá en el mismo lugar, estrato social o cultura donde nació y donde vivieron sus padres y parientes cercanos.

En Estados Unidos, durante las últimas décadas, en el contexto del neoliberalismo la centralización de las actividades sociales por parte del gobierno federal fue disminuyendo, a la par que aumentaba el énfasis en la autonomía de los estados, condados, y ciudades, la diversificación de iglesias y la práctica comunitaria tradicional.

Paulatinamente la sociedad se había ido organizando por cuenta propia y actualmente se cuenta en ese país con más de un millón de organizaciones no lucrativas (ONGs) activas en el sector social. Representan una décima parte del PNB y se han vuelto las grandes empleadoras del país. Para el año 2010 se estima que emplearán a cerca de 120 millones de personas en un promedio de 5 horas de trabajo a la semana sin paga. Los directores de este tipo de organizaciones son los únicos que reciben paga y el trabajo cada vez más corre a cargo del equipo de la organización.⁷⁹ Un cambio notable ha ocurrido en la Iglesia Católica Americana, en donde las mujeres actualmente son las que administran las parroquias. Los sacerdotes offician la misa y los sacramentos, pero todo lo demás, incluyendo el trabajo social y comunitario, está hecho por voluntarios.

La principal razón de este surgimiento de participación voluntaria tiene que ver con la búsqueda de la comunidad y se hace por compromiso, por el deseo de contribuir, y la gran mayoría de estos participantes no son personas retiradas, sino hombres y mujeres en sus treinta, de estrato social medio y alto, educada y ocupada. Personas que trabajan, pero que sienten la necesidad de hacer algo donde puedan influir, donde puedan hacer cambios, y con ello están

⁷⁹Druker P.F. *Post-Capitalist Society*. Harper-Business. N.Y. 1993

restableciendo las ligas comunitarias y el sentido de ciudadanía activa. Y lo que aquí cabe resaltar es que este cambio vino de la base de la sociedad y su peso se hace sentir en las demandas por un gobierno más competente y atento a los reclamos sociales.

Aunque este tipo de cambio social ha ocurrido sobre todo en sociedades avanzadas, en países en desarrollo como México los cambios en las formas de participación social son ya comprobables, desde la alta participación electoral hasta el incremento ininterrumpido en ONGs, asociaciones cívico-políticas y cooperativas productoras, entre otras.

México, otrora tan encerrado en sí mismo, ha experimentado una apertura en los últimos veinte años que se ha traducido en la organización de partidos y asociaciones políticas nacionales y regionales, numerosos organismos no gubernamentales en los ámbitos de los derechos humanos y ecología y grupos indígenas que reclaman autonomía del Estado.

Aunque todavía en este país gran parte de las élites regionales están maniatadas por el centralismo político y el sentimiento de cohesión nacional es aún considerable; frente a la transformación del sistema político que está en curso, de no llevarse a cabo una descentralización efectiva que permita a las regiones y a los estados asumir plenamente sus propias decisiones, los conflictos políticos y la degradación social podría incrementarse en el futuro inmediato, por la fragmentación social que existe actualmente en la sociedad.

Desde la década pasada se observa en México un interés creciente de los ciudadanos por participar en los asuntos públicos y en la toma de decisiones, tanto en las comunidades urbanas como en las rurales. No obstante, este interés ciudadano se enfrenta a la ausencia de suficientes salidas orgánicas que le den cauce, lo que explica en gran medida las numerosas marchas, plantones, tomas

de oficinas públicas y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y surgimiento de movimientos reivindicativos que se enfrentan al gobierno central, a los que la población recurre en un esfuerzo para que sean escuchadas y atendidas sus demandas.

El desarrollo comunitario es visto por las recientes perspectivas de la conceptualización sociológica latinoamericana como una posible salida a la situación de atraso de la región.

Se argumenta que el principio de racionalidad de la acción comunitaria establece un espacio defensivo que tiende al equilibrio y se aboca a la reconstrucción material y moral de las identidades colectivas en la enorme mayoría de los excluidos. Se acepta que la sociedad se desenvuelve en niveles distintos, que dentro de ella los diferentes sectores sociales, en especial los marginados, se desarrollan en mundos paralelos y para que ocurra la integración de los marginados en el mundo de los integrados se requiere de una política de acción reconstructiva, vía la práctica comunitaria.

Lo que en teoría se propone para alcanzar mejores niveles de desarrollo es que se integren estos mundos paralelos, pero el desarrollo del mundo paralelo de los excluidos requiere de una revisión de las vías de organización social abandonadas, reforzando formas de solidaridad colectiva y de reconstrucción de las identidades societales, y estas formas dependen de los elementos propios de los entornos e historias de los grupos en cuestión, que incluyen entre otros, a las organizaciones de migrantes.

Esta trayectoria sociológica se deriva de aquella iniciada en los años setenta con la Teoría de la Dependencia. Posteriormente cambió el énfasis en los conceptos ordenadores y se planteó que en las sociedades en transición el agente dinámico era el Estado y en este terreno predominaron tres trayectorias:

la leninista, las doctrinas de seguridad nacional y el sistema político, y la conceptualización gramsciana de la hegemonía en donde lo esencial era lograr una reforma intelectual y moral que fundiera todos los elementos clasistas, de masas, en una voluntad colectiva nacional-popular. Con esta conceptualización, el análisis se centró en la cultura popular, el pueblo y la nación. De esta se derivó otra corriente de análisis: la de los movimientos sociales. De los estudios sobre el movimiento obrero en los años setenta y principios de los ochenta se pasó a investigar las potencialidades revolucionarias de la masa marginal basado en las manifestaciones defensivas durante las dictaduras militares y la crisis económica de los años ochenta. Esta corriente remató en el estudio de las “identidades restringidas”, en los movimientos urbanos, de derechos humanos, de comunidades eclesiales, de mujeres, de jóvenes, etc., en donde lo fundamental del cambio de planteamiento fue evitar la confrontación abierta con el Estado. Por ello al final de los años ochenta, en un escenario golpeado por las dictaduras militares y la crisis de la deuda externa, predominaron las visiones de reclusión defensiva e identidad restringida (Zermeño 1979)

Conforme avanzaba la crisis económica, los ordenadores éticos y conceptuales con que los latinoamericanos pensaban su realidad se sumergieron en un escenario negativo, derrotista. Se habló de crisis de la teoría social y de una sociología de la decadencia, en sustitución de una sociología de la modernización. Pero a la vez era impensable concebir un modelo social sin una etapa futura mejor, sin sentido de la historia, ni contenido humanista. Por ello, de mediados de los ochenta a principios de los noventa, conforme aumentaba el mundo de los marginados, de los excluidos (que por ser mayoría son una preocupación central), el enfoque fue cambiando a reconsiderar los movimientos sociales y las identidades colectivas en el mundo de los excluidos,

tomando como eje su anhelo de integración⁸⁰. Resultado de lo anterior, en la etapa actual de la conceptualización latinoamericana existe una aceptación de lo estancado, de los modelos simultáneos. Se acepta el modelo estructuralista en una ausencia de evolución progresiva, pero que se mueve en la sincronía. Es decir, se acepta que la sociedad se desenvuelve en niveles distintos, que dentro de ella los diferentes sectores sociales, en especial los marginados, se desarrollan en mundos paralelos y para que ocurra la integración de los marginados en el mundo de los integrados se requiere de una política de acción reconstructiva, vía la práctica comunitaria.

En la actual situación de América Latina y de México concretamente, en donde el régimen postrevolucionario se está transformando en sus intentos por ajustarse a los cambios en su base económica, las mayorías que han sido relegadas a la marginación, encuentran en forma atomizada alternativas de acción comunitaria que operan en forma paralela al principio de racionalidad que ha buscado la modernidad y ha rematado en la modernización salvaje.

La gestión comunitaria

Una mayor participación de la comunidad en el manejo de los asuntos públicos ha sido un reclamo democrático de los últimos años. Es una práctica de gobierno que existe en varios países.

En aras de una mayor democratización, algunos analistas proponen el reconocimiento constitucional de las comunidades como un cuarto piso de gobierno. Además de una efectiva descentralización administrativa y política, se podría incorporar la gestión comunitaria que en algunos lugares de México

⁸⁰Eugenio Tironi. Pobladores e integración social. Propositiones Num 14 p.78 citado en S. Zermeño La sociedad derrotada S.XXI

opera como esfera paralela al poder constituido. Este es el caso de algunas comunidades agrarias e indígenas, sobre todo en el estado de Oaxaca, y asimismo las transnacionales de emigrados, cuyo esfuerzo está dedicado a su sobrevivencia y desarrollo.

A la jerarquización política constitucional integrada por la federación, estados y municipios, se le podría añadir las comunidades. Esto contribuiría a fortalecer el municipio, pues las colonias, barrios y/o organizaciones civiles integrarían esta comunidad, que además de aportar su empeño estaría encargada de vigilar el manejo eficiente y equitativo de los recursos públicos, ya que la tendencia dominante promueve la canalización de recursos desde las instancias del gobierno federal a los municipios de manera casuística y discrecional.

El establecimiento de un cuarto piso de gobierno acercaría a los ciudadanos con las autoridades y les daría acceso a la definición de programas y normas que cotidianamente los afectan. Ello implicaría reconocer el carácter pluricultural de la nación mexicana e intentar nuevos caminos para el desarrollo, basados sobre tres poderosos pilares: la organización social, la reciedumbre cultural e histórica y, la riqueza y variedad de los recursos naturales de las comunidades locales mexicanas.

Proponer a la comunidad como sujeto de derecho, para fortalecer el ejercicio de gobierno, proporciona una salida orgánica a la problemática de la lejanía entre los ciudadanos y autoridades.

Como apuntan Gómez y Tello⁸¹, en México es más fuerte la lógica comunitaria y familiar que la ciudadana, sobre todo en el medio rural. Y no se trata de contraponer una práctica con la otra, sino de generar los mecanismos de transición que eviten la exclusión de esa práctica social y reforzar la democracia

⁸¹M. Gómez y C. Tello. Rev. Nexos, No.2 junio 1996

con esa dimensión comunitaria arraigada en la tradición. Se trata a final de cuentas de recurrir a una forma de la cultura política todavía vigente en el pueblo mexicano, sobre todo en las comunidades rurales con raigambre y valores tradicionales y que son de donde provienen la mayoría de los migrantes transnacionales que se han organizado en clubes sociales y comités por lugar de origen.

Es importante destacar que fuera de las áreas marginadas y conflictivas del país, crecen y maduran experiencias comunitarias exitosas, como es el caso de las comunidades forestales, cafetaleras, pescadoras, agroecológicas, vainilleras, mezcaleras, o artesanales, con una magnitud territorial y social no desdeñable. Como apunta Toledo⁸², se trata de fórmulas innovadoras, donde la creatividad y el talento de los campesinos se han combinado con el apoyo técnico e informativo de profesionistas con “conciencia social”, la acción de organizaciones urbanas no gubernamentales, el respaldo bien intencionado de oficinas de gobierno y la asistencia de instituciones y fundaciones internacionales.

El rasgo que caracteriza a estas comunidades exitosas es el logro de la eficiencia empresarial, el beneficio económico y un manejo más racional de sus recursos naturales a partir de la refuncionalización de sus estructuras comunitarias (organización socioproductiva y formas de gobierno); lo que significa una adaptación de la estructura comunitaria tradicional al universo mercantil y cibernético del mundo contemporáneo.

Para que más comunidades productivas mexicanas se orienten a lograr un desarrollo sustentable que mantenga a sus miembros en sus espacios geográficos, se requiere que la comunidad recupere su capacidad autogestiva

⁸² Victor M. Toledo. "El desarrollo comunitario sustentable" en La Jornada, del Campo, año 4 No.43, 31 enero 1996

local (*local empowerment*) y la toma de control (control cultural) del desarrollo comunitario en sus dimensiones territorial, ecológica, cultural, social, económica y política.

Sólo así será una realidad el desarrollo comunitario sustentable, entendido como aquel por medio del cual una comunidad toma (o recupera) el control de los procesos que la determinan o la afectan, y hacia esto, diversos programas de la Organización de las Naciones Unidas están abocados.

Contraria a este planteamiento está la visión de varios círculos gubernamentales que ven el peligro de fragmentación nacional si se hacen cambios constitucionales en el sentido de otorgar autonomía a las comunidades. Uno de los obstáculos en el muchas veces interrumpido diálogo del FZLN con el gobierno federal ha sido la negación de otorgar autonomía a las comunidades indígenas chiapanecas, ya que tendría que ser extensiva al mapa multicultural del país y a pesar de que existen en el estado de Oaxaca, la contrapropuesta ha sido crear juntas de ciudadanos.

Conclusiones

La migración internacional como fenómeno global adopta variadas formas de organización. La migración transnacional es una de ellas y reviste importancia por los efectos políticos que se derivan de ella. Entre estos efectos se cuenta el estímulo al desarrollo de las comunidades de origen de los migrantes y en el ámbito político destaca la respuesta favorable que provocan en el Estado de origen, lo que a la vez retroalimenta las actividades transnacionales de los migrantes.

En las organizaciones comunitarias transnacionales de migrantes vemos un nuevo tipo de acción política que plantea un nuevo tipo de representación, una nueva forma de intermediación de intereses y el reforzamiento de una nueva identidad colectiva (transnacional) que está en la escena política de numerosas comunidades rurales y urbanas, sobre todo en la provincia mexicana.

Los emigrados mexicanos en Estados Unidos han establecido relaciones simples y unilineales, entre ellos, con su ambiente cultural y con el sistema de poder local. Lo novedoso en su participación política es que es transnacional, va en aumento, y en la actual coyuntura tienen mayores posibilidades de contribuir a generar cambios hacia formas de gobierno más plural y participativa.

CAPITULO IV. CIRCUITO MIGRATORIO, ORGANIZACION COMUNITARIA Y PRACTICA POLITICA DEL CLUB SOCIAL DE JALA, Ny. EN CALIFORNIA.

La migración de Jala, Ny. a California.

De acuerdo a la información de exmigrantes y de oriundos de avanzada edad, las primeras migraciones de jaleños a Estados Unidos ocurrieron en los años treinta. Se recuerdan casos aislados, como el de un señor de apellido Santana y un señor Benitez que nunca regresó y el de una señora que se fue, se casó en California y sólo regresó una vez de visita a Jala.

Durante los primeros años de los convenios intergubernamentales de Braceros (1942-1964), orientados al trabajo agrícola en el sur estadounidense, algunos jaleños tuvieron la experiencia de la migración bajo contrato, pero su número fue bajo, menor a cincuenta personas.

Posteriormente, con la recuperación industrial de la posguerra, las empresas norteamericanas comenzaron a demandar mano de obra sin contratación regulada y en esos años los contratantes impulsaron la emigración de trabajadores de los estados del norte y centro de México.

En Jala este impulso a la migración ocurrió en los años cincuenta y sesenta.

A principios de los años cincuenta, una muchacha se fue de Jala hacia Los Angeles abrumada por un embarazo no deseado. Llegó al barrio de Highland Park a casa de unos tíos que se habían ido del pueblo en los años cuarenta. Consiguió trabajo en un hospital y después una casa en el mismo

barrio, donde dio posada y sustento a sus paisanos que posteriormente decidieron emigrar. Ella fue el apoyo para el arribo y establecimiento de los que la siguieron. Nunca regresó a Jala, pero en ambos lados se le recuerda con cariño. Actualmente vive en Idaho con su hija.

En las décadas 50 y 60 vemos dos tipos de migrantes de Jala: los que fueron contratados como braceros para trabajar en los campos y los que se fueron por cuenta propia y encontraron trabajos en la industria y los servicios. Estos últimos son los que permanecieron y se acostumbraron a la vida de la ciudad. Los de migración más reciente han tenido muchas dificultades para conseguir empleo, por la sobre oferta de mano de obra no calificada y cuando lo consiguen es con salarios muy bajos, abajo del mínimo, y sólo temporalmente en la agricultura, la construcción o los servicios, y ya no en Los Angeles, sino en Concord, Atlanta, Florida u Oregon.

Los que emigraron en los años sesenta y setenta, cuando las oportunidades de empleo eran muy amplias y consiguieron incorporarse a empresas donde el trabajo era sindicalizado (en California la fuerza del sindicato de los Steamers sigue siendo importante) se consideran afortunados, ya que sus sueldos y prestaciones han sido más elevados que los del resto de los trabajadores contratados.

Estos migrantes han logrado a lo largo de una vida de trabajo elevar sustancialmente su nivel de vida. Tienen casa propia en California y en Jala. Algunos han logrado establecer pequeños negocios (vidriería, escritorio público) o tienen ranchos y pequeñas propiedades en Jala. Llama la atención que participan en sus barrios y parroquias haciendo trabajo comunitario en favor de los inmigrantes.

José, que fue nuestro informante clave en esta investigación, ha sido miembro activo del Club Social de Jala. Ha fungido como presidente, secretario y coordinador del mismo. Líder comunitario de aquí y de allá, José es un personaje destacado y estimado en Jala. Residente de Los Angeles por más de la mitad de su vida, se ha desarrollado en actividades comunitarias de su ciudad adoptiva. Es miembro del sindicato nacional de trabajadores, Steamer, de VOICE (Interreligious Community Effort in the Valley) que es una organización religiosa que asiste a trabajadores residentes en el Valle de San Fernando, y hace trabajo comunitario voluntario con su familia en la parroquia del *Holy Rosary* en su barrio, North Hollywood, donde sus hijos fueron educados en la escuela católica. El hijo estuvo en la Marina y actualmente es policía y una hija estudia en la universidad del Condado.

Además de su larga entrega al Club es secretario de la Sociedad Mutualista Nayarita, organización dirigida a la difusión comercial de Nayarit en California. A lo largo de su vida de emigrado ha mantenido sus raíces y ha fincado intereses económicos en su comunidad de origen, pues piensa retirarse en Jala una vez jubilado, como lo han hecho varios de sus paisanos.

La mayoría de los jaleños se ha casado con chicas del pueblo natal. Tienen en promedio 4.5 hijos, a los que dan educación privada religiosa cuando sus ingresos lo permiten, pues las escuelas públicas en los barrios de inmigrantes han caído en el abandono presupuestal.

Con relación a la segunda generación, algunos de los hijos de los migrantes han alcanzado acceder a un nivel superior de educación por medio del servicio militar (ARMY) o en universidades del condado. Pero en el caso de los hijos de trabajadores jaleños que no han tenido éxito, las oportunidades son casi las mismas que las que encontraron sus padres cuando emigraron por

primera vez. Y esta situación por ser tan extendida, se ha convertido en una característica de la migración mexicana y latina de los últimos años, como vimos en el capítulo II.

Los que se encuentran en esta condición, se quejan de que sus hijos no terminan la "high-school" y buscan cualquier trabajo mal remunerado y "se pierden". Y aún los que terminan la educación media no logran ir más allá que sus padres (es una queja que se escuchó en las entrevistas), pues ingresan al mercado postindustrial segmentado que ha creado un tipo de trabajo con bajos salarios, bajo estatus y escasas perspectivas de movilidad, razones por las que los trabajadores nativos no lo aceptan (Piore 1979)

Además, el ambiente es muy violento en Los Angeles para los jóvenes de escasos recursos. Las pandillas o "gangs" (gangas) que viven del tráfico de drogas, el robo y el crimen pandillero son una amenaza para las familias mexicanas, pues sus hijos se enredan en actividades ilícitas para obtener dinero fácilmente, y este problema se ha extendido a los nuevos emigrados. Por ejemplo, en el Valle de San Fernando, Ca. así como en muchos otros asentamientos (ej. Florida) el ausentismo de los padres que trabajan largas jornadas impiden la convivencia y educación de los hijos, haciendo de la tan nombrada unión de la familia mexicana un mito.

Además, entre la primera y segunda generación de migrantes el marco de referencia cambia.

Los de la primera generación están por lo general altamente motivados. El mismo acto de emigrar requiere optimismo, fe y confianza en sí mismo, y a menudo se trasmite a los hijos. Y como señala Rothstein ⁸³ es más probable que

⁸³Richard Rothstein "En busca del sueño americano" en A.F.Lowenthal y K.Burgess (Comp) La Conexión México-California Siglo XXI Mex. 1995 p.229

comparen sus dificultades con las condiciones de pobreza que dejaron atrás en México, que con las condiciones de la mayoría estadounidense más privilegiada.

Sin embargo, cuando en la segunda generación de migrantes, el cambio en la condición económica no es significativo, ésta ve de una manera distinta las limitaciones de oportunidad económica para los trabajadores de las minorías y su imagen del sistema de movilidad social determinará el tipo de motivación para triunfar y el comportamiento que adoptará. Aquellos que siguen en la pobreza, ven fútil la meta de la educación como camino para la movilidad económica y esta interpretación y la respuesta que dan a su condición de pobreza en Estados Unidos contribuye a su propio éxito o fracaso escolar.

Según Ogbu,⁸⁴ la mayoría de los padres enseña disciplina y hábitos de trabajo conducentes al éxito escolar, sólo si la familia piensa que el éxito en la escuela conduce a recompensas en la vida adulta en términos de empleos e ingreso, y este es el caso en la mayoría de las familias mexicanas. Sin embargo, actualmente, los empleos bien remunerados tienen exigencias educativas muy altas, por lo que las oportunidades de empleo para los jóvenes sin estudios universitarios han declinado.

Para muchos jóvenes de las comunidades mexicanas es difícil apreciar el valor de la educación cuando su objetivo inmediato (terminar la educación media) ofrece recompensas cada vez menores. Y a este hecho hay que sumar la falta de opciones técnicas que carece el sistema educativo norteamericano, en comparación con otros países industrializados.

A diferencia de la época clásica de la migración a Estados Unidos del siglo XX (1901-1930) en que las minorías étnicas con niveles de educación limitados obtuvieron sus mayores ganancias en los períodos de expansión

⁸⁴ John U. Ogbu, *Minority education and caste: The American system in cross-cultural perspective*, N.Y. Academic Press 1978

económica, en la actualidad, a pesar del “boom” económico de la administración de Clinton, el 27% de la población latina se encuentra en la pobreza, en contraste con el 10% de la población blanca no latina.⁸⁵

Aquí y Allá.

Para muchos mexicanos y sobre todo para los migrantes, aquí y allá difícilmente tiene una connotación distinta que México y Estados Unidos. En este estudio, Aquí es Jala y Allá son ciertos barrios del condado de Los Angeles.

a) El municipio de origen: Jala, Ny.

El municipio de Jala se localiza en la parte serrana sur del estado de Nayarit, a 85 Kms de la capital, Tepic, entre las ciudades de Ixtlán del Río y Ahuacatlán y a 7 kms. del entronque de la carretera federal México-Nogales.

El estado de Nayarit, junto con Jalisco, Colima y Aguascalientes y porciones del estado de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas forman la región centro-occidente de México. Esta región coincide a *grosso modo* con el antiguo reino de la Nueva Galicia, donde se instaló la industria minera, e históricamente puede definirse como el área de influencia de la ciudad de Guadalajara.

En esta región predomina una cultura de raigambre española, pues ahí la presencia indígena es menor que en el centro y sur del país. Por lo mismo el catolicismo es un factor determinante de identidad y cohesión social, lo que en parte explica que esta región del occidente mexicano haya sido escenario de las rebeliones cristeras (1926-1929 y 1932-1933) que dejaron en ella sentimientos de hostilidad y desconfianza hacia el gobierno federal⁸⁶.

⁸⁵ Mishel y Frankel, *The state of working America*, p. 198

⁸⁶ Etapas sucesivas en que la región del Bajío se levantó en armas contra el gobierno central obedeciendo las consignas de la jerarquía eclesíastica en contra de la ley que establecía el tratamiento dentro del fuero común de las infracciones en materia de

El nombre de Jala proviene de los vocablos náhuatl “xali” y “tla” que se refieren a las abundantes arenas de la localidad, pues se encuentra en un valle arenoso denominado “el llano”, formado por las erupciones del volcán Ceboruco. Cerca de la cima del volcán hay una torre retrasmisora de microondas a la cual se llega por una carretera empedrada de 18 Km. Esta carretera se utiliza también para paseos y competencias de atletismo durante la fiesta religiosa de la Patrona del pueblo.

La cabecera del municipio tiene el mismo nombre. Es una localidad media (alrededor de 7 000 habitantes) a la cual se ha integrado un pueblo contiguo llamado Jomulco (arrinconado); ahí cuentan con energía eléctrica, teléfono y agua potable. De acuerdo al censo de 1995, el municipio tenía una población de 15,497 habitantes, repartida en 34 localidades, lo cual representa el 1.9% del total de la población del estado.

La población de Jala es mestiza con raíces coras y la de Jomulco es mestiza también, pero de origen tlaxcalteca, razón por la cual “comulgan separado”.

La principal actividad económica del municipio es la agricultura y ganadería de subsistencia. Hay poca manufactura y desde la Revolución ya no se trabajan las minas de oro y plata (Coapilla, El Liso, Chimaltitlán, Cofradía de Buenos Aires) que fueron explotaciones importantes hasta el fin del Porfiriato.

Después de la Revolución la propiedad de la tierra quedó repartida en pequeña propiedad, ejido y tierras comunales en proporciones similares, y sólo en un poblado del municipio hay conflicto por la tenencia de la tierra, entre

comuneros y ejidatarios. El 90% de las tierras se dedica al cultivo del maíz de temporal, y sólo el 3% es de riego.

Recientemente ha aflorado la manufactura del empaque de la hoja del maíz que se vende en Monterrey, Distrito Federal y Estados Unidos. Un exmigrante, uno de los pocos empresarios importantes de la localidad, ha impulsado recientemente esta actividad. Hay alrededor de 10 empacadoras que emplean a más de 400 personas, a hombres en el corte y a mujeres en el empaque. El resto de las actividades económicas son comerciales y algunos servicios.

Con la construcción de la supercarretera Guadalajara-Tepic en 1994 la comunicación terrestre a Tepic, Ixtlán del Río y Guadalajara se ha facilitado y Jala puede ser absorbida a la manufactura y los servicios.

Entre los jaleños existen dos elementos de orgullo local: el número elevado de maestros y escuelas que tienen (un jardín de niños, cinco escuelas primarias, una secundaria, una preparatoria y una escuela técnica en una población de aproximadamente 5mil habs, en el pueblo de Jala), y los vestigios de arquitectura colonial. El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha catalogado varios inmuebles con valor arquitectónico y tradicional ⁸⁷ comunicados entre sí por medio de calles empedradas que descansan sobre un suelo arenoso.

La construcción más antigua data de 1582. Es un convento franciscano dedicado a la Inmaculada Concepción y del cual sólo quedan la fachada y parte del huerto, de lo que ahora se conoce como la "Iglesia Viejita" o "La Capilla". Este edificio fue recuperado y convertido en un centro de actividades culturales, a iniciativa del candidato de la oposición en las elecciones municipales de 1996.

⁸⁷Gonzalez Lomeli 1994

Esta iglesia tiene como característica en su portada, en el nicho de la ventana del coro, la representación del símbolo franciscano: dos brazos cruzados y sobre ellos una cruz y la Virgen María, que en vez de portar una corona a la usanza europea, tiene un penacho de plumas, labradas en cantera. A este trabajo, de sincretismo cultural, se le conoce como “arte tequilque”.

Actualmente se conservan otras construcciones, como la Basílica que está en el centro del poblado, y la iglesia de la Natividad, ambas en estilo neoclásico y consagradas en 1912. La mayoría de las casas tienen techos de teja y puertas de madera divididas horizontalmente a la mitad, con un corte tipo mediterráneo. Las hojas superiores de las puertas permanecen abiertas durante el día, por lo que se puede apreciar el patio interior de las casas y las verdes montañas de la serranía.

Los aspectos descritos de la fisonomía del pueblo son elementos de identidad regional para los jaleños, y las construcciones que permanecen revelan una historia que ha dejado sus huellas en esta comunidad orgullosa de sus tradiciones.

b) El condado de arribo: Los Angeles, Ca.

La ciudad de Los Angeles, en el condado del mismo nombre es una de las mayores y más ricas del mundo. Hasta los años noventa concentró gran parte de la industria bélica norteamericana y posteriormente ha desarrollado tecnología de punta en comunicaciones y computación. Junto con este desarrollo han proliferado los servicios y se ha mantenido la agricultura en áreas rurales y zonas fronterizas para el abasto del mercado nacional.

El vasto condado de Los Angeles ha sido el lugar de arribo para la mayoría de los jaleños que han emigrado en busca de trabajo y de un mayor salario para lograr una mejor calidad de vida.

Desde las primeras migraciones a Los Angeles, los jaleños han vivido en los barrios de Highland Park y Cypress Park, al este de la ciudad. Sólo algunos habitan en North Hollywood y en Echo Park. Cypress Park es una zona con buena infraestructura, pero de ambiente violento. Ahí también se encuentra la iglesia del Divino Salvador, que es la parroquia de los jaleños

Los que emigraron en los años ochenta viven en el Valle de San Fernando y en el condado de Concord, y los de reciente migración sólo hacen escala en Los Angeles para ser contratados en Dallas, Atlanta, Florida u Oregon.

José, miembro activo del Club, tiene una casa en North Hollywood cerca de la fábrica de cerveza Budweiser, donde trabaja desde hace veinte años con cuatro de sus hermanos. Su casa tiene dos pisos y jardín atrás, en donde organiza convivios con miembros de la comunidad jaleña.

José proviene de una familia de clase media en Jala. Al morir su padre se fue con una hermana a conseguir trabajo en Los Angeles, para ayudar al gasto familiar y saldar deudas. Después de muchas vicisitudes en trabajos temporales consiguió trabajo estable en una empresa cervecera. Por lo menos va a Jala dos veces al año con la familia, donde tiene una casa grande y un rancho que cuida celosamente, donde piensa establecerse a su retorno. Otros miembros del Club también compraron casas en el pueblo y muchos otros se hospedan con sus familiares.

La mayoría de los jaleños en Los Angeles se han casado con personas del pueblo natal y los hijos de esta primera generación de emigrados son en su

mayoría norteamericanos, que siguen algunas tradiciones y costumbres de sus padres. Les gusta ir de vacaciones al pueblo donde lo que más aprecian es la libertad y seguridad para desenvolverse, en contraste de lo que ocurre en muchas partes de Los Angeles. Además van en temporadas de fiestas y bailes. Participan con sus padres en la peregrinación anual y festejan sus bodas y quinceaños en los salones de fiestas del pueblo, que es uno de los negocios de una familia de migrantes.

En Highland Park también encontramos pequeños empresarios jaleños como un taller de cancelería y ventanas donde se emplean cinco paisanos. El dueño de este negocio, Felix, viaja anualmente a Jala con algunos de sus siete hijos. Sus padres, que fueron migrantes y ya retornaron, lo visitan frecuentemente. Felix se divorció de una norteamericana y se casó después con una chica de Jala.

Entre los muchachos que emigraron en los años setenta se encuentra un actor, Francisco Verdín, que participa en actividades del Club. Su abuelo era bailarín en las procesiones religiosas de Jala. Francisco coordina un grupo de ballet folklórico en el Valle de San Fernando. Con 125 bailarines han hecho representaciones en Los Angeles y en tres ocasiones han participado en el Festival Cervantino de la ciudad de Guanajuato y en la feria anual de Aguascalientes.

Los jaleños en Los Angeles son un grupo dentro de los miles (más de tres millones) de emigrados mexicanos que decidieron vivir ahí.

Desde los años 80 Los Angeles se ha convertido en la ciudad norteamericana que más concentra población de origen latinoamericano (denominada "hispanica" en Estados Unidos). Más del 40% de sus 9.5 millones de habitantes hablan español y varios cientos de miles son mexicanos que se han

establecido en barrios que anteriormente eran ocupados por población negra, como Huntington Park, y que han contribuido a que la fisonomía de amplias zonas de esta ciudad se asemeje a las comunidades tradicionales de México.

Justamente por su cercanía con México, para los migrantes ha sido fácil trasladar y mantener sus estilos tradicionales de vida que los identifica como tales. Resalta en ellos el orgullo de sus casas que amueblan y adornan con esmero, pues es una adquisición que refleja un anhelo casi nunca cumplido en México.

Los recién emigrados se establecen a los lados de las carreteras y en lotes baldíos, como lo hacen en México y conservan automóviles viejos a los que ponen llamativos accesorios. La vivienda y el lugar de trabajo comparten el mismo espacio y las pequeñas tiendas de abarrotes y de otros productos despliegan artísticamente en sus muros pinturas de animales domésticos, iglesias de pueblos y montañas, que evidencian las ligas comunitarias y las raíces rurales de estos migrantes. Además de estos rasgos, hay otros que nos hablan de su adaptación al ambiente angelino, como son las pinturas de Martin Luther King en los muros de las casas y negocios, desplegado como líder de los derechos civiles de las comunidades negras, o representado con rasgos raciales mexicanos y al lado de Pancho Villa ⁸⁸

Los flujos ininterrumpidos de migración latinoamericana hacia Los Angeles incrementarán la prevalencia e influencia del idioma español y la cultura “latina”, dominante ya en las principales ciudades a lo largo de la frontera.

El resultado de esta combinación (continua inmigración y concentración lingüística y cultural) producirá más comunidades “latinas” y orientará a los

⁸⁸ Cotter Holland. The Face and Soul of a Barrio. NYT 6-15-99 en relación a la exposición de fotografías de Camilo José Vergara en NY

Estados Unidos hacia el bilingüismo y el biculturalismo (Massey 1995). Un rasgo no planeado de su integración regional.

El Club Social del Municipio de Jala Ny. en California.

A) El papel de la Identidad cultural en la organización transnacional comunitaria

Regionalmente los jaleños se ubican en el área llamada genéricamente Occidente de México. Esta región, cuyo centro cultural, económico y político, como hemos señalado, es la ciudad de Guadalajara, tiene diferencias culturales significativas con las regiones norte, centro, golfo y sur de México. Las diferencias son en fisonomías, dialectos, formas de vida, estilos étnicos, maneras de pensar y formas de concebir el mundo. Según De la Peña ⁸⁹ el dominio que la capital de Jalisco ejerce sobre su *hinterland* es mucho más fuerte que el de la ciudad de México sobre el país. Y este centro político y económico tiene como brazo derecho el poder de la Iglesia Católica en una de las arquidiócesis más importantes de América Latina, por su tamaño, riqueza y número de parroquias, clérigos, diocesanos y regulares, conventos, seminarios y casas de formación religiosa.⁹⁰

Por lo que no es extraño que la religión sea un factor de identidad en la región y que el discurso religioso se haya articulado con la vida cotidiana de los pueblos aledaños a Guadalajara. Sin embargo, al interior de cada región podemos ubicar diferentes identidades culturales en los espacios geográficos y culturales más tangibles, que son las comunidades o los pueblos.

⁸⁹ De la Peña 1995

⁹⁰ González Ramírez 1969 en De la Peña 1990

En Jala encontramos dos ejes que estructuran la matriz cultural regional: la influencia de las ciudades de Guadalajara (por su cercanía) y Tepic (por ser la capital del estado), y la Iglesia católica, y dos elementos básicos que se suman a la definición de su identidad cultural local: las raíces coras y la cultura milpera tradicional. No es aleatorio que los equipos de fútbol de los jaleños en California se han denominado “los coras” y “los eloteros”.

Cuando en California los jaleños formaron su club y lo denominaron Club Social Huicot, la identidad local se expresó evocando las etnias⁹¹ regionales: Huicholes, Coras y Tepehuanos. El Club funcionó como esquema ordenador de la vida colectiva de los migrantes en la etapa de asentamiento y su identificación étnica los definió y diferenció de los demás grupos de migrantes.

A lo largo de su vida en California su identidad tomó otros rasgos, por lo que además de ser percibidos como jaleños, en el pueblo se les considera nortefíos. Si aceptamos que la identidad se define primariamente por sus diferencias, entonces el tiempo y la influencia de otras culturas pueden transformar las características culturales de un individuo o de un grupo, sin que se altere su identidad⁹².

Entre diversos grupos de migrantes la identidad local es arraigada, pero inmersa en un proceso de cambio, sobre todo a lo largo de las generaciones sucesivas. Recordemos que migración implica movilidad del lugar de residencia y conocimiento de entornos diferentes.

La estancia en California facilita el acceso de los migrantes a la cultura de masas, a procesos más democráticos, a la sindicalización en una economía

⁹¹ Se entiende por grupo étnico un conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica porque se reproduce biológicamente y porque sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva, a partir de que se asumen como una unidad política (real o virtual, presente o pasada) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que consideran propios. (Guillermo Bonfil 1987 op. cit. p32-34)

⁹² Gendrau y Gimenez op cit

desarrollada, al concepto amplio de los derechos humanos, a las nuevas tecnologías de comunicación electrónica y otras nuevas experiencias, que en conjunto producen cambios en los comportamientos culturales y en la autopercepción de ellos mismos. Por ejemplo, se ha visto que la migración amplía los roles y los espacios sociales de los migrantes, que su experiencia en el país receptor puede transformarlos en individuos más competentes, más calificados, y más abiertos en relación con los valores tradicionales. Pero el contacto con la modernización, por aculturación o transculturación, no implica por sí misma una mutación de identidad, sino sólo su redefinición adaptativa. Inclusive la modernización puede provocar la reactivación de la identidad mediante procesos de exaltación regenerativa; tesis que ha sido frecuentemente verificada por la sociología de las migraciones.

La identidad cultural en los jaleños los ha diferenciado de otros grupos, los ha motivado por tres décadas a realizar actividades relacionadas con el pueblo natal, y a la vez su experiencia migratoria les ha ampliado sus roles y espacios sociales como lo vimos en el caso de José y de varios miembros del Club.

B) El Club de Jala en California

En California se tiene conocimiento de 31 clubes provenientes del estado de Nayarit (ver Cuadro 2) agrupados desde marzo de 1992 en una Asociación de Clubes Nayaritas, a raíz de la visita del gobernador Celso Delgado a esa comunidad en Los Angeles.

El más antiguo de los clubes nayaritas es el de Jala, con 30 años de existencia.

Uno de los fundadores del Club y presidente del mismo fue Jesús Carrillo Chávez, cuya experiencia migratoria no difiere mucho de sus contemporáneos. Dos de sus hermanos se fueron al norte por medio del Convenio de Braceros, pero a él no le interesó el trabajo agrícola y en cambio decidió ir a Tijuana (enero de 1956) donde consiguió un puesto de mensajero en el Juzgado Penal de Baja California.

Dos meses después consiguió un permiso de residencia en Estados Unidos y se fue a Los Angeles para reunirse con una hermana que vivía allá desde hacía varios años. Trabajó en una fábrica de bolsas en donde habían empleado a 45 jaleños. El repartía los modelos para hacer las bolsas y daba los más sencillos a los mexicanos, lo cual le causaba enfrentamientos con los obreros afro-americanos. Recuerda que a principios de los años sesenta empezaron a emigrar mujeres del pueblo acompañadas por algún familiar. La mayoría de ellas trabajó en la industria manufacturera y los hombres en la construcción.

En estos años los jaleños ya tenían establecidas sus redes migratorias, pero no contaban con una organización comunitaria, pues su número no era muy extendido y estaban en el proceso de adaptación y establecimiento.

Lo que motivó que formalizaran una organización que los identificara y asistiera fue el enfrentamiento con un problema más serio que la deportación: la muerte de un paisano que convivía con varios de ellos.

Para poder enviar el difunto al pueblo, los jaleños solicitaron ayuda al Cónsul mexicano y éste les sugirió se organizaran para hacer los arreglos. Como la comunidad jaleña crecía en Los Angeles decidieron formar en 1967 el Club Social Huicot. El nombre es una abreviación de las etnias nayaritas: huicholes, coras y tepehuanos, y lo tomaron de un programa gubernamental

orientado a ayudar a los pueblos indígenas del estado. Esta denominación hacía las veces de un gentilicio que los identificaba con sus raíces étnicas y abarcaba a la comunidad emigrada de su estado natal

Tardaron un año en formalizar el club mientras se abocaban a resolver los problemas del traslado de paisanos difuntos, ya que en esa época había muchos accidentes laborales.

Los jaleños han mostrado desde entonces solidaridad con sus paisanos al contribuir a los gastos de los velorios, ya que son situaciones límites que los enfrentan a su “destierro”. Uno de los expresidentes del Club lo expresó así: “los velorios es lo que más congrega gente; se ve solidaridad. Nos damos cuenta que estamos en casa ajena”.

Enfrentarse a la muerte en casa ajena es un problema mayor. Por eso, el buscar una solución para esta incipiente comunidad fue lo que condujo a la formación del Club y durante varios años fue una de sus tareas principales, hasta que una funeraria de un hijo de emigrados de Zacatecas y Guanajuato, y participante del Comité de Beneficencia Mexicana, se encargó de estas labores. En sus libros lleva récord de las defunciones de jaleños: 100 en los últimos 28 años.⁹³

Además del costo de los entierros (si se hacen en Jala cuestan cerca de la tercera parte que en Los Angeles), está presente la idea del retorno al lugar de origen. Los velorios se siguen haciendo en la funeraria, pero la arquidiócesis católica no permite que se rece el rosario ahí y no ve con buenos ojos que se lleven mariachis o bandas de música. A las únicas personas que la funeraria niega el servicio es a las pandillas o “gangas”, pues muy a menudo terminan en balaceras, por lo que tienen que hacerse en las iglesias.

⁹³ Entrevista a Gilberto Castañeda en su funeraria. Agosto 1995

En los estatutos del Club reza que sus propósitos son contribuir al enaltecimiento del municipio y ayudar a las personas necesitadas de la comunidad jaleña en California.

Para ello empezaron a reunir dinero mediante cuotas de los miembros del Club y la organización de varios bailes al año.

Una vez constituido el Club se entabló una comunicación directa con el alcalde del pueblo y personas destacadas de la comunidad local. Se empezó con obras pequeñas como la adquisición de implementos deportivos para el equipo de fútbol de la escuela y la limpieza de la chapa de oro del altar de la iglesia mayor. Posteriormente, conforme avanzaba el reconocimiento de los migrantes se fue escalando a obras mayores como la construcción de una escuela secundaria y la donación de una ambulancia a la comunidad.

Jesús piensa que los jaleños son más unidos en California -“en el pueblo sólo se apasionan durante las elecciones presidenciales.” y es que la unión se desarrolla allá de una manera más consensuada, para brindar apoyo a la comunidad emigrada y a los familiares que permanecen en el pueblo.

El Club cambia de presidente cada dos años. En 1997 lo presidió el señor Cruz Hernández.

Desde hace 20 años el Club cuenta con una Comisión de Festejos y Promoción y se asigna al Coordinador General velar por la buena marcha de la organización de los mismos, en Nayarit y en California. Tanto José, como el entonces secretario del club junto con su esposa, fueron los enlaces con el párroco de la Iglesia de Jala para la organización de la peregrinación de los Hijos Ausentes.

El Club desde su inicio ha tenido como asesor al notario R. Ramos, oriundo de Jala, personaje clave para la tramitación de documentos y contactos

con el Consulado de México en Los Angeles, quien se ha mantenido al margen de los conflictos al interior de los clubes nayaritas.

Con el paso del tiempo el Club se fortaleció y decidió realizar una obra que impactara en el pueblo por su utilidad e importancia: la ampliación del servicio del agua potable. Como en todos los poblados de México, sin importar su tamaño, el agua es el máspreciado bien y por lo general es escaso (salvo en el sudeste)

Este fue el principal proyecto, pero a la vez el origen de la escisión del Club y del distanciamiento de las autoridades municipales, que trataremos más adelante.

Independientemente de las obras que realizó el Club, su presencia en la fiesta patronal es de la mayor importancia para ellos y su asociación, ya que no es simplemente participar en el festejo, sino tener un espacio como parte de la comunidad que han ganado con su esfuerzo y compromiso, ligando a ambas comunidades en la celebración central del pueblo. El que hayan logrado iniciar los festejos y dedicar el día previo a la fiesta a ellos mismos, como “los hijos ausentes, pero presentes” tiene un significado de autoridad y reconocimiento en el pueblo.

La transnacionalización de las prácticas culturales. Simultaneidad de la fiesta patronal.

La Iglesia Católica, aún mayoritaria en México, ha organizado desde hace varios siglos un calendario litúrgico que regula el año religioso de acuerdo a la conmemoración del Adviento, la Navidad, la Epifanía, la Cuaresma, la Semana Santa, la Pascua y Pentecostés.

En lo que es hoy América Latina los pueblos autóctonos organizaban su vida cotidiana de acuerdo a calendarios agrícolas que marcaban los tiempos para la siembra, la cosecha y las guerras, y se creía que estas actividades eran favorecidas o perjudicadas por diversas divinidades.

En las comunidades mestizas de la América Española el calendario agrícola fue adaptado al calendario litúrgico del conquistador, cuyo resultado fue la creación de un almanaque que hasta la fecha comprende un gran número de fiestas populares, como son la del Santo o Santa Patrona del pueblo o barrio, los Santos Reyes, el dos de febrero o la Candelaria, el Miércoles de Ceniza⁹⁴, la Semana Santa,⁹⁵ la Santa Cruz del 3 de mayo, Corpus Cristi, el Día de Muertos el 2 de noviembre, la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre en México, las posadas decembrinas y la Navidad, y la Misa de Gracias a fin de año.

En la liturgia católica la principal conmemoración es la Pascua o Resurrección de Cristo, pero para el calendario religioso-popular el evento más importante es la celebración del Santo Patrón o Patrona del pueblo. En Jala, por ser una población agricultora, la fiesta del pueblo coincide con el inicio de la cosecha del maíz. En la segunda semana de agosto se festeja a la Virgen de la Asunción, la Patrona del pueblo.

Esta celebración, junto con la Judea o Semana Santa y las elecciones municipales, que ocurren cada tres años, son los acontecimientos más importantes de la localidad.

1. La Judea (Ver Anexo)

Durante los años que se realizó esta investigación, el presidente municipal se preocupó por mejorar la escenificación de la Judea para promover el turismo y el comercio en la localidad, ya que la representación pública que se

⁹⁴ Para significado del Miercoles de Ceniza entre los emigrados mexicanos en EU, ver Anexo 9

⁹⁵ Para una relación de los festejos de Semana santa en Jala, ver Anexo 9

hace de esta fiesta la ha convertido en un espectáculo artístico que atrae a visitantes de otras localidades. Tanto el presidente municipal como el director de seguridad fueron migrantes en Los Angeles.

En el Condado de Los Angeles, Ca. la Semana Santa no es feriado, por lo que muy pocos migrantes pueden ir al pueblo natal. Sin embargo, vimos algunos migrantes de visita con sus cámaras de video y constatamos que varias de las “mandas” que se cumplieron tenían relación con familiares que viven en Estados Unidos.

Las familias de emigrados jaleños en Los Angeles celebraron la Semana Santa en la parroquia que concentra el mayor número de ellos, la del Divino Salvador, en Cypress Park. Además de atender los servicios religiosos tradicionales, integrantes de la comunidad jaleña-angelina han organizado a jóvenes de ambos sexos para representar la pasión de Cristo como lo hacen tradicionalmente en Jala, incorporando a la segunda generación en las tradiciones de sus padres.

2. Los Hijos Ausentes, Pero Presentes en la Fiesta Patronal

La fiesta patronal en Jala transcurre durante nueve días (6-15) de agosto en los que el pueblo “revive” por la participación de los emigrados. Tanto al inicio como el día previo a la celebración final, los migrantes han logrado imponer su día, el de la Procesión de los Hijos Ausentes que ininterrumpidamente se ha celebrado en los últimos veinte años.

En esta festividad destaca de manera especial el carácter comunitario de la celebración en donde se pueden ver formas participativas y organizativas

típicas de las comunidades tradicionales, cuya visión del mundo engloba a la naturaleza, a las fuerzas sobrenaturales y a la sociedad.

El mito local sobre el carácter providente de la Virgen de Asunción, advocación que se refiere a la asunción de María a los cielos, se apoya en una leyenda que habla del arribo de la escultura de la citada Virgen a Jala.

La leyenda cuenta que unos arrieros transportaban una gran caja de madera sobre el lomo de una mula. Al llegar a Jala, la mula cayó muerta y los arrieros dejaron la caja encargada en un mesón. Al paso de los años, como la caja no fue reclamada, los mesoneros la abrieron para ver su contenido y encontraron la escultura de una Virgen María que actualmente se venera.

La explicación para todos fue que la Virgen había decidido quedarse en Jala y por ello es la patrona del pueblo. Otro elemento peculiar que acompaña esta creencia es que la escultura de la Virgen tiene los brazos semiextendidos hacia adelante y la distancia que media entre sus manos es la que marca el tamaño de las mazorcas criollas que se producen en la tierra volcánica de Jala.

Simultáneamente a este festejo religioso, el gobierno municipal, acorde a la tradición laica del gobierno republicano, organiza la Feria del Elote, pero en realidad en esta comunidad hay una convergencia entre la esfera pública y la religiosa, entre el pueblo y los migrantes.

Para la celebración de la Feria el gobierno municipal organiza a los comerciantes, realiza una competencia por la mayor mazorca de maíz, una exposición de artesanía de la hoja de ese grano, presenta bailables folklóricos, quema de castillo de cohetes, música y baile.

En la comunidad natal la organización de la fiesta recae en 40 “celebrantes” (en Jala no se llaman mayordomos como en las zonas de tradición

náhuatl), que son cargos honorarios y en su mayoría hereditarios, para llevar a cabo los festejos.

La fiesta religiosa transcurre durante nueve días de oración con varias misas al día y peregrinaciones organizadas respectivamente por los tres barrios que también tienen fechas asignadas.

En California los jaleños que no pueden ir a la peregrinación festejan el día 15 con una misa en la iglesia del *Divine Saviour* (Divino Salvador), en el barrio de CypressPark.

Los que van al pueblo tienen su primera actuación el 6 de agosto, en el rompimiento (iniciación) de la Feria. En este día una hija de uno de los miembros del Club, a la que denominan “embajadora” encabeza el desfile deportivo y da inicio a las competencias de carreras atléticas que se llevan a cabo en la carretera al volcán del Ceboruco. Los siguientes días continúa la feria, con sus puestos de mercancías diversa, comida, bebida, elotes hervidos y asados, bandas de música, bailables, juegos mecánicos y cohetes, muchos cohetes, del crepúsculo nocturno al amanecer.

El día 14, los emigrados o “norteños” como son denominados en el pueblo, realizan su procesión con gran lucimiento. Además de las invitaciones verbales que se hacen en el pueblo para que los acompañen en su manifestación, colocan carteles a la entrada de la Basílica que dicen: “Peregrinación de los Hijos Ausentes Radicados en Los Angeles y Concord, California, señalando los nombres de los que portarán “coronas” (velas gruesas adornadas con coronas de cera) y que son los principales contribuyentes y el de los peregrinos que colaboraron con su cuota familiar. La marcha comienza antes del mediodía a la entrada de Jala y llega a la Basílica donde el sacerdote los

espera para recibir los estandartes e iniciar una misa de tres padres con un sermón alusivo a los "hijos ausentes que están presentes".

Todo este festejo lleva atrás una esmerada preparación de la peregrinación. Se inicia en el mes de enero a través de varios coordinadores del Club que van juntando dinero por medio de cuotas y haciendo listas de los que aportan. Se pide \$30 dls. por familia, para todo lo que se requiere, como son las velas adornadas, el castillo de cohetes, la música, las flores, los lienzos pintados para los carros alegóricos de las peregrinación y la luz de la iglesia.

Desde 1995 ha habido un promedio de 160 familias participantes del Club Social Jala, lo que representa alrededor de la tercera parte de las familias jaleñas que viven allá, ya que se estima que ascienden a 500. Esto se tradujo en ese año en una cooperación de 4800 dls. para llevar a cabo una procesión muy lucida.

Por el ambiente de la Propuesta 187 que aún no estaba derogada, de 160 velas que representan al mismo número de familias, sólo 60 miembros del Club Social de Jala de California estuvieron presentes en el pueblo; lo cual indica que no todos tuvieron los medios para ir a la peregrinación y en especial los documentos para regresar. Sin embargo, esos 100 miembros restantes estuvieron representados por algún familiar residente en el pueblo.

Los coordinadores del Club, que en esta ocasión fueron diez, encabezaron la procesión portando las "coronas", las velas más grandes y fueron seguidos por los demás portadores de velas, estandartes y flores, por danzantes, y una banda de músicos y cantantes.

A lo largo del desfile varias personas fueron filmando la procesión con cámaras de vídeo, para que lo pudieran ver los de "allá".

Después de la misa hubo un partido de fútbol. En uno de los llanos que rodean el pueblo hubo un encuentro de fútbol entre los equipos de Jala y Jomulco, que alcanzó una exaltación casi política. Posteriormente, al caer la tarde, en el ambiente alegre de la feria, se llevó a cabo la quema del castillo de cohetes, que fue un despliegue durante más de media hora, de imaginación y habilidad pirotécnica y así cerraron su día los migrantes.

La ininterrumpida participación de los migrantes en la Fiesta Patronal demuestra que éstos mantienen ligas estrechas con la comunidad de origen a través de familiares, amigos y autoridades del pueblo. Y que el compromiso que asumen en la fiesta patronal parte de una conciencia de su identidad y un deseo de mantener sus tradiciones, que a la vez transmiten a sus hijos al involucrarlos en sus actividades comunitarias. Ellos han enriquecido la fiesta. Gastan mucho dinero en ella, cuidando los detalles y dándole esplendor el día previo al de la patrona del pueblo, que es cuando el párroco y las autoridades municipales culminan los festejos.

En gran medida las tradiciones populares son resguardadas por ellos, como en el caso del “pitero”, que es un músico que toca el cornetín o chirimía, quien es contratado durante una semana y con ello evitan que las bandas de música lo desplacen, ya que mucha gente preferiría gastar más dinero en bandas para el baile en vez del habitual cornetín, no obstante lo consideran imprescindible en las fiestas religiosas. La función del pitero es avisar el inicio de una procesión, interpretar música para la Virgen y también terminar una fiesta,

La tocada del cornetín, llamada “chirimía”, acompañada de un tambor, se ha convertido en un rasgo característico de Jala y los alrededores, y el pitero toca a lo largo del calendario de fiestas religiosas, y este oficio es compartido

por sus hermanos, quienes tocan también en las fiestas religioso-populares de otros municipios de la región sur serrana de Nayarit, así como de Jalisco.

Aspectos de la Fiesta Patronal.

A través de muchas generaciones se ha ido articulando y desarrollando el mayor acontecimiento de la localidad: la fiesta de la Virgen de la Asunción, la Patrona del pueblo.

Además de ser una devoción familiar, es un símbolo de identidad religiosa de la comunidad, que ha contribuido a construirla y mantenerla por su significado en la vida y la fe de sus habitantes.

Esta fiesta es celebrada en forma particular en cada población, pues en este festejo se conjugan dos tradiciones: la del pasado indígena y de la fe católica.

La conmemoración de la Asunción de la Virgen María se celebra el 15 de agosto como fiesta patronal en 156 comunidades de México⁹⁶

Los criterios para seleccionar esta fiesta como la principal para la comunidad, derivan de la cultura milpera, del grano básico que da sustento a la población. Es decir, se resalta aquello por cuyo significado la gente pueda sentir profundamente y aquello que pueda crear un efecto aglutinador.

Otro elemento de selección de la fiesta es la evocación de una fuerza ancestral, la naturaleza y la presencia de lo sobrenatural con su carácter lejano, de fuerza inexplicable, que constituye un elemento poderoso para provocar una respuesta popular. También tiene que ver con formas de comportamiento, pues la dinámica festiva que provoca la participación comunitaria hace que la gente disfrute de la fiesta, lo cual refuerza la realización de actividades colectivas.

⁹⁶ Diccionario Religioso p.53

La imagen, en este caso, la Virgen de la Asunción, está ligada a un hecho o recuerdo y tiene relación con una intervención efectiva, por eso las imágenes son verdades centrales en la vida religiosa de los pueblos. Las imágenes que representan a la divinidad deben ser tocadas, cargadas y llevadas a recorrer el pueblo. Organizarles su mayordomía, sus visitas y ponerles ofrendas, ya que son símbolos de lo divino que fortalecen la espiritualidad y la esperanza de la gente.

La devoción mariana es muy intensa en México, así como en toda América Latina, en donde el Evangelio ha presentado a María como parte sobresaliente del Mensaje de Salvación y como fuente de consuelo en la situación de pobreza y explotación de los pueblos conquistados

La fiesta de la Virgen de la Asunción en Jala es una conmemoración religiosa-popular y bulliciosa en la que interactúan sin conflicto la presidencia municipal, la Iglesia, la comunidad y los migrantes.

La celebración sigue el formato acostumbrado en las fiestas patronales: procesión, misa y feria, y no nada más para los habitantes del pueblo, sino para los pueblos y ciudades aledañas de donde vienen visitantes a esta comunidad orgullosa de sus tradiciones.

Tanto los viejos, que son valorados por sus conocimientos y experiencia, como los jóvenes que disfrutan de la feria y aprenden de sus mayores, y los migrantes, que han integrado a su práctica religiosa y comunitaria la difícil experiencia de la migración, participan de sus tradiciones en un ambiente de celebración popular.

Otras tradiciones en que participan los migrantes.

Los migrantes por lo general organizan una posada en la plaza principal. Para su organización se encarga a un ex-emigrado que pone alrededor de 10 piñatas y ofrecen pozole a cientos de niños. En tres ocasiones los del Club repartieron cobijas a los ancianos de Jala, Jomulco y Coapa, pueblos aledaños, lo que muestra que los migrantes están presentes también en el invierno.

Otra tradición popular, ligada a ritos religiosos, que sigue siendo muy apreciada por las familias mexicanas tanto en México como en la población mexicana en Estados Unidos, es la Quinceañera.

En las familias de migrantes mexicanos, con lazos cercanos a comunidades agrarias, la fertilidad tiene un gran simbolismo y significado, aunque estén inmersos en la sociedad posindustrial americana. Otro aspecto de este rito tiene que ver con el orden moral, es decir, con la adecuada relación con lo sagrado para alejar la influencia negativa del mal o del caos, y para ello es la bendición de las chicas en la Iglesia.

A diferencia del servicio del Miércoles de Ceniza⁹⁷ que es un ritual establecido en la iglesia universal y que la devoción latina (hispanica) se apropia para darle un significado más profundo, la celebración religiosa de la Quinceañera es la adaptación de la Iglesia a la cultura y devoción hispanica.

En México esta celebración continúa sobre todo en las clases populares, pero en los Estados Unidos la comunidad latina ha tenido que luchar para que esta fiesta sea aceptada por los párrocos norteamericanos, que son ajenos a esta cultura y por lo tanto reacios a bendecir a la quinceañera en una misa ad hoc.

⁹⁷ Ver Anexo

En la comunidad jaleña de Cypress Park, Highland Park y North Hollywood las familias con más recursos económicos hacen grandes fiestas de quince años. Después de la misa tiene lugar una fiesta en algún salón, donde contratan música en vivo, y en ocasiones traen bandas musicales de Jala.

Como el costo de esta fiesta es considerable, algunos emigrados deciden festejar a sus hijas en su comunidad natal, donde la práctica religiosa está establecida y los gastos son considerablemente menores.

Por la influencia de los migrantes, la fiesta de la Quinceañera en Jala se ha vuelto más sofisticada. El vestido de la quinceañera es traído de Estados Unidos y los padres de la chica pronuncian sendos discursos en la fiesta, a la usanza norteamericana.

Sin embargo, en la segunda generación, y sobre todo entre las muchachas más jóvenes y más inmersas en la cultura norteamericana, en vez de su “quinceañera” prefieren disfrutar de un viaje o adquirir un automóvil con costo equivalente al de la fiesta. Con este ejemplo vemos un reflejo de valores menos tradicionales en la segunda generación, por la adaptación a la cultura del país en el cual nacieron y la separación de ciertos valores de la cultura de sus padres.

El Contexto socio-político local

Tradicionalmente se ha visto a los municipios como entidades meramente administrativas y a las comunidades rurales como núcleos poblacionales aislados, pero por alejados o pobres que sean algunos, son parte del campo de fuerzas políticas estatales.

Así como hay una relación e interacción entre los acontecimientos de los estados y las regiones y entre los ámbitos regional y federal, la hay por obvias razones entre los municipios y los estados. Por ello, considero útil referirme al contexto general del estado al cual pertenece la comunidad de mi estudio, para poder encuadrar las tendencias prevalecientes, así como las posibilidades de cambio, en donde los migrantes juegan un papel en su intento de ser incluidos.

El estado de Nayarit contaba en 1995 con una población de 890 mil habitantes. El 30% concentrado en la ciudad capital, Tepic, y el resto distribuido en más de 2000 localidades

El estado de Nayarit fue catalogado en 1980 por el Consejo Estatal de Población como una entidad de marginación alta. Veinte años después, su nivel de desarrollo económico sigue siendo bajo.

De los 20 municipios que comprende la entidad, tres, ubicados en la Sierra Madre Occidental destacan como de alta marginación o de pobreza extrema (El Nayar, la Yesca y Huajicori). Diez más se consideran como de marginación alta o pobreza (Amatlán de Cañas, Jala, Rosamorada, Ruiz, San Blas, San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan) Cuatro de marginación media (Acaponeta, Ahuacatlán, Ixtlán del Río y Xalisco), y uno, Tepic, de marginación baja.

El desarrollo de las regiones es también desigual. La región norte se especializa en la agricultura de exportación, la sur en turismo de enclave, el centro en servicios, industria y comercialización y la sierra es la región más marginada, de donde provienen la mayoría de los migrantes.

Las recientes políticas económicas han sido encaminadas a modernizar el estado a través de inversiones transnacionales sobre la costa del Pacífico. Los Planes de desarrollo de los últimos sexenios planearon las inversiones en las

áreas de infraestructura de comunicaciones, turismo, industria maquiladora y exportación de productos agrícolas. Se avanzó en carreteras, se construyó la presa de Aguamilpas, y se extendieron las comunicaciones y el turismo.

A principios de 1980, durante el gobierno de Emilio M. González se dieron facilidades fiscales y legales para invertir en la entidad, pero sin resultados importantes

La expansión de la red carretera durante el gobierno de Celso Delgado (1987-1993) tuvo la intención de desarrollar el turismo, las exportaciones y la construcción de un corredor industrial de maquiladoras, que aún no se ha concretado.

Ha habido una disminución del peso de las actividades primarias en el conjunto de la economía, pero el escenario del estado sigue siendo mayoritariamente rural.

El tabaco es el cultivo que dinamiza la economía y en menor medida la exportación de productos agrícolas y pesqueros, y los textiles manufacturados. Para 1999 se esperaba alcanzar una producción de tabaco de 60 mil toneladas, pero por problemas climáticos se estima llegarán a 48 mil.⁹⁸ Dependen de esta agroindustria más de 40 mil personas. Las áreas de cultivo y desvenadoras tradicionalmente han motivado la migración al interior del estado, estimulando las actividades económicas en la zona costera norte. El tabaco junto con el frijol representan el 45% del valor total de la producción agrícola estatal, y a nivel nacional, el tabaco representa el 90%.⁹⁹

En el proceso de reprivatización desapareció la empresa estatal Tabacos Mexicanos (Tabamex) con la idea de descentralizar territorialmente la

⁹⁸ Reforma, junio 30, 1999

⁹⁹ Ver Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara. Nayarit. en P. González Casanova y J. Cadena Roa. la República Mexicana vol II. La Jornada Ediciones -UNAM 1994

producción. Con ello, cerca de 10 mil productores se quedaron sin trabajo, lo cual provocó que en las elecciones locales de junio de 1990, la mayoría se uniera a las filas del PRD y abandonara la Confederación Nacional Campesina (CNC). Dos meses después fueron liquidados 17 mil tabacaleros nayaritas. Otro caso de desincorporación de empresas estatales fue el ingenio azucarero de Puga, S.A. que incorporaba en sus actividades a 55 ejidos de los municipios de Tepic, Xalisco y Sta, María del Oro.

La desincorporación de las empresas estatales ha tenido como consecuencia un reordenamiento del sector empresarial y la entrada de capital extranjero (i.e. Malboro), pero a la vez, el reajuste económico ha causado desempleo en la región y es probable que una de las válvulas de escape haya sido, además de los servicios en turismo, la migración al Norte.

Otro rubro donde ha habido contracción es en el comercio. Nayarit se ha caracterizado por tener un comercio tradicional con una marcada dependencia de los mercados periféricos, principalmente de Guadalajara, el Distrito Federal y Sinaloa. El estado ha sido exportador de productos primarios e importador de productos manufacturados. Su ubicación geográfica tan cercana a esos polos de desarrollo y la instalación de grandes cadenas comerciales casi han desaparecido las pequeñas empresas artesanales y el pequeño comercio.

Contexto político

Nayarit fue uno de los últimos bastiones del priismo hasta julio de 1999, cuando una coalición de partidos, denominada Alianza para el Cambio, ganó la gobernatura al PRI local. Este triunfo de la oposición (PAN, PRD, PT, PRS) con 54% de los votos fortaleció el panismo en la región central donde

anteriormente había triunfado en Guanajuato y Jalisco, y también benefició al perredismo que había triunfado en Zacatecas.

La Alianza ganó también la mayoría en el Congreso y 7 de las 20 alcaldías. Con esta nueva estructura de poder se modifica la naturaleza del liderazgo local y regional. A la vez, la liga del nuevo gobernador Antonio Echevarría con el aspirante a la presidencia, el guanajuatense Vicente Fox, añade una fuerza a la campaña presidencial del panismo en el 2000.

El primer aviso del cambio en el panorama político sucedió con el resultado de las elecciones presidenciales federales del 6 de julio de 1988, cuando, no obstante el PRI ganó en este estado, no fue “carro completo”. En los resultados obtuvo el 54.2%, y la coalición en torno al candidato Cuauhtémoc Cárdenas el 35% de los votos; dentro de esta coalición el PPS obtuvo 14.6%, el PFCRN el 10.6% y el PMS el 5.6%.

Estos resultados preocuparon a la elite política local, pues en los municipios más importantes como Tepic, Santiago Ixcuintla y Tuxpan los porcentajes fueron de 45.7, 44.3 y 35% respectivamente. Hubo otros con nivel de pobreza media donde el porcentaje sólo rebasó el 50%. Aunque fue más alto en las zonas indígenas, rurales y dispersas de la sierra, donde predomina la población analfabeta, pues ahí el PRI obtuvo la votación más copiosa con el menor índice de abstencionismo¹⁰⁰.

Por ello hubieron también en 1990 cambios de cuadros políticos. Dieron de baja a 212 jefes y empleados de confianza del equipo heredado del exgobernador Emilio M. González, cacique legendario de la CNC en la entidad hasta su muerte en 1998.

¹⁰⁰Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara. Nayarit, en P.G.Casanova La República Mexicana vol II

En Nayarit se habían desarrollado un poder regional cuyo dominio se ejercía a través de redes clientelares y personalistas dentro de la estructura política institucional de la CNC y el SNTE. La CNC desarrolló sus bases en las zonas tabacaleras y en las de agricultura tradicional y el SNTE amplió sus bases de maestros desplazando al PPS. Los caciques respectivos fueron Emilio M. González, quien fue gobernador y después líder del Senado y el maestro Liberato Montenegro Villa, que en la última elección (julio 99) no logró conservar los votos de su partido, aún en su casilla electoral.

Cabe mencionar que en esta entidad el PPS fue anteriormente una fuerza importante opositora a la estructura priista y a la cultura católica dominante. Las bases de PPS del cual quedan resabios, provenían de maestros rurales y algunos sectores campesinos. En las elecciones municipales de 1972 el PPS ganó el municipio de Tepic y en 1975 el candidato a gobernador por ese partido Alejandro Gascón Mercado obtuvo una votación muy alta. Las negociaciones condujeron a una “concertación” que hizo el PRI, dejando como gobernador al Gral. Flores Curiel y dando una curul en el senado a Jorge Cruishank García, entonces presidente del PPS. A seis años de haber perdido el registro nacional, el PPS sólo mantiene un escaso apoyo entre los sectores populares nayaritas.

En las elecciones de julio de 1996 para Congreso y municipios el Consejo Estatal Federal, dominado aún por el gobierno del estado, dio la victoria al PRI en el Congreso y en 19 municipios, sólo uno (Ixtlán del Río) al PAN.

Durante el período de auscultación del PRI hubo luchas internas entre el bando todavía dominante del cacicazgo de la CNC, al SNTE y al gobernador Ochoa y el otro bando, el del líder transportista Felix Torres Haro que fue

candidato priista a la presidencia municipal de Tepic, municipio que concentra el 37% del electorado.

Las tradicionales prácticas priistas predominaron en esta campaña electoral como la utilización de recursos oficiales para apoyar a candidatos, infundir temor en la población, utilización de partidos regionales para restar votos a la oposición como el Ptdo. del Frente Revolucionario de Acción Patriótica y Ptdo. del Pueblo Nayarita. Por su parte, la población participante tuvo pequeños éxitos; logró detener un programa de los candidatos del PRI de venta de frijol subsidiado a través de la Conasupo, pero no pudieron intervenir en el Procampo, que fue el campo de activismo del gobernador.

El PRD postuló como candidatos a senadores a algunos comisarios ejidales y el PAN apareció por primera vez en zonas rurales, apoyado en la fuerza creciente del partido y en el trabajo político del gobernador de Jalisco, Alberto Cárdenas González (PAN). Esta alianza vecinal resultó exitosa, pues como mencionamos ganó el municipio aledaño de Ixtlán del Río y desde Guadalajara se apoyó a su presidente municipal ante el hostigamiento del gobernador Ochoa.

Durante casi tres décadas el PRI había dominado el gobierno del estado y la vida de sus municipios, controlando las sucesiones del poder en todos los niveles. Este cacicazgo regional contó con el apoyo federal hasta el final del gobierno de Salinas a través del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), que dio prioridad a la ciudad de Tepic, sede del Movimiento Urbano Popular desde la década de los ochenta. En segundo lugar el Pronasol atendió a los indios de la sierra desplazados de sus tierras con motivo de la construcción de la

hidroeléctrica de Aguamilpa; pero el Programa fue insuficiente aún para mantener el nivel de marginación que tenían esas comunidades.¹⁰¹

El desplazamiento del PRI en 1999 se debió en parte a que el poder personalizado dentro de una estructura institucional autoritaria se volvió obsoleto al no dejar espacio a las bases en la selección de su candidato. Contribuyeron también la muerte del cacique cetemista que terminó por debilitar la fuerza de sus grupos de presión, la prolongada crisis económica y las reformas al aparato estatal que disminuyeron la disponibilidad de recursos, y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas que lograron conjuntarse en torno a un candidato exitoso que contó con el apoyo de las élites económicas, y el efecto demostración en los votantes de los resultados electorales en los estados vecinos que han pasado al poder de la oposición.

En Jala la presidencia municipal siempre ha estado en manos del PRI, y la contienda ha sido hasta ahora por tratar de influir en la designación del candidato a la presidencia del municipio, que hasta ahora se ha decidido en la oficina del gobernador con el visto bueno del comité estatal del PRI.

Los migrantes no han estado ajenos a estos escarceos y en cada elección son solicitados, a veces personalmente, a veces telefónicamente, para que den su apoyo monetario y ejerzan su influencia hacia determinado aspirante, con la esperanza de que pueda ser considerado por el PRI en Tepic. Acuden a ellos porque saben que “mueven gente” es decir, influyen en los apoyos y en la dirección de los votos.

¹⁰¹ Diversa notas en el Meridiano, Tepic, Nj. durante 1992, tomado de Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara. op cit. p.230

Pertenencia, definición de límites y peso político de los migrantes jaleños

Como Nayarit no es un estado que expulse flujos importantes de mano de obra a Estados Unidos y aquellos que han emigrado provienen de las zonas más marginadas donde el PRI tiene un férreo control, no hay razones para que los gobiernos del estado se hayan interesado en ellos.

Los únicos intentos de acercamiento que han habido han sido a instancias del consulado en Los Angeles a raíz de las visitas de dos gobernadores a esa ciudad. En 1992 la del gobernador Celso Delgado, funcionario público con experiencia previa en el servicio exterior, y la del gobernador Rigoberto Ochoa (1993-1999).

A instancias del Consulado se formó la Asociación de Clubes Nayaritas en Los Angeles para coordinar el diálogo con el gobernador Delgado. La Asociación invitó posteriormente al gobernador R.Ochoa, pero las dos veces que visitó Los Angeles ignoró a los clubes y sólo se limitó a pedir ayuda a la Asociación en la segunda ocasión que estuvo allá. En una carta a los nayaritas en Estados Unidos (ver anexo) se puede apreciar su posición al respecto; los invita a construir un mejor estado cuando decidan retornar a su querido terruño. No logró vislumbrar el potencial de los emigrados y persistió su visión de que cortan con sus raíces.

La Asociación de Clubes Nayaritas no ha logrado impulsar actividades que permitan su crecimiento, ni tampoco el de los clubes, pues fue formada desde arriba y no ha logrado una comunicación horizontal con los grupos nayaritas.

En cuanto a los presidentes municipales del estado, sólo dos han visitado a sus paisanos (uno del PRI y uno del PAN) con el fin de promover la ayuda económica en las localidades de origen.

Sin embargo, en su relación con el gobierno federal, los diversos clubes nayaritas y de los demás estados han respondido favorablemente a las acciones de acercamiento e integración que se han desplegado a partir del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. Han aumentado los contactos con el consulado mexicano y han constatado una nueva actitud en la oferta de servicios y actividades que el gobierno mexicano ha ofrecido incrementadamente a su población en Estados Unidos. Estiman asimismo que se han beneficiado de la reforma a la ley para la no-pérdida de la nacionalidad, de las medidas que facilitan la internación temporal de vehículos, la disminución de la extorsión aduanal en algunos puntos fronterizos, del seguro social para sus familiares en México y de la discusión del voto en el extranjero.

Definición de límites en la comunidad transnacional jaleña

El grupo de este estudio inició una relación con las autoridades municipales de Jala cuando se constituyó como Club social a finales de los años sesenta.

Una vez organizados, los jaleños de Los Angeles pensaron que su relación sería institucional con las autoridades municipales, no sólo sobre la base de la amistad y al compadrazgo, sino sobre todo con base en la representación que alcanzaron en la comunidad emigrada y al reconocimiento de su éxito y compromiso en la comunidad de origen.

Cuando se formó el Club en 1967 la relación con los presidentes municipales era fluida, varios de ellos habían sido migrantes y todos se conocían, como sucede hasta ahora, por ser una comunidad chica.

Las obras que se emprendieron, asistenciales y suntuarias se hicieron de mutuo acuerdo con las autoridades del ayuntamiento y de la iglesia.

Al igual que en muchas otras comunidades, las obras públicas empezaron por ser pequeñas y se orientaron a mejorar la imagen del pueblo.

En Jala los migrantes arreglaron la plaza central, limpiaron la chapa de oro del altar de la basílica, dieron becas escolares, junto con autoridades y maestros del pueblo construyeron la escuela secundaria en 1976, donaron un carro ambulancia, impusieron su día en la fiesta patronal, dieron donativos para precampañas municipales, pero cuando iban a realizar su proyecto más importante: la ampliación del servicio del agua potable, tuvieron problemas con el dinero reunido, y esto causó enfrentamientos entre sí y con las autoridades municipales.

A principio de 1983 los jaleños de Los Angeles lograron reunir \$10,000.00 dls. para ampliar la tubería del agua potable. Consideraban esta obra de gran importancia, ya que hay zonas del pueblo que carecen de este servicio en la temporada de secas. Reunir esa cantidad requirió de un gran esfuerzo por parte de los coordinadores y las familias de los miembros del Club. Una vez reunido el dinero, se encargó a un miembro de la mesa directiva llevar los diez mil dólares a la presidencia municipal.

Los del Club de Jala no saben si el dinero se entregó o se repartió, pero la obra nunca se hizo, no se les dio explicaciones y la comunidad jaleña en Los Angeles se sintió profundamente defraudada.

Este conflicto no sólo afectó a los jaleños de Los Angeles, también provocó divisiones entre los jaleños de Tijuana, Matamoros y en el pueblo mismo.

En el entonces Club Huicot se formaron dos bandos: los que apoyaron al coordinador que llevó el dinero y los que reprobaron lo que sucedió. Como resultado del enfrentamiento, el club se escindió. Los que apoyaron a quien llevó el dinero y se quedó en Jala como funcionario de la presidencia municipal formaron el Club Cora, y los que quedaron defraudados formaron el Club Social del Municipio de Jala, Ny. en California, el 13 de febrero de 1983.

Tomaron el nombre del pueblo para su Club, mantuvieron su compromiso con la comunidad en ambos lados y no volvieron a entablar relaciones con la presidencia municipal. A partir de entonces ellos han manejado el dinero de las donaciones para las obras que hacen en el pueblo.

El Club Cora, integrado por migrantes menos exitosos que los del Club Jala, estuvo encargado unos años del equipo infantil de fútbol soccer, pero aparte de esa actividad no hizo ninguna obra en el pueblo; sus pocos miembros dejaron de reunirse y el club terminó por desgastarse.

El incidente del dinero para la ampliación de la tubería del agua interrumpió el proceso de politización de la organización de los emigrados jaleños, pues no obstante continuaron presentes en la comunidad natal por más de quince años, su gestión quedó restringida a obras asistenciales y a su participación en la fiesta patronal.

De haber mantenido una relación con la presidencia municipal, la transnacionalización hubiera sido más orgánica, más institucionalizada y la influencia de los migrantes hubiera sido mayor, independientemente de los conflictos de intereses que hubiesen surgido en los apoyos a los aspirantes a

candidatos a la alcaldía, que por lo general responden a intereses familiares y de camarillas, y no a partidos políticos distintos.

A pesar de que el Club de Jala en California no haya tenido una participación en la presidencia municipal, el hecho de que varios de los presidentes municipales hayan sido exmigrantes, en este caso, migrantes que retornaron, nos habla por un lado de una presencia importante de los circuitos migratorios en la comunidad, aunque no de su organización en el plano político, pues en la designación como alcaldes no intervino el Club, y por el otro, nos remite a una característica resaltada en la migración: que los migrantes son personas valientes, aventuradas y que la experiencia migratoria da una mayor capacitación a los individuos, y quizás por ello el PRI local haya seleccionado a los más destacados en la localidad en ese momento.

Para apoyar esta idea, cabe señalar que en la segunda ocasión (ver siguiente cuadro) que un exmigrante, de familia extensa e importante de migrantes, fue designado por el PRI local para ocupar la alcaldía de Jala, la designación se hizo porque a juicio de los funcionarios encargados no había nadie capacitado para el puesto¹⁰², lo cual además puede ser un indicador del aumento de la migración de hombres jóvenes en los años anteriores.

Como acotación es interesante un dato proporcionado por el Secretario General de la Universidad de Nayarit, quien me comentó que en una reunión realizada en 1995 con los 20 presidentes municipales del estado para ofrecerles los servicios de internet, hubo tres que aceptaron inmediatamente; los tres habían sido migrantes en California.

¹⁰² Entrevista a Carlos Carrillo. Tepic, agosto 1996

Cuadro 15

Presidentes municipales de Jala que fueron migrantes en EUA.¹⁰³

<u>Periodo</u>	<u>Presidente Municipal</u>
De 1943 a 1944	Pedro González, exmigrante en California
De 1946 a 1948.	Silverio González (tío del coordinador del Club 1996)
De 1979 a 1981	Juan Francisco Cambero
De 1982 a 1984	Carlos G. Carrillo Santana (introdujo la red telefónica)
De 1985 a 1987	J.Merced Partida Altamirano
De 1991 a 1993	Carlos G. Carrillo S. (por segunda ocasión.) Trabajó con un Senador y aspira a ser diputado. Es licenciado en Química por la Univ de Ny.)
De 1994 a 1996	Francisco Partida Cambero

El Club Social de Jala después de 15 años de actividad, se encuentra actualmente en un bajo perfil. A partir de septiembre de 1997 se suspendieron las juntas y los convivios. Se llegó a una etapa en que las actividades meramente sociales y asistenciales carecían de apoyo entre la comunidad de emigrados. Hubo dos factores que contribuyeron a que los miembros del Club dejaran de reunirse: 1, falta de renovación de cuadros en la asociación por escaso interés de los recientes migrantes y 2, diferentes puntos de vista entre sus dirigentes sobre la posibilidad de convertir el club en una organización política que funja como tal en Jala.

Ante la falta de consenso en este tópico que cambiaría el contexto en el cual se desenvolvería el club y ante la falta de nuevos miembros comprometidos, se decidió que el club se restringiera a la organización de la peregrinación de la fiesta patronal, donde ellos han conquistado un espacio que

no están dispuestos a perder, y en mantener un programa relacionado con los padres de los migrantes, los viejos, a quienes denominan la tercera edad. Este programa ha sido parte de las actividades del club durante mucho tiempo. El encargado de este programa, al que denominan “Un día contigo” es actualmente A. Partida, quien vive en Pasadena, Ca. El día escogido para el festejo es el 25 de noviembre, el “Thanksgiving” americano, el día familiar por excelencia en EUA. En 1996 hubo una asistencia de 250 personas y en 1998 ascendió a 400. Los gastos del convivio son considerables (alrededor de 3 mil dls.) pero se compensa por el interés político que implica realizar actividades entre la comunidad, ya que como dicen ellos: el acto “resuena” en el pueblo.

Peso político en la comunidad de origen y perspectivas del Club social de Jala

A partir de la ruptura entre los migrantes y la presidencia municipal en 1983, la decisión de los coordinadores del Club de Jala fue mantenerse al margen de la política del pueblo.

La mala experiencia con las autoridades municipales devino en una mala relación que no se subsanó. Los directivos del Club pensaron que mantenerse al margen de la política local sería una garantía de supervivencia de la organización, aunque limitaran su campo de acción.

Sin embargo, en cada campaña presidencial han sido visitados en Los Angeles por algunos presuntos candidatos para pedirles su apoyo económico y son buscados por teléfono para que influyan en los apoyos a determinadas

¹⁰⁰ Datos de l Ayuntamiento de Jala. Ny.

personas, lo cual indica que forman parte de los tejidos y alianzas locales, no obstante, los del club dicen que recurrentemente les han negado los apoyos.

Los directivos del Club dicen con desdén que los de la presidencia municipal nunca les han hecho caso, pero en realidad recurrentemente les han solicitado dinero, y en las precampañas electorales acuden diversas personas de Jala para solicitarles apoyo, pues ellos “mueven” gente en el pueblo. Por eso dicen los angelinos que en Jala “los politiquean” y los separan de los grupos que apoyan a los candidatos del cacique magisterial, y los ubican en donde suponen tienen alianzas, ya sea familiares o de amistad.

En Jala el cacicazgo magisterial tiene importancia. El comisario ejidal no la tiene, pues la parte ejidal de la propiedad de la tierra no es importante ni conflictiva. Los grupos de mayor peso son los ligados a los funcionarios públicos de Tepic.

En las elecciones municipales de 1996 en un ambiente de contienda más abierta a nivel nacional, el PRI local nayarita abrió la convocatoria entre sus bases. En Jala hubo once aspirantes. Uno de ellos era hermano de uno de los dirigentes del Club. Finalmente el partido dio a conocer a sus candidatos y el de Jala resultó ser un hombre sin experiencia ni educación primaria, oriundo de la Meseta de Juanacatlán en la parte indígena y serrana del municipio. El candidato contendiente, un maestro miembro del PRD, fue postulado por una alianza que se había hecho dos años antes entre disidentes del PRD, el PVEM y miembros del PPS y no llegó a concretarse con el PAN, partido que empezaba su trabajo político en los municipios rurales de la región.

Como el hermano del coordinador del Club no fue seleccionado por el PRI, varios miembros de éste apoyaron al maestro, quien ganó en la cabecera municipal, pero perdió con los votos priistas de las rancherías de la sierra.

Tres años después, en las elecciones del 4 de julio de 1999 contendieron por la presidencia municipal de Jala el PRI y la alianza PAN-PRD .

De 7 jaleños aspirantes a la candidatura del PRI uno fue seleccionado por el comité estatal del partido, en voz del actual encargado del Club: “uno de Tepic los puso en orden”. El candidato seleccionado por el PRI, es un hombre joven, sobrino del encargado del programa de la tercera edad en Los Angeles, quien dijo haber hecho una fiesta costosa para los viejitos pues eso repercute en el pueblo. Acciones como esta demuestran el interés de algunos líderes comunitarios por conservar el reconocimiento del pueblo natal, por no quedar fuera, por mantener el contacto. Cada domingo llamó a Jala para recibir noticias y varios de sus hermanos y amigos se desplazaron desde Sonora, Sinaloa, Los Angeles, y Concord para votar en Jala una vez que confirmaron estar incluidos en el padrón electoral. El ganador en Jala fue el candidato del PRI. Esta comunidad tradicional quedó entre los 13 municipios que conservó ese partido.

Aunque el club como tal no ha jugado un papel político explícito, algunos de sus miembros si tienen un papel destacado en la comunidad. De hecho, son líderes comunitarios en ambos lados de la frontera.

La integridad y la transparencia de la asociación han sido la garantía de su permanencia.

Desde el principio el Club Social de Jala ha mantenido una mesa directiva que cambia de presidente cada dos años. E intentaron incorporar a la mesa directiva a los jóvenes, a la segunda generación y los de reciente arribo, pero estos se retiraron al no ver ganancias personales en la asociación. No comparten los mismos motivos que sus fundadores.

A pesar de que el Club se encuentra en receso y sólo queda la organización de la peregrinación, en donde la participación de los migrantes ha aumentado, y el programa de los viejos, en el pueblo se sigue hablando de él.

Sus miembros dicen que el club está en receso, por cansancio de sus dirigentes. Y es así como creo que hay que entenderlo, como una organización civil cuyo ciclo de vida termina con la vida productiva de los que la iniciaron. Pues es una asociación que no se renovó, ya que no contó con nuevos cuadros ni actividades distintas.

De haberse politizado el Club y haber conquistado una cuota de poder en el ayuntamiento, ¿hubiera sobrevivido a las tensiones ocurridas en las sucesiones de la alcaldía? ¿Habría tenido peso en la toma de decisiones de la presidencia municipal?

Esta pregunta se la hicieron a sí mismos algunos de sus dirigentes y de hecho fue una de las razones por las que decidieron suspender las reuniones. Algunos miembros del Club Social piensan que su organización debe cambiar, que debe involucrarse en la política del pueblo. Algunos de los directivos tienen planeado retirarse y retornar a Jala, donde seguramente participarán en la política local, pues nunca han dejado de hacerlo.

Conclusiones.

La identidad local juega un papel en la organización de las asociaciones civiles como son los clubes sociales de emigrados. El interés por ser reconocidos y por mejorar el nivel de vida del pueblo impulsa la formación de una asociación que se mantiene con el trabajo sistemático y la transparencia de las acciones de sus dirigentes.

El Club se autodenominó apolítico después de la defraudación que sufrió por uno de sus miembros y por la presidencia municipal; sin embargo, se mantuvo como fuerza política secundaria durante los años que siguió activo, pues constantemente su ayuda económica e influencia fue solicitada. El ciclo de vida del club terminó con la vida productiva de una generación de migrantes, pero su trayectoria mantiene viva a lo que queda de la asociación, como es la organización de la peregrinación anual de la patrona del pueblo y el día dedicado a los de la tercera edad en California.

La disyuntiva de politizar el club y pasarlo a otro contexto quedó planteada. Es una posibilidad que quizá nuevos miembros tomen en consideración y retomen la dirección y conduzcan a la asociación a otras actividades, o que algunos de sus miembros retornen al pueblo de origen y se involucren en la política local, ahora que hay pluralidad partidista.

Finalmente en Nayarit hay una apertura a otras fuerzas y corrientes ideológicas, y es altamente probable que el actual gobernador por su trayectoria profesional se acerque a las comunidades y grupos organizados de nayaritas en California.

CAPITULO V. CIRCUITO MIGRATORIO, ORGANIZACION COMUNITARIA Y PRACTICA POLITICA DEL COMITE SOLIDARIDAD DE CHINANTLA, PUEBLA EN NUEVA YORK.

La Migración de Chinantla a Nueva York

La comunidad chinanteca en Nueva York tuvo sus orígenes con Pedro y Fermín, cuando por azar llegaron allá en 1943.

De Chinantla habían ido a la ciudad de México con la idea de enlistarse en los programas de Braceros e ir a trabajar a California o a Texas.

En la capital conocieron, por un amigo, a un italiano-americano, que al saber de sus intenciones de buscar trabajo en Estados Unidos ofreció llevarlos en su automóvil a la ciudad de Nueva York. A los dos días de haber llegado consiguieron trabajo. Ellos iniciaron el circuito migratorio, construido con los demás migrantes de su pueblo que a lo largo de los años hicieron posible el establecimiento de una comunidad transnacional de chinantecos distribuidos en Nueva York y en Puebla.

Después de 50 años de haber dejado por primera vez el pueblo y de miles de horas de trabajo manual, don Pedro es propietario de dos casas. Una en Chinantla, heredada de su padre, pagador en el ejército zapatista, y que es actualmente en la que vive, (migrante permanente que retornó) y la otra en Nueva York en donde viven sus hijos. Uno de los orgullos de don Pedro es mostrar la foto de su hija con el uniforme de Mayor de las fuerzas armadas de Estados Unidos. La foto en sí es elocuente. Muestra el éxito logrado por una de las vías en que hijos de migrantes de escasos recursos pueden tener acceso a la educación superior, es decir, por su adscripción al ejército, y a la vez muestra

un cambio de nacionalidad e identidad en un miembro de la segunda generación de migrantes.

Como muchas familias de migrantes contemporáneos, los de Chinantla, desde hace veinticinco años han cruzado la frontera con un boleto de avión y con los números telefónicos de las personas que les sirven de contacto para darles posada y empleo.

Durante los años setenta la crisis económica del pueblo fue tan severa que la migración a Nueva York fue la única salida que les permitió sobrevivir. Este contexto produjo una toma de conciencia colectiva y una especie de pacto social entre los chinantecos.

La decisión colectiva de mantener vivo al pueblo y mejorarlo dio como resultado la transnacionalización de la comunidad chinanteca, el éxito de muchos paisanos y la incursión de los líderes comunitarios de Nueva York en la toma de decisiones del pueblo de origen.

Las formas de organización comunitaria y ciertas prácticas derivadas de ligas étnicas y de parentesco que caracterizan a los pobladores de esta región, han permitido que el sentido de comunidad se extienda naturalmente a los diversos asentamientos de paisanos emigrados en Estados Unidos, conformando con el tiempo, una comunidad transnacional.

Para que se formara una comunidad transnacional chinanteca en Nueva York se requirió que emigrase una parte considerable de la población de la comunidad de origen y se institucionalizara una relación formal entre ambas partes.

La Mixteca poblana ha experimentado una pérdida absoluta de población que equipara a las regiones expulsoras de Michoacán, Guanajuato, Zacatecas y Jalisco.

En esta región 22 de los 45 municipios que la comprenden han tenido pérdidas netas de población entre 1980 y 1990.¹⁰⁴ No se puede asumir que todos estos migrantes fueron a Estados Unidos, aunque sí la mayoría, ya que en números menores fueron a las ciudades de Puebla y México.

R. Smith¹⁰⁵ confirmó que al menos 13 de los 22 municipios poblanos con pérdidas absolutas de población tienen una comunidad amplia y establecida en Nueva York.

En los últimos años la migración se incrementó, y en este incremento se cuentan algunos que anteriormente habían emigrado y se habían establecido en la ciudad de México. En los años 80 los hijos de estos migrantes, convertidos en “chilangos”, regresaron a Chinantla para establecer contacto con el “coyote” para que los trajera a Estados Unidos. No obstante estos jóvenes habían nacido en el D.F. su referencia comunitaria y sus redes de contratación estaban en el lugar de origen de sus padres y en el lugar de arribo: Nueva York, Texas o California.

Con este ejemplo vemos cómo las redes de migrantes se extienden para formar un circuito con múltiples conexiones, ya sea desde los puntos de partida o hacia los de arribo, pues los circuitos migratorios chinantecos se extienden a Houston y Los Angeles.

Un rasgo de los migrantes transnacionales es la aspiración a acceder a un mejor nivel social dentro de su comunidad.

En Nueva York los chinantecos han logrado organizarse como una comunidad coherente con sus aspiraciones, en respuesta a los valores sociales dominantes en esa sociedad multicultural, pero también como respuesta a los

¹⁰⁴Gbno. Edo de Puebla. Censo de Población 1980 y 1990

¹⁰⁵R. Smith op. cit. p 67

valores de la sociedad de origen. Entre ellos hay un orgullo de pertenencia étnica y una satisfacción de tener dos casas, en dos “mundos”.

Se emplean en su mayoría como meseros, en limpieza de casas, en la confección de prendas de vestir y como mecánicos de camiones. Su vida allá y aquí transcurre en la serie de festejos que sigue el ciclo de vida de las generaciones y la realización de proyectos para mejorar el pueblo. De todo se guardan registros filmados. Los videos son parte inseparable de la vida de los chinantecos.

Su desarrollo, tanto individual como de grupo, responde a un anhelo de ascenso en la estratificación social de su comunidad natal. Conforme adquieren propiedades o van mejorando su vivienda en el pueblo, o asisten y gastan dinero en las fiestas que organizan, van mejorando su posición social en Chinantla. Asimismo, adquieren mayor estatus dentro de la comunidad chinanteca de Nueva York mediante su participación en obras públicas en el pueblo natal. Otra manera importante de mejorar su estima y posición social es a través del éxito de los hijos en Estados Unidos, como en el caso de don Pedro.

El triunfo de muchos de ellos es palpable al ver la elevación de su nivel de vida en Nueva York, pero especialmente al constatar la actitud empresarial de algunos de ellos. Por ejemplo, el señor Richard Calixto tiene una agencia de viajes (además de vender comida preparada entre los chinantecos) El es un enlace importante que ha contribuido a mantener las ligas de sus paisanos con el pueblo.

El caso de Chinantla es peculiar, pues a pesar de su división poblacional por el vaciado de sus migrantes por más de cincuenta años, “el pueblo”, la comunidad, ha florecido. Los migrantes decidieron mantenerlo vivo. Consideran a su pueblo una ancla espiritual y su lugar de referencia para descanso, retiro y

éxito personal. El Sr. Cruz comenta: “ no podríamos dejar morir al pueblo, sería como escupir al espejo”.¹⁰⁶

En una vida de trabajo en Estados Unidos muchos chinantecos de origen campesino, analfabetas, han visto crecer a sus hijos en una sociedad hiperdesarrollada, y no son pocos los que han logrado una carrera universitaria. La movilidad social no sólo es posible, sino el ascenso ha sido desproporcionado en comparación de lo que podrían lograr en Puebla. Su estatus social es en realidad asimétrico en relación a los espacios geográficos en que se desenvuelven, pues ocupan un nivel muy bajo en la escala de estratificación social en Estados Unidos, pero alto en el pueblo natal. Anteriormente en el pueblo se referían a ellos por su nombre común, pero a su regreso adquieren el antepuesto “don”. En Nueva York no son nadie en especial, en el pueblo son importantes. Don Ramón Cruz, cocinero en una estación de trenes en Manhattan, es aspirante a presidente municipal en Chinantla.¹⁰⁷

Aquí y Allá.

El Municipio de Origen.

En términos geográficos, Chinantla forma parte de la región Mixteca Baja y en términos de desarrollo económico forma parte de una de las regiones más marginadas del país con un alto índice de migración.

Por más de cien años pobladores de la Mixteca Baja han emigrado a las ciudades que rodean esta región: Puebla, Veracruz, Oaxaca y Tlapa, Gro.

¹⁰⁶Deborah Sontag. A Mexican Town that transcends all borders. Entrevistas publicadas en el New YorkTimes, 21 julio 1998

¹⁰⁷ Ver Deborah Sontag. op cit.

La Mixteca tiene una alta tasa de natalidad, un alto porcentaje de municipios sin servicios urbanos, los más bajos niveles educativos y de los más altos porcentajes de población en la miseria. Las actividades económicas principales son la agricultura de subsistencia y la ganadería a escala familiar.

Racialmente la población tiene acentuados rasgos indígenas y una menor parte es mestiza.

Políticamente, predominan fuerzas locales que escapan en cierta medida al poder central, situación que se retroalimenta por la existencia de un gran número de pequeños municipios dispersos y aislados. En este contexto los usos y costumbres de la población se han acomodado al dominio extendido del PRI sobre estos municipios.

Las dos formas primarias de organización política local de la región son los caciques y los principales o concejo de ancianos que operan sobre usos y costumbres y bajo la estructura priista del estado.

El concejo de ancianos es una forma de autoridad que ha sobrevivido y se ha derivado a actividades político-religiosas. Dentro de este sistema existe "el cargo", que es la posición rotante encargada del festejo del Santo Patrón y una de las principales actividades culturales y comerciales de muchos poblados mexicanos. En este caso la autoridad es generada, definida y compartida a través de la comunidad, en la que destaca otra forma muy común de cohesión en México que liga a diversas familias: el compadrazgo.¹⁰⁸

Gran parte de la Mixteca está comprendida por numerosas localidades con marcado raigambre étnico y cultural que han estado apartadas de la influencia de los centros políticos y económicos, lo que explica la persistencia de ciertos rasgos de la comunidad agraria tradicional.

¹⁰⁸R. Smith. Los ausentes ... p.65

La comunidad campesina corporativa cerrada es producto de la Colonia en muchos lugares de México. La Corona dio a la población indígena tierras comunales concediendo ciertos derechos en perpetuum. Por la falta de apoyo económico, la población empobrecida se vió obligada a trabajar en otras actividades remunerativas, mientras mantenían una economía de subsistencia. La estructura agraria de tierra comunal privilegiaba lo colectivo sobre lo individual y esto era reforzado por la iglesia católica a través del sistema de cargos religiosos en donde la autoridad religiosa y política se unían en diversos grados y se alcanzaban posiciones de autoridad por el cumplimiento del deber.

La cabecera del municipio de Chinantla tiene el mismo nombre y está separada físicamente por una calle de la vecina comunidad de Piaxtla, y emotivamente separada por rivalidades en relación con la tenencia de tierras.

Piaxtla fue uno de los primeros asentamientos españoles en la región y Chinantla era un lugar de paso para las tribus nativas de la zona. Gran parte de la tierra que tiene ahora el poblado de Chinantla perteneció a terratenientes de Piaxtla, que las perdieron durante el reparto agrario en los años treinta. Conflictos y disputas por esas propiedades ha conducido a crear un clima hostil y varias muertes.

Entre ambas comunidades, como sucede con muchos poblados vecinos, la interrelación es inevitable aunque exista rivalidad; por eso, tanto chinantecos como piaxtlecos han emigrado en su mayoría al mismo sitio, a Nueva York.

Como la experiencia de la migración los ha enfrentado a una nueva vida dentro un ambiente socio-político distinto, los conflictos heredados ya no tienen cabida. Esto se ha visto en la segunda generación de migrantes que han olvidado los problemas interfamiliares, pues la experiencia migratoria de sus

padres y su nuevo asentamiento cambia el contexto en el cual se originó el conflicto.

En más de 50 años desde que se inició la migración, este fenómeno ha llegado a penetrar todos los aspectos de la vida de este pueblo. Varios municipios de esta región, con los más altos índices de migración experimentaron una reducción de población del 8.6% durante la década de los 80. En el caso de Chinantla, el 41% de la población vive en la ciudad de Nueva York y sólo el 48% vive en Chinantla. Más de la mitad (51 %) de los residentes viven en hogares donde el 90% del ingreso proviene de remesas de dinero enviadas de Nueva York. Dólares y cheques de viajero son aceptados en los comercios de este pueblo de 2500 habitantes.

Los que emigraron son la mayor parte de la PEA. El 63.1% son hombres, y en el pueblo hay un gran componente de mujeres, niños y viejos. Esto indica entre otras cosas que gran parte de los hombres que han emigrado no ha logrado traer a la familia y/o son temporales o indocumentados.

El Condado de arribo: Brookling, Nueva York.

Tradicionalmente el condado de Nueva York ha sido un lugar de recepción de migrantes y por lo mismo autoridades y sociedad han sido más receptivas a éstos que en otras partes de Estados Unidos.

En 1990 los estados de Nueva York, California, Texas, Illinois y Florida absorbieron el 78% del total del flujo migratorio y las cinco áreas urbanas más importantes (Los Angeles, Nueva York, Chicago, Anaheim-Santa Ana y Houston) recibieron cerca de la mitad de los nuevos inmigrantes. A la vez Nueva York, como Los Angeles y Chicago son los más importantes centro de

comunicación y de medios en Estados Unidos, lo que ha garantizado que la nuevos flujos de inmigrantes sean una presencia visible no sólo en los centro cosmopolitas del centro, este y costas ponientes, sino en todo el país (Massey D. 1995)¹⁰⁹

En una comparación de los flujos migratorios a Nueva York se señala un incremento de población nacida en el extranjero de 33.7% en 1930, de 19.0% en 1979 y de 36.1% en 1997. Además de que este porcentaje en más alto en 1997 que antes del final de la gran migración en 1930, otra diferencia es aún más notable. Ha surgido una nueva identidad étnica que es respetada y exhaltada entre los diversos grupos de migrantes, con estrechas ligas en los lugares de origen.

La amplia variedad de nuevos inmigrantes ha dado al estado de NY la población migrante con mayor variedad étnica en su historia. En el censo de 1970 los mexicanos no aparecían como grupo migrante, y los hispanohablantes (dominicanos, portorriqueños y cubanos) no estaban entre los más numerosos. En cambio en 1997 los mexicanos aparecen como un grupo de mediana importancia en la migración después de dominicanos, chinos y jamaicanos¹¹⁰.

El número de mexicanos que ha emigrado a Nueva York ha aumentado notablemente en los años 90, hasta convertirla en una de las principales ciudades destino. En el siguiente cuadro podemos apreciar el incremento de la migración a Nueva York a través de los registros escolares de 1989 a 1993.

¹⁰⁹Cabe mencionar que la sede de la ONU se encuentra en la ciudad de Nueva York. Como dato adicional la compañía telefónica local da informes al público en 140 idiomas.

¹¹⁰Análisis del New York Times NYT 21 julio 1998

Cuadro 16**Niños Mexicanos Inmigrantes en las Escuelas Públicas de la Ciudad de N. Y.**

<u>Año Escolar</u>	<u>Número</u>
1989-1990	996
1990-1991	1492
1991-1992	1777
1992-1993	1785

Fuente: N.Y.City "Emergency Immigrants Education Census" NY Board of Education, 1992 y 1993, tomado de R. Smith, tesis doctoral op cit

De acuerdo a información del Consulado mexicano en Nueva York en los últimos tres años se han expedido alrededor de 120 pasaportes al día, lo que habla de un flujo alto y sostenido de inmigrantes indocumentados

Entre la población nacida en México y emigrada a Nueva York, los poblanos constituían la mayoría, como podemos ver a continuación.

Cuadro 17**Estados de Origen de Inmigrantes Mexicanos en la Cd. de Nueva York.**

Entrevistados en el Consulado General de México. 1991-1992

<u>Estado</u>	<u>%</u>
Puebla	47
Cd.México	15
Guerrero	8
Oaxaca	7
Morelos	6
Edo.Mex.	4
Michoacán	3.5
<u>Otros</u>	<u>9.5</u>
Total	100.

Fuente: Luz Ma. Valdés 1992;34 citado en R.Smith 1995

La comunidad que nos ocupa, en opinión del investigador que la ha estudiado por una década (Smith R.), es una comunidad migrante madura. Esta categoría deriva de su correspondiente durabilidad, especialmente en la división social del trabajo entre EUA y México y de la capacidad de los chinantecos de participar simultáneamente en sus comunidades. Adicionalmente, la legalización migratoria de muchos de ellos ha contribuido a la permanencia de la estructura geográfica de ambas comunidades.

Los chinantecos se hallan concentrados en los barrios de Borough Park y Window Terrace en Brooklyn, el Bronx, Long Island, N.Y. y en Nueva Jersey.

Indicadores de cómo la migración ha afectado la estructura demográfica de Chinantla son la pérdida neta de población en los ochenta y su actual estructura poblacional.

En la presidencia municipal de Chinantla estiman que más del 50% ha salido de la localidad, y de acuerdo a los censos de población, sólo en la década de los ochenta hubo una pérdida neta del 35%, sin considerar las migraciones previas y la alta tasa de natalidad de la región.

De 3 837 habitantes que fueron registrados en 1980, 1354 dejaron de habitar ahí, ya que la población de 1990 sólo registró 2483 habitantes. Adicionalmente, los registros civiles corroboran una caída en los nacimientos y muertes en el pueblo. La estructura de la población también está desequilibrada, pues hay un gran número de mujeres, niños y viejos.

Un dato adicional que no forma parte de los registros poblacionales es la información proporcionada por el "coyote". En 1992 cuando R.Smith le preguntó cómo iba el negocio en Chinantla, le respondió que ahí ya se había acabado, pues no quedaba gente para emigrar y se había tenido que desplazar

hacia el sur, a los estados de Oaxaca y Guerrero donde recientemente habían empezado a emigrar a Nueva York.

El Comité Solidaridad de Chinantla de Nueva York

El Comité fue formado en 1970 a instancias de varios emigrados que deseaban hacer obras que beneficiaran al pueblo. Su primera obra fue reunir dinero entre los emigrados para adoquinar la plaza del pueblo. Posteriormente construyeron dos escuelas y reconstruyeron parte del Palacio Municipal y de la iglesia. Le siguieron pequeños proyectos hasta culminar con el más importante: la instalación de la red de agua potable.

Desde su inicio el Comité ha tenido un sólo presidente, Don Manuel. Participan activamente en el Comité treinta chinantecos y se reúnen en casas de algunos paisanos en el distrito de Brooklyn, NY

Originalmente el grupo tomó el nombre de Comité Para el Progreso de Chinantla, pero lo cambió a principio de los años noventa a Comité Solidaridad de Chinantla en Nueva York, a raíz de la iniciativa de los Consulados que promovían la organización de los emigrados mexicanos y del programa de Solidaridad Internacional del presidente Salinas.

Su lema se mantuvo: “Los Ausentes Siempre Presentes”

Con el tiempo el Comité se volvió indispensable para Chinantla debido a su relación orgánica con las autoridades del pueblo, además de que se institucionalizaron ciertas formas de coordinación en las acciones emprendidas.

Desde los primeros proyectos de obras para beneficio público, el dinero enviado a través de algún representante era certificado por ambas autoridades, las municipales y las del Comité. Los talonarios de los recibos han llevado

sendos sellos para comprobar que los donativos han sido entregados. El sello del Comité lleva su lema: Los Ausentes Siempre Presentes. El lema representa una abstracción de la comunidad transnacional, los recibos sellados del dinero entregado son una prueba de su institucionalización.¹¹¹

A la par de las obras de beneficencia, el Comité y la comunidad en Brooklyn organizan los festejos y la peregrinación de su Santo Patrón.

Para los preparativos de la Fiesta patronal en Chinantla se forman diversos grupos integrados por compadres y amigos de los miembros del Comité, maestros y representantes de la elite local.

La composición del Comité y el apoyo que tiene es más amplia que el grupo que se reúne en sus juntas. Entre sus miembros activos se encuentran varios chinantecos jóvenes, algunos recién llegados y aún algunos nacidos en NY es decir, de la segunda generación.

Frecuentemente participan también empresarios chinantecos, aportando importantes donativos. Como este Comité tiene sus raíces en la práctica comunitaria y religiosa, son los antiguos miembros de esas estructuras los que dirigen este grupo y no los empresarios como ocurre con la Federación de Zacatecanos en Los Angeles, que tiene influencia y peso político en el gobierno del estado y por lo mismo se desarrolla en otro contexto, sobre todo en el actual gobierno de Monreal¹¹².

Los miembros de la mesa directiva son trabajadores asalariados y calificados (cocineros, mecánicos) y también los hay indocumentados con trabajos más humildes (como lavatrastes). La membresía del Comité es flexible

¹¹¹R. Smith Tesis doctoral. Columbia University

¹¹² La Federación de Clubes Zacatecanos de California es el grupo migrante más exitoso. A raíz de la división en el PRI zacatecano que llevó a Monreal a la gubernatura, el entonces candidato y los partidos de oposición solicitaron el apoyo de los migrantes. La Federación vio la oportunidad de ocupar un espacio propio, y la división anterior en el grupo quedó subsanada al constituirse un grupo comercial y uno político, al que le fue ofrecido un espacio en el congreso local. Independientemente de que esto llegue a concretarse, tienen un espacio en la esfera política de su estado natal.

e incluye a personas con vínculos más recientes con la política de Chinantla, y a líderes de clubes deportivos y culturales.

La influencia en la comunidad chinanteca de Nueva York es digna de mencionarse. El Comité mantiene actualizada una lista de todos los hogares chinantecos en Nueva York y algunos registros de las familias en Houston y Los Angeles. Su poder de convocatoria es notable. Basta como ejemplo la asistencia de 1, 600 paisanos y amigos a la boda de la hija de uno de los principales miembros del Comité. Aunque no podemos suponer que todos los asistentes hayan sido paisanos, el tamaño de la concurrencia demuestra que el Comité funciona como el centro de la vida pública en una comunidad de aproximadamente 2000 chinantecos en Nueva York.

Los jóvenes han formado el Grupo Juvenil Chinantla orientado a organizar torneos deportivos e incorporar a los jóvenes de la comunidad en actividades fuera de los vicios del lumpen urbano, ya que viven en medio de él.¹¹³

El Comité chinanteco se siente orgulloso de la fuerza integradora de sus tradiciones. Cuando se comparan con otros grupos minoritarios aseguran tener una "mejor cultura".

Han elaborado una videocinta denominada "Chinantla en la Historia" en donde hacen referencia a su pasado indígena. Parte mito, parte realidad, para ellos es importante destacar sus raíces dentro de la aceptación de las jerarquías raciales y étnicas del país vecino. La exaltación de su etnicidad les permite por una parte sentir que son miembros de la sociedad americana y, por la otra, les ayuda a reproducir una comunidad y una identidad transnacional relacionada con su pasado.

¹¹³ Recientemente han llegado a establecerse mafias mexicanas provenientes de Cd. Neza EdoMex y de Los Angeles Ca. a ocupar territorios en el vecino distrito de Queens, antes dominados por narcotraficantes colombianos, NYT 1o feb 1998

La transnacionalización de prácticas culturales. Simultaneidad de la Fiesta Patronal

El Santo Patrón de Chinantla es el Padre Jesús, representado en una imagen de Cristo ensangrentado durante el calvario. La imagen es venerada por ser muy milagrosa. La leyenda es similar a la de numerosas localidades rurales y barrios mexicanos; de hecho es muy similar al de la Virgen de la Asunción de Jala.

Se cuenta que unos misioneros que pasaban por el pueblo portaban una escultura de Cristo ensangrentado y pararon para tomar un descanso. Cuando quisieron cargar la escultura para continuar su viaje no lo lograron hasta que unos chinantecos lo intentaron y se levantó fácilmente, lo cual fue interpretado como una decisión divina de que la escultura debería permanecer en Chinantla. La leyenda dice que este hecho memorable ocurrió un 25 de enero, y en ese día, tanto en Chinantla como en Nueva York, los chinantecos se reúnen para festejar a su Santo Patrón.

Al igual que en Jala y en numerosas comunidades de migrantes, muchos oriundos se organizan para pasar vacaciones en la comunidad natal en la fecha de la peregrinación del santo patrón. En enero de 1998 alrededor de 100 personas fueron de Nueva York a Chinantla.

Para la Fiesta se organiza en Nueva York una peregrinación al pueblo natal y otra en el bajo Manhattan, que incluye una carrera atlética (Ver organizaciones deportivas en Anexos), una misa, música de mariachis y termina en un gran convivio. Desde 1995 se realiza en Nueva York la carrera atlética de la Antorcha en la cual participan sobre todo jóvenes de la segunda generación.

La carrera transcurre por el puente de Brookling, escoltada por patrullas del condado, de acuerdo a las regulaciones para los desfiles que se organizan en esa ciudad.

En enero de 1998 asistí a la llegada del equipo de corredores que transportaban la antorcha a la iglesia de San Bernardo, donde fue bendecida la imagen enmarcada del Padre Jesús y posteriormente fue llevada a la iglesia de la Guadalupe, donde se ofició una misa.

El cortejo que transportó la imagen estuvo compuesto por un grupo de 12 danzantes vestidos a la usanza del pueblo con máscaras de jaguares y listones de colores. Los acompañó un mariachi que tocó marchas y canciones rancheras y los peregrinos portaron la bandera de México y lanzaron ¡vivas a México!

Durante la misa el sacerdote exaltó la calidad humana y el coraje de estos migrantes y mencionó que en ese día se festejaba “al pueblo de Chinantla en Puebla y al pueblo de Chinantla en diáspora en Nueva York.”

Los elogió por ser reconocidos como la gente más trabajadora de la zona, que vino en busca de una mejor vida para sus hijos. Mencionó que la Iglesia conocía que se sentían agobiados por estar lejos de la familia y por la falta de tiempo libre para estar con los amigos; y que esa casa de Dios es la que les podía ofrecer alivio y darles fe para que obtuvieran su tarjeta verde (permiso de trabajo) y tener la posibilidad de reunir a la familia y aportar a la cultura norteamericana parte de la cultura mexicana.

Después de la misa la concurrencia (aproximadamente unas 400 personas) se trasladó a un gran local donde tuvo lugar una fiesta en la que se sirvió comida y bebida de Puebla. Hubo música, cantantes y rifas, y hubo un reconocimiento público al encargado de deportes del Consulado mexicano.

El Contexto socio-político local

En el marco de la llamada reforma del Estado, la evolución política en Puebla se ha caracterizado por la permanencia en el poder estatal de políticos representantes del conservadurismo local que abanderan desde hace una década el discurso de la modernización. Esta contradicción es evidente con la permanencia de las prácticas de control político como son la represión, la cooptación, la corrupción y la mediatización.

En el tema que nos concierne, destacan dos rubros: la descampesinización y el control de los fondos federales para los gastos municipales.

a) La descampesinización.

De los 217 municipios de la entidad, en 183, sobre todo de la zona sur y centro, había 1125 ejidos, que a partir de 1991 con las enmiendas al Artículo 27 constitucional, quedaron liberados para su inserción al mercado.

La propiedad de la tierra adjudicada a ejidatarios y comuneros en Puebla representaba el 46% del total, pero en su mayoría son tierras de temporal. Del total de la tierra ejidal sólo el 41% era susceptible de explotación agrícola, y menos de la mitad de la superficie ejidal contaba con tractores y sólo el 12.8% tenía algún tipo de riego.

En esas condiciones la liberalización de la propiedad social de la tierra reorientó los cultivos al juego del mercado, posibilitó la asociación de ejidatarios con sociedades mercantiles, alentó violentas expropiaciones de parcelas

aledañas a las zonas urbano-industriales¹¹⁴, proletarizó a algunos ex-ejidatarios y otros, en las zonas más marginadas fueron a engrosar los circuitos migratorios.

b) El apoyo al municipio.

Dentro de la reforma del Estado se le ha dado especial atención al municipio, en un intento de promover su desarrollo y limitar la centralización de los gobiernos estatales, pero están muy lejos de operar como entidades soberanas en el marco de una república constitucional.

La presencia federal en las obras y los servicios públicos municipales es relevante si se toma en cuenta que éstos dependen en gran parte de los programas bajo control federal como han sido entre otros el Programa Regional del Empleo (PRE), el Programa de Empleo para Zonas Urbanas Críticas (PEZUC), programas para desarrollar la infraestructura y el controvertido Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)

Puebla fue uno de los diez estados donde se aplicó el Pronasol como programa piloto. En 195 comunidades se proyectaron igual número de obras. En la Sierra Negra y en la Mixteca, zonas con alto grado de marginación en los rincones sur del estado, se perforaron con poco éxito pozos de 250 metros de profundidad.¹¹⁵ Ni las obras ni el dinero invertido estuvieron manejados por los presidentes municipales de las comunidades beneficiadas.

Para hacer las obras se impuso la organización de Comités de Solidaridad que trabajaron conjuntamente con el INI.

¹¹⁴Durante el gobierno de Piña Olaya se realizaron entre 1987 y 1992, 27 afectaciones a terrenos ejidales. Ver Jaime Castillo Palma. "Puebla" en P.González Casanova y J.Cadena Roa. coord. La República Mexicana, vol II La Jornada Ediciones-UNAM. Mx. 1994

¹¹⁵ibidem.p.318

Para beneficiarse de los programas gubernamentales, el “Comité de Nueva York por el Progreso de Chinantla” cambió de nombre por el de “Comité Solidaridad de Chinantla en Nueva York”.

El Pronasol pasó de ser un programa piloto con el 5.5% del gasto federal, a ser el programa estratégico del gobierno salinista. Tomó su nombre e idea de un proyecto de una ONG ecologista que involucraba en sus actividades a la comunidad. Su implementación tuvo, además del objetivo de menguar parcialmente los efectos de las políticas de ajuste, restaurar la imagen presidencial y utilizarlo políticamente con fines electorales¹¹⁶. Su éxito duró un sexenio y su aplicación, como mecanismo innegable de mediatización y cooptación a nombre del combate a la extrema pobreza, fue posible por el alto grado de discrecionalidad que tienen los presidentes mexicanos. En la siguiente administración el programa continuó, pero se le nombró PROGRESA.

c) El ambiente electoral

La participación electoral en Puebla a partir de la presencia de los partidos de oposición en 1976 muestra una baja en el número de votantes de 1976 a 1985. No se cuentan con los datos adecuados para poder inferir si la migración tuvo un efecto en esto. La participación electoral aumentó en 1988 y decreció en 1991 y de seis partidos contendientes en 1976 el número ascendió a once en 1991.¹¹⁷

En 1983 el panismo local volvió a alcanzar una diputación que había obtenido en 1973, pero ahora por el principio de mayoría.

¹¹⁶ Hubieron muchas críticas y protestas por el programa no sólo de los partidos de oposición sin también de empresarios, como en la LVII asamblea de la COPARMEX en la que se señaló: "... la politización que se está haciendo de la solidaridad, que debe ser principio y no estrategia para manipular" Cambio, 8 oct 1990. Citado en J.Castillo Palma op. Cit.

¹¹⁷ J.Castillo Palma op cit.p.323

En 1986 se reconoció el triunfo de la oposición en 6 municipios y en 1989 ascendió a 24; sin embargo no faltaron las impugnaciones por los resultados electorales y en diversas partes del estado hubieron encendidas demandas de destitución de presidentes municipales por malversación de fondos y de recursos, así como enfrentamientos entre Antorcha Campesina y la CROM. Asimismo, hubo asesinatos de dirigentes sociales (Gumaro Amaro, Martín Melchi) y muertes de miembros del PRD y del PRI en enfrentamientos por la toma de los ayuntamientos¹¹⁸.

En 1992 Manuel Bartlet ocupó la gubernatura y mediante un trabajo partidista intenso recuperó las alcaldías de varias ciudades en donde el PAN había ganado adeptos. En las elecciones intermedias de 1995 le ganó el ayuntamiento de la capital y recuperó puestos en el Congreso. Y en 1998 dejó un estado bajo el control del PRI, no obstante el PAN mantiene sus bases en los centros urbanos (Atlixco, Tehuacán, Tezcuítlan, Puebla).

Un cambio que introdujo el gobernador en las pasadas elecciones fue la aplicación de las antes ignoradas reglas del PRI para la selección de sus candidatos. La competencia con los otros partidos obligó a los priistas a seleccionar entre sus bases a los más competentes, y esta medida rompió muchos cacicazgos en las zonas más atrasadas, como en Chinantla, donde después de treinta años de que un sólo grupo detentó el poder, el candidato seleccionado para ocupar la presidencia municipal fue una persona más calificada, no proveniente del cacicazgo tradicional y que contó, en esta primera ocasión, con el apoyo económico de una parte del Comité de Nueva York.

A la vez que se instrumentaron mecanismos de selección más racionales se establecieron por otro lado mecanismos de mayor control que refuerzan la

¹¹⁸ Ibidem

discrecionalidad del gobernador sobre el gasto municipal. El 27 de enero de 1998 se modificó en Puebla la Ley para el Federalismo Hacendario que da injerencia al gobierno sobre el gasto de los municipios. Esto afecta la distribución de recursos destinados al combate a la pobreza extrema que privilegia a los municipios más grandes en donde el PAN ha sido exitoso. La nueva ley favorecerá a los 140 municipios más pobres.

El nuevo gobernador de esta entidad, Melquiades Morales provino de las filas del PRI. En Mayo de 1999 hizo la primera visita que un gobernador hiciera a sus paisanos en Nueva York, en donde inauguró la Casa Puebla, un proyecto conjunto del gobierno de ese estado y la Federación de Asociaciones Mexicano-Americanas (FAMA), dedicada a promover el comercio binacional. La relación del estado de Puebla con su diáspora se ha establecido.

Pertenencia, definición de límites y peso político de los migrantes chinantecos.

En 39 años de existencia, el Comité por el Progreso de Chinantla en Nueva York (posteriormente Comité Solidaridad) no ha fracasado en la realización de sus proyectos de obras que benefician al pueblo, mientras que las autoridades municipales en Chinantla tienen una larga historia de corrupción que incluye robos de fondos públicos y de tierras comunales¹¹⁹.

Respecto a los ingresos municipales, la recaudación de impuestos es muy baja. Casi toda la PEA está en NY y para las obras públicas el municipio ha tenido que depender de una organización de la sociedad civil que tiene su sede en otro país.

¹¹⁹De acuerdo a información de los entrevistados

Por su parte, el Comité de NY a pesar de operar como el representante y guía moral de la comunidad chinanteca establecida allá, carece de la legitimidad que tiene la autoridad municipal como representante del Estado Mexicano. Sin la cobertura institucional y sin la seguridad de que el dinero reunido por las donaciones se tradujera en obras de beneficio público en Chinantla, el Comité perdería legitimidad entre la comunidad que representa. De hecho se ha desarrollado una necesaria complementariedad entre ambas instancias, pero como toda relación de poder ha tenido forcejeos y rupturas.

En todas las obras que ha realizado el Comité ha contado con la participación de las autoridades municipales. En ocasiones la gente del pueblo se había dirigido exclusivamente a ellos para pedir mejoras en ciertos servicios, por lo que la directiva del Comité llegó a pensar que ejercía la autoridad junto con la Presidencia, pues conjuntamente han monopolizado todas las actividades que tienen que ver con el mejoramiento del pueblo. En Nueva York el comité también monopoliza la organización de la peregrinación anual, impidiendo que otros preparen carreras de atletismo, venta de playeras, o producción de videocintas.

El ejercicio paralelo al poder de la presidencia durante dos décadas, condujo al Comité a intentar ganar la Presidencia en las elecciones municipales de 1989. En esa ocasión el Comité propuso como candidato a uno de sus antiguos directivos, que llevaba más de 30 años viviendo en Nueva York. A pesar de que esta propuesta consiguió el apoyo del Comisario Ejidal, las presiones en contra del grupo caciquil obligaron a que se retirara la candidatura. Con esta mal planeada entrada en la política electoral de Chinantla, el Comité de Nueva York, además de verse obligado a retroceder, puso en evidencia sus intenciones de control político en la localidad natal.

Aprovechando la perforación de los pozos de agua que el gobierno federal hizo en la zona, el comité emprendió la obra más importante de su gestión: la introducción del agua potable, que fue la obra clave para su proyección como una fuerza política con capacidad administrativa.

La relación con los representantes municipales en un principio fue “orgánica”. La Presidencia Municipal se unió al Comité en la recaudación de los fondos, sellando ambas partes de los recibos que se darían como comprobantes de pago a los contribuyentes. El pago de las contribuciones se harían al Comité, pero este requería el aval de la Presidencia Municipal. Cada contribuyente pagó \$300. USdls al Comité y se le dio un recibo con los respectivos sellos, mismo que debería enviar a su casa en el pueblo para que su familia pudiera contar con el servicio del agua. Planeado de esta forma, sólo los que pagaban esta cuota tendrían acceso al mencionado servicio.

Más de 300 cuotas fueron pagadas, pues el Comité aportó \$100,000. USdls para realizar el proyecto. Su construcción tomó varios meses y requirió varias visitas de fin de semana y reuniones entre los directivos del Comité y la Presidencia Municipal. Finalmente, a fines de enero de 1993 en la fiesta del Santo Patrón, se inauguró el tan esperado servicio. Para esta ocasión asistió el mayor número de migrantes que se haya registrado en el pueblo.

A la luz de tan importante contribución de parte del Comité de Nueva York, la elite política de Chinantla, compuesta por el cacique local, el presidente municipal y el concejo temían que el Comité se impusiera en la toma de decisiones de la cabecera del municipio.

Antes de la ceremonia de inauguración, ante una nutrida concurrencia, se empezaron a escuchar los gritos y altercados entre el presidente municipal y los miembros del Comité sobre cuestiones administrativas, que encubrían en

realidad el verdadero motivo del enfrentamiento: cada cual alegaba tener el derecho de reclamar el reconocimiento y la responsabilidad del cumplimiento del proyecto.

Posteriormente, durante la ceremonia, un miembro del Comité afirmó públicamente que la obra "fue culminada en primer lugar, por el Comité de Nueva York; en segundo lugar, por los gobiernos estatal y federal; y en tercer lugar, por la gente del pueblo. Por su parte, el Presidente municipal se limitó a reconocer el apoyo de los chinantecos en el Norte.

La tensión entre ellos continuó durante la semana de la Fiesta Patronal

Derivado de la forma en que se manejó este proyecto, existe hasta la fecha otro conflicto entre los dos grupos de poder en relación con el incumplimiento del pago de la cuota por el servicio del agua de parte del cacique y algunos notables del pueblo. El cacique mantiene el monopolio de las ventas de materiales para construcción y administró la tienda CONASUPO. Es considerada una persona poderosa, pues es el intermediario con el gobierno del estado y tiene múltiples relaciones de compadrazgo. Sin embargo, su capacidad económica dista mucho de superar a la que puede conseguir el Comité en Nueva York.

En una actitud de franco desafío el cacique y sus secuaces se negaron a pagar la cuota requerida. El Presidente Municipal dijo que todos tenían la obligación de pagar, pero que el Comité no era nadie para exigir el pago a ciertas personas, ya que esto era responsabilidad de las autoridades electas en Chinantla. Asimismo, cuestionó la autenticidad de los chinantecos en Nueva York, insinuando que la preocupación de éstos por la puntualidad en las reuniones que sostuvieron, así como otras desviaciones en sus conductas eran muestra de la corrupción bajo las influencias de la vida en Nueva York. (sic)

Aquí, el presidente municipal retó al Comité en el marco valorativo de sus costumbres e instituciones.

Hasta la terminación de esa administración, el Comité de Nueva York se replegó. Cesaron los planes para colaboraciones importantes con el municipio y se incrementó el distanciamiento hacia el presidente municipal.

Este impase en la relación Comité-Presidencia Municipal se rompió a finales de 1993 debido a dos hechos. El primero fue la elección de un compadre de un miembro prominente del Comité como presidente municipal para el período 1993-1996.

En ocasión de este nombramiento, el comité, la administración saliente y el presidente electo sostuvieron una serie de reuniones en las que se trataron abiertamente sus problemas políticos.

Los principales acuerdos que fijaron los límites de participación de los migrantes en la vida pública de Chinantla y el estatus del Comité frente a la autoridad municipal, fueron los siguientes:

1. El Comité de Nueva York agradecía y reconocía públicamente los sacrificios de las autoridades municipales.
2. El dinero para los proyectos seguiría reuniéndose exclusivamente en Nueva York, para que el municipio y el Comité no entraran en competencia.
3. **Para poder postularse como candidato a la presidencia Municipal, cualquier persona debería residir en el pueblo por lo menos un año.**
4. Para contar con el servicio de agua potable, cada familia de Chinantla tendría que pagar \$300.USdls. Los que no pagaran no recibirían el servicio (Esta condición llevaba dedicatoria al cacique y sus allegados, pero de hecho se sabía que el servicio sería para todo el pueblo).

Los tres primeros puntos están vigentes. El punto 4 sigue en controversia, ya que las únicas personas que no han pagado son el cacique y sus compadres. Al respecto, en el momento de los acuerdos el presidente electo dio una salida política a este asunto, declarando “No tendremos que cortarles al agua a nadie, porque vamos a convencerlos a todos que paguen.” A la fecha no lo han hecho. Es una cuestión de poder y autoridad frente al Comité.

El segundo hecho que reinició el acercamiento entre la entidad civil transnacional y la entidad política local, fue la visita del presidente municipal de Chinantla a sus paisanos en Nueva York. Era la primera vez que un presidente municipal los visitaba y esto fue posible por un interés compartido con el gobierno mexicano que ha desplegado una política de atención a los mexicanos que viven afuera, atendiendo también la micro-política en las situaciones transnacionales.

El viaje de varios presidentes municipales de la Mixteca poblana fue organizado por el Programa mencionado de la SRE, el gobierno de Puebla y el Consulado de Nueva York

Era la primera vez que presidentes municipales de la Mixteca en la Sierra Negra poblana visitaban a sus respectivas comunidades en Nueva York y Nueva Jersey. En una reunión (julio de 1996) en el Consulado de México en Nueva York¹²⁰ estuvieron presentes los presidentes municipales de Chinantla, Piaxtla y Tulancingo del Valle, además de una representante del gobierno de Puebla. Todos reiteraron sus buenas intenciones a los dirigentes de los comités de las respectivas comunidades en Nueva York y Nueva Jersey y dijeron que el motivo de su visita era venir a comunicarles los planes de gobierno que tenían en sus comunidades de origen.

¹²⁰ Observación participante

Los presidentes municipales transmitieron la preocupación del gobernador M. Bartlet de que todos supieran la verdad (subrayó, la verdad) respecto en qué se gasta el dinero que envían. Dijeron que antes mandaban dinero y nunca sabían en que se usaba.

El presidente municipal de Chinantla, que es un profesionista, les dijo que había una relación estrecha con los de acá, pues $\frac{3}{4}$ partes del municipio radica en Nueva York. Más que venir a pedir dinero a los paisanos su intención fue venir a informar lo que el municipio estaba haciendo. Señaló que el gobierno del estado estaba ayudando, pues ese año (1996) habían dado 1000 millones de pesos y se estaba orientado el gasto a salud, agua potable y drenaje.

Comentó que habían visitado los clubes y que era impresionante lo que habían hecho en deporte, sobre todo en fútbol con la formación de 200 equipos. "Encontramos nuestra cultura, nuestra comida en Nueva York".

El presidente de Piaxtla (localidad vecina a Chinantla) señaló que procedían de una zona seca, que el 50% de la población radicaba en Estados Unidos, pero que durante las fiestas patronales de agosto, la población del pueblo se duplicaba por la visita de los migrantes. Señaló también que en lo educativo los migrantes aportan, pues pueden influir en los jóvenes para convencerlos que no necesitan venir a EUA, sino que allá se puede hacer algo; el municipio ofrece ahora hasta el nivel de educación media superior.

La entonces representante del gobierno de Puebla, Directora de Desarrollo Económico Regional, mencionó que la zona expulsora de mano de obra es la zona sur del estado y en ella existen serios problemas de salud como el del SIDA, ya que dos de cada seis mujeres, esposas de migrantes en su mayoría, han contraído esta enfermedad y cuando los migrantes enfermos regresan, es en la etapa terminal. Se mostró igualmente impresionada con la organización

deportiva de la comunidad y señaló que a partir del deporte se podía empezar a trabajar en programas de salud y en proyectos productivos conjuntos.

La visita del presidente municipal de Chinantla a Nueva York fue una muestra del interés por rehabilitar la relación con los de afuera. Esta visita aumentó la influencia y la importancia del Comité y de los chinantecos de Nueva York frente al municipio.

El presidente municipal les prometió transparencia en los manejos de las cuentas y les reiteró su derecho a participar en el proceso electoral condicionado a su permanencia por un año en la localidad natal previa al proceso. La relación entre el Comité y la Presidencia Municipal se restauró y se aclararon procedimientos de cooperación y de participación política.

En este desarrollo hemos visto como ambas partes se necesitan respectivamente; el ayuntamiento para sobrevivir y el Comité para mantener su cuota de poder.

Durante el distanciamiento los miembros del Comité no renunciaron a su interés de mantener la relación transnacional que han construido. Simplemente esperaron que los cambios ocurrieran y en el transcurso aprendieron a ubicar su espacio dentro de la esfera política de su localidad y a conocer sus límites como organización transnacional

Actualmente el Comité considera que la relación con las autoridades municipales es de igualdad, aunque los sentimientos de sus miembros van más lejos. Uno de ellos lo ha expresado de la siguiente manera: “Económicamente hablando, ¡ésta es la presidencia! Hemos visto que no es así, pero indiscutiblemente tienen autoridad.

A casi tres décadas de haberse fundado, el Comité negocia con la Presidencia Municipal desde una posición de poder. El lenguaje de la época de

su inicio como organización comunitaria y el de ahora marca esta diferencia. Al principio solicitaban la oportunidad de participar y hacer lo que fuera posible. Con el tiempo la humildad dejó su lugar a la posición de poder. Ahora ellos deciden en qué se emplea su dinero.

En lo que respecta a sus derechos políticos hemos visto que han acordado su participación en el proceso electoral condicionada a su residencia en Chinantla un año previo a las elecciones. Esta es la única vía aceptada de participación política. Desde allá no tiene injerencia en la selección de los candidatos. Su aportación es económica aunque se traduzca en un espacio de poder, de influencia, de decisiones de las obras que se harán en el pueblo.

Desde un principio el Comité, al igual que el Club de Jala, decidió no apoyar a ningún candidato a la presidencia municipal en la etapa de selección del mismo, ya que sólo les acarrearía problemas y divisiones. Sin embargo, como mencionamos al principio de este trabajo, la actual coyuntura política ha dado un cambio cualitativo a organizaciones como éstas, ya que en las nuevas condiciones políticas los espacios son más abiertos en la competencia por los cargos políticos.

En las pasadas elecciones de 1998, por primera vez una parte del Comité decidió dar su apoyo económico al candidato del PRI, quien no pertenecía al grupo caciquil y que resultó vencedor en la contienda. El Comité, no obstante dividió su opinión no sufrió ninguna escisión y mostró tener la habilidad política suficiente para involucrarse con el candidato adecuado, con el que prometía el cambio, y a la vez, con esta acción no sólo aseguró la permanencia de su influencia, sino que abrió una posibilidad de mayor injerencia en la toma de decisiones.

Conclusiones

¿Cómo ocurrió el cambio de actitud del Comité de Chinantla y qué significó? El cambio en el discurso del Comité tiene en parte respuesta en las nuevas condiciones en que se presenta la lucha electoral en México, que tuvo su inicio en 1988 y cuyo efecto acumulativo ha repercutido recientemente en las zonas marginadas.

Con una tradición de casi cuatro décadas de gestión social, el Comité por el Progreso de Chinantla ha logrado permanecer como una institución pilar del pueblo de origen precisamente por su condición transnacional. A pesar de su estructura autoritaria ha logrado incorporar a los jóvenes, a la segunda generación, asegurando la continuidad de su organización. Su inmersión en la política local les ha enseñado a deslindar las formas, de los contenidos de ésta, a ubicar los límites de su práctica política y a asegurar su pertenencia como organización sociopolítica y como comunidad transnacional.

CAPITULO VI. ANALISIS COMPARATIVO DEL EFECTO POLITICO DE DOS COMUNIDADES DE MIGRANTES.

CONCLUSIONES FINALES

1. La invención de una comunidad política

La investigación y el análisis políticos se enfocan cada vez más a problemas entendidos como procesos en los que se reflejan la creciente complejidad de los temas sociales más críticos, entre los que destacan la democracia, la transición política y la inclusión de los marginados.

En estos desarrollos políticos participan diversas organizaciones en los sectores público y privado y grupos de personas interesadas en los resultados de los procesos por los cuales pugnan.

Entre la población mexicana en Estados Unidos existen sectores de personas que se caracterizan por vivir en ambos países. Entre estos sectores sociales destacan las organizaciones y comunidades transnacionales cuyos miembros forman parte de un proceso de migración, adaptación y pertenencia política binacional, ya que además de su incorporación al país huésped han mantenido su integración en la comunidad de origen y su pertenencia al Estado mexicano.

A través de la gestión social de las organizaciones de emigrados en las comunidades de origen se incorporan estos grupos al proceso de cambio social que está ocurriendo en México.

En el actual contexto económico y político, el hecho de que más de 20 millones de personas de origen mexicano vivan en Estados Unidos y que entre éstas 7.3 millones sean nacidas en México, ha provocado un cambio de percepción del gobierno federal y de algunos gobiernos de los estados hacia la

población emigrada y migrante; y en el campo teórico ha obligado a revisar los conceptos geopolíticos de nación, pertenencia y comunidad política

El que los migrantes y de manera particular sus organizaciones hayan cobrado importancia para el Estado mexicano es resultado de un nuevo enfoque hacia los factores externos, así como del contexto económico y político en que el país se ha desenvuelto en la última década.

En la actual coyuntura de apertura política y de posibilidad de cambio de tipo de régimen en la sucesión presidencial del año 2000, el factor externo no se refiere únicamente a la relación con Estados Unidos y el resto del mundo, sino también a la relación que el Estado mexicano ha establecido con su diáspora en el país vecino.

El Estado mexicano ha aceptado a su población emigrada como parte de la nación a través de reformas legislativas y de políticas de atención y protección. Esta última se ha incrementado por el actual clima antiinmigrante en Estados Unidos, cuya política migratoria ha vuelto a ser defensiva al declararse incapaz de detener el flujo de migrantes indocumentados y no lograr resolver la contradicción entre salarios “ilegales” (abajo del mínimo) que abaratan los bienes de consumo, y trabajadores “ilegales” que son los únicos que aceptan tales salarios.

Entre las políticas de atención a la población emigrada destaca el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME) que coordina la SRE. Cuando este programa empezó a impulsar la organización de la población mexicana en EUA, el número de Clubes Por Lugar de Origen detectados ascendía a 250. Actualmente su número se ha duplicado y la mayoría mantiene contacto con los Consulados mexicanos. Entre 1996 y 1997 hubo 86 visitas de presidentes municipales a sus oriundos en diversas partes de EUA.

La creación del PCME en 1990 fue parte de una estrategia de política exterior cuyo objetivo fue mejorar e incrementar las relaciones con los mexicanos y la población de origen mexicano que vive en EUA, y procurar una mejor imagen de México en el exterior y de los mexicano-americanos en México.

Basándose en ONGs que promovían el establecimiento de vínculos entre los mexicanos de dentro con los mexicanos de fuera, el gobierno mexicano ha servido de enlace entre comunidades mexicanas y de origen mexicano en EUA y personas e instituciones públicas y privadas en ambos países. El Programa coordina la cooperación en las áreas de educación, cultura, salud, deportes, negocios, difusión y organización comunitaria. Dentro de su base de datos se tienen registrados 19,172 líderes e interlocutores; un capital político importante.

De las dos reformas planteadas para incorporar a la población emigrada, una de ellas, el voto en el extranjero, no fue aprobado. Sin embargo, los cambios de actitud de los dos últimos gobiernos hacia la población de origen mexicano en Estados Unidos han sido notables, así como la politización de la agenda de algunos gobiernos de los estados, como lo muestra el continuo cabildeo que realizan en Estados Unidos y la apertura de 11 oficinas de atención a la comunidad emigrada.

Pero conviene señalar que no existe una sola política para los grupos de emigrados mexicanos en E.U. La política del gobierno federal no es la misma que la de los gobiernos de los estados. Los gobernadores de los estados de mayor expulsión de mano de obra son conscientes de la importancia de sus oriundos en Estados Unidos, especialmente ante la alternativa de la naturalización y la doble nacionalidad. Entre estos destacan los de Guanajuato y Zacatecas que han mostrado un interés hacia su población emigrada que rebasa

en algunos aspectos (como gastos y personal dedicado) al gobierno federal, sin considerar la estructura gubernamental a través de los consulados.

La reciente interacción entre el Estado mexicano y su diáspora ha retroalimentado la organización de ésta; y en sus sectores más politizados ha aumentado el interés por formar parte del proceso democrático que está en curso.

Un ejemplo de esto fue el Movimiento por el Voto en el año 2000, que se organizó entre la población mexicana en Estados Unidos interesada en el sufragio en el extranjero. Esta iniciativa, que tuvo seguidores en las principales ciudades de EUA, cambió la naturaleza del reclamo de pertenencia de los migrantes. Ya no se conformaban con ser considerados conceptualmente como parte de la nación, su reclamo fue por ejercer sus derechos políticos. Este movimiento contribuyó a impulsar la discusión del tema a nivel nacional y sacar del control del debate a la centralista ciudad de México y orientarlo hacia los estados con población emigrada. También coadyuvó a fortalecer la coalición de los simpatizantes de la oposición, en especial del PRD, entre los emigrados mexicanos en EUA y grupos de la sociedad civil norteamericana, entre los que se cuentan organizaciones políticas latinas. Y en esta gestión se reforzó la defensa de los derechos humanos y la construcción de la sociedad civil.

El lema del mencionado movimiento, que vio el rechazo a este derecho como una derrota democrática, fue contundente: “Nunca más un México sin Nosotros” (Smith R.1999) El lema hacía el juego de la palabra “US”, en inglés nosotros y también EUA, pero sobre todo la divisa denotó la importancia que se asignan así mismos como segmento de la población, así como la aceptación de la binacionalidad o transnacionalización que ha cobrado la relación entre los dos países.

Dentro del esquema de un mercado regional norteamericano era inevitable que el Estado mexicano estableciera una relación más estrecha con su población emigrada, cuyo tamaño presenta retos, pero también oportunidades, y así fue entendido. La relación que ha establecido el Estado mexicano con su diáspora en el transcurso de la última década, contrasta con la situación anterior, en que aparte de los acuerdos de braceros, lo que prevaleció fueron las labores de protección.

Actualmente los escenarios se han ampliado y en la actual coyuntura de transición política se han puesto límites a la participación política de los emigrados.

2. La pertenencia política de los migrantes.

La mayoría de las teorías políticas consideran a la ciudadanía como la principal forma de pertenencia a una comunidad política y contrastan la relación opuesta del debilitamiento de la pertenencia política en la globalización o transnacionalización, al alterarse los límites de las soberanías nacionales.

La mayoría de las teorías de la globalización o transnacionalización se enfocan principalmente a procesos económicos, culturales o políticos que trascienden al Estado y lo presentan menos poderoso o relevante, o se refieren a la pertenencia postnacional o a los movimientos sociales transnacionales (Soysal, 1994, Bash et al 1994, Kearney 1991). Estas teorías proponen importantes y persistentes aspectos de la realidad, pero a la vez ocultan las interesantes prácticas de membresía y pertenencia de los migrantes y el papel que juega el Estado en su creación.

Los modelos teóricos de la migración, comunidad política, ciudadanía y autoridad política estatal, sólo permiten una comprensión parcial de los vínculos

de los emigrados con su pueblo natal; no explican cómo ocurre la decisión de mantener esos vínculos, ni las maneras en que los Estados de origen intentan cultivar esas ligas y formar entidades tales como las “naciones globales”. Queda fuera de esos modelos *la pertenencia simultánea* de los migrantes y sus hijos, a través de la cual se puede describir la creación de una comunidad transnacional, una sociedad civil transnacional o un proceso de formación de diáspora.

Lo anterior no quiere decir que los Estados han sido superados por instancias transnacionales, a pesar de que ciertas estructuras económicas y políticas ahora los trasciendan.

Los Estados son estructuras de poder fundamentales con las cuales las organizaciones transnacionales de migrantes normalmente se vinculan. Pero esta modalidad de la migración internacional ha logrado un nuevo acomodamiento de las solidaridades que dan prioridad a la comunidad local sobre el interés nacional, aunque conviene aclarar que la comunidad transnacional no existe ni pretende existir fuera del Estado.

No obstante, el capitalismo global juega un papel importante en la creación de condiciones que provocan la migración y es el marco en el cual se desarrollan los movimientos sociales transnacionales y la lucha por los derechos humanos que facilitan y refuerzan las demandas de los migrantes, pero estas demandas se hacen en su mayoría hacia y a través de los Estados.

Si en cambio consideramos como procesos establecidos la vida transnacional y la nueva pertenencia política de los migrantes, podemos explicarnos que son en gran medida resultado de las reacciones y respuestas de los Estados expulsores a la transnacionalización y a la globalización.

Desde esta perspectiva la globalización se manifiesta en México mediante la estrategia neoliberal de integración con EUA. El Estado mexicano

se abocó a monopolizar la conducción de la política mexicana en EUA durante la negociación del TLC y ha mantenido el control de la política transnacional de los migrantes sobre los posibles efectos en la política interna, sobre todo en la transición política. En este sentido se puede decir que es la decisión del Estado lo que posibilita el tipo de demandas que hacen los migrantes, como hemos visto en esta investigación.

El marco que utilicé considera la pertenencia política de los migrantes como un proceso establecido, y hago referencia a Tilly(1996) al considerar su enfoque en las instituciones y las relaciones y ligas sociales; pero a la vez considero que no se puede pensar solamente en instituciones nacionales, sino también en aquellas instituciones y condiciones que rebasan el campo nacional y que afectan la manera en que el Estado negocia la pertenencia política de su población trasfronteras.

El Estado mexicano redefinió la nación mexicana y materialmente la extendió, creando inadvertidamente un campo extraterritorial que fue aprovechado por la población emigrada para presentar demandas de derechos políticos, como la no perdida de la nacionalidad mexicana y derecho al voto en el extranjero. Por ello el proceso democrático en México, que escapa al enfoque globalista, es imprescindible en el análisis, pues creó las condiciones que hizo posible que la población emigrada hicieran tales demandas.

Otros Estados nacionales que envían migrantes se han desenvuelto de diversas maneras, desde una explícita vigilancia hasta la coerción de los expatriados. En estos casos igualmente la perspectiva globalista no puede explicar adecuadamente estas variaciones, mientras que el enfoque del proceso establecido da una marco de referencia para su análisis comparativo.

Por razones similares no concuerdo con las teorías que apoyan el remplazo del Estado por alguna otra forma transnacional de institución política. La afirmación de la pertenencia de los migrantes mexicanos transnacionales es en gran medida la expresión territorial de la conducta política local, estatal y nacional, así como la conducta de la política exterior e interior de México hacia y con sus nacionales en los EUA, pero en un contexto transnacional y global.

En los casos estudiados, las negociaciones y el involucramiento de las organizaciones de emigrados mexicanos con las autoridades locales es un aspecto central de la creación de la comunidad transnacional y del sentido de comunidad.

En las comunidades rurales de migrantes que han desarrollado formas de organización transnacionales, la relación con los gobiernos municipales es indispensable. Aún en el caso de las comunidades transnacionales indígenas como las oaxaqueñas, la relación que establecen con la comunidad de origen pasa necesariamente por el municipio.

A su vez, la participación del municipio y del estado local en las diversas actividades transnacionales con los migrantes puede, aún sin proponérselo, promover la formación de una especie de “sociedad civil transnacional”; no obstante, la intención de los programas estatales ha sido canalizar y controlar la actividad transnacional autónoma.

Ejemplos como el de Chinantla (y de varios municipios de los estados de Zacatecas, Jalisco, Oaxaca, Michoacán y Guanajuato) muestran cómo la creación de una comunidad política no necesariamente tiene que estar arraigada en un territorio determinado como presupone el modelo de la ciudadanía, ni tampoco divorciada de éste, como sostiene el modelo postnacional. No obstante, el territorio tiene gran importancia porque proporciona el lugar y el vocabulario

emotivo para varias de las prácticas de formación de una comunidad, aún si estas prácticas son realizadas en otros sitios.

3. Efectos políticos de dos organizaciones transnacionales de migrantes

a) La transnacionalización de las comunidades de migrantes

Una implicación de la creación de comunidades transnacionales “desde abajo” es que el tipo de institucionalización que alcanzan, como hemos visto en el caso de Chinantla, Pue, y en menor medida el de Jala, Ny. no es un resultado natural y automático de la migración internacional. Más bien son comunidades que surgen en y de contextos históricos específicos y su aparición es contingente y variable.

A través de dos circuitos migratorios analizamos las actividades de sus organizaciones comunitarias. Vimos dos casos en que las comunidades, otrora tradicionales, sentaron las bases para la construcción de ligas transnacionales una vez que sus migrantes se establecieron en números considerables, en algún lugar de Estados Unidos.

No todos los circuitos migratorios crean comunidades transnacionales. Ya que estos circuitos y las comunidades transnacionales que se derivan de ellos están atravesados por divisiones, expresadas en posiciones encontradas de clase y de poder, entre los que viven en Estados Unidos y los que viven en México, entre generaciones y entre individuos; ya que en su interior se enfrentan diversas y a veces conflictivas identidades sociales y políticas.

Para que una comunidad pueda ser considerada transnacional, debe contar con cierto grado de comunicación y gestión social simultánea; ser considerada una sola unidad social; y ser reconocida por los Estados.

Sin embargo, el término se ha vuelto genérico para referirse a comunidades esparcidas en dos países y cuyos miembros mantienen comunicación, contacto e intereses compartidos.

En comunidades donde no hay arraigo cultural, se ha visto en los últimos veinte años la destrucción del tejido social y las iniciativas que puedan presentarse en ellas por parte de algunos de sus migrantes para hacer obras de beneficio colectivo no encuentran fácilmente respuesta si hay falta de responsabilidad institucional, o si existe la práctica establecida de la corrupción aliada a la impunidad.

Otras comunidades de migrantes en Nueva York y en Nueva Jersey como las provenientes de los municipios de Las Animas, Zacatecas y de Gómez Farías, Michoacán (Malkin V. entrevista 1998) han formado CPLO, pero sus circuitos migratorios tienen escasa consistencia interna y bajo grado de transnacionalidad por lo que sus logros son muy precarios.

No todas las comunidades transnacionales se parecen a Chinantla. Este es un caso de comunidad transnacional organizada alrededor de jerarquías tradicionales que surgió como resultado de acuerdos negociados en ambos lados de la frontera.

El caso de Jala tiene menos elementos transnacionales que el anterior, pero suficientes para ser considerado en esta clasificación.

En el siguiente cuadro sinóptico se muestran algunas similitudes y diferencias entre las dos comunidades estudiadas.

Similitud y Diferencias entre los Circuitos Migratorios Transnacionales de
Jala. Ny.—California
Chinantla. Pue.—Nueva York

<u>Rubros</u>	<u>Jala. Ny.</u>	<u>Chinantla. Pue</u>
Cabecera Municipal	si	si
Población en Mx.	5600 habs.	2500 hbs.
Nivel eco.	marginal	marginal
Pral. actividad eco.	agricultura	agricultura
Estatus étnico:	mestizo	indígena y mestizo
Población emigrada:	aprox. 1500	aprox. 2500
Estrato social migrantes:	medio y bajo	medio y bajo
Destinación espacial	concentrada	concentrada
Patrones de asentamiento:		
Propiedad en EUA	si	si
Actividad empresarial basada en redes	escasa	escasa
Movilidad social 2a. generación	escasa	escasa
Redes socs. que ligan varios mercados laborales	si	si
Estatus migratorio legal en los primeros migrantes después de la IRCA de 1986	si no	si no
Participación pol. en EUA	si	si
Ligas con la comunidad de origen		
No. migrantes que visitan el pueblo	similar	similar
propiedad en México	si	si
lugar vacacional	si	si
Movilización colectiva para proyectos comunitarios en Mx.	si	si
Organización transnacional forma y antigüedad organización	media Club Social 1972	alta Comité 1970
Dirección Org. Soc. sólo Masc.	si	si
Funcionamiento democrático Org.	si	no
Org. incluye a 2a. generación	no	si
Organizaciones deportivas	no	si
Estabilidad política local	si	si
Conflictos con Presid. Municipal	si	si
Org. ligada al PRI	no	si
Atención del gobernador a Org.	no	si
Contexto cultural:	cultura milpera	cultura milpera
Santo Patrón:	Occidente de Mex.	Mixteca poblana
leyenda original	Virgen Asunción	Padre Jesús
festejos	similar	similar
	similares	similares

No obstante las historias y procesos migratorios de Jala y Chinantla son particulares, en el cuadro podemos apreciar varios aspectos similares entre las dos comunidades que se refieren a su pertenencia política transnacional.

- Ambas provienen de la cabecera municipal, por lo tanto sus miembros han tenido desde antes de su partida contacto con las autoridades del ayuntamiento.
- El número de paisanos emigrados ha dado una base amplia para formar redes y circuitos migratorios y para constituir asociaciones comunitarias.
- La destinación espacial es concentrada en ambos casos, lo que facilita también la interacción entre los miembros de la comunidad y la formación de un espacio transnacional.
- Un rasgo de las comunidades transnacionales que ha acelerado su formación es la comunicación simultánea, posible con la tecnología moderna en los medios de comunicación y transporte. Actualmente el uso del teléfono permite la comunicación entre los emigrados con sus familiares, amigos y autoridades. Este es el caso de Jala donde la comunicación es casi diaria.

En Chinantla la red telefónica no es tan extendida, pues es un municipio alejado de los grandes centros urbanos, pero es común el uso de teléfonos celulares. Pero los chinantecos, como muchos otros migrantes tienen preferencia por el video. Señalo esto porque los chinantecos hicieron uso de videocintas para mostrar la transparencia de los tratos y negociaciones del Comité con la Presidencia Municipal.

Recordemos que la confianza es el elemento principal en el que reside la legitimidad de los CPLO con sus comunidades y que la desconfianza es el rasgo principal que caracteriza la relación tradicional entre el pueblo y las autoridades electas. Por esta razón los dirigentes del Comité filmaron durante siete horas las

reuniones que sostuvieron con las autoridades del pueblo cuando trataron el proyecto de agua potable. Los videos fueron proyectados posteriormente en una "reunión del pueblo" en Nueva York y se usaron recurrentemente para aclarar lo dicho y lo prometido en esas reuniones.

- La mayoría de los emigrados son trabajadores asalariados y tienen propiedades en ambos lados (intereses económicos).
- Los miembros antiguos han adoptado la ciudadanía americana y por lo tanto tienen una situación migratoria estable junto con sus familias.
- En ambos casos, la dirigencia del club y del comité respectivamente, está integrada por hombres. Las mujeres hacen trabajo de apoyo. Esta es una característica extendida en los clubes. No obstante hay algunas dirigentes mujeres. De los 30 clubes nayaritas en California hay una lideresa y la presidenta de la Asociación de Clubes Nayaritas (1995-1997) es una abogada nacida en Tepic.

b) El efecto político de los CPLO.

Max Gluckman e investigadores de la Universidad de Manchester en Inglaterra y del Instituto Rhodes-Livingston en Lusaka, Zambia, revolucionaron la antropología política en los años 50 al estudiar los conflictos políticos en pequeña escala en su relación con contextos sociales más amplios, privilegiando aquellos conflictos que se expandían y repercutían en las esferas centrales del poder.

Este enfoque sirvió para sacar del aislamiento al análisis del nivel micro (conflictos en pequeña escala, situaciones de cara a cara) al señalar que las estructuras de autoridad de pequeña escala están ligadas a mayores y más determinantes redes de poder.

Siguiendo esta línea hice referencia en los capítulos IV y V a los contextos políticos locales, tanto en el plano estatal como municipal, para encuadrar la pertenencia política que reclaman los migrantes basada en contribuciones económicas (remesas de dinero, inversiones, proyectos en las comunidades de origen) y algunas también en el cabildeo político.

En los dos casos estudiados los conflictos entre los CPLO y la presidencia municipal no rebasaron el nivel municipal, pues fueron de tipo administrativo. En ambos casos el proyecto central mediante el cual afloraron conflictos entre el ayuntamiento y los emigrados fue el del agua potable, una necesidad básica para la sobrevivencia y desarrollo de las comunidades rurales.

El conflicto fue menor para las autoridades locales. En Chinantla el ayuntamiento ejerció su autoridad institucional para mantener el poder evitando la penetración de fuerzas de afuera. En Jala, la presidencia municipal se desentendió del problema; pero para ambos CPLO el conflicto fue desestabilizador.

En el caso de Jala, dividió al club y el grupo que permaneció después del conflicto no volvió a entablar relación con la alcaldía. (Una situación similar, por el mismo motivo, ocurrió en el municipio de Gómez Farías, Mich. y su organización transnacional en NY)

En el caso de Chinantla, el enfrentamiento se subsanó, definió los límites de poder y el comité resultó fortalecido, ya que sus miembros han sido aceptados como aspirantes potenciales en la contienda por la presidencia municipal. Con el cambio de administración, el Comité decidió participar en el cabildeo político de la pasada contienda electoral, apoyando al candidato contrario al del cacique tradicional, con lo que amplió los márgenes de su pertenencia política transnacional.

Vimos que estos conflictos no condenan a la comunidad transnacional a la división, ni a una incoherente yuxtaposición. En lugar de ello, los enfrentamientos pueden provocar una separación temporal o un reacomodo que constituye un campo de lucha en que los migrantes negocian una posición en relación con su pertenencia a la comunidad transnacional.

Ambos Clubes han mostrado capacidad de convocatoria para conseguir apoyo y donaciones para la realización de convivios y obras de beneficio en el pueblo. Pero de las dos organizaciones, sólo el Comité de Chinantla consiguió establecer sus propias reglas en la forma de ejercer su autoridad ante el ayuntamiento. El Comité escaló de una posición inicial en la que tenía que persuadir a diversos miembros de la comunidad natal para que aceptaran su contribución, a otra muy distinta en la que su cooperación era buscada y su autoridad respetada por la transparencia y cumplimiento de sus promesas.

En cambio el Club Social de Jala tiene una influencia política media, de acuerdo a la tipología en el capítulo I, pues cuenta con prestigio y reconocimiento social. Le son solicitadas sus donaciones y apoyo a candidatos presidenciales, tiene buena relación con el párroco del pueblo, pero no mantuvo una relación formal con la presidencia municipal.

Cuando ocurrió la división del Club Huicot (lo cual ocurre con cierta frecuencia entre estas asociaciones) los que formaron el Club Social de Jala establecieron sus reglas y metas, y continuaron realizando obras en el pueblo. Su compromiso sostenido les dio una posición de autoridad en la comunidad, pero al margen de la estructura del poder formal. La asociación se mantuvo activa por dos décadas. Logró inaugurar la fiesta patronal con sus

“embajadoras” e imponer su peregrinación, la de “los Hijos Ausentes” Y a pesar de que el Club entró en receso, su presencia y prestigio se han mantenido hasta ahora.

Las alternativas que tiene esta organización en un futuro próximo son:

- 1) quedar como un grupo disminuido que realiza un convivio con los de la tercera edad en California y su peregrinación en la fiesta patronal de Jala, o
- 2) transformarse en un grupo político, impulsado por algunos de sus líderes en su retorno a la comunidad natal. Esta posibilidad existe ahora que la administración del estado ha cambiado de partido político. La salida de la escena política de los antiguos cacicazgos y de funcionarios priistas amplían las posibilidades de acción a éste y a otros grupos, pues al final de siglo, nuevos actores y nuevas actitudes predominan en el escenario político de Nayarit.

■ Tanto el Club de Jala como el Comité de Chinantla provienen de estructuras sociopolíticas autoritarias, pero su desarrollo en Estados Unidos ha sido distinto. Los chinantecos en Nueva York forman un enclave que reproduce en cierta medida el autoritarismo caciquil de la comunidad original; en cambio los jaleños de Los Angeles se han insertado más en las prácticas comunitarias y sindicales de California.

La comunidad chinanteca en Puebla se rige en parte por los usos y costumbres. Su raigambre indígena reproduce prácticas ancestrales. El Comité en Nueva York tiene rasgos claramente antidemocráticos, como un presidente único, casi vitalicio y no permiten la inclusión de personas ajenas a la mesa directiva en las actividades de los festejos y convivios de sus fiestas religioso-populares.

Por su parte, el funcionamiento del Club Social de Jala siempre ha sido democrático; la presidencia cambió cada dos años e intentaron sin éxito incluir en la mesa directiva a la segunda generación de migrantes

Independientemente de las diferencias de vivencias y desarrollo de estas dos comunidades, lo que me interesa destacar aquí es que su impacto sobre la democratización se da por el sólo hecho de existir como agrupaciones. A través de la simple práctica de participar y trabajar juntos por un objetivo y de acuerdo a ciertas reglas, se van inculcando valores sociales entre sus miembros y se enseñan procedimientos que promueven la convivencia y la tolerancia.

A pesar de que muchas de estas organizaciones desaparecen o se dividen, su transformación tiene que ver con la solución de problemas e innovación de políticas. A la vez, su misma capacidad de negociación puede llevar a adoptar cambios en las metas, estructuras y vínculos de estas organizaciones en respuesta a los nuevos retos y oportunidades que presenta la transición política mexicana.

Por lo anterior podemos decir que el conjunto de actividades de estas organizaciones transnacionales de migrantes tiene un efecto democratizador, y lo que interesa resaltar es su impacto agregado en los municipios donde operan. Aunque conviene subrayar que no podemos asumir apriori que estas organizaciones tengan un impacto en el proceso democrático de México. De hecho hay un reto teórico para poder distinguir cuando estas agrupaciones apoyan procesos democráticos y cuando no.

Estas asociaciones de migrantes, se mantuvieron por mucho tiempo al margen de los grandes poderes locales, pero crecientemente se han ligado a estos porque las autoridades locales se acercaron a ellos

La influencia de estos grupos organizados, con experiencia y aceptación en México, es mayor en la actual coyuntura.

Mediante la unión a las fuentes mayores de poder y la gestión social (Hirschman.1970) que realizan a través de diversos medios, las organizaciones de emigrados se presentan en la escena política mexicana como parte de las bases de apoyo, con ligas sociales en los lugares de origen (étnicas o clientelares) para participar y avanzar en el logro de sus objetivos.

Dos ejemplos de los multicitados casos de Zacatecas y Oaxaca ilustran el avance logrado en el tipo de pertenencia política.

Zacatecas es uno de los típicos estados expulsores de migrantes. En la pasada contienda electoral por la gubernatura (1998), Ricardo Monreal derrotó al candidato del PRI renunciando a ese partido y aceptando la postulación del PRD. Durante su campaña visitó en dos ocasiones a los clubes zacatecanos de Los Angeles, divididos en la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California y en el Frente Cívico Zacatecano, de reciente creación.

La división entre los zacatecanos de California (el grupo de trabajadores emigrados con mayor éxito económico) se expresó en dos corrientes, una de promoción de intereses económicos y otra como grupo político, respectivamente. Cuando Monreal solicitó su apoyo, la Federación lo había dado al PRI como tradicionalmente había ocurrido, pero corrigió su pronunciamiento cuando Monreal cambió a la oposición, lo cual fue criticado en la prensa zacatecana. (Goldring.1998) Por su parte el Frente Cívico vio la oportunidad de convertirse en un grupo de presión autónomo, ligándose a la coalición que postuló a Monreal en México y uniéndose al Movimiento por el Voto en el 2000. Desde L.A. promovieron el voto a favor de Monreal. El gobernador les ha ofrecido un mayor acercamiento y ha incluido a los emigrados en su plan de

gobierno 1998-2004. Lo anterior muestra en cierta medida la transnacionalización de una elección gubernamental, así como la participación de los grupos de emigrados en las nuevas reglas del juego político.

El que se haga política en México desde los EUA no es nada nuevo. Ocurre en casi todos los países frontera en donde en uno de ellos hay un régimen autoritario. Benito Juárez, los hermanos Magón y otros asilados políticos han planeado y emprendido acciones desde el país vecino. Lo novedoso en el caso zacatecano es la transnacionalidad de las gestiones de los emigrados, que representan nuevas demandas de pertenencia política y de renegociación de las relaciones entre los mexicanos de afuera y el Estado mexicano.

La participación de los clubes más politizados ya no es sólo contribuidora, ahora buscan el voto en el extranjero, la pertenencia política completa y quizás posteriormente, la doble ciudadanía.

Grupos transmigrantes como el Frente Cívico Zacatecano se desenvuelven en otro contexto por la peculiar coyuntura política de la gobernatura ganada por la oposición. En estados como Guanajuato y Jalisco, también gobernados por la oposición el cabildeo político transnacional es también común. Lo que cabe preguntarse es si ¿existe una tendencia entre las organizaciones políticas de los emigrados de pasar de una pertenencia basada en contribuciones económicas y cabildeo político, a una concepción de la pertenencia política extraterritorial con derechos políticos?

En la actual coyuntura política el tema del sufragio en el extranjero despertó interés en los partidos de oposición y sobre todo entre los propios protagonistas de la migración. Ahora es común que migrantes viajen a México para votar en sus localidades.

Por su parte los oaxaqueños, también concentrados espacialmente en el sur de EUA han formado el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), Apoyan al FZLN de Chiapas y fueron activos en el movimiento por el voto. Recientemente el Frente ha cobrado fuerza electoral en Oaxaca. En una visita en enero de 1999 que realizó el director del FIOB a Oaxaca fue agredido y amenazado de muerte supuestamente por caciques locales que han perdido poder. Hubo reclamos en México y en EUA exigiendo protección a los miembros del FIOB. El gobernador de Oaxaca atendió la demanda y le asignó guardaespaldas. Esto era improbable hace algunos años.(Smith R.1999)

No obstante la participación política de los emigrados es restringida, la autoridad y el poder que han conquistado algunos de sus grupos se ha traducido en influencia en la comunidad natal. Y aunque no todos los dirigentes de los CPLO tienen aspiraciones políticas, hemos visto que varios dirigentes han ocupado puestos en los ayuntamientos. En las entrevistas algunos manifestaron su deseo de contender por la presidencia municipal y otros a ocupar puestos en el congreso estatal.

La sucesión política en los poblados pequeños no tiene las implicaciones ni las complicaciones de las sucesiones en los gobiernos de los estados, pues lo que se apuesta es infinitamente menor; sin embargo, para los cacicazgos políticos e intereses de los gobernadores de los estados la contienda en los municipios también se ha complicado, ya que ahora muchos escapan a las reglas y mecanismos que se siguieron exclusivamente por el partido del régimen.

En la relación a nivel micro que establecen los CPLO con las autoridades en México, en donde hay diversos grados de autonomía y tipos de conexión, existe una constante en las organizaciones transnacionales de migrantes, que en última instancia es una posición de poder. Me refiero a su discurso frente a los

gobiernos interlocutores: “No tenemos obligación alguna para hacer los trabajos que hacemos, así que los podemos dejar en cualquier momento si llegamos a sentir que nuestro sacrificio, estatus y contribución no son apreciados”

Esta posibilidad ha sido tomada en cuenta, y como parte de la política con la población emigrada, el Estado mexicano ha impulsado el proyecto de organización de su “diáspora”, de una nación global mexicana, con lo que contribuirá a prolongar la vida transnacional y con ello hacer viable la conservación de memberships y pertenencias simultáneas mientras se mantengan los flujos migratorios al país del norte.

- - - - -

Al final de años noventa, México al igual que varios países latinoamericanos ha concluido la primera etapa de reformas económicas que durante los años ochenta y principios de los noventa cambiaron las formas de producción, concentraron más el ingreso y crearon un efecto tipo Frankenstein al deteriorar el ambiente social.

La primera ola de reformas exacerbó los problemas tradicionales y causó otros (como la migración masiva), por lo que en la segunda etapa las reformas deberán hacerse en el área institucional y social, ya que la iniquidad social y económica provocada no ha detenido el proceso democrático ni el reclamo de los nuevos actores sociales.

A final de siglo los diseñadores de las políticas económicas neoliberales plantean dos problemas para nuestros países: cómo construir sobre lo reformado, y cómo corregir los problemas creados.

Adelantan que en los próximos años se revisarán políticas industriales y el papel interventor del Estado. Para ello se tendrán que encontrar formas para

administrar la política de la descentralización y dar mejores servicios con costos accesibles para la población.

Para mantener cohesionado el aparato social los gobernantes se verán obligados a reforzar las instituciones, a incrementar la iniciativa nacional dentro de la globalización, pues ésta no es sinónimo de ausencia de aquella.

Si ese escenario prevalece, las diferentes agrupaciones sociales tendrán mayores espacios de acción, contribuyendo al proceso democrático, que requiere para su existencia -de acuerdo al argumento toqueviliano- del apoyo de las asociaciones civiles; y entre éstas, figuran las de los emigrados.

BIBLIOGRAFIA

ACNUR. La Situación de Refugiados en el Mundo 1993. El desafío de la Protección. Alianza Editorial. Madrid, 1994.

Alonso Jorge(coord) Política y Región: los Altos de Jalisco. CIESAS 1990

Alarcón Rafael. "Ingenieros Mexicanos en Silicon Valley: Integración en los Estados Unidos y Experiencia Transnacional" Investigación en curso, Center for US-Mexican Studies, Univ. de California, San Diego.

Anaya Rudolfo. Heart of Aztlán, Univ. of New Mexico Press 1989

Avila Palafox R.y T.Calvo Buezas (comp) Identidades, Nacionalismos y Regiones. Univ. de Guadalajara , Univ. Complutense de Madrid. Mx 1993

Bash Linda et al. Nations Unbound, Gordon and Breach Publishers USA1994

Bonfil Batalla Guillermo: La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos: CIESAS 1987 Univ. Brasilia

Boyle T. Coraghessan. The Tortilla Curtain. Ed Viking Penguin, USA 1995

Bravo Benjamin(comp) Diccionario de Religiosidad Popular. Benjamin Bravo,México 1992

Browning y de la Garza (eds)1986; Mexican Immigrants and Mexican American; An evolving relation. Austin, Center for Mexican American Studies, Univ Texas;

Bustamante J.A: y W. Cornelius (coord) Flujos Migratorios Mexicanos hacia EUA. FCE. Mx. 1989

Bustamante A. Jorge, en J.M. Valenzuela Arce, coord. Decadencia y Auge de las Identidades COLEF, 1992

Calvo Tomás. (coord) Movimientos de Población en el Occidente de México, El Colegio de Michoacán, 1988

Cansino Cesar. La Metapolítica como problema, en Estudios de Teoría e Historia de la Sociología en México. UNAM, UAM. 1995

Carreras de Velasco M. Los Mexicanos que Devolvió la Crisis, 1929-1932 SRE, México, 1974

Castillo G. Victor. Sólo Dios y el Norte, Migración a EUA y desarrollo en una Región de Jalisco, U. de G. 1995

CONAPO Migración Internacional En las fronteras Norte y Sur de México, 1992
 CONAPO. Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe México.

Consulado General de México en Chicago. "Los Mexicanos en Chicago" Reunión de Cónsules en Estados Unidos y Canadá, L. A. CA. 23-25 mayo 1993, SRE

Cohen Ronald, Political Anthropology, in Handbook of Social and Cultural Anthropology, ed. John A. Honigman, Chicago. RandMcNally 1973

Corona Vázquez R. Estimación de la Población de Origen Mexicano en Estados Unidos 1850-1990, El Colegio de la Frontera Norte 1995

Corona R. y Rodolfo Tuirán. Informe de la Comisión de Especialistas del Estudio de las modalidades del Voto de Mexicanos en el Extranjero. Subcomisión Demográfica Nov. 1998

Chalmers Douglas et al. The New Politics of Inequality in Latin America. Oxford University Press 1997

----- ¿Qué tienen las asociaciones de la sociedad civil que promueven la democracia? Rev. Mexicana de Ciencia Políticas y Sociales oct.-dic 1997 No. 170 año LXI FCPYS, UNAM

De la Peña Guillermo, Globalización: las Nuevas Condiciones de la Nación y de la Cultura. La cultura política mexicana. Reflexiones desde la antropología. Rev de Estudios sobre Culturas Contemporáneas Univ de Guadalajara, vol VI, No. 16/17, 1994

-----El Cambio social en la región de Guadalajara: notas bibliográficas, U de G 1995

De Barros Laira R. Cultura. Um conceito Antropológico. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor 1989

Díaz de Cossío Roger, Orozco G. Gonzáles E. Los Mexicanos en Estados Unidos. Sistemas Técnicos de Edición S.A. Mx 1997

----- Múltiples Nacionalidades: Una Nación, Coloquio La Doble Nacionalidad, Inst. Investigaciones Legislativas. Cámara de Diputados, junio 8 1995

Drucker Peter F. Post-Capitalist Society. Harper-Business N.Y. 1993

Encarta Microsoft Co. Funk & Wagnalls Co. 1994

García John 1981. Yo soy Mexicano: Self identity and sociodemographic correlates, Social Science Quartely 62: 88.98

Fundación Solidaridad Mexicano-Americana AC. Documentos Internos

Galarza Ernesto. Barrio Boy. The story of a boy's acculturation. Univ. Notre Dame Press 1986

Geertz, Clifford. Negara: The Theater State in Nineteenth Century Bali. Princeton, NJ, Princeton Univ. Press 1980

Gendreau Mónica y Gilberto Giménez. Impacto de la Migración y de los Media sobre las Culturas Regionales Tradicionales. Ponencia presentada en el XX Congreso de la Asoc. Latinoamericana de Sociología. Comisión de Trabajo Migración y Fronteras Méx2-16 oct 1995

Giménez G. y R.Pozas (coord) Modernización e Identidades Sociales.IISUNAM.Mex 1994

Giménez Romero C. "La cultura y la sociedad del gueto" Panorama Internacional. Suplemento de La Jornada No. 31/93 Los Emigrantes I.13 agosto 1993

Glick Schiller N.. Transmigrants and Nation-States. Something Old and Something New in the US Immigrant experience. In John Dewind et al ed. America Becoming, Becoming American. Russel Saye Publications 1999

Glick Schiller N, Linda Bash, C.Szanton B.1992 Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration, in Towards a a Transnational Perspective on migration, Race Class Ethnicity an Nationalism Reconsidered. Ed. N.Glick Schiller et al NY Academy of Sciences¹

Gómez Arnau Remedios. México y la Protección de sus Nacionales en EUA. CESEU. UNAM 1990

González Casanova P. y J.Cadena Roa. La República Mexicana vol II. La Jornada Ediciones - UNAM 1994

Gómez M.y C. Tello. Rev. Nexos, No.2 junio 1996

González Lomelí Miguel. Iglesia del Convento de Nuestra Señora de Jala, Una Propuesta para su rescate y puesta en valor. Casa de la Cultura de Jala.Dic.1994

-----"Judea Tradicional de Jala". Serie Tradiciones.Talleres Gráficos. Edo Ny. 1990

González Graff Jaime. Sin consenso la Reforma del Estado, en Análisis Veintiuno. junio 1988 Año 1 No.1 Mx

González Gutiérrez Carlos. The Mexican Diaspora in California, en A. F.Lowenthal y K.Burgess, The California-Mexico Connection. Stanford Univ. Press Ca. 1993 chapter 12.

-----México SRE. Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero.s/f

- . Las batallas de la Indentidad: las relaciones de México con su diáspora Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, El Colegio de Mich. 22-24 Oct. 1997
- Goldring Luin P. Diversity and Community in Transnational migration. a comparative study of two México-USA migrant circuits. Dissertation P.H.D. Cornell University, May 1992
- From market Membership to Transnational Citizenship: the changing politization of transnational social spaces. Draft paper, York University, dec. 1998
- Hirschman, Albert O. Exit, Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations and States. Cambridge, Mass. Harvard Univ. Press 1970.
- Hyden Goran, Beyond Ujaama in Tanzania Underdevelopment and an Uncaptured Peasantry. Berkely. Univ. of California Press. 1980
- INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Nayarit. 1991
- Inestrosa Sergio. Vivir la Fiesta: un desenfreno multimediado Univ. Iberoamericana 1994
- Ingiehart Ronald et al. Convergencia en Norteamérica, Comercio, política y cultura. Siglo XXI 1994
- Informe del Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración 1997. Ed Regina de los Angeles S.A. SRE, Mx
- Informe Comisión Especialistas del Estudio del Voto en el Extranjero IFE Nov. 1998
- Informes Oficina Asuntos Migratorios, Emb de México en Washington
- Iñiguez Ramos José M. "El impacto de la Teología de la liberación y el éxodo centroamericano en la Iglesia Católica Norteamericana: el Movimiento Santuario. Tesis licenciatura en Ciencia Política- FCPYS, UNAM 1995
- Johansen Bruce y R. Macías. Orígenes de un Barrio Chicano. FCE Mex. 1988
- Kearney Michael. "Borders and Bounderies of State and Self at the End of Empire" Journal of Historical Sociology 4,no.1 1991
- Reconceptualizing the Peasantry. ed. Boulder, Colo.; Westview Press 1996
- The Efects of Transnational Culture, Economy, and Migration on Mixtec Identity in Oaxacalifornia. en M. Peter Smith and Joe R. Feagin ed. The Bubbling Cauldron, Univ. of Minnesota Press 1995
- "Integration of the Mixteca and the Western U.S.-Mexican Border Region via Migratory Wage Labor", in Regional Impacts of US.-Mexican Relations, ed. Ina Rosenthal Urey (San Diego: Center for US-Mexican Studies, Univ. of California 1986 71-102

Imaz B. Cecilia. "Las Organizaciones Deportivas Mexicanas en Estados Unidos" doc. interno. PCME, SRE 1994

----- La Práctica del Asilo y del Refugio en México. Potrerillos ed. Mx. 1995

Lagunas J.A. Mexican Communities in the USA: What are they? Hunter College, N:Y. 04-06-93 (doc).

Lowenthal Abraham y Katrina Burgess, La Conexión México-California. Siglo XXI Editores, México, 1995

Maciel David. La Clase Obrera en la Historia de México. Al Norte del Río Bravo (pasado inmediato 1930-1981) IIS UNAM México 1981

Massey Douglas "Understanding Mexican Migration to the US" en American Journal of Sociology (92) 1987

----- et al. Return to Aztlán. University of California Press 1987

----- et al. Theories of International Migration: A Review and Appraisal, Population and Development Review, vol. 19, No 3 Sept 1993. USA

----- Massey, Golding y Durand. Continuities in Transnational Migration: an analysis of 19 Mexican Communities. Univ. of Chicago vol. 99 No. 6, Mayo 1994

----- The New Immigrations and Ethnicity in the United States. Population and Development Review, vol 21, no, 3 sept 1995

----- The New Immigration and Ethnicity in the US. Population and Development Review .vol 21 no.3 sept 1995

Mato Daniel. On Global Agents Transnational Relations and the Global Making of Transnational Identities and Associated Agendas, in Latin America. Identities: Global Studies in Culture and Power, 4 (2) Univ. of New Hampshire, NH

Méndez Miguel. Peregrinos de Aztlán ERA 1989

Meyer Lorenzo, Vazquez J. México Frente a EUA. Un Ensayo Histórico. COLMEX 1982

----- Fin de Régimen y Democracia Incipiente. Oceano, Mex, 1998

Nelson y Tienda 1985 The structuring of Hispanic ethnicity; Historical and contemporary perspectives, "Ethnic and racial Studies 8;49-64

Ogbu John U. Minority education and caste: The American system in cross-cultural perspective, N.Y. Academic Press 1978

Orozco J.L y Davila Consuelo (comp). Breviario Político de la Globalización, UNAM - Fontamara Mx 1997.

Oppenheimer Andres. Bordering on Chaos. Ed Little, Brown and Company USA 1996
La Paloma. Boletín bimestral del PCME, SRE sep. 1990- dic. 1993

- Pansters Wil G. Política y poder en Puebla. FCE-BUAP 1998 2a ed.
- Pardo Galván S.(coord) Migración en el Occidente de México. El Colegio de Michoacán 1988
- Pence M.Helen, Hoyt Street. Memories of a Chicana childhood. Univ of New Mexico, 1993
- Pellicer O.y R.Fernández de Castro. México y Estados Unidos: las Rutas de la Cooperación. SRE ITAM Mx 1998
- Perea Juan F. Immigrants Out! N.Y. University Press 1997
- Piore Michael J. .Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies. Cambridge University Press 1979
- Programa de las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. SRE. documentos varios
- Revistas de los Clubes Sociales de Nayarit en California.
- Romero C.Gilbert, Hispanic Devotional Piety, Orbis Books, MaryKnoll, N.Y. 1991
- Ross, Marc H. "Political Organization and Political participation. Exit, Voice and Loyalty in Preindustrial Societies, Comparative Politics 21 (1988): 73-89
- Rouner Leroy. On Community. Univ. of Notre Dame 1991
- Rouse Roger "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism", Diaspora: A Journal of Transnational Studies 1 no.1, 1991
 ----- Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit (PH.D. dissertation, Stanford University, 1988)
- Sánchez George J. Becoming Mexican American. Oxford Univ Press 1993
- Smith Michael P. and J.R. Feagin The Bubbling Cauldron Univ. of Minnesota Press 1995
- Smith C.Robert "Los Ausentes Siempre Presentes" The Imaging, Making and Politics of a Transnational Community between New York City and Tlaxcala, Puebla" PHD Dissertation, Political Science, Columbia University, 1995
 -----"Domestic Politics Abroad, Diasporic Politics at Home: The Mexican Global Nation, Neoliberalism and the Program for Mexican Communities Abroad" ponencia presentada en American Sociological Assoc. Meeting 1996
 -----The Changing Nature of Citizenship, Membership and Nation: Comparative Insights from Mexico and Italy" ponencia en el Programa de las Comunidades transnacionales, Manchester , Inglaterra 1998

----- Migrant Membership as an Instituted Process: Transnationalization, the State and The Extra-Territorial Conduct of Mexican Politics. Barnard College N.Y. In process 1999

Schumacher Ma. Esther. Mitos en las Relaciones México-Estados Unidos. FCE. 1994

Sirvent Carlos. "Las Elecciones de 1997.El voto por la alternancia" Estudios Políticos. sep-dic 1997 Cuarta época No. 16 FCPYS UNAM

Skerry Peter .Mexican.Americans: the ambivalent minority N.Y. The Free Press 1993 p.300

Soysal Y.N. Limits of Citinzenship.Migrants and Postnational Membership in Europe. Univ of Chicago 1994

Tienda Marta " La década de los noventa: una perspectiva sociológica de la inmigración mexicana" ,en Jorge A.Bustamante y Wayne A.Cornelius,Los Flujos Migratorios hacia Estados Unidos. F.C.E. 1989. p. 148

Tilly Charles. "Why worry about citizenship? En C.Tilly y M.hanagan Expanding Citinzenship, Reconfiguring States. Rowman and Littlefield. En prensa 1999

Valenzuela Arce José m. (coord) Decadencia y Auge de las Identidades.El Colegio de la Frontera Norte, Tj.Baja Calif. 1992

Vásquez C. Ernesto, Inmigración Mexicana en la ciudad de Chicago bajo la ley de amnistia Simpson-Rodino, 1986-1992. verano 1993(doc preliminar)

Verduzco I.Gustavo. "La Geografía de la Migración Mexicana a Los Estados Unidos" Anexo II. Subcomisión Demografica. Informe de la Comisión de Especialistas del Estudio de las modalidades del Voto de Mexicanos en el Extranjero.Nov.1998

Walzer M. "On the role of Symbolism in Political Thought" Political science Quartely (82) june 1967

Weber Max. The Theory of Social and Economic Organization. Glencoe, Ill. Free Press 1947
-----Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales. Ed Planeta-Agostini. España 1969

Wyman Mark 1993 Round Trip to America. The immigrants return to Europe 1880-1930 Ithaca NY Cornell University Press

Zárate H. Eduardo. Los Señores de Utopía. El Colegio de Michoacán, 1993

Zermeño S. La Sociedad Derrotada Siglo XXI Editores, Mex. 1996

La Jornada 5-5-99; 3-21-99;7-01-99;7-2-99; 7-8-99

New York Times 2-1-98; 2-6-98;6-15-99;7-21-99

ANEXOS

Anexo 1

Terminología migratoria empleada en Estados Unidos y México.

Glosario. (tomado del Informe del Estudio Binacional de Migración, 1997 CONAPO-SRE)

- **Migrante.** Persona que migra, por lo general cruzando fronteras internacionales a un país del cual no es ciudadana.
- **Inmigrante.** Su significado técnico legal se limita a las personas admitidas para una residencia permanente legal, convirtiéndose en inmigrantes.
- **Estatus legal**
- **Migrante no autorizado:** toda persona que ha entrado a un país extranjero sin someterse a inspección o que ha permanecido más tiempo del permitido por su visado temporal legal. También una persona que trabaja sin autorización, independientemente de su forma de entrada en el país. Estas personas se designan a menudo como “indocumentadas o extranjeros ilegales”
- **No inmigrante autorizado.** Persona admitida legalmente con un visado temporal con fines de turismo, estudios o trabajo.
- **Residente permanente autorizado.** LPR (Legal Permanent Resident) La mayor parte de los residentes nacidos en México son LPR y están predominantemente amparados en las categorías de reunificación familiar del sistema de admisión norteamericano.
- **Residente legalizado.** La Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986 concedió una amnistía por una sola vez a antiguos residentes ilegales, que después de un año pasaron a ser LPR.
- **Residente antes de 1982.** (sección 245A de la Ley) 1.16 millones de nacidos en México fueron legalizados bajo ese programa que requería 5 años continuos de residencia en el momento de presentar la solicitud correspondiente.
- **Trabajadores agrícolas especiales (SAW)** Special agricultural workers. 733 mil nacidos en México fueron legalizados con el requisito de haber trabajado al menos 90 días en la agricultura en los tres años anteriores.
- **Ciudadano naturalizado.** Los residentes permanentes legales deben esperar 5 años y cumplir requisitos antes de convertirse en ciudadanos naturalizados con plenos derechos de votos y sociales, iguales a los de los ciudadanos nacidos en Estados Unidos.
- **Patrones migratorios.** Son numerosos, pero se distinguen dos generales:
- **Migrante temporal,** incluye a tipos de diferentes, cuya residencia principal se encuentra en México; el subgrupo más numeroso puede estar constituido por migrantes “circulares” que trabajan en Estados Unidos por periodos cortos.
- **Residente permanente.** Comprende a los autorizados y no autorizados cuya residencia principal está en el país al que se hace referencia.
- **Redes.** Conexiones sociales entre personas que proporcionan información y a menudo una manera de facilitar la migración al norte.
- **Volumen y flujo migratorio.** La migración se mide ya sea como volumen o magnitud de personas que residen en un lugar en un cierto punto en el tiempo, o como flujo, que significa personas que han entrado y salido de un lugar dentro de un periodo reciente; el

flujo se expresa generalmente como una cifra neta, restando el número de personas que sale del número que llega en el mismo periodo.

- **Oferta y demanda.** La cantidad de trabajadores que “demandan” los empleadores o la cantidad de trabajadores que se “ofrecen”, depende del salario que los empleadores pagan y el que los trabajadores estén dispuestos a aceptar.

ANEXO 2

Notas sobre las principales teorías de la Migración Internacional

Uno de los efectos de la transnacionalización del capital ha sido la migración masiva a los polos de desarrollo económico, a lo cual ha contribuido la explosión demográfica después de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en países de bajo nivel de desarrollo.

En sociedades tradicionalmente receptoras de inmigrantes como Australia, Canadá y Estados Unidos, el volumen de la inmigración ha crecido y su origen cambió de Europa Occidental, a la Oriental, a Asia, Africa y América Latina. Países europeos que por centurias habían expulsado migrantes (España, Portugal, Italia) se han transformado en sociedades receptoras de inmigrantes. Japón y Suecia también, por su alto nivel de vida y baja tasa de nacimiento, se han vuelto receptores de inmigrantes de países pobres de Asia y de Sudamérica.

Vista la migración internacional como un factor estructural fundamental de casi todos los países industrializados, su persistencia muestra la fuerza y la coherencia de las fuerzas que la provocan.

Han sido tan abruptos los cambios recientes en la migración internacional, que la base teórica para entender esas fuerzas resulta débil. El incremento acelerado de la migración en diversas partes del mundo ha tomado por sorpresa al ciudadano común, a los funcionarios públicos que diseñan las políticas migratorias y aún a los demógrafos. Para muchos la creencia generalizada sobre las causas que la promueven, así como su desarrollo permanece encerrada en los conceptos, modelos y supuestos del siglo pasado.

Sin embargo, no hay todavía una teoría coherente de la migración internacional que de cuenta de la persistencia de los flujos de población transnacional a través del espacio y el tiempo. Se cuenta solamente con algunas teorías que se han desarrollado de una manera desligada entre sí y algunas veces segmentadas por fronteras disciplinarias.

Pero los actuales patrones y tendencias de la migración sugieren que una comprensión completa de los procesos contemporáneos de ésta no se logrará a partir del tratamiento de una sola disciplina o por el enfoque de un sólo nivel de análisis. Por el contrario, por su compleja y multifacética naturaleza requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de perspectivas, niveles y supuestos.

La más antigua y conocida teoría de la migración internacional es la teoría Macroeconómica o teoría Económica Neoclásica. Orientada originalmente a explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico, esta teoría enfoca el problema hacia las diferencias salariales, las condiciones de empleo y los costos de la migración entre los países implicados; generalmente concibe los movimientos migratorios como producto de decisiones individuales para una maximización del ingreso.

En contraste, la "Nueva Economía de la Migración" rechaza varios supuestos y conclusiones de la teoría Neoclásica. Considera las condiciones prevaletentes en una variedad de mercados, no solamente el mercado laboral. Concibe la migración como una decisión de grupo, familiar, tomada para minimizar los riesgos en el ingreso familiar o para resolver necesidades de capital en su actividad productiva.

La teoría del Mercado Laboral Dual, así como la teoría de los Sistemas Mundiales generalmente ignoran los procesos de decisiones a los niveles "micro", y se orientan hacia las fuerzas que operan a un nivel más agregado. La primera sostiene que las fuerzas del mercado

vinculan la migración a requerimientos estructurales de las economías industriales modernas, entre los que figura el envejecimiento de las poblaciones de los países desarrollados y su consecuente necesidad de importar mano de obra de los de menor desarrollo; y la segunda ve la migración como una consecuencia natural de la globalización de la economía y de las nuevas demandas del mercado internacional.

Debido a que las diferentes teorías mencionadas conceptualizan los procesos causales en diferentes niveles de análisis, - el individual, el familiar, el nacional y el internacional- no se puede asumir, a priori, que son inherentemente incompatibles. De hecho, la migración puede empezar por muchos motivos- deseo de mejorar el ingreso individual, intento de fortalecer los ingresos familiares, programas de reclutamiento que satisfagan demandas de mano de obra barata, desplazamientos internacionales de campesinos por la penetración del mercado en regiones periféricas, o por alguna combinación de los anteriores.

Pero las condiciones que iniciaron los flujos migratorios internacionales pueden ser diferentes de aquellos que los han perpetuado a través del tiempo y del espacio.

Han surgido nuevas condiciones en los procesos migratorios que funcionan como causas independientes como son: la expansión de redes de emigrantes, de instituciones que apoyan el desarrollo de comunidades transnacionales, y el significado social de los cambios laborales en las sociedades receptoras. El efecto general de estas transformaciones ha sido la retroalimentación de los flujos migratorios; proceso que se conoce como causación acumulativa. La teoría de la causación acumulativa parece prometedora para entender la migración internacional de la época actual, y a pesar de que se encuentra en su etapa de construcción, apunta a formar, junto con enfoques de otras disciplinas, una teoría adecuada y comprensiva de la migración internacional en el siglo XXI.

Migración Internacional.

En los últimos 500 años, el desplazamiento y reubicación de grupos humanos han sido mayores que en cualquier otra etapa similar en la historia de la humanidad. Las migraciones que precedieron este periodo eran actos colectivos, relativamente voluntarios por parte de los miembros de un grupo étnico; pero la mayoría de las migraciones de los últimos cinco siglos difieren por lo menos en dos aspectos significativos: han sido individuales y voluntarias o han sido desplazamientos forzados de grandes grupos humanos. Estos dos tipos de migración empezaron casi simultáneamente después que los europeos llegaron al continente americano a finales del siglo XV y han continuado hasta nuestros días.

La era de las migraciones modernas empezó con la conquista del hemisferio americano y prosiguió con la Revolución Industrial. Millones de europeos emigraron en busca de libertad política y religiosa y se establecieron principalmente en Norteamérica, Africa, Australia y Nueva Zelandia. Cerca de 20 millones de africanos fueron transportados a la fuerza por traficantes de esclavos a diversas colonias de América. A mediados del siglo XIX tuvo lugar una multitudinaria migración forzada del sur de Africa hacia las partes central y este del continente provocada por la fuerza expansionista de los Zulúes. Millones de chinos se establecieron en el Sudeste asiático y fuera del continente para trabajar en las Filipinas, Hawaii y el continente americano. Una gran colonia de hindúes se estableció en Sudáfrica y muchos árabes emigraron a Norte y Sudamérica. Asimismo, grandes grupos de chinos, indios y otros migrantes asiáticos, salieron de sus países a trabajar bajo contratos laborales que no diferían de las condiciones esclavistas.

Otro tipo de migración que ocurrió durante la Revolución Industrial y que se repite en los países que emprenden sus procesos de industrialización es la llamada migración interna. El más significativo patrón de este tipo de migración interna es el gran movimiento de gente de las áreas rurales a las urbanas, de los trabajos agrícolas a los industriales y los servicios. Este movimiento tuvo lugar en el siglo XVIII y XIX en los países industriales y en el siglo XX en los llamados países del Tercer Mundo.

Después de la Primera Guerra Mundial diversas naciones, y en particular aquellas que habían recibido a numerosos inmigrantes, pusieron restricciones a la inmigración. Mediante el aumento de requisitos para la expedición de pasaportes y visas durante los años veinte, la emigración se redujo significativamente. Sin embargo, como resultado de la división geopolítica del mundo, después de la Primera Guerra Mundial y especialmente después de la Segunda, tuvieron lugar multitudinarios desplazamientos forzados de personas.

Durante y después de la Segunda Guerra Mundial las fuerzas civilizadoras lograron enfocar los problemas de las poblaciones forzadas a emigrar a la defensa de los derechos humanos, ya que los refugiados son en cierta forma la manifestación concreta de violaciones a los derechos humanos en su país de origen.

La persistencia de las migraciones forzadas hizo que se creara en el seno de la Organización de las Naciones Unidas una entidad encargada de los refugiados (Resolución 428-V de la Asamblea General.) El 14 de diciembre de 1950 se estableció la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) con la función de proporcionar protección internacional a los refugiados en su esfera de competencia.

A finales de los años noventa, más de 20 millones de refugiados en diversas partes del mundo se encuentran bajo la protección del ACNUR.¹

En Estados Unidos, país formado por inmigrantes, las migraciones internacionales más recientes han sido de este a oeste y de sur a norte; pero en las últimas tres décadas, los flujos migratorios del sur han sido multitudinarios. Las guerras civiles en Centroamérica y la prolongada crisis económica de México, del Caribe y demás países latinoamericanos han producido una migración sin precedentes hacia Norteamérica.

Globalización y migración internacional.

La tan en boga globalización tuvo sus orígenes históricos y empíricos en las instancias públicas y privadas noratlánticas de principios de los años setenta. Varios hechos anunciaron los cambios en la economía mundial. En 1971 los Estados Unidos separan el dólar del esquema monetario de Breton Woods y en el ambiente de la guerra fría y en la frontera de una nueva revolución tecnológica, los principales exponentes del poder privado y público de Occidente empezaron a crear las condiciones para la conformación de un nuevo orden internacional.

El triunfo avasallador del capitalismo sería posible con la expansión de las empresas transnacionales y la posterior derrota de las economías socialistas que iniciaron su declive a principios de los años ochenta. Como figuras ideológicas internacionales de esta nueva cruzada destacaron el presidente Ronald Reagan de Estados Unidos, la primera ministra británica Margaret Thatcher y el Papa Juan Pablo II de la Iglesia Católica. Ya desde 1973 habían sido delineadas algunas pautas a seguir en contra de las políticas sociales y la

¹Para el caso de México ver: C. Imaz La Práctica del Asilo y del Refugio en México Potrerillos ed. Mx 1995

“dictadura de las mayorías” como Kissinger llamó a los países pobres y subdesarrollados que componían la mayoría en la Asamblea General de la O.N.U.

Los Estados Unidos, junto con los países más poderosos presentaron un marco de acción para el siguiente siglo a través de varias gestiones. Una de estas gestiones fue la llamada Comisión Trilateral. Erigida como el correlato privado del Grupo de los Siete, del Fondo Monetario Internacional y de la OTAN, esta Comisión contribuyó a renovar los nexos entre el poder nacional y el transnacional. Al amparo de los países líderes se forjó un clima internacional de opinión en el cual se legitimó una “management” de la interdependencia global para crear las condiciones políticas que incrementaran el flujo de los capitales, de los bienes y los servicios transnacionales de acuerdo a los axiomas centrales de la economía liberal. (Orozco 1997) En ese clima adquirieron funcionalidad y sentido estratégico las filosofías de los posts y los finismos que cancelaban la modernidad y la historia como espacios nacionales, solidarios y reivindicatorias, y como tales quedaron expuestos al asalto ideológico de todos los ismos. Señala Orozco, que a la Comisión Trilateral, como gran andamiaje mesopolítico global, le correspondió volver viable la restauración del *laissez faire* y compatibilizarlo con la *Pax Americana*. Al presentar paralelas la pretendida *operación económica axial*, la del mercado, con las de todos los grandes procesos políticos e intelectuales - y colocarlos en el prisma de las nuevas modalidades tecnológicas e informáticas que han homologado de manera inusitada la superficie de las condiciones económicas y sociales- la noción de la *aldea mundial* cobró el rango de artículo de fe. Y así el mercado, destrabado de sus viejos modos nacionales y estatales recuperó las virtudes teológicas que le habían sido asignadas por la economía clásica.

Bajo la teología macroeconómica del FMI, del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo y bajo la taumaturgia informática que rodea día con día la operación de los mercados de capitales, los modelos keynesianos de desarrollo que establecían políticas anticíclicas, de gasto público o de sustitución de importaciones, sacrificaron o acotaron en aras de la captación de capitales, su eje político nacional, el del Estado.

De ahí que el complejo financiero global impusiera a los gobiernos nacionales, en supuesta consonancia con la “recuperación del mercado”, el control de la inflación, de los déficits y de la deuda para evitar “movimientos desestabilizadores” del capital. Estas nuevas reglas del juego económico mundial fueron fijadas a los gobiernos nacionales, en muchas ocasiones en contra de su voluntad y sin un marco institucional consensado.

Frente al mito del Estado promotor y benefactor, se creó el mito del mercado optimado y liberador que acusó al aparato político de obsoleto e improductivo para poder enfrentar los desafíos de la nueva época; y se creó un ambiente de desprestigio a las instancias y actores políticos tradicionales, acusándolos de ser los causantes del exceso de demandas sociales que habían vuelto ingobernables a las democracias.

En casi todos los países occidentales ocurrió un desplazamiento de la liga que existía entre partidos políticos y ciudadanos hacia formas más autónomas de representación civil, a través de los movimientos sociales, los organismos no gubernamentales y grupos de presión y de representación comunitaria.

Por su parte los partidos políticos y los sindicatos obreros y comunitarios sin capacidad para proponer políticas macroeconómicas y ceñirse a la nueva ortodoxia financiera, fueron sobrepasados por la nueva mitología económica y por la nueva realidad tecnológica, ya que cualquier propuesta contraria condenaba sus esfuerzos al aislamiento y al atraso.

Aún para regímenes estables con amplia práctica de gestión estatal, resultaba casi imposible presentar programas de crecimiento económico que fuesen compatibles con la nueva situación que presentaba la globalización económica, ya que ésta interactúa con los avances tecnológicos y el crecimiento exponencial del capital, creando combinaciones y situaciones desequilibrantes que quedan fuera del alcance de los manejos financieros de un sólo país, como ocurrió en México a finales de 1994.

Como consecuencia de estas políticas de ajuste al gasto estatal y desmantelamiento y reorientación de la planta productiva, cientos de miles de personas perdieron sus fuentes de trabajo. Las economías subdesarrolladas dejaron de crecer y ahondaron sus márgenes de miseria, enraizando amplios espacios de desempleo y reduciendo los ámbitos de la seguridad social. Esta situación propició la expulsión de mano de obra hacia los centros de producción norteamericanos, y se convirtió en una constante y en una válvula de escape a las tensiones sociales generadas al interior de aquellas.

Podríamos afirmar que en la etapa actual, caracterizada por una creciente asimetría entre los polos de desarrollo económico y un aumento de la población en los países subdesarrollados, la migración internacional constituye un factor estructural de casi todos los países industrializados, lo cual queda demostrado por la fuerza y la coherencia de las fuerzas que la provocan.

Migración transnacional

Derivadas de las teorías del mercado dual y de los sistemas mundiales se predicaron acepciones básicas dentro de una estructura dualista, en la que destacaron las leyes de migración de Ravenstein durante el siglo pasado.

En esta línea de pensamiento se asumía la migración como el movimiento de población a través de espacios geográficos organizados por nódulos polares que expulsaban y atraían migrantes. En este sentido los migrantes podían ser expulsados por zonas que los enviaban y ser atraídos por otras que los recibían. Esta imagen de un campo de fuerzas bipolares en donde los individuos se mueven y se distribuyen como piezas metálicas en un campo magnético, fue utilizada como modelo para conceptualizar también la migración rural-urbana. Esta concepción bipolar fue en gran medida reflejo del masivo movimiento migratorio, en un sólo sentido, de europeos a las Américas en el siglo XIX y principios del XX. Pero este modelo bipolar resulta ser una representación inadecuada de gran parte de la migración contemporánea que reconfigura la constitución espacial de las comunidades y, que además tiene implicaciones para la conceptualización de tipos sociales tales como "trabajadores", "campesinos" y "migrantes". Por ejemplo, el concepto de campesino se ha referido tradicionalmente a personas inmersas en un contexto agrícola con formas tecnológicas, sociales y simbólicas acordes a sus formas de producción. Pero cuando esos campesinos se desplazan a trabajar a una economía desarrollada en trabajos de la agroindustria comercial o en servicios urbanos y participan en diferentes esferas de producción (i.e. trabajo agrícola, servicios, autoempleo) que además pueden estar localizadas en dos o más naciones, como ocurre con los migrantes mixtecos que trabajan en México, Estados Unidos y Canadá, entonces el antiguo concepto de campesino, trabajador o emigrado, ya no resulta adecuado.²

²Kearney Michael, *The Effects of Transnational Culture, Economy, and Migration on Mixtec Identity in Oaxacalifornia*, in Michael Peter Smith and Joe R. Feagin ed. *The Bubbling Cauldron*, Univ. of Minnesota Press 1995

ANEXO 3**Carta del Cónsul de San Antonio Tx.**

San Antonio, Texas, 10 de julio de 1929

“ Al Subsecretario de Relaciones Exteriores
Encargado del Despacho. México, D.F.

Tengo la honrosa satisfacción de informar a usted que mi visita a la Sociedad Mutualista Mexicana de Jornaleros de Waco, Texas me dejó la mejor impresión.

Hace cinco años que se fundó dicha Sociedad con el objeto de ayudarse mutuamente en sus necesidades los miembros de ella y cuentan en la actualidad con un poco de más de trescientos socios y cuatro sucursales establecidas en poblaciones inmediatas a Waco.

Pero no solamente es de admirarse la existencia de ella pasados los cinco años, pues frecuentemente se ve que sociedades semejantes desaparecen antes de dicho período, sino la unión y la disciplina que existen en ella y se demuestra en todos sus actos, y el amor que le tienen a su institución.

...Pude advertir con satisfacción que hasta tienen un protocolo con el cual se rigen para la celebración de todos sus actos.

No quisieron que yo estuviese hospedado en un hotel, sino que me llevaron a una casa del barrio mexicano, pues deseaban, me dijeron, estar en contacto permanente conmigo durante el tiempo que permaneciese en la ciudad y me trataron con un respeto cariñoso al que verdaderamente no estoy acostumbrado, pues el primer contacto que siempre tengo con las colonias es el de recelo y desconfianza por parte de los mexicanos en quienes la propaganda constante para odiar al Gobierno Nacional ha dejado desgraciadamente profundas huellas.

Durante todo el día me vinieron a ver una gran cantidad de connacionales para pedirme consejo en asuntos diversos y sobre todo para pedirme noticias de sí pueden regresar a México y que elementos podrían darles el Gobierno para poderse reinstalar en el territorio patrio. Hay que advertir que el noventa y cinco por ciento de los mexicanos que se dedican aquí a labores de campo no son propietarios, sino jornaleros.

Igualmente les expliqué sus casos especiales con respecto a las leyes de inmigración.

Tuvimos una comida y ... se efectuó un baile ... que fue precedido de una serie de discursos de ocasión y habiéndome solicitado que yo les dirigiese la palabra, los felicité por su moralidad y corrección y por su disciplina e incité a los presentes que no se hubiesen inscrito en la Sociedad Mutualista que lo hiciesen y en general les indiqué la conveniencia de crear y fortalecer uniones de trabajadores para su propio beneficio. Y les hice conocer cuanto han hecho los últimos Gobiernos de México en favor del obrero y del campesino.

Como en Austin, supe con pena que habían desaparecido la Brigada de la Cruz Azul y la Comisión Honorífica Mexicana desde hace más de dos años y como en Austin me prometieron las reinstalaciones respectivas.

Puedo también asegurar que todas aquellas gentes no olvidan el amor a la Patria y desean un contacto más efectivo con sus Consulados y que respetan y estiman al Gobierno actual, pero que es necesario mantener el contacto que se indica para hacer esa adhesión más efectiva.

Con ese motivo aprovecho la ocasión para insistir en mi iniciativa de tener un empleado en este Consulado General encargado de visitar constantemente las numerosas colonias de mexicanos que existen desparramadas en este inmenso Estado, para aprovechar los sentimientos patrióticos y de trabajo de los mexicanos en favor del país.

También debo mencionar que algunos nacidos en el territorio americano de padres mexicanos se manifestaron hasta desesperados cuando les indiqué que no les podía extender cartas de matrícula como ciudadanos mexicanos, lo cual demuestra lo vivo del sentimiento nacional en la raza. Este hecho no es el primero que registro en mis visitas.

Al poner todo lo anterior en el muy respetable conocimiento de usted, me es muy honroso renovarle las seguridades de mi muy atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

EL Cónsul General
Enrique Santibañez
(Memorias de la S.R.E. 1929)

CARTA DEL GOBERNADOR.

TEPIC NAYARIT 23 DE ENERO DE 1995.

`TIERRA DE AMADO NERVO`

EN PRIMER TÉRMINO ES GRATIFICANTE Y SATISFACTORIO CONTAR CON LA VALIOSA OPORTUNIDAD DE VINCULARSE Y TENDER UNA ESTRECHA Y FRANCA LÍNEA DE COMUNICACIÓN HONESTA Y ENRIQUECEDORA ENTRE SU SERVIDOR Y LA COMUNIDAD NAYARITA RADICADA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, QUE SE ENCUENTRA EN EL COMPROMISO A TRAVES DE SU TRABAJO EN LA BUSQUEDA DE MEJORES Y MAYORES OPORTUNIDADES PERSONALES ENALTECIENDO Y ENGRANDECIENDO AÚN MAS EN TAMAÑO MAYUSCULO EL NOBLE PROPOSITO NACIONAL.

DESEO MANIFESTARLES QUE ESTA FORTALEZA CON LA QUE HOY ESTAMOS COM PROMETIDOS EN SEGUIR CONSTRUYENDO LOS NAYARITAS A NUESTRA ENTIDAD, PODRA SER SENTIDA Y VIVIDA POR TODOS USTEDES CUANDO POR DECISION PERSONAL SE ENCUENTREN EN CONDICIONES DE RETORNAR A SU QUERIDO TERRUÑO, PARTICIPANDO EN UN PROYECTO DE NAYARIT COMÚN.

EL ESTADO DE NAYARIT, QUIERO MANIFESTARLES ESTÁ EN MARCHA. NOS ENORGULLECE A LOS NAYARITAS Y MEXICANOS CONTAR CON UNA OBRA HIDROELÉCTRICA DE TREMENDO IMPACTO SOCIAL COMO LO ES LA PRESA AGUAMILPA ALREDEDOR DEL MUNICIPIO DE TEPIC, DE LA PRESA SAN RAFAÉL ENMARCADA EN EL MISMO MUNICIPIO; LA AUTOPISTA GUADALAJARA-TEPIC Y EL BOULEVARD DE ACCESO TEPIC-PUERTO VALLARTA. NUESTRA CONVOCATORIA FINAL PARA USTEDES ES SOSTENIDA EN UNA SOLA DIRECCIÓN Y RUMBO QUE ENCUENTRE LA SUPERACIÓN PERSONAL Y FAMILIAR EN ARAS SIEMPRE DE UN MÉXICO MEJOR Y CON MAYOR BIENESTAR SOCIAL. LES REITERO MI APRECIO, AFECTO Y RECONOCIMIENTO.

A T E N T A M E N T E
RIGOBERTO DE LOS RÍOS PARAGOZA

Anexo 5

LAS ORGANIZACIONES DEPORTIVAS

La siguiente reseña de organizaciones deportivas mexicanas en Estados Unidos se basó en datos del PCME y otros que obtuve a través de entrevistas telefónicas a los presidentes de las asociaciones deportivas durante 1994.

El mayor número de estas organizaciones, ligas, federaciones, clubes, y grupos, lo constituyen los equipos de fútbol; le siguen los de béisbol, basquetbol, atletismo, charrería, box, lucha libre, voleibol, softbol, karate y artes marciales.

El fútbol soccer es el deporte más popular entre la comunidad mexicana en los Estados Unidos. Los mexicanos lo practican organizados en grupos, que van desde equipos llaneros como en México, hasta grandes asociaciones como la Asociación de Fútbol del Sur de California, la Chicago Latin American Association, la Liga Azteca, la Metro Independent Soccer Association de Dallas, la Liga Internacional de Atlanta, la Houston Soccer Association y el Club Semiprofesional de Fútbol-Soccer de Phoenix, entre otras.

Las mayores organizaciones de fútbol soccer se encuentran en Los Angeles, Chicago y Nueva York.

La Asociación de Fútbol del Sur de California está integrada por hispanos y la gran mayoría son mexicanos. Esta asociación forma parte de la Federación de Fútbol Soccer de los Estados Unidos, de la CONCACAF y de la FIFA. Su crecimiento ha sido enorme, (se han sumado 20 ligas en los últimos 4 años, datos de 1993) como un reflejo más de la migración mexicana a California y cuenta con 1700 equipos y con 40 000 jugadores afiliados. Esta asociación se originó hace 50 años como una asociación estatal, pero por su gran crecimiento se formó otra en el norte del estado que integra alrededor de 10 000 jugadores.

La Chicago Latin American Soccer Association (CLASA), con 25 años de antigüedad, es reconocida como una de las mejor organizadas e importantes de la región. Se inició con 8 clubes deportivos y actualmente integra a 96 clubes de adultos, 56 de categoría infantil y juvenil, 28 equipos de reserva y 28 de veteranos, lo que hace un total de 208 equipos y 5000 miembros.

A partir de 1990 CLASA intensificó su relación con México. Es de las pocas organizaciones que cuenta con una revista informativa y es reconocida como una de las mejor organizadas. Sus jugadores han venido a competir en tres ocasiones dentro de los programas de promoción deportiva de la SRE y el CONADE.

En las organizaciones del fútbol encontramos un rápido crecimiento, como en la Liga Internacional y la Liga Latinoamericana de Atlanta. La Liga Hispana de Fútbol de Chicago, que cuenta con 100 equipos y 2412 miembros, se inició en 1972 con pocos equipos y ahora cuentan con un "staff", y con 5 divisiones de 20 equipos cada uno. La mayoría de sus integrantes son oriundos del estado de Guerrero (cerca del 70%) y el resto de Jalisco y Michoacán. Han trabajado en las campañas de ciudadanía desde 1987 y colaboran con los concejales que ayudan a la comunidad latina.

La Liga Mexicana de Fútbol de Nueva York, con 20 años de existencia, cuenta con 50 equipos y 1000 miembros. A iniciativa de unos poblanos se empezó a formar la liga con equipos de otras nacionalidades. Actualmente sólo participan mexicanos y compiten en la

región noreste. Preocupados por mantener los lazos con México y las comunidades de origen mantienen contacto con el Consulado por medio del Programa y con la Comisión Nacional del Deporte. "Nos unimos la raza por la lejanía", nos dice Julio Sierra, presidente de la Liga. Han conseguido que la ciudad les facilite 7 campos deportivos en Manhattan y el Bronx.

La Hispano American Soccer League, de Houston, integra 58 equipos de fútbol y 1160 miembros. Con 7 años de antigüedad dice ser "la más mexicana" de las 16 ligas de Houston, pues 98% de sus integrantes son mexicanos. Ni el clima ni los períodos de trabajo los limitan, ya que juegan todo el año, como si estuvieran en México. Anualmente juegan con equipos fronterizos de Monterrey, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Su liga infantil compite con otros países como Argentina y Costa Rica. Tienen 2 periódicos: el oficial, "El Mexica" y uno semanal, "La Buena Suerte" y los apoyan dos compañías de televisión, Telemundo y Univisión.

En Dallas encontramos a la Panamerican Soccer Association conocida también como la Federación Latinoamericana de Fútbol del Norte de Texas, integrada en 1991 con la asistencia del Programa Deportivo del PCME. Realizaron los torneos "Copa Nuevo León" con el apoyo del gobernador Sócrates Rizzo.

En Phoenix está la Liga de Fútbol Latinoamericana, con 54 equipos de tres categorías y 800 jugadores. Se integró hace 10 años con equipos de latinos. Fue fundada por un mexicano, un uruguayo y un inglés. Los primeros organizadores del fútbol en Arizona empezaron con un equipo latino hace 25 años, que se llamó la Liga Metro e integraba a trabajadores de diversas nacionalidades latinas que trabajaban en los servicios de las fuerzas aéreas del lugar. La mayoría de sus jugadores son campesinos y obreros de Guerrero, Michoacán, Jalisco, Sonora y Sinaloa y enfrentan muchos problemas de discriminación para el uso de los parques deportivos.

Hay diversas organizaciones que integran varios deportes como la Mexican Athletic Youth Association (MAYA) de Joliet, ILL. que agrupa alrededor de 420 miembros distribuidos en 22 equipos de fútbol, 5 de béisbol y el resto de atletismo, charrería y box. Con tres años de antigüedad reúne a aficionados oriundos de todos los lugares de la República mexicana, y tiene relación con 34 organizaciones deportivas en el estado.

El presidente de esta asociación es un destacado líder que ha orientado a la liga a realizar labores para la comunidad local. Participan algunos de sus miembros con el Departamento de Justicia en la realización de exámenes para optar por la ciudadanía, llenando los documentos de migración y sirviendo como intérpretes. Tienen asimismo actividades culturales y programas en los que reparten despensas a las familias más necesitadas; también dan atención a mexicanos maltratados con la asistencia de un abogado.

La MAYA de Joliet es la primera organización que ha establecido un acuerdo con las autoridades estatales para jugar encuentros de exhibición de fútbol soccer en las prisiones locales.

El béisbol es el segundo deporte más jugado por los emigrados mexicanos.

En la zona circunvecina de Atlanta se encuentra la Liga Hispana de Béisbol de Gainesville. En esa localidad se hallan establecidas muchas plantas de procesamiento de pollos y a los trabajadores les gusta el béisbol por lo que han formado 12 equipos con 264 miembros. Es una liga integrada sólo por mexicanos, oriundos de Zacatecas, Guanajuato, Nuevo León, San Luis Potosí y Durango. Es una liga en formación por lo que no planea aún competencias con equipos de otros lugares. Su principal problema son los seguros de los jugadores.

Otra Liga de béisbol es la Benito Juárez de Chicago. Cuenta con 16 equipos y 350 miembros. Fundada hace 20 años empezó con equipos llaneros que llegaron a sumar 24, pero se dividieron y formaron otra liga. Junto con otras 7 forman parte de la LUBA, Ligas Unidas de Béisbol Amateur del Medio Oeste. Han venido a jugar a México a través del Programa y también han ido a Puerto Rico. Publican los resultados de sus juegos en el Chicago Suntime, y difunden sus actividades en la radio y la t.v.local.

La LUBA está integrada por 80 equipos con un total de 2000 jugadores de 8 ligas que son: la Benito Juárez, Daniel Martin, Moy Flores, Marcelo Juárez, Beto Avila, Hector Espino, Hector Espino del Norte, y Mike Cortés. Integrada en 1991 forma parte a su vez de la Asociación Deportiva Mexicana de Chicago, ADEMECH. Hacen trabajo comunitario, ayudan a los niños y fomentan la unión familiar.

En Atletismo encontramos a varios grupos.

Un activo grupo de maratonistas son los Panteras Runners, integrado por 12 miembros de una familia. Deben el nombre del grupo al padre del jefe del equipo que era un luchador en San Luis Potosí apodado "la Pantera", y como sus vástagos son corredores, pues son los panteras runners, que cuentan con el apoyo voluntario de los familiares para el abastecimiento de agua, limpieza de las pistas, etc., con lo que reducen los costos del equipo en las competencias.

A pesar de ser un grupo pequeño dicen ser los únicos profesionales en su rama en el estado, pues entrenan diariamente, están entregados al atletismo y la imagen de su grupo ha cundido como ejemplo. Este club forma parte de la ADEMECH. Realizan 20 competencias al año y tienen como meta el Maratón de Chicago y el de la Ciudad de México.

En Nueva York se encuentra el Club Atlético Mexicano (CAMNY) con 75 miembros, de los cuales 70 son mexicanos, en su mayoría de Puebla.

Por su alta calidad y disciplina tienen reconocimiento internacional ya que además de participar en el maratón de Nueva York, han competido en Suecia, Francia y Puerto Rico. En su uniforme portan los colores de la bandera mexicana.

Equipos de basquetbol encontramos en Atlanta, San Antonio, Houston, Chicago y Nueva York. El mayor es la Liga de Basquetbol Latinos en Acción de San Antonio, con 100 equipos y 1500 miembros y la Latin American Basketball League de Los Angeles. También están integrados al programa la Comisión Hispana de Baloncesto de Atlanta con 10 equipos y 350 miembros, y la Liga Mexicana de Basquetbol de Nueva York con 150 miembros.

La charrería es un deporte caro, selectivo y guardián de las viejas tradiciones mexicanas en ese ramo. Participan en él personas con recursos económicos suficientes para mantenerlo.

Este deporte se practicó primero en Texas, Nuevo México y California; Posteriormente con los movimientos migratorios de los años setenta se formaron asociaciones en otros estados, como en Illinois.

Existen más asociaciones de charros en los Estados Unidos que en México, quizás por la imagen de la bravía y la identidad en la nostalgia colectiva. El desconocimiento en Estados Unidos de este deporte hace que los confundan con los mariachis o con los vaqueros pendencieros del cine norteamericano. Esta idea equivocada predomina tanto entre los norteamericanos blancos como en los de origen mexicano, que se acercan a los grupos de charros con la idea de lucirse con las pistolas. Opera en contra de ellos también la Asociación Protectora de Animales.

Hemos descubierto asociaciones de charros en Houston, San Antonio Phoenix y Chicago. En Phoenix se encuentra el representante de charros en los Estados Unidos, Fred Chavez. También están la Asociación de Charros La Tapatía y la T.F.Chávez. La primera con 20 años de antigüedad, está integrada por miembros de la segunda generación cuyos padres fueron oriundos de Guerrero y Tepatlán, Jalisco. Tienen contacto con las asociaciones de charros de Nuevo México, Texas y Chicago.

La Asociación de charros T.F.Chavez de Tucson, cuenta con 25 miembros. Organizada en 1989 por oriundos de Jalisco, integra también a mexicano- americanos. Sus miembros practican la charrería sin fines lucrativos e invitan continuamente a charros de México.

En Illinois está la Asociación de Charros de Joliet con 20 miembros y doce años de existencia. Hay en el estado 5 asociaciones, adheridas a la Federación Nacional de Charros de México. Realizan un congreso nacional al que invitan a charros mexicanos, sobre todo de Jalisco. La mayoría de estas asociaciones cuentan con sus propios lienzos y dan exhibiciones públicas.

El box es un deporte practicado sobre todo por obreros. Inician en esta práctica a niños desde los 8 años de edad a los que se les obliga a cumplir primero con la escuela; asimismo se estimula a los jóvenes practicantes a alejarse de los vicios y la vida licenciosa.

Hemos encontrado clubes de box en San Antonio, Houston y Chicago.

EL Davis Square Boxing Team de Chicago integra a 30 miembros; la mitad son mexicanos y la otra mexicano-americanos. El iniciador del grupo es el actual director del mismo, el señor Frank Arenas, que a la vez es presidente del un equipo menor, el Aztec Boxing Club con 25 miembros. Como instructor de boxeo formó el Davis Square Boxing Team para poder tener acceso a los seguros de los boxeadores. Por 2 años consecutivos han ganado el primer lugar por equipo entre 18 gimnasios de box amateur. Tienen contacto con clubes de box en Aurora, Ill. y en el estado de Michigan. Festejan las fiestas patrias para "... no perder su patria, sus raíces y sus antepasados".

Equipos de lucha libre los encontramos en Houston como la Asociación de Luchadores Mexicanos, integrante de la Asociación Deportiva Mexicana de Houston. Formada hace 4 años y proveniente de un gimnasio, la asociación cuenta con 30 luchadores que juegan a su propio riesgo y se han ganado la simpatía de la afición. Los visitan luchadores de México, pero no muchas "estrellas". Contratan a los luchadores de Laredo por 1000 dólares y con visa, y forman un "anillo" o circuito de juegos en Dallas, San Antonio y Houston. En el festejo del 20 de noviembre de 1993 prepararon un ring movable para su participación en el desfile deportivo en la ciudad de Houston.

Asociaciones de Karate integradas al programa, se encuentran en Houston, San Antonio, Los Angeles y Nueva York. En San Antonio, la Asociación de Karate Americana cuenta con 100 miembros. Fue fundada en 1987 como escuela de Karate Shito-Ryu por su actual presidente, el profesor Luis González, el único mexicano-americano de los cinco profesores de su nivel y especialidad que hay en el país.

La Asociación ha tenido un crecimiento sostenido, tanto en San Antonio y Austin, cuya membresía es de origen mexicano-americano, como en California y North Dakota, en donde predominan los anglos.

En lo referente a servicios a la comunidad atienden invitaciones de escuelas para dar exhibiciones de su arte marcial con mensajes en contra de las drogas y el pandillerismo.

A raíz de la aceptación de este deporte en los juegos panamericanos y en los olímpicos, piensan tener mayor contacto con México. Lo han iniciado en las ciudades de la frontera norteamericana y planean extenderlo a las mexicanas.

Equipos de voleibol se ubican en Brooklyn, Nueva York, en la Organización Deportiva de América, que también se dedica al béisbol, con 15 equipos y 135 miembros.

De softbol, en Dallas, como el Club Social y Deportivo La Pandilla de 15 miembros, que además realiza actividades culturales; y en Houston existe la agrupación Softbol Amateur de Houston que cuenta con 105 miembros.

Desde 1990 en Los Angeles, Dallas, Denver, Houston, Nueva York, Chicago, San Antonio y Phoenix, se realiza una selección de los mejores cinco deportistas mexicano-americanos que representan a sus respectivas comunidades en el Maratón Internacional de la Ciudad de México, al que son invitados por el gobierno de la Ciudad de México y la CONADE.

Para incrementar la participación en las competencias de las comunidades donde opera el programa deportivo de los Consulados se han llevado a cabo desde 1991 encuentros de fútbol y béisbol con los equipos campeones de los torneos de la Ciudad de México.

Por medio del deporte organizado se ha mejorado la imagen de las comunidades mexicanas en el extranjero. En donde opera el programa de los consulados se edita mensualmente un boletín de prensa en el que se señalan las actividades deportivas de las comunidades y se les da difusión por los medios convencionales.

ANEXO 6

Las Fiestas religioso-populares. Miércoles de Ceniza y la Judea en Jala, Ny.

La Iglesia Católica, aún mayoritaria en México, ha organizado desde hace varios siglos un calendario litúrgico que regula el año religioso de acuerdo a la conmemoración del Adviento, la Navidad, la Epifanía, la Cuaresma, la Semana Santa, la Pascua y Pentecostés.

Paralelamente, en casi todo el mundo católico se ha establecido un calendario religioso-popular que responde a las necesidades religiosas de los pueblos, sobre todo de los que han sido conquistados bajo la fe católica.

En lo que es hoy América Latina los pueblos autóctonos organizaban su vida cotidiana de acuerdo a calendarios agrícolas que marcaban los tiempos para la siembra, la cosecha y las guerras, y se creía que estas actividades eran favorecidas o perjudicadas por diversas divinidades.

En las comunidades mestizas de la América Española el calendario anterior fue adaptado al calendario litúrgico del conquistador, cuyo resultado fue la creación de un almanaque que hasta la fecha comprende un gran número de fiestas populares, como son la del Santo o Santa Patrona del pueblo o barrio, el primer día del año, el seis de enero, día de los Santos Reyes, el dos de febrero o la Candelaria, el Miércoles de Ceniza, la Semana Santa, la Santa Cruz del 3 de mayo, ofrecimiento de flores a la Virgen durante el mes de mayo, Corpus Cristi, el Día de Muertos el 2 de noviembre, la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre en México, las posadas decembrinas y la Navidad, y la Misa de Gracias a fin de año.

Entre estas celebraciones destaca el Miércoles de Ceniza, por la importancia que le han dado los emigrados mexicanos en Estados Unidos.

El Miércoles de Ceniza.

Dentro del ciclo litúrgico eclesial, el rito central del catolicismo corresponde a la Pascua, o resurrección de Cristo. La preparación de este rito sucede durante la Cuaresma y se inicia (cuarenta días antes) con el Miércoles de Ceniza, que la Iglesia enfatiza por su dimensión penitencial y por su pertinencia para recordar a los feligreses de su propia mortalidad y de los valores de sacrificio y benevolencia que deben prevalecer en este tiempo.

Dentro el calendario religioso-popular, el Carnaval antecede a la Cuaresma, pero en Jala por no encajar en su ambiente tranquilo, éste no se festeja, aunque algunas personas dicen que hace unos treinta años se hacían serenatas y paseos alrededor del centro del pueblo. En California los jaleños tampoco lo festejan.

La Cuaresma como señalamos inicia con el servicio religioso del Miércoles de Ceniza, que consiste en bendecir las cenizas de las palmas utilizadas en el Domingo de Ramos, que conmemora la entrada de Cristo a Jerusalén y distribuir esas cenizas entre los creyentes, mediante un trazo en forma de cruz sobre sus frentes y la sentencia: "polvo eres y en polvo te convertirás".

Este rito de las cenizas ha tomado un rumbo peculiar en la religiosidad popular de California, ya que en él participan mucho más personas que en cualquier otro ritual.

En Jala acuden muchas personas a la iglesia para “tomar ceniza” y se tocan melodías tristes, propias del inicio de la Cuaresma.³

Pero la popularidad de este rito no tiene parangón con lo que ocurre en el sudoeste de los Estados Unidos, donde la concurrencia a las iglesias es extraordinaria y se forman filas interminables para tomar ceniza. Los sacerdotes que entrevistamos nos comentaron que por la gran cantidad de personas que acude, se dan por lo general quince servicios de puesta de cenizas y es prácticamente el único día (además de los velorios) en que los integrantes latinos de las bandas, o “gangs” de Los Angeles se acercan a las iglesias.

Este fenómeno ha llamado mucho la atención a los estudiosos de la comunidad hispana en Estados Unidos, pues el poder de convocatoria de esta celebración no corresponde a la importancia del rito dentro de la escala oficial de valores de la Iglesia Católica, en donde el más alto es la Pascua o Resurrección de Cristo.

¿Por qué en California, los migrantes y los mexicano-americanos de todos los grupos sociales dan tanta importancia al Miércoles de Ceniza?

Intentaremos algunas respuestas. En primer lugar hay que tomar en cuenta la simbología de las cenizas. En muchas culturas éstas simbolizan: destrucción, castigo, duelo, penitencia, humildad, sufrimiento y también redención.

En el caso de los pueblos amerindios, las cenizas tienen una referencia a la tierra en la memoria colectiva de las comunidades agrícolas, estrechamente ligadas a la tierra natal. En estas comunidades existe una profunda percepción de que la tierra es un espacio sagrado, conceptualizado como tal por la estrecha conexión de la comunidad con las actividades agrícolas.

De hecho, como ocurre con muchos otros pueblos, para la mayoría de los mexicanos emigrados, la relación con la tierra es fundamental para su identidad, y no sólo como mexicanos, sino específicamente como parte de una comunidad rural o semiurbana determinada.

En los mexicanos emigrados se da una ruptura física con la tierra natal y el miércoles de Ceniza parece actuar como recordatorio de la relación religiosa que existía con ella. Además, hay que considerar que en la memoria colectiva de estos emigrados se añade el conocimiento de que ahora viven en territorio otrora mexicano, ganado en una guerra, que la mayoría cree injusta y que ese vasto territorio les fue arrebatado. Este desencajamiento e impotencia respecto al país vencedor, en el cual son discriminados, es experimentado por la gran mayoría como un caos psicológico y espiritual. Y es con relación a esta situación, que el servicio del Miércoles de Ceniza puede servir como referente para la curación, para la redención, para que el duelo ceda su lugar a la alegría. Asimismo, en su situación de extranjeros, en territorio que fuera de sus ancestros, la tierra tiene varios sentidos: la de sus antepasados, la de su historia e identidad y en la que ahora habitan y les es ajena y en donde probablemente morirán; de ahí el ambivalente simbolismo de duelo y redención expresado al recibir las cenizas bendecidas.

Después del Miércoles de Ceniza sigue un período de cinco semanas previas a la Semana Santa, llamada “La Judea”.

³Miguel González Lomeli. Judea Tradicional de Jala Serie Tradiciones Talleres Gráficos Edo Ny, 1991

En el estado de Nayarit la Judea o Semana Santa es mejor conocida por los festejos de los coras en el municipio del Nayar donde la celebración rescata los orígenes étnicos y queda circunscrita a este grupo étnico sin dar cabida a los mestizos.⁴

La Judea en Jala, Ny. Notas de trabajo de campo (31 de marzo-7 de abril, 1996)

Esta celebración, como hemos señalado, junto con la fiesta patronal de agosto, son los principales acontecimientos de la cabecera de este municipio, sin considerar las elecciones para presidente municipal que ocurre cada tres años.

La celebración de la Judea en Jala ha ido adquiriendo fama en esa zona, debido a que se realizan en el centro del pueblo espléndidas representaciones teatrales de la muerte de Cristo, que son una auténtica expresión de la religiosidad popular de esta región.

La Semana Santa o Semana Mayor comienza con el Domingo de Ramos. Antiguamente el viernes anterior se ponía en las casas un altar a la Virgen de los Dolores, pero esta práctica se ha perdido.

El Domingo de Ramos se celebra la entrada de Cristo a Jerusalén, y en Jala comienza por la representación de un Cristo montado en un burro, que realiza una procesión por la calle de acceso principal al centro del poblado (calle Morelos) hasta llegar a la Basílica. En este desfile se representan algunos pasajes del evangelio como la resurrección de Lázaro, el pasaje de la samaritana y del publicano Saqueo. Para la resurrección de Lázaro se amortaja a un actor y se le deposita en una fosa simulada hasta que llega el Mesías y le ordena levantarse y andar. Para el pasaje de la samaritana se construye un pequeño huerto simulando un oasis con un pozo y plantas de ornato que facilitan los vecinos, ahí Cristo pedirá agua a la samaritana. El actor que representa a Saqueo sube en un árbol y Cristo se dirige a él para convencerlo de seguir sus enseñanzas.

La procesión culmina en la Basílica, donde todos los actores y feligreses que los acompañan entran al templo para atender la Misa de Ramos en donde se bendicen las palmas, cuyas cenizas serán guardadas para el Miércoles de Ceniza del siguiente año. Para esta ocasión se adorna el altar mayor con velas decoradas con ramos de palma y flores de manzanilla. Los feligreses portan hojas de palma adornadas en diversas formas de tejidos y trenzados y agitan ramos de flores a la entrada de Cristo al templo, cantando la Antifonía de la liturgia del Domingo de Ramos.

La celebración termina hacia el mediodía y con ella se abre el ciclo de la Judea.

En esta fiesta religiosa-popular destaca de manera especial la distinción entre religiosidad formal y religiosidad popular.

La religiosidad formal, de acuerdo a la liturgia católica, se da dentro de la institucionalidad de la Iglesia, que juega el papel de guía en las celebraciones de estos días santos. A la iglesia acuden los más apegados a ella, y el sacerdote de la Basílica establece el orden en el que se van a dar los servicios religiosos y los festejos populares.

La religiosidad popular se manifiesta festivamente con la participación de la gente en su papel de organizadores, actores y espectadores comprometidos, coordinados por la iglesia y el Ayuntamiento. Asimismo, algunos parroquianos tienen la coordinación, a través de comisiones, para hacer sus peregrinaciones y festejos en los que cumplen sus "mandas"

⁴ José ma. Castro Simentel. Danzas, cantos y plegarias de la Semana Santa cora en Jesus Maria, municipio del Nayar, en UNIR. Rev. Trimestral de Vinculación de la Universidad A. de Nayarit, No 5. jul-sept 1995

(promesas de penitencia a una divinidad) como es el caso de la procesión de Santa Lucía el lunes santo, de San Antonio el martes y del Señor de Acatique el miércoles santo, un día previo al que la Iglesia realiza sus santos oficios y el Ayuntamiento lleva a cabo la primera parte de la representación teatral de la Judea.

La más popular de estas procesiones es la del Señor de Acatique. Se trata de la veneración de una escultura de un Cristo sangrante sobre una cruz. Este Cristo es traído de un poblado llamado El Ciruelo, ubicado al margen izquierdo del Río Santiago y a nueve horas de camino de Jala. El Señor de Acatique tiene fama de ser muy milagroso y su leyenda dice que en una de las crecientes del río Santiago el crucifijo venía flotando y al llegar a Acatique (antiguo centro de extracción mineral) el crucifijo se detuvo, y hasta que bajó el nivel del río pudo ser rescatado, lo que fue interpretado por los habitantes del poblado como una señal de que el Cristo debía quedarse ahí.

Para que este crucifijo sea trasladado se requiere la solicitud formal del Presidente Municipal de Jala al Juez Auxiliar de El Ciruelo y una vez atendida ésta, una comitiva va a buscarlo. Traer al Señor de Acatique a Jala tiene también la finalidad de incluirlo en la procesión de los Cristos que se realiza el Jueves Santo.

La escultura llega en la noche del martes a la serranía cercana a Jala, en un lugar llamado Taqueixta, en donde un grupo de personas lo está esperando para velarlo, acompañándose de comida, música y cohetes.

En la mañana del miércoles es trasladado a la entrada de Jala donde se le ha preparado una ermita y en la tarde es llevado a la capilla de Talpitas en el barrio de San Juan, acompañado de un desfile de penitentes que pagan sus mandas⁵. Después de la misa del Miércoles Santo, inician las visitas a las casas de las familias que lo solicitaron un año antes a la comisión encargada de este festejo, que este año presidió el señor Ramón Rivas. La primera visita fue en casa de la sra. Eduwiges Velázquez, madre de dos hijos migrantes. La señora Velázquez tenía una manda relacionada con un hijo que vive en Oregon.

Después de la última visita, (24 en 1996), los feligreses despidieron al Cristo de Acatique, que debería estar de regreso en su pueblo antes del 3 de mayo para la fiesta de la Santa Cruz y ahí permanecerá hasta la próxima Semana Santa cuando vuelva visitar Jala.

En los preparativos de la Judea participa un gran número de personas. Además de cerca de noventa actores, se organizan varias comisiones de apoyo a la escenificación del martirio y muerte de Cristo. Estas comisiones son:

de ensayadores y preparadores del vestuario de los actores y de la utilería

comisiones por calles para levantar las 14 ermitas que corresponden a las estaciones del Viacrucis y para el Santo Entierro el Viernes Santo.

ensayadores y auxiliares en la preparación del escuadrón de los soldados romanos

Ensayadores y auxiliares del Bachiller (personaje de la Judea) quien baila al final de la procesión borrando los pasos del cortejo fúnebre que conduce a Cristo a su tumba.

encargada de vestir y acompañar a las "Insignias" (mujeres vestidas de luto que representan a las Santas Mujeres de Jerusalén durante el Santo Entierro)

encargados de organizar la persecución de los niños durante el Viernes Santo en la mañana, en alusión a la matanza de infantes por Herodes.

⁵Promesas de penitencia a un Santo.

responsables de levantar los tablados, colocar la iluminación y el sonido, responsables de mantener el orden durante las representaciones.

Estas tareas sugieren que los participantes son personas interesadas en mantener las tradiciones de Jala y lo hacen en colaboración con las autoridades del pueblo.

Jueves Santo.- En este día se aprecian claramente las dos esferas de expresión religiosa: la de la iglesia y la popular.

Por un lado, a las 18 horas se lleva a cabo en la Basílica el lavatorio de pies a 11 jóvenes que representan a los Apóstoles, con exclusión de Judas, el traidor. Esto contrasta con el servicio religioso de la mayoría de las iglesias católicas que considera a los doce apóstoles.

El sacerdote los recibe a la entrada del templo y lo siguen hasta el altar seguidos de un acólito que va quemando incienso y continúa balanceando la urna encendida durante gran parte de la misa. Esta es una bonita celebración en la que también participan muchachas leyendo pasajes bíblicos durante la ceremonia.

Durante el sermón, el padre pidió a Dios su intervención por el alma de los difuntos de esa semana; y por la forma en que los feligreses siguieron la misa se pudo apreciar un genuino respeto al sacerdote y un profundo sentido de comunidad. Nos llamó la atención el que las señoras dejaran sus monederos sobre las bancas de la iglesia cuando fueron a recibir la comunión sin preocuparles que les fueran robados. Esto nos habla de una comunidad en la que existen lazos de respeto y formas de autocontrol propias de una comunidad integrada.

Al final de la misa el sacerdote hizo una pequeña procesión por el atrio de la iglesia llevando la Eucaristía. Terminado el servicio religioso, un grupo de personas, en su mayoría mujeres, permaneció para la velación de Cristo hasta la media noche. Para esta ocasión el altar mayor estuvo sin ningún adorno; luciendo sobriamente el ciprés clásico, las columnas jónicas y resaltando la cantera cubierta con oro.

Por otro lado se hace la representación popular de la aprehensión de Cristo, organizada por el gobierno municipal a través de la Dirección de Turismo y con las comisiones que he mencionado.

Las celebraciones y representaciones se hacen alternativamente, siguiendo un orden preestablecido. Así, al terminar el lavatorio de pies y la misa del jueves santo, se lleva a cabo la procesión de Cristos en la que son llevadas sobre los hombros varias esculturas de éstos, precedidas por el "pitero" (el que toca el cornetín o pito), resadores y portadores de velas. Cuando llegan a la iglesia de la Natividad en el barrio de San Juan, se desarrolla el "Prendimiento" que es la designación popular de la aprehensión de Cristo por los "soldados romanos".

Frente a la iglesia se encuentra instalada una tarima en donde se procede a escenificar la última cena, la oración del huerto, la tentación del diablo, nuevamente la aprehensión y el primer enfrentamiento de Jesús con los sacerdotes del Sanedrín.

Durante el drama que se prolonga hasta las once de la noche, en el marco del plenilunio, destaca el acto del concilio de los sacerdotes judíos en donde el personaje "el Acusador" toma la decisión de sacrificar al Mesías. Hay una notable insistencia en el peligro que representa la disidencia de Cristo para el estatu quo de la provincia judía y del Imperio Romano.

Los diálogos y monólogos de la representación se hacen en un lenguaje y estilo garigoleado, muchas veces incomprensible para el atento público espectador. En una mezcla de expresiones idiomáticas y formas españolas arcaicas el lenguaje tiene gran similitud con el empleado en los asuntos políticos y judiciales de la provincia mexicana.

A guisa de ejemplo está la siguiente parte de un diálogo de uno de los actores que representa a una autoridad política judía:

¿Y quién podrá negar que estas populosas conmociones, aunque en realidad no lo sean, tienen muy claras apariencias de revolución contra los Cesares? Este será un eficaz motivo, muy suficiente para nuestra ruina; en razón de que teniendo noticia de ello, los romanos como éstos, están atentos a su Monarquía, vengan con ejércitos poderosos contra la nación y toda la destruyan y arruinen...”

Es interesante que mantengan estos diálogos en la representación teatral, con claro sentido político.

Aún más que estas formas arcaicas de los diálogos en las representaciones, sobresale un antisemitismo que debe tener sus orígenes en el siglo 17 permeado por el ambiente de la Inquisición en España y sus colonias y que se sigue repitiendo irreflexivamente en estas celebraciones.

Un ejemplo en el drama representado es la maldición del Judío Errante, con quien Jesús tiene el siguiente diálogo:

Jesús - ¡ Por Dios, dejadme descansar en el centro de tu casa, que la fatiga me ahoga!

J.E. -¡Qué, qué! Yo darte posada en mi casa con esa tropa de bobos! Mi casa no está para abrigar holgazanes, ¡vamos, Cúchila, Godorífico, Cúchila, Godorífico!

Jesús - Por tu mal procedimiento, ¡errante andarás hasta la consumación de los siglos!

J.E. -Ja, ja ja, las pantuflas, las clacetas y las botas de Rodas...

Después de estas palabras, el maldecido, que lleva una media máscara de cuero y un gorro alargado sale corriendo por las calles del pueblo, dando gritos y tomando mercancías de los

puestos de vendedores de la feria, sin reclamos de parte de éstos, pues es parte de la tradición.⁶

Viernes Santo.- En la madrugada del viernes la banda de música recorre las calles del pueblo anunciando la culminación de la Pasión de Cristo.

Todo el día es dedicado a esta celebración mayor. A media mañana tiene lugar la persecución de los niños por los “judíos”, en alusión a la matanza de niños que según la Biblia hizo Herodes en su intento de eliminar al Mesías. En la tradición religioso-popular de Jala se intercalan en un mismo día pasajes del Nuevo Testamento, como éste que se refiere a la primera etapa de la vida de Cristo con etapas del final de su vida, como es la crucifixión. En esta pantomima, chiquillos entre ocho y doce años se acercan alborotados al jardín central del pueblo, para jugar a escapar de los “judíos”, que son jóvenes vestidos de rojo que los aprehenden y los llevan al auditorio del palacio municipal. En este juego participan también vigías a caballo que van enmascarados para cazar a los chicos. Cuando son aprehendidos tienen que pagar una multa o permanecer encerrados hasta medio día.

Unos años atrás, hacia el final del juego, los “judíos” sacaban a los niños de la “cárcel” y los llevaban a pedir comida a las casas y después se les dejaba en calzones y se les pintaba en el cuerpo alacranes, arañas y calaveras y así se les hacía desfilar por el pueblo. Aquí pudo haber habido una influencia Cora, ya que esta etnia acostumbra pintar sus cuerpos en las celebraciones de la Semana Santa.

Simultáneamente escuadrones de soldados romanos a caballo recorren las calles del pueblo, en busca de Cristo para salvarlo (!) de los judíos. En este “Escuadrón” compuesto por veinte jóvenes y adultos, destacan tres personajes: el Centurión Cornelio, el Bachiller y el Escudero (corresponden a títulos de la Edad Media en España) vestidos en forma caballeresca. Algunas personas que cumplen con alguna “manda” regalan a los integrantes del Escuadrón los trajes que portan o les ofrecen comida típica del viernes santo, como son los nopalitos con camarones, el pescado frito o la capirotada (pan frito bañado en miel de piloncillo). Este equipo ecuestre lleva una corneta que los anuncia y un caballo desmontado y con una manta con las palabras “El Trueno”, el cual se dice, está dedicado a Jesús para que lo monte en caso de ser rescatado.

A mediodía tiene lugar la procesión del “Cautivo” que es la representación de Cristo cuando es conducido a ser juzgado y sentenciado. El “Cautivo” es personificado por un hombre que tiene una manda. Va vestido con una túnica morada, porta larga cabellera y corona de espinas, va descalzo y pidiendo limosna con una charola.

A las cuatro de la tarde tuvo lugar en la Basílica la Adoración de la Cruz para conmemorar la crucifixión de Jesucristo. Desde la mañana se arreglaron espacios dentro de la iglesia con alegorías del encuentro de Jesús con la Virgen Dolorosa. A las once de la mañana se representaron las Tres Caídas con estatuas de la iglesia y se rezó un rosario. A las tres de la tarde se levantó la alegoría del Monte Calvario con Jesús crucificado y la Virgen al pie de la cruz portando una vela negra y se dijo un sermón alusivo a las “siete palabras” (Padre perdónalos. No saben lo que hacen). Posteriormente se bajó a Cristo y se colocó la urna con la imagen del Santo Entierro y la Virgen María en la advocación de Nuestra Señora de la Soledad, vestida de terciopelo negro, con un sudario y corona de espinas en la mano y una daga de plata en el pecho. A las 18 horas se veló, con cuatro candelabros y velas de un

⁶ Miguel González Lomelí. *Judea Tradicional de Jala*. Talleres Gráficos Edo. Ny. 1990

kilogramo, el Santo Entierro, que es un féretro de vidrio con la imagen de Cristo difunto. Hacia las 20 horas culminaron los actos de la Semana Santa con una procesión del Santo Entierro a lo largo de la "Estación Grande" que consistió en pasar por catorce ermitas que corresponden a los pasos del Vía crucis, representando alegorías en lienzos pintados con personajes de los diferentes pasajes de la pasión de Cristo. Una pequeña orquesta acompañó al cortejo fúnebre interpretando melodías que son específicas de este acto y que llevan los nombres de: Reina entre las Flores, La Cruz del calvario y El Porrazo.

Cuando llegó la procesión a la Basílica, los fieles escucharon el sermón del Pésame y se retiraron.

Afuera de la Basílica, durante el crepúsculo, por altoparlantes se escuchó "La Pasión de San Mateo" de J.S. Bach y se procedió a la segunda parte de la escenificación de la Pasión de Cristo afuera de las rejas de la Iglesia, donde el Ayuntamiento puso el tablado, la iluminación, el sonido y la escenografía.

Durante tres horas y media se representó el juicio y sacrificio de Jesús. Se continuó con la historia del día anterior y en este día se sucedieron los juicios de los sacerdotes del Sanedrín, la discusión en el palacio de Pilatos y en el palacio de Herodes y finalmente la crucifixión de Cristo en el Monte Calvario. En esta escenificación intervinieron muchos actores, concentrándose la atención en Cristo, en el acusador, en Judas el traidor, que todo el tiempo hizo sonar las treinta monedas por las que vendió a Jesús, y en los defensores de Cristo, José de Arimatea y José de Nicodemos.

Después de muchos alegatos Pilatos dictó su sentencia ante la mirada atenta y participante del público. A continuación se desarrolló la procesión de las Tres Caídas alrededor de la llamada "Estación chica" que comprende las calles que delimitan la manzana en donde se ubica la Basílica. Durante esta procesión se representaron las escenas del encuentro de Cristo con las Santas Mujeres de Jerusalén, la Verónica, Simón Cirineo y el Judío Errante.

Al caer la noche tuvo lugar el momento culminante que absorbió la atención y fervor de los concurrentes: la Crucifixión, que se llevó a cabo en el tablado que sirvió de escenario para la Judea.

Así terminó esta manifestación de teatro popular con su peculiar y tradicional forma de recitar y actuar, incluyendo personajes protagónicos que no tienen mención en los Evangelios, pero cuya simbología adquiere significado a través de la participación de los intérpretes.

Después de esta representación el pueblo se volvió silencioso. La feria y los vendedores se retiraron y cesaron los cohetes. Fue noche de duelo. Paralelamente, otro sector social compuesto por turistas y clase media asistieron a bailes en salones, pero no fueron perceptibles.

Al día siguiente, el Sábado de Gloria, el pueblo regresó a su vida rutinaria. Algunos salieron a pasear afuera, otros se quedaron. La iglesia ordenó día de vigilia y en la noche se llevó a cabo la misa de la resurrección, con la bendición del fuego, en una procesión que partió de la Iglesia Viejita, ahora restaurada, hacia la Basílica, con las luces apagadas y decenas de velas encendidas en una ceremonia que hace alusión al Nacimiento del Fuego o el Fuego Nuevo, que según la liturgia católica representa la Pascua o resurrección de Cristo,

Conclusiones. La manifestación de religiosidad popular presente en la Judea de Jala contiene una gran riqueza de elementos que nos permite hablar de una tradición que se ha mantenido con sus variaciones en una comunidad consciente de sus valores culturales y cuidadosa de sus

tradiciones. En este poblado vemos como la práctica religiosa está imbricada en la vida de la comunidad, que la integra a través de ella y le da sentido y permanencia, como pudimos apreciarlo también con los jaleños de Los Angeles.

Las condiciones de vida en Jala permiten que estas tradiciones continúen y se sigan celebrando las fiestas religioso-populares con el compromiso e interés de las autoridades religiosas, políticas y sociales.

De hecho llama la atención el imbricamiento, coordinación y armonía entre los diferentes encargados de las diversas celebraciones de la Semana Santa, lo cual indica que en las autoridades políticas existe una genuina interiorización o aceptación de la práctica religiosa, por una parte, y por la otra, una aceptación de la Iglesia de la religiosidad popular y de la participación de las autoridades políticas en los festejos, que no es vista como intervención, como ocurre en otras partes en México.

Durante los tres años (1994-1996) que el presidente municipal dirigió el municipio, se preocupó por mejorar la escenificación de la Judea para promover el turismo y el comercio en la localidad. Tanto el presidente municipal como el director de seguridad fueron migrantes en Los Angeles.

En el Condado de Los Angeles, Ca. la Semana Santa no es feriado, por lo que muy pocos migrantes pueden ir al pueblo natal. Sin embargo, vimos algunos migrantes de visita con sus cámaras de vídeo y constatamos que varias de las "mandas" que se cumplieron tenían relación con familiares que viven en Estados Unidos.

Anexo 7

Listado de actividades relacionadas con la investigación, además de entrevistas y notas de trabajo de campo

- 1993-1994 Participé como investigadora en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, SRE
- 25-30 abril 1994 Co-coordinadora del Primer Seminario de Actualización sobre México. Fundación Solidaridad Mexicano-Americana A.C.
- Viaje de trabajo al Consulado de Los Angeles. Entrevistas a dirigentes de Clubes por Lugar de origen
- Viaje de trabajo con el gobernador Carlos Medina Plasencia para visitar comunidades guanajuatenses en California
- Marzo de 1995. Establecimiento de acuerdos para hacer la investigación con dirigentes del Club Social de Jala, Ny. en California.
- 8-9 junio 1995 Asistencia al Coloquio La Doble Nacionalidad. Cámara de Diputados. Inst. de Investigaciones Legislativas. Mex
- 26-27 junio 1995 Reunión Nacional del PRI sobre La Problemática de las Comunidades Mexicanas en Estados Unidos. COLEF, Tijuana, B.C.
- Agosto 1995. Primer viaje de trabajo a Jala, Nayarit. Entrevistas, historias de vida, observación participante durante la fiesta patronal.
- Septiembre 1995-septiembre 1996. Obtuve la Beca para estudios culturales del Fideicomiso para la Cultura México-Estados Unidos. Título del Proyecto: "Jala, Nayarit y Los Angeles, California: Coexistencia y enlace de Fiestas y Tradiciones Populares".
- Octubre 1995 Participación XX Congreso Latinoamericano de Sociología, Cd. Mex. Ponencia: Las Organizaciones por lugar de origen de los mexicanos en Estados Unidos (California, Illinois y Nueva York)
- 16-20 Diciembre 1995. Segunda viaje de trabajo a Jala, y Tepic, Ny. Entrevistas.
- 12-18 Octubre 1995- Viaje de trabajo a Los Angeles, Ca. Entrevistas a nayaritas, en el Consulado de México en L.A. en las iglesias, empresas, funeraria, lugares de contratación de trabajadores jaleños, asistencia a reuniones de los clubes, a convivios.
- Agosto 1996. Entrevistas en Tepic y en Jala en relación con las elecciones municipales de 7 de julio
- Septiembre de 1997. 2a. Viaje de trabajo a Los Angeles, CA.
- Entrevista en el Consulado a Irma Jacome, Directora de Asuntos Comunitarios. Entrevista a Prof. Ifigenia Hernández de Pescador, representante del FONAES en L.A.
- Mayo 1997. Entrevista a Victoria Malkin, antropóloga que estudia comunidades de migrados mexicanos en Nueva Jersey y New Rochelle, NY. San Fco. Jal. Quitupan, Mich. Buenavista, Tomatlán, Mich.
- 1997-agosto 1998 Comisionada por la FCPYS para realizar investigación y difusión en el Instituto de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Columbia, NY.
- Enero 1998. Observación participante en la peregrinación de los Chinantecos en NY. Entrevistas a miembros del comité y de la comunidad chinanteca
- Octubre 1998 participación en el Coloquio "Mexican Migrants in New York and Mexico" con la ponencia "Poder político de las organizaciones transnacionales mexicanas por lugar de origen", organizado por el Instituto Cultural Mexicano de Nueva York, Barnard College,

ILAIS, Columbia University, International Center for Migration, Ethnicity and Citizenship, New School for Social Research, NY.

- 20 marzo 1999 entrevista telefónica al Prof. Miguel González Lomeli. Tópico: las campañas electorales por la gobernatura en Nayarit
- 2-4 junio 1999 Asistencia a la Reunión preparatoria Comisión Binacional sobre Migración, organizada por CONAPO, Cd de México
- Junio, julio 1999. Entrevistas a dirigentes del Club de Jala, Ny. en L.A. en relación con las elecciones municipales
- 1998-1999 participación en los Seminarios sobre Diásporas, Migración y Transnacionalismo del Barnard College, NY, organizado por Robert Smith y Lesley Sharp.
- Junio 24. Entrevista telefónica a Antonio Paredes, actual encargado de actividades del Club de Jala en Ca. Tópico: elecciones municipales
- 4 de julio. Entrevista telefónica al maestro Miguel González Lomeli en Tepic
- Julio 15, 1999 Asistencia a Conferencia sobre Organización Comunitaria y Recaudación de Fondos. Organizado por el Instituto Cultural Mexicano de Nueva York